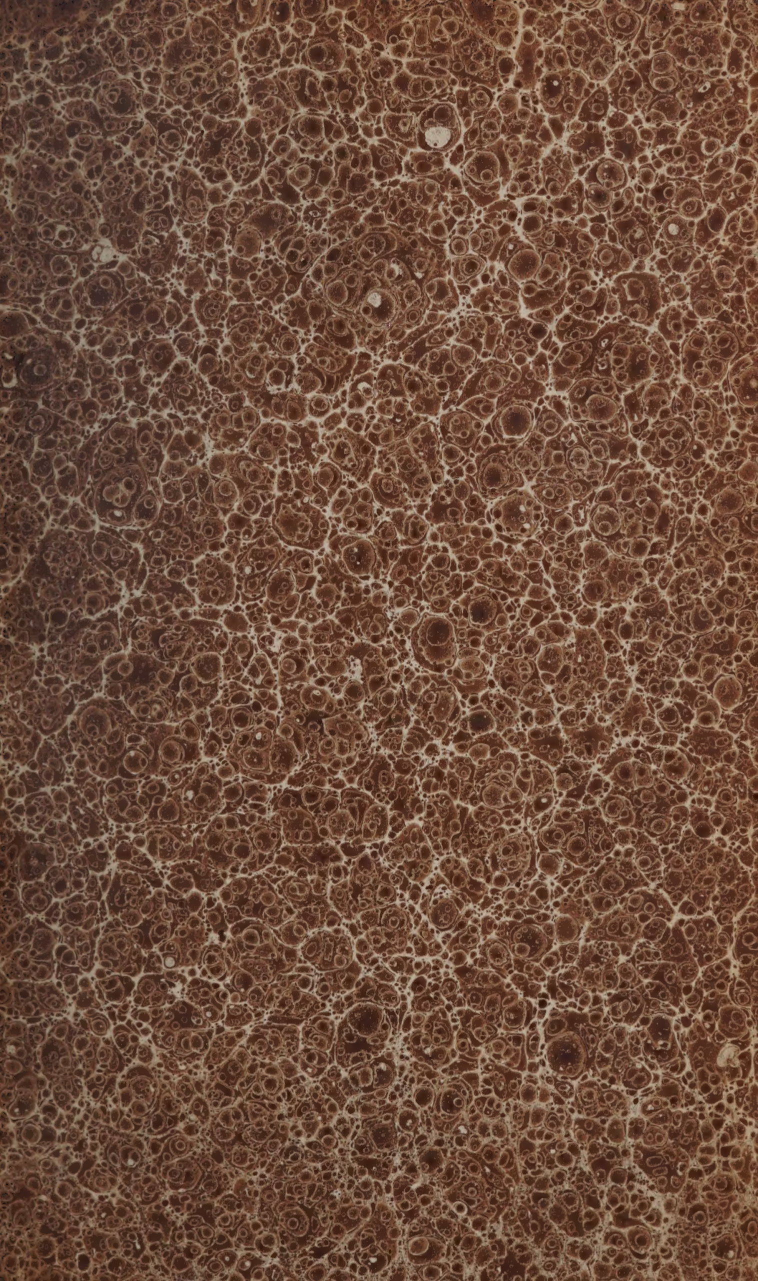



Accessions
116454
Shelf No.
D.157.15
vol. 2
SICUT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS
CIVITATIS REGIMINE DONATA A.D. 1822.
BOSTONIA
CONDITA A.D.
1630
GEO. TICKNOR. OB. JAN. XXVI MDCCCLXXI.
BOSTON PUBLIC LIBRARY
BEQUEATHED BY
George Ticknor.
Recd. Apr. 26th 1871.



# SELVA
# *MILITAR*
# Y
# *POLITICA.*

# SELVA
## MILITAR Y POLITICA
## DEL CONDE
## DON BERNARDINO
## DE REBOLLEDO,
SEÑOR DE IRIAN.

## TOMO SEGUNDO.

TERCERA EDICION.

CON LICENCIA.

En Madrid: En la Imprenta de D. Antonio de Sancha. Año de 1778.

*Se hallará en su casa, en la Aduana vieja.*

# SERENISIMO SEÑOR.

POngo a las tiernas plantas de V. A. R. este breve Tratado, en que me atreví a poner su nombre, por darle lo mas que pude de grande. Escribióse esperando el felíz nacimiento de V. A. y peregrinó en tanto debajo de otro amparo. Despues le he procurado mejorar y hacer digno de que halle V. A. sazonadamente reducido a él lo que en muchos anda dilatado. Y anticipo este leve servicio, deseando que pase mi afecto

mas allá de la vida; y desconfiando de poder ofrecer otro a V. A. (por el estado en que me tienen las heridas y achaques, despues de haber empleado cinqüenta años en el de S. M. Dios le guarde) el premio que me prometo es, que desde el primer conocimiento de las letras tenga V. A. a los ojos en él la doctrina conveniente a su Real grandeza, al bien de sus vasallos, y al servicio de Dios, que guarde a V. A. R. los muchos años que yo deseo y la Christiandad ha menester. En Copenaguen, 3. de Enero de 1661.

*El Conde de Rebolledo.*

*APRO-*

## *APROBACION DEL REVERENDO Padre Maestro Fray Juan Bautista Guemes, del Orden de Santo Domingo, Predicador de S. M.*

A Instancia del Conde de Rebolledo he visto diferentes veces, con rigurosa atencion, esta Politica, y no hallo en ella proposicion que no sea muy Catolica, ni doctrina que no tenga por conveniente a la piedad y policía christiana; pareciendome dígno de admiracion el haber reducido las Musas ( despues del distraimiento en que nuestros siglos las han conocido ) al mayor decoro en que las conservaron los antiguos; pues abstrayendo la parte que han tenido en las letras sagradas, no sé que hayan empleadose con igual decencia en materia tan importante.

No parecerá éste encarecimiento a quien llegáre a él, despues de haber leido la Obra, sino muy merecida alabanza. Omito las que le está solicitando la razon, por no congojar la modestia del dueño, ni caer en lo que siempre he aborrecido, que se vuelvan elogios las censuras. Confieso haber deseado que saliera esta impresion con estampas al principio de cada distincion, que representasen lo que se contiene en ella, y con todas las margenes que habia en el manuscrito: para lo primero no hubo modo; y respondese a lo segundo, de citar los Au-

tores, de las doctrinas, sentencias y egemplos, que los doctos los conocerán, y los demás no los echarán menos; trayendo en su favor lo que dice Justo Lipsio en el Prologo del Tratado que intituló: de Avisos y Egemplos Politicos. *Exempla quæ hic sunt, aut in aliis erunt, scito ab optimis nec obviis semper authoribus esse: & cur non eos edidi? Quia novitii aut grammatici commatis illa cura videtur, & aut a vano aut pusillo animo esse; a vano, si lectionem variam jactas; a pusillo, si diffides credi.* En Copenhaguen, a 15. de Marzo de 1652.

*Fray Juan Bautista Guemes,*
*Maestro en sagrada Theologia.*

ES-

*ESTE PAPEL ESCRIBIO EL AUTOR en Copenhaguen, estando muy malo de la gota, al Señor Baron Don Juan de Goes, del Consejo de S. M. Cesarea, y su Embajador en Dinamarca.*

SEñor mio, estimando, como es razon, el favor que V.E. me hace en traducir en Alemán mi Politica, le suplíco, que no la publíque hasta que haya visto la segunda impresion, que saldrá algo mas aliñada, y con los lugares de Escritura que en ella se tocan, citados a la margen, dejando los demás, que son tantos, que pedian mayor volumen para quien la comentáre.

A la duda que a V.E. se le ofrece, sobre lo que en las distinciones 32. y 40. se dice de la doctrina de Epicuro, aunque pudiera responder remitiendome a Arnaudo, en el libro que intitula *Juegos*, y a Don Francisco de Quevedo, que sacó de él y de otros el discurso que hizo en su defensa, por si no se hallaren, aqui diré lo que entiendo, y añadiré otros tantos testigos a los que ellos presentaron en su favor; pero no por defenderle me haré yo culpado, procurando librarle de los errores en que tanto se implicó, negando la providencia Divina y la inmortalidad del alma, como se ve en Lucrecio, y en los demás que de él hablan. Plutarco refiere asi sus palabras: (1) *¿Esperas tú algun bien por tu religion? Tú te engañas; que la esencia de Dios de su naturaleza es felíz e inmortal, y ni admite indignacion ni piedad. ¿Imaginas tú alguna cosa mejor despues de tu muerte que lo que tienes en vida? Tú te engañas; que el supuesto y compuesto que se disuelve y separa pierde todo sentido, y lo que no tiene sentimiento, en*

¶ 4 nin-

(1) Morales, tom. 1. tract. 41.

*ninguna cosa nos toca en bien ni en mal.* E impugna vigorosamente estas sentencias. Moral es la qüestion, tomemosla desde su origen.

Diogenes Laërcio, en el lib. 2. atribuye a Aristippo, Principe de los Filosofos Cirenaicos, el poner el sumo bien en el deleyte corporal, confirmando Lactancio Firmiano, lib. 3. *de Falsa Sapientia*, cap. 7. y San Agustin en el 18. de la Ciudad de Dios, cap. 41. Si Quevedo hubiera visto este lugar de San Agustin, no quisiera enmendar el de Lactancio.

En el lib. 10. de Laërcio, que solo trata de Epicuro, amonesta él a sus discipulos, que se opongan a los Cirenaicos, porque mayor es el deleyte del alma que el del cuerpo.

Esto tambien refiere Lactancio en el capitulo citado, y en el 17. dice, que siempre fue célebre su doctrina: y en el lib. 7. *de Divino premio*, cap. 1. alaba el haber dicho, que el mundo tubo principio y tendria fin. A los que ponian la felicidad en las grandezas y riquezas, dice Epicuro, escribiendo a Idomeneo: *Si eres ambicioso de gloria, mis epistolas te la darán mayor que todas las dignidades, por que tanto te estiman todos, y que tú tanto estimas. Si quieres hacer rico a Pitocles, no le des riquezas, sino quitale la ambicion de tenerlas.*

Seneca (1) pondera mucho esta sentencia, y que si no fuera por Epicuro, no hubiera en el mundo memoria de Idomeneo.

A los que solo admitian el vivir virtuosamente, ordenandolo todo a un recto fin, decia, que el que viviese asi, batallando siempre con sus pasiones, para reducirlas a la razon, no podia ser felíz: y que solo lo era, el que las tenia tan bien dispuestas, que gozaba quietud de conciencia, como dice el

(1) Epist, 21.

el Padre Juan Eusebio Nieremberg en la aprobacion de Epicteto, y hallaba gusto en los actos de virtud.

A que replíca Seneca (1) de parte de los Estoicos, dando por inutil la distincion, que ya habia dicho que no podia haber virtud sin deleyte.

Y añade Aristodemo, en los Morales de Plutarco, (2) aun para impugnarle, que ni deleyte sin honestidad; y Ciceron, en el segundo *de Finibus*, que nadie puede vivir con deleyte si no vive honestamente: y respondiera él a Seneca, que solo entendia por virtud la que llegaba a tal perfeccion. Esta doctrina es tan alta, que no cabe en la naturaleza; pues todos los misticos, que a V.E. le son tan familiares, hallará que la ponen en los ultimos grados de la unitiva, eficáz efecto de la gracia; ilustrado de ella dijo el Psalmista: (3)

*Si mi mayor contento*
*Tu ley no hubiera sido,*
*Hubiera en los trabajos perecido.*

Y el Apostol: (4) *Lleno estoy de consolacion, sobreabundo de gozo en todas nuestras tribulaciones.*

A Santo Tomás que puso, como es razon, la suma felicidad en ver a Dios, respondió la sutileza de Escoto, que no consistia sino en el gozo que se recibia de verle: parece que alude a estotra opinion. Y lo que dice Aristoteles en el lib. 10. de sus Morales, cap. 10. que los Dioses se llaman propriamente Macares, que es decir muy gozosos; asi que el deleyte del ánimo es el que da la bienaventuranza.

Bien creo, que algunos discipulos de Epicuro debieron de seguir la opinion materialmente, y que otros se valieron del equívoco del deleyte, que él aplicaba a la virtud, para hacer filosofia del vicio. Di-

(1) Epis. 85. (2) Tom. 1. trat. 41. (3) Psalm. 119. v. 92. (4) 2 Cor. 7. 4.

Dicelo Seneca (1) en el libro de Vida Bienaventurada: *Oyendo decir, que el deleyte no puede separarse de la virtud, dan a sus vicios el nombre de sabiduria, y ostentan lo que debieran encubrir, no por la doctrina de Epicuro: se abandonan a todos los deleytes y superfluidades; mas estando sujetos a los vicios, han querido encubrirlos en el seno de la filosofia, y han acudido al lugar donde veian alabar el deleyte, estimando muy poco el que decia Epicuro, porque yo creo que es demasiado de austéro y modesto para ellos.*

En tiempo de Cesar aún conservaba su instituto aquella secta; pues él decia, que no se recelaba de los blandos y regalados, sino de Bruto Estoico, y de Cassio Epicureo.

Desterró Epicuro de su escuela los sofismas de la Dilectica, y escribió contra ellos, segun Plutarco, (2) Metrodoro, su discipulo. Platon la da por sospechosa en su Republica, y manda, que no la estudien sino hombres de treinta años, bien fundados ya en la verdad de las doctrinas.

Algunos Santos recelaron sus redes segun se valian de ellas los hereges: pero no es menos favorable a la verdad.

Queria Epicuro, que todo el tiempo se emplease en investigar los misterios de la naturaleza, procurar la indolencia del cuerpo y tranquilidad del ánimo; y asi excluyó tambien de su escuela las demás artes, segun Plutarco, (3) con que se hizo enemigo de todos los profesores de ellas. Fue tanta la indignacion de Cleomedes, que no se harta de injuriarle en sus escritos, siendo lo menos aspero de ellos llamarle el Tersites de los Filosofos. Diotimo Estoico, segun dice Laërcio, se vengó mas rigurosamente, publicando por suyas cinqüenta car-

tas

(1) Cap. 12. (2) Trat. 41. (3) Trat. 41.

tas lascivas, y achacandole otros escritos deshonestos.

Algunos hereges mezclaron en las Historias Eclesiasticas cosas apócrifas, por quitarles el credito. Y el Autor del libro de Caballeria de los doce Pares de Francia, por autorizarle, le sacó en nombre del Arzobispo Turpin, manchando irreparablemente la fama de aquel Varon docto y pio. Sexto Empirico, en el libro contra los Matematicos, confirma la opinion de Laërcio, diciendo, que en muchas cosas es acusado Epicuro, y que puede causarlo el haber aborrecido a Platon, Aristoteles, y a otros que se preciaban del conocimiento de varias disciplinas.

Hay quien crea, que el libro de Apetencia y Fuga de Epicuro, dió materia al manual que escribió Arriano, con nombre de Doctrina de Epicteto. El que él llamó Canon, (1) le parece a Ciceron caido del Cielo. Seneca, distinguiendo la diferencia de las doctrinas, en diferentes partes dice, que encaminan a un mismo fin. Y en la Epistola nona: *Y porque no pienses que nosotros solos nos jactamos de estas generosas palabras, Epicuro mismo, que se indignaba tanto contra Stilpon, las pronunció semejantes: Si hay alguno a quien los bienes que tiene no le parecen bastantes, aunque posea todo el mundo, es pobre y miserable.* Y en la 66. *Yo te daré en Epicuro mismo una division de bienes, en todo semejante a la nuestra. Dice, que desea mas tener la quietud del cuerpo libre de todo dolor, y el contento del alma, que se alegra en la contemplacion de ellos; y que hay otros que él alaba y aprueba; aunque no quisiera que le sucediesen, como la paciencia, que yo dije poco ha, en una gran enfermedad, y en los extremos dolores que sin-*

(1) Natur. Deor. lib. 1.

*sintió el ultimo y mas felíz dia de su vida.* Y lo que sigue. Y en el libro de Vida Bienaventurada: (1) *Yo diré, aunque sea con disgusto de los de nuestra secta, que entiendo, que todo lo que Epicuro nos ha enseñado, es justo y santo: y si lo miras de mas cerca, melancolico: porque este deleyte es limitado, y le da la misma ley que nosotros a la virtud, mandando que obedezca a la naturaleza, y lo que es bastante para ella, sería muy poco para él. No digo lo que muchos de nuestros Filosofos, que la secta de Epicuro es maestra y escuela de todos los vicios, sino que hablan mal de ella, y está muy infamada, pero sin razon.* Y mas abajo: (2) *¿Por qué nos introduces los preceptos de Epicuro en los mismos principios de Zenon? ¿Si tu partido te desagrada, por qué no vienes a rendirte al nuestro? Menos es fugitivo que traydor: ¿qué quieres que haga sino imitar a mis Capitanes? ¿Cómo será eso? No yendo adonde me envien, sino adonde me llevaren.* Y luego: (3) *Hay dos sectas entre sí muy contrarias, la de los Epicureos y la de los Stoicos; mas ambas nos dirigen por diversos caminos al descanso. Epicuro dice: El sabio no emprenderá el gobierno de la Republica, si no interviniere causa. Zenon dice: El sabio intentará el gobierno de la Republica, si alguna cosa no se lo impidiere. El uno desea la quietud del alma por deliberacion, y el otro por alguna causa, la qual se estiende a mucho.* Justo Lipsio dice, que la mayor parte del cap. 28. y los siguientes, hasta el fin de este libro, no estan en el suyo, y que son a diferente proposito: pero yo cito la mas comun impresion.

Miguel de Montaña, (4) gran parcial de Lucre-

(1) Cap. 13. (2) Cap. 28. (3) Cap. 30. (4) Cap. 10.

crecio, y defensor de Epicuro, dice en su libro segundo: *Plutarco tiene las opiniones Platonicas, dulces y acomodadas a la compañia civil: el otro las tiene Stoicas y Epicureas, mas apartadas del uso comun; pero, a mi entender, mas comodas al particular, y mas firmes.* Y despues: (1) *A la verdad, en firmeza y rigor de opiniones y preceptos, la secta Epicurea no cede de ninguna manera a la Stoica.*

Sanchez el Brocense, en su Prologo a Epicteto dice, que la prefiere.

Lucrecio, no menor Filosofo que Poëta, dijo de él:

*E tenebris tantis tam clarum extollere lumen*
*Qui primus potuisti, illustrans commoda vitæ.*
*Te sequor, o Grajæ gentis decus, inque tuis nunc*
*Fixa pedum pono pressis vestigia signis:*
*Non ita certandi cupidus, quam propter amorem,*
*Quod te imitari aveo. Quid enim contendat hirundo*
*Cignis? aut quidnam tremulis facere artubus hædi*
*Consimile in cursu possint, ac fortis equi vis?*
*Tu, Pater, & rerum inventor; tu, patria, nobis*
*Suppeditas præcepta; tuisque ex, inclyte, chartis,*
*Floriferis ut apes in saltibus omnia libant,*
*Omnia nos itidem depascimur aurea dicta;*
*Aurea, perpetuâ semper dignissima vitâ.*
*His tibimet rebus quædam divina voluptas*
*Percipit atque horror, quod sic natura tua vi*
*Tam manifesta patet ex omni parte retecta.*
*Ipse Epicurus obit decurso lumine vitæ,*
*Qui genus humanum ingenio superavit, & omneis*
*Præstrinxit stellas exortus ut ætherius Sol.*
*Quis potis est dignum pollenti pectore carmen* (2)
*Condere pro rerum majestate, hisque repertis*
*Quisve valet verbis tantum qui fundere laudes*
*Pro meritis ejus possit, qui talia nobis*

*Pec-*

(1) Cap. 11. (2) Lib. 5.

*Pectore parta suo quæsitaque præmia liquit?*
*Nemo, ut opinor, erit mortali corpore cretus.*
*Nam, si, ut ipsa petit majestas cognita rerum,*
*Dicendum est, Deus ille fuit, Deus inclitus omni,*
*Qui Princeps vitæ rationem invenit eam, quæ*
*Nunc appellatur sapientia, quique per artem*
*Fluctibus e tantis vitam, tantisque tenebris,*
*In tam tranquillo, & tam clara luce locavit.*

Juvenal, gran fiscal de los vicios, dice: (1)

*— Quis non Epicurum*
*Suspicit exigui lætum plantaribus horti?*
*— Mensura tamen quæ (2)*
*Sufficiat censûs, si quis me consulat, edam:*
*In quantum sitis, atque fames, & frigora poscunt:*
*Quantum, Epicure, tibi parvis suffecit in hortis.*

Y Ateneo hace en su favor este Epigrama, que va tambien en su original, por acreditar a la version:

*Ἄνθρωποι μοχθεῖτε τὶ χείρονα, καὶ διὰ κέρδος*
*Ἄπληστον νεικῶν ἄρχετε καὶ πολέμον;*
*Τᾶς φύσιος δ' ὁ πλοῦτος ὅρον τινα βαιὸν ἐπίσχει·*
*Αἱ δὲ κεναὶ κρίσιες τὰν ἀπεραντον ὁδόν.*
*Τοῦτο Νεοκλῆος πινυτὸν τέκος ἢ παρὰ μουσῶν*
*Ἔκλυεν, ἢ πυθοῦς ἐξ ἱερῶν τριπόδων.*

*¿Qué mas ciego furor, o ciudadanos,*
*que por leve interés con tal fiereza*
*debelaros, atroces, inhumanos.?*
*Poco pretende la naturaleza:*
*y los de la ambicion esfuerzos vanos*
*no satisface la mayor riqueza.*
*Esto dice Epicuro, a quien no solo*
*las Musas instruyeron sino Apolo.*

Los mas de los que escriben en vulgar, por afec-

(1) Sat. 13. (2) Sat. 14.

afectar erudicion, alegan los Autores Griegos en las antiguas traducciones latinas, aunque las haya mejores en su lengua, siendo asi que protesta un muy docto moderno, despues de haberlo cuidadosamente examinado, que nadie puede discurrir con acierto en la filosofia de Aristoteles sin entender el griego, o tener mejor traduccion, porque la antigua se encuentra muchas veces con la opinion del Autor.

De la de Galeno afirman lo mismo, Nicolás Leoniceno, Guillelmo Cepo, Tomás Linacro y Juan Ruelio, insignes Medicos de Francia y de Inglaterra, y muy versados en las lenguas. Cierto es que las mas de ellas se hicieron en tiempos muy incultos, y que qualquiera yerro en los principios, como el mismo Filosófo afirma, los puede ocasionar grandes. El de sola una letra, dice Andrés de Laguna sobre el Prologo de Dioscorides, que le costó la vida a una Dama Romana, a quien echaron en una bebida, para confortarla el estomago, tasia, en lugar de casia, o canela. Vese quanto mejoró éste la de su Autor y los demás modernos, las de todos los otros; porque desde que con la pérdida de Constantinopla se poblaron nuestras escuelas de profesores del Griego y Hebreo, es mayor el estudio de estas lenguas en los que tienen por mejor y mas facil procurar saber la verdad que filosofar contra ella. San Agustin, en el libro segundo de Doctrina Christiana, confirma bien esta opinion, ponderando quanto importa para la inteligencia de la Sagrada Escritura el saber las lenguas Hebrea y Griega, y en sus Confesiones se duele de no haberse dado a este estudio en la mocedad.

Volvamos a Epicuro, y a ver lo que otros dijeron de él; Don Francisco de Quevedo, que desmiente a Plutarco en defensa de los Estoicos, le tratára peor si viera los tres Tratados que escribió contra Epicuro y sus discipulos. Con todo eso, cita a Metrodoro, diciendo, que abominan los de-

ley-

leytes del cuerpo; y a Epicuro, que el sabio cae en enfermedades: mas muy de ordinario se rie y alegra en medio de los mas agrios y excesivos dolores corporales. Y que el hacer beneficios es de mayor deleyte que recibirlos: toca el de la potenta y lentejas, y duda si fue verdad lo que de ellos se dijo; pero lo supone para proseguir el discurso. Era Plutarco muy afecto al servicio de su Republica, y llevaba mal lo que ellos se retiraban de él. Indignóle mucho un tratado, que Colotes, discipulo muy favorecido de Epicuro, dedicó a Ptolomeo, Rey de Egypto, contra la doctrina de todos los Filosofos mas antiguos, y respondió asperamente a él; pero muchos vuelven por la opinion de Epicuro. Ciceron dice: (1) *Nosotros los Epicureos ponemos la bienaventuranza de la vida en la paz del alma. Mucho le debemos agradecer, que habiendo como oído la voz de la naturaleza, la entendió tan grave y constantemente, para conducir a todos con salud por el camino de la vida, llana, tranquila y feliz. Persuadome que él solo alcanzó de vista la verdad, y libró los ánimos humanos de graves errores, dandoles a la mano quanto pertenece a vivir bien y dichosamente.*

*Algunos viven de suerte,* (2) *que sus discursos refutan sus vidas, juzgandose que saben decir mejor que obrar; pero estos Epicureos me parece que obran mejor que dicen. Yo cierto entiendo, que no solo él fue buen varon, sino que muchos Epicureos lo han sido, y hoy son fieles en las amistades, y en toda la vida constantes y graves, que se gobiernan, no conforme al gusto, sino a la obligacion, en que luce mas lo honesto, que lo deleytable.*

*Epicuro fue hombre no malo, sino excelente.* (3) *Nie-*

(1) Lib. 1. Nat. Deor. lib. 1. de Finib. (2) Lib. 2. (3) Lib. 2.

*Niega Epicuro,* (1) *que se puede vivir bien sin virtud; niega que la fortuna tenga alguna fuerza en el sabio; antepone la comida pobre a la esplendida. Niega que hay algun tiempo en que el sabio no sea bienaventurado.*

*Con quan poco se contentaba.* (2)

*Sustentaré los Epicureos,* (3) *tan familiares mios, tan buenos, y entre sí tan amigos.*

Y en el lib. 13. de las Epistolas familiares (4) acredita la justificacion de los testamentos con la autoridad de Epicuro.

Seneca: (5) *Ves aqui lo que hoy he hallado en Epicuro, que acostumbro irme a pasear algunas veces al campo de los enemigos, no como fugitivo, sino como espía. Una pobreza alegre, dice él, es cosa muy honesta; mas ya no es pobreza si es alegre, que el que se conforma con ella es rico. No es pobre el que tiene poca hacienda, sino el que desea mas.* Este es el original de esta sentencia, que el libro en que la citó Quevedo, aunque es sacado de las Obras de Seneca, nadie le ha conocido por suyo.

*No en la escuela, sino en la compañia de Epicuro,* (6) *se hicieron Metrodoro, Hermaco y Polieno, tan grandes hombres.*

Escribiendo a un condiscipulo suyo, dice Epicuro, (7) *no para servir a muchos, sino a tí solo: que el uno al otro nos somos bastante teatro.*

*Yo no dejo de saquear a Epicuro,* (8) *en quien he leido hoy estas palabras: Conviene que sirvas a la filosofia, para gozar verdadera libertad: no lo difieras un dia. El que se ha rendido, y entregado del todo a ella, luego hace el círculo para adquirir libertad.* Alude a una ceremonia antigua.

¶¶ *La*

(1) Tusc. lib. 3. (2) Lib. 5. (3) Lib. 4. Acad. quest. (4) Epist. 1. (5) Epist. 2. (6) Epist. 6. (7) Epist. 7. (8) Epist. 8.

*La locura entre todos sus males* (1) *tiene tambien el de comenzar siempre a vivir.* Y añade, que es sentencia de Epicuro, las quales sea permitido alabar, y hacerlas todas suyas.

*Dicho es de Epicuro:* (2) *Si vives segun la naturaleza, nunca serás pobre; y si quieres seguir tus opiniones, nunca serás rico.*

*Aquel maestro del deleyte, Epicuro,* (3) *tenia algunos dias en que mataba la hambre escasamente, por ver si faltaba algo, y quánto, a un perfecto deleyte, y si merecia que se pusiese en ello mucho cuidado.*

*Y se alababa de no gastar un ovalo en su comida, y que Metrodoro, que no estaba tan aprovechado, le gastaba entero.*

*Para pagarte,* (4) *tomaré a interés esta vieja moneda de Epicuro: mas conviene mirar con quién comerás y beberás, lo que has de comer y beber: que comer sin algun amigo, es al modo de un lobo, o de un leon.*

*De mayor gana refiero los excelentes dichos de Epicuro,* (5) *para probar a los que se retiran con la vana esperanza de encubrir en sí mismos sus vicios, que a qualquiera parte que vayan conviene vivir honestamente. Quando entraren en estos jardines, hallarán escrito en ellos: Pasagero, aqui estarás bien hospedado, porque aqui es el deleyte, el sumo bien. El que tiene a su cargo este albergue, te acogerá cortesmente, y te regalará con polenta y agua en abundancia; y dirá: ¿No es cierto que has sido regalado? Estos jardines extinguen, no excitan la hambre; ni hacen mayor la sed con la bebida; mas con remedio natural la templan de valde. En estos deleytes he yo envejecido.* En la

(1) Epist. 13. (2) Epist. 16. (3) Epist. 18. (4) Epist. 19. (5) Epist. 21.

la Epistola 22. refiere por sentencia de Epicuro: *Nadie sale de esta vida que no sea como si acabára de entrar en ella.* Y en la 23. *Cosa es de gran pena comenzar todos los dias una nueva vida?*

*Epicuro* (1) *no culpa menos a los que desean la muerte, que a los que la temen, diciendo: Locura es procurar la muerte por el pesar que tienes de vivir, habiendo hecho tu vida digna de desear perderla.* Y añade en otra parte: *¿Puede haber mayor locura que desear la muerte, despues de haber hecho infelíz tu vida de temor de ella?*

*La naturaleza no pide sino pan y agua:* (2) *nadie puede ser pobre de estos bienes; y quien pone su deseo y contento en ellos, puede comparar su felicidad a la de Jupiter.*

*Esto dice Epicuro, de quien pondré algunas mas palabras en esta carta. Haz todas las cosas, dice, tan bien como si alguien te viera, y quando te obligaren a hallarte en algun gran concurso, retirate a tí mismo.*

Y en la Epistola 46. hablando de un libro de Lucilio, dice, que parece de Tito Livio o de Epicuro, en que tambien le alaba de elegante, siendo asi que no se preciaba él de ello, antes decia, que era necedad fatigarse mucho para que leyesen con gusto los otros.

*Yo podria responder lo que Epicuro decia. Que el sabio que quemasen en el Toro de metal de Falaris, gritaria en voces altas: O! que este tormento es dulce; no da ninguna pena.* Y despues: *En Epicuro hay dos suertes de bien, que componen el sumo: el cuerpo sin dolor, y el ánimo sin perturbacion.*

*Oye aun a Epicuro, que dirá:* (3) *O! que yo*



(1) Epist. 24. (2) Epist. 25. (3) Epist. 67.

*lo hallo dulce : no daré un nombre delicado a cosa tan honesta y sevéra. Me queman ; mas quedo constante. ¿ Por qué no será de desear, no que el fuego me abrase , mas que no pueda vencerme ? Nada hay mas excelente , ni mas hermoso que la virtud. Todo lo que se hace por su orden es bueno y deseable.*

*Epicuro es admirado , no solo de los doctos, sino aun de los vulgares ignorantes :* (1) *y fue ignoto en Atenas , donde vivió siempre oculto. Por esto habiendo excedido en edad a su Metrodoro , despues de haber hecho en una epistola apacible memoria de la amistad , que entre los dos aun entonces duraba , ultimamente dice : que a los bienes que Metrodoro y él habian tenido en su vida , no habia resultado algun daño , de que la tan celebrada Grecia no los hubiese conocido , ni aun oído jamás hablar de ellos. ¿ Mas esto ha podido impedir , que despues de su muerte no le haya hallado ? ¿ La opinion que de él se tiene no ha excedido todas las otras ?*

*Epicuro decia :* (2) *Muy bien puede suceder, que el malo esté bien escondido , mas no seguro de que lo está.* Plutarco tambien refiere esta sentencia.

Don Francisco de Quevedo (3) se indignó mucho contra Ciceron , por lo que le parece que se contradice en las cosas de Epicuro, y hubiera hecho lo mismo con Seneca , si hubiera reparado en el libro a Sereno, cuyo titulo es : *Que el sabio no puede sentir alguna injuria*; dice : *Epicuro*, (4) *a quien tomais por patron de vuestra ociosidad, y pensais que no manda sino cosas dulces y delicadas , que conducen al deleyte , dice , que la fortuna no cae muchas veces sobre el sabio,*

Y.

(1) Epist. 79. (2) Epist. 97. (3) Trat. 41. (4) Cap. 15.

*y casi esta fue la voz, que dijo de hombre.* Gran afrenta despues de tantas alabanzas! Asi dormita alguna vez Homero, y con él los mas sabios.

Eliano, de Varia Historia: (1) *Dice Epicuro, a quien poco no le basta, nada le basta. El mismo decia, que se atreviera a competir con Jupiter en la felicidad, si tubiera pan y agua.*

Aulo Gelio, en el lib. 2. (2) le defiende de algunas incongruencias que Plutarco notó en sus escritos.

Temistio, en la Oracion 4. dice: Que le agradó que sus discipulos guardasen algunas leyes de Solon y de Licurgo.

Estobeo en el Sermon de Continencia y Templanza, le hace hablar asi: *Usando pan y agua recibe gusto este mi corpezuelo, y abomino el deleyte de los sabrosos manjares.*

Y otra vez: *Teniendo pan y agua disputaré la felicidad con Jupiter.* Porfirio, lib. 1. de Abstinencia, dice: *Sabida cosa es, que la mayor parte de los Epicureos, desde su Principe acá, se contentan con polenta y fruta.*

Celio Rodigino, en sus Lecciones de la Antigüedad: *Lo que me causa gran admiracion es, que aquel aprobador de los deleytes, Epicuro, ha llenado sus libros de coles, manzanas, y comidas de poco precio, con las quales afirma que debemos sustentarnos.*

Alejandro de Alejandro, en sus Dias Geniales: (3) *Epicuro, defensor de los deleytes, con comida moderada y modesta se contentaba, sustentandose con polenta, o pan de cebada y agua; y contra la pobreza conservó el ánimo invencible: no porque era enemigo de las cosas de gusto, sino porque decia, que recibia mas gusto con esta moderacion en la comida: como se ve bien*

¶¶3 cla-

(1) Lib. 4. (2) Cap. 8. y 9. (3) Lib. 3. cap. 11.

*claro, porque todos sus libros estan llenos de legumbres y frutas con que quiere que vivamos.*

Rafael Volaterano: (1) *Epicuro puso el sumo bien, no como Aristippo, en los deleytes corporales, sino en carecer de dolor. Amaba la vida honesta y tenue comida que facilmente se prepara, abominando el cuidado que se emplea en los grandes guisados.*

Francisco Filelf: (2) *Aunque Epicuro es reprobado de muchos, yo veo que alaba sumamente los deleytes del ánimo, que siguen la sabiduria y virtud.*

Laërcio (3) celebra, no solo su templanza en contentarse con pan y agua, sino la de sus discipulos, y dice, que pidió a un amigo, que le enviáse un queso, para quando le importáse regalar sumptuosamente a alguno. Encarece su modestia, sinceridad, memoria y agradecimiento de los beneficios, respeto a sus padres, amor a sus hermanos, apacibilidad con sus criados y cortesía con todos; y aun pasa al afecto y piedad con los Dioses, (4) de que tambien Ciceron y otros tocan algo por ser ellos quien eran, sin esperanza de premio, ni temor de castigo. Oygamosle a él en una Epistola a Menesteo, que trae Laërcio: (5) *Quando decimos que el deleyte es el fin, no a los locos, ni a los vellacos, ni a los que solo tratan de gozarle; llamamos deleyte, no a lo que algunos ignorantes, o los que no son de nuestra opinion, u otros mal afectos piensan, sino al no sentir algun dolor en el cuerpo, ni perturbacion en el ánimo, porque ni los perpetuos banquetes de comer y beber, ni los deleytes lascivos, ni ninguna de las otras cosas que se subministran por regalo hacen la vida feliz, sino los discursos dis-*

(1) Antrop. lib 15. (2) Lib. 8. Epist. 7. (3) Lib. 10. (4) Nat. Deor. lib. 1. (5) Lib. 10.

*discretos y templados, en que se investigan las razones, porque se debe esto o aquello evitar o admitir, desechando las opiniones con que se perturban muchos animos. El primer principio y sumo bien para todo esto es la Prudencia, que aun se antepone a la Filosofia, de que proceden las demás virtudes, que enseñan que no se puede vivir con gusto, si no se vive cuerda, justa y honestamente; y que no se puede vivir cuerda, justa y honestamente sino se vive con gusto. Porque la virtud y vida deleytable nacieron juntas, y ni ella se puede separar de la vida felíz, ni la vida felíz de ella.*

Bien claramente se opone a lo que le imputan y conforma con él San Ambrosio, diciendo: (1) *Exclama Epicuro: No las comidas y bebidas, ni la sucesion de los hijos y comunicacion con las mugeres, ni la abundancia de los pescados y de los demas regalos que se aperciben para los esplendidos convites hacen la vida apacible, sino una templada disputa.* Y despues: (2) *Mas de tolerar son los jardines de Epicuro, que el Liceo de Aristoteles.*

San Gregorio Nazianzeno: *Epicuro creía, que el deleyte era premio del trabajo, y que consistia en él la felicidad humana. Y porque nadie pensase que alababa deleytes deshonestos, vivió siempre modesto y casto, confirmando con las costumbres la doctrina.*

Pico Mirandulano, (3) Fenix de los ingenios, en el Exameron añade: *No como dice Simplicio, los Epicureos solicitaban deleyte con deleyte, sino con trabajo y continencia.*

Uberto Gifanio, Comentador de Lucrecio, le defiende eficazmente, y cita lo que su autor dice en el principio del lib. 2. Y lo que Cao escribió a Ci-



(1) Lib. 3. Epist. 25. (2) Ofiti. (3) Lib. 1. cap. 2.

Ciceron en favor de esta secta.

Y Juan Bernacio, sobre la prosa 2. del lib. 3. de Consolacion de Boëcio, está tambien de su parte.

El Pinciano (1) en su Filosofia antigua le alaba mucho.

Fray Luis de Granada (2) en el tratado del Ayuno, pondera tambien su abstinencia.

Plutarco le acusa de impiedad, (3) por haber dicho, que ni el Sol ni la Luna eran Dioses, ni aun vivientes: y porque negaba a los demás los atributos debidos a las cosas, sobre que presidian. Parece que cansado de la supersticion con que atribuian a dos o tres Dioses la superintendencia de qualquiera accion, aunque fuese tan leve como cerrar una puerta, de que los acusa San Agustin en diferentes partes de su Ciudad de Dios, los descargó de aquel cuidado, situandoles la felicidad en la contemplacion de sí mismos. Esta opinion fue tan comun en aquellos siglos, que aun el Pueblo de Dios, ilustrado con la fé, tropezaba alguna vez en ella, como se colige de los capitulos 12. y 21. de Job del Salm. 73. de la Biblia Regia, del cap. 12. de Jeremías y 3. de Malachias. Ciceron refiere la opinion en el 3. de las Tusculanas: *Con verdad pronunció Epicuro aquella sentencia: Lo que es eterno y bienaventurado ni padece negocio, ni le hace padecer.*

Seneca, hablando de Dios: (4) *O! lo que Epicuro juzga por mayor felicidad nada hace.* Y Tácito, en el lib. 6. de sus Anales, discurre en la materia asi: *Porque hallarás que los muy sabios de los antiguos, y los que siguen e imitan su secta han diferenciado en este punto, y muchos tienen impresa en el ánimo esta opinion, que los*

(1) Epist. 1. (2) Cap. 3. num. 5. (3) Contra Colotes. (4) Lib. 4. de Bene.

*los Dioses no tienen cuidado ni de nuestros principios, ni de nuestro fin, ni finalmente de cosa que toque a los hombres. Y que de esto procede, que muchisimas veces los buenos estan sujetos a muchos y grandes infortunios, y los malos se gozan y viven alegremente, llenos de muchos bienes.*

La opinion de la inmortalidad del alma corrió la misma fortuna; Homero y Hesiodo, Focilides y otros la siguieron. Los demás la tubieron por invencion para corregir la sobervia y ambicion humana, con la esperanza del premio y temor del castigo. Platón fue el primero que la defendió; pero no con argumentos muy eficaces.

Plutarco en sus Qüestiones Naturales dice, (1) que Aristoteles la negó igualmente que Epicuro. Y en otra parte, que habia quien negaba que hubiese alguna substancia espiritual, de que estan bien llenos los escritos de Luciano. Seneca anduvo siempre vacilando, Galeno y Plinio el Mayor la negaron; el menor quedó dudoso: y en estos infelices siglos hay hartos que la niegan con bien perjudiciales escritos, y aun los que no lo son tanto, dicen, que se ha de buscar en la Escritura, porque en la Filosofia no se halla. Tambien fue de Epicuro aquella opinion tan dificil de refutar, de la infinidad de los espacios, que él llama Reales, y los modernos Imaginarios.

En quatro tomos, que dicen que ha dado a luz en Francia Gasendo de su Vida y Filosofia Fisica y Moral, hallará, quien las deseáre, muchas mas noticias: que a mí aun estas me parecen demasiadas, y aun a él se lo deben de parecer tambien, pues quanto en su favor se dice no templa nada de lo que padece.

EPI-

(1) Trat. 41.

## EPIGRAMA.

*No recoger de Epicuro*
*en este papel la historia,*
*sino hacer vuestra memoria*
*eterna con él procuro.*
*Y que agradezcais pretendo*
*el poner estudio tal*
*en haceros inmortal,*
*quando yo me estoy muriendo.*

# INDICE

## DE LA DIVISION Y DISTINCION de las materias.

## PRIMERA DIVISION.

### Introduccion.

NI la experiencia de la peregrinacion, el observar los egemplos de la Historia, ni el socorro de otras noticias aseguran tan dificil acierto. El verso es capáz de qualquiera doctrina (cediendo tal vez la dulzura a la gravedad de la materia) la introduce y conserva mas facilmente en la memoria. Quien escribe por obediencia, merece ser censurado con piedad. Desea el favor Divino, temeroso de perderse procurando conducir otros.

### *Distincion I.*

El conocimiento de Dios y de la admirable orden de su Providencia se presupone a todos los demás, para regla de la politica Christiana.

### *Distincion II.*

Describese el hombre despues de haber caido de la gracia, y su republica interior en

en diferentes formas. Señalase el origen de las familias y gobierno economico: el de las Ciudades, y de elegir para el supremo Magistrado los mejores.

*Distincion III.*

Tocanse diferentes politicas y mudanzas de ellas; prefierese la del Principado hereditario, en todo diferente de la tiranía.

*Distincion IV.*

Dificultades del gobierno y de la instruccion de él, y virtudes necesarias en el Principe.

## SEGUNDA DIVISION.

*Distincion V.*

La conservacion, primer dictamen de la arte politica y militar.

*Distincion VI.*

Fortificaciones, municiones y defensa de plazas.

*Distincion VII.*

Debense pesar mucho y considerar de espacio las razones de romper la guerra; y siendo forzosa, hacerla con resolucion, prevencion y diversion.

*Dis-*

*Distincion VIII.*

Trata de la disciplina militar, conveniente en todos los egercitos y dificultosa en los no pagados.

*Distincion IX.*

Partes del General, y razones que obligan al Principe a salir a la campaña.

*Distincion X.*

Cuerpos y Cabos del Egercito, y otras prevenciones forzosas.

*Distincion XI.*

Obligacion de oponerse con tiempo a los intentos del enemigo en socorro de sus aliados.

TERCERA DIVISION.

*Distincion XII.*

Guerra defensiva, sus contingencias y fin.

*Distincion XIII.*

Guerra ofensiva, campeando en provincia enemiga.

*Dis-*

*Distincion XIV.*

Sitios de plazas y disposicion de interpresas.

*Distincion XV.*

Ordenanza del egercito, modo de dar la batalla y de gozar la victoria.

*Distincion XVI.*

La guerra civil, el mayor riesgo del Estado: debese prevenir en tiempo con blandura o rigor: castigar las provincias obstinadas en su rebelion, y grangear las que de nuevo se conquistan.

*Distincion XVII.*

Necesidad de la paz, conveniencias que se han de procurar en ella, y la obligacion de guardarla.

## QUARTA DIVISION.

*Distincion XVIII.*

Es mas dificil la conservacion que la conquista. La experiencia y estudio de la historia utiles al Principe, y la doctrina que mira al gobierno: la que divierte de él muy dañosa.

*Dis-*

*Distincion XIX.*

Descripcion y oficio de la prudencia politica; su principio el temor de Dios. Importa mucho el conocimiento de las Naciones y sugetos de los Estados proprios y agenos, y de los riesgos comunes del gobierno.

*Distincion XX.*

Modos con que se han de procurar evitar.

*Distincion XXI.*

El menosprecio, mayor enemigo de los Principes: causas de qué procede.

QUINTA DIVISION.

*Distincion XXII.*

Modos de alcanzar y conservar la autoridad.

*Distincion XXIII.*

Necesidad de tomar consejo: partes de los consejeros: la atencion con que se han de oír y escusar las lisonjas.

*Distincion XXIV.*

Eleccion de Virreyes y Gobernadores: el cuidado que el Rey ha de poner en no des-

desautorizarlos, y ellos en no ensoberve-
cerse.

*Distincion XXV.*

De qué partes se han de elegir los Embajadores, y el modo con que han de proceder.

*Distincion XXVI.*

Domíne en todo la justicia: los Tribunales y Ministros sean pocos y rectos: las leyes ni muchas, ni confundidas de comentos.

## SEXTA DIVISION.

*Distincion XXVII.*

Justificacion de los tributos y modo de cobrarlos.

*Distincion XXVIII.*

Ni se debe alterar, ni defraudar la moneda.

*Distincion XXIX.*

La administracion de la hacienda y prevencion del Erario, escusando gastos superfluos.

*Distincion XXX.*

Reformacion de los desordenes del Reyno.

*Distincion XXXI.*

Favorezca el Rey la agricultura, el comercio y las demás artes.

*Dis-*

*Distincion XXXII.*

Quien hace gusto de la obligacion la cumple sin trabajo. Diviertase el Principe, pero nunca inutilmente.

SEPTIMA DIVISION.

*Distincion XXXIII.*

Educacion de la juventud, y los provechos que se siguen de ella.

*Distincion XXXIV.*

Muchos esclavos o estrangeros dañosos a las Republicas; y las prevenciones de que deben valerse.

*Distincion XXXV.*

Visiten los Reyes alguna vez sus Reynos y remedien los inconvenientes que en ellos hallaren.

*Distincion XXXVI.*

Pongan cuidado en conservar los Principes amigos. Suelen ocasionar enemistades las vistas, pero no siempre.

*Distincion XXXVII.*

El mayor acierto de un Principe Christiano obedecer a la Iglesia; conveniencias de obligar al Sumo Pontifice.

## OCTAVA DIVISON.

*Distincion XXXVIII.*

No se debe admitir máxima de razon de Estado antigua o moderna que contradiga la Ley del Evangelio; y hasta donde se podrá usar de ellas.

*Distincion XXXIX.*

El cuidado que se ha de poner en la crianza y casamiento del sucesor, y en irle introduciendo en los negocios, para enseñarse a reynar.

*Distincion XL.*

Las ultimas acciones son las mas dificiles, y debese procurar que sean las mas gloriosas. Egemplos de las historias sagradas y profanas.

# SELVA
# MILITAR Y POLITICA
# DEL CONDE
# DE REBOLLEDO.

1 SI haber peregrinado
desde la edad primera
en remotas Provincias,
de estilos y costumbres diferentes,
de tan asperos climas y Naciones
combatido de varios acidentes,
de contrarios sucesos agitado,
haciendo peligrosas experiencias
de una y otra fortuna, conferidas
a los canos egemplos de la Historia,
y dudosas noticias de las ciencias,
arrebatadamente percibidas,
entre el confuso estrepito de Marte,
se debiera juzgar bastante parte,
para hacerme decente
de aconsejar al que absolutamente
dispone del gobierno de un Estado,
ni fuera tan culpado
lo que de mí llegais a prometeros,
ni recelára tanto obedeceros.
Mas como las desdichas
examinan el animo constante,

y forman la prudencia
quando no le atropellan,
si le oprimen y huellan,
usan en la victoria
tan violentos efectos,
tan asperas violencias,
que le cautivan todas las potencias.
Y dirigir politicos preceptos
a los que deben darlos,
aun quando lo disculpa
orden que no permite resistencia,
en el mayor talento
y mas acreditada suficiencia
( si le libra de culpa )
parecerá tan ciego atrevimiento,
como representar astros menores
al Autor de la luz sus esplendores.
Victima desterrada (1)
por agenos delitos,
en espiritu y cuerpo fatigada
de males infinitos,
con rigor arrojada
de la suerte enemiga
a las vastas Regiones,
Imperio de los rigidos Triones,
en que de lo supremo de su Cielo,
y de Alcides vestida la loriga
el sol, apenas contrastar procura
el invencible yelo,
de que siempre las arma Cinosura,
los

(1) Levi. 14. 7. y 16. 21.

los prevenidos riesgos acometo,
venciendo mi temor vuestro respeto:
que de la adversidad del dueño cobra
estimacion tal vez inutil obra.

2 Discursos breves pide la memoria,
por ser el verso mas tenaz en ella
tuvieron los antiguos Españoles
reducidas a él todas sus leyes,
hicieron los Filosofos primeros
en ellas persuasiones
que fueron suficientes
a conformar las desunidas gentes;
pues no son otra cosa las ficciones
de decir, que sonóros instrumentos
dieron a Troya y Tebas fundamentos.
El celebrado Orféo,
Homero y Hesiodo
artificiosamente le emplearon
en descubrir las artes
al comercio comun tan convenientes,
y las que de librar de las pasiones,
y egercerlas los hombres principales,
se llaman Liberales;
persuadir la Virtud, el Sacro Culto,
Religion y Divinas alabanzas;
Parmenides, Empedocles, Eudoxo,
Genofanes y Thales,
en verso declararon
toda la Natural Filosofia;
Lucrecio publicó la de Epicuro,
y Crates y Solon dogmas morales;
y Cleantes decia:

Que el ayre reducido
a la estrecha prision del instrumento,
penetraba el oído
con eficaz acento,
y el concepto en el metrico concento:
no los desestimaron
dos grandes Capitanes y Monarcas,
Filipo y Alejandro se instruyeron
en ellos de materias importantes,
con el egemplo de Scipion y Lelio
Julio Cesar y Augusto compusieron
Poemas elegantes,
David y Salomon en verso explican
( para nuestra enseñanza )
por afectos humanos
misterios soberanos,
a cuya luz procuro
con mas resignacion que confianza,
en blando acento ni comun ni obscuro,
libre de vanidad y negligencia,
util el gusto, la verdad sabrosa,
adornada de proprios esplendores,
sin afectar misterio en los horrores,
pues aprovecha mas lo que deleita,
y es tan comun sentencia
que deleita mejor lo que aprovecha;
disponer brevemente
a Guerra y Paz compendio competente,
que apadrine el estilo
la grave austeridad de la materia,
qual suelen las suaves confecciones
corregir las violentas medicinas,

y

y la severidad de la sentencia
templada a la cadencia
facilmente introduzca las doctrinas,
como los sabios Reyes
sazonan con el nombre
de costumbres antiguas o de leyes
los asperos decretos,
domando los rebeldes naturales
(sin que el pueblo se asombre)
por insensibles medios
y en peligrosos males,
suelen dissimularse los remedios
en las apetecidas golosinas,
porque no los rehusen los enfermos;
lisonjeando el oído,
la potencia mejor informarémos,
de precisas razones
y sucintos egemplos, (1)
sin que los leves ocios
del menos utilmente divertido,
ni del mas dedicado
a los graves negocios,
en vanas distracciones
malogren atenciones:
pues con libre eleccion habeis errado,
disculpad con clemencia
quanto erráre rendida mi obediencia.
Y procuradme fervorosamente
del Cielo inspiracion tan favorable,
tan benigna influencia



(1) Ecles. 1. 9.

de su Motor Supremo,
metodo tan decente,
tan eficáz aliento
que pasen mas allá de la esperanza
a lucir el intento,
y procurando conducir a otros
no me pierda yo proprio (como temo)
en pielago de tantos navegado,
y de donde tan pocos se han salvado.

## I.

1 EL primer acto del entendimiento,
ley mas forzosa del concierto humano,
conocer un Principio sin principio,
que en unidad perfecta,
ni division ni agregacion admite:
que en sí contiene y comprehende quanto
es, ha de ser, ha sido,
y que no puede ser comprehendido,
un acto simple puro;
una primera causa,
que inevitablemente
las demas obedecen,
que las informa y mueve,
a quien ninguna imperfeccion se atreve,
de excelencias en número excesivo;
una sola sencilla
y cabal excelencia,
suprema inteligencia,
Espiritu Divino,
magestuoso, amable,

im-

immenso, inacesible,
immortal, impasible,
infinito, immutable,
Sér esencial eterno,
de todo sér origen infalible,
que por propria bondad nos le concede,
y ni explicarse, ni entenderse puede.
2 Es de la Fé seguro fundamento
la eterna Procesion de las Divinas
Sacro-santas Personas,
y la primera el Padre en el origen,
siendo Sér tan perfecto
consequencia invencible
que en la fecundidad tambien lo fuera;
entendió su concepto,
retratóse mirandose en sí mismo,
y engendró la segunda, que es el Verbo,
por inefable modo,
de su propria sustancia unico Hijo,
y Padre universal de los dos Mundos
visible e invisible,
conforme a él, y semejante en todo:
y de las dos procede la tercera,
el Espiritu Santo, Amor immenso,
consubstancial a ellas,
vínculo soberano
en que todas se unen,
en número distintas,
iguales en potencia,
y un verdadero Dios solo en esencia, (1)

 nu-

(1) Gen. 1.26. y 3. 22. y 11. 7. Math. 28. 19. 1. Jua. 5. 7. Isa. 6. 8.

nudo si ciego a la razon humana,
que desata la lumbre soberana:
Trinidad venerable,
misterio inescrutable,
que resignado creo,
alcanzar no merezco,
admiro reverente,
y siempre adoraré constantemente.
3 Toda la eternidad antes del tiempo,
lugar, materia, forma,
de Magestad immensa coronado,
circumscripto de gloria,
de bondad, de justicia,
constancia, providencia,
verdad, misericordia,
grandeza, omnipotencia,
y los innumerables atributos,
entre si tan diversos y conformes,
que cada uno se dilata a todos,
y todos se reducen
con igual perfeccion a cada uno:
del supremo consejo
de la sabiduria
soberana del Hijo,
y el amor infinito
del Espiritu Santo,
inseparablemente acompañado,
Dios su Esencia Divina contemplaba,
y estaba en todo, y todo en él estaba.
4 Coevos con el Cielo
con el tiempo indistinto,
y confusa materia,

los Angeles crió poder Divino, (1)
que algunos llaman su primer camino:
substancias incorporeas,
Inteligencias puras,
del Eterno Saber iluminadas,
en ordenes y especies separadas.
Espiritus gloriosos,
de gracia, calidad que comunica
de Dios la semejanza,
felizmente dotados,
y en libertad de aprobacion dejados.
5 De estas intelectivas criaturas,
rayos ardientes del eterno dia,
Luzbél, aquel lucero radiante,
que esplendores vertia,
y en perfeccion a todos excedia,
desviando las luces de su Oriente,
desvanecidamente
las convirtió a mirarse,
y atribuirse a sí su lozanía,
que agradecer al Criador debia:
y del misterio mas incomprehensible
la dudosa noticia,
le obligó a revelarse;
y seguido de número infinito,
dando principio a todos los pecados
de ingratitud, sobervia,
ira, blasfemia, embidia,
de propria complacencia,
injusticia y violencia,

mo-

(1) Gen. 16. 7, 9, y 19. 1. 15.

movió la primer guerra,
de que salió vencido,
y merecidamente condenado
de culpas y de penas al abismo,
en que es castigo eterno de sí mismo.
6 Los que perseveraron obedientes,
de victoriosas palmas adornados,
vieron en premio la Divina Esencia,
en gracia confirmados:
y en diferentes coros divididos,
por beneficios tantos,
alaban siempre el Santo de los Santos. (1)
Examinan mejor sus perfecciones
los mas inteligentes y perfectos,
y a los otros revelan sus conceptos;
acercansele mas los Serafines,
y sucesivamente
proceden Querubines,
Tronos, Dominaciones,
Virtudes, Potestades, Principados,
Arcangeles y Angeles, Legados
a quien el declarar su mente fia
el Autor de esta eterna Gerarquia;
en que los diferencia
fuego de amor y luz de inteligencia,
y en suma paz desigualmente iguales
gozan todos los bienes celestiales.
7 En la comun materia
del Caos estaban todas
rebujadas y embueltas,

con

(1) Isa. 6. 3. Apo. 4. 8.

con tal complicacion de calidades,
que era humedo lo seco
y caliente lo frio,
lo pesado ligero,
y líquido lo duro,
clara la obscuridad, lo claro obscuro;
que los Cielos y Abismos
contrarios y conformes ocupaban
unos espacios mismos,
y los quatro Elementos se mezclaban:
el Ayre, la Agua y Tierra
estaban en el Fuego,
el Fuego, Tierra y Agua
estaban en el Ayre,
el Ayre, Tierra y Fuego
estaban en el Agua,
el Agua, Fuego y Ayre
estaban en la Tierra,
sin tener entre sí ni paz ni guerra.
8 Desta primera masa
que lo encerraba todo,
y que estaba encerrada
en la circunferencia de la nada,
que fecundó por misterioso modo (1)
el Espíritu Santo,
separó Dios la Luz, y sacó a ella
la variedad de formas,
que componen y pueblan
cuerpos elementales y celestes
en orden de republicas diversas;
quan-

(1) Gen. 1. 2.

quanto crece y respira
en el crespo volumen de la Tierra,
quanto habita los senos
del undoso Elemento,
y navega los pielagos del viento.
Esa fuente de luz, en que tan claros
los Divinos reflejos reverberan;
esas maquinas bellas,
que como artificiosos pavellones
ocupan divididas en Esferas
las etereas regiones;
los brillantes egercitos de Estrellas
que en ellos resplandecen,
y al primer Mobil todos obedecen.

9 Este Mundo visible,
fábrica misteriosa,
que delineó el Artifice supremo
en la Divina Mente
por ideal concepto;
y que en la voluntad tuvo principio,
que a todo comunica sér y vida,
el nombre recibió del ornamento
de tan maravillosa arquitectura,
y en el orden conserva su hermosura,
que de la justa situacion procede,
y el movimiento regular de tantas
partes como le forman,
y en componer el todo se conforman:
cuya disposicion es necesario
que permanezca indispensablemente,
sin que se desengace ni se altere,
los siglos que su Autor le permitiere.

De

10 De obra tan excelente satisfecho,
porque fuese por suya conocida
puso en ella su imagen (1)
el Divino Arquitecto,
de la misma materia,
pero en la forma al Dueño parecida:
labrando con acuerdo soberano
para señor de todas sus riquezas (2)
este sugeto humano,
compuesto de tres Mundos,
elemental, celeste, intelectivo;
de origen tan diverso,
que en alguna manera
es medio que conforma
las dos naturalezas
del Angel y la fiera,
de calidades varias,
entre sí tan contrarias,
que sin la proporcion y simetría
ni subsistencia, ni entidad tendria:
mas con primor tan alto concertadas,
que si la culpa no las destemplára,
y sus combinaciones destruyera,
el tiempo apenas se les atreviera,
ni a la felicidad de nuestra suerte
hallára puerta para entrar la muerte.

11 Para substituir en el gobierno
de tanta Monarquía,
este epitome breve
del volumen de todo el Universo,

con

(1) Gen. 1. 27. y 3. 22. y 9. 6. (2) Sal. 8. 7.

con sucesion perpetua
y con vínculo eterno
de la fidelidad del omenage,
al dominio directo,
que al Supremo Señor pertenecia,
le inspiró celestial sabiduria,
y le dotó de gracia,
infundiendo otra imagen de su Esencia
en aquella primera semejanza;
con que sin mendigar de los sentidos
especiales noticias,
(aunque las alcanzaban
y con las experiencias aumentaban)
de todo el orden natural sabía
los profundos secretos,
de la Divinidad y de la Gloria
misteriosos efectos,
admirables misterios,
permanecientes siempre en la memoria
por alta ilustracion de entendimiento,
y sobrenatural conocimiento,
que le constituyeron de sí mismo,
y de quanto en el mundo habia criado
Principe respetado.
Ni afectos ni sentidos repugnaban
de la razon el soberano imperio;
aunque ellos a la tierra se inclinaban,
como patria del cuerpo,
y ella al Cielo, de donde procedia,
esta diversidad se reducia
a union tan admirable,
del Divino Poder glorioso esfuerzo,

que

que ella se conformaba
a su mayor contento,
sin ninguna indecencia,
y ellos se resignaban sin violencia.
Todo lo que vivia
su libre voluntad obedecia,
sus leyes observaba,
y él la de Dios humilde veneraba.
12 De tan quieto dominio,
de tan seguro imperio,
envidioso el Tirano, (1)
que vencido, mas no desengañado,
montes de ingratitud acumulaba,
para oponerse al Rey Omnipotente,
tan obstinada como inutilmente,
quiso con el asombro de la guerra
forzar a que siguiese su partido
este nuevo Toparca de la Tierra,
y poner en el Norte pretendia (2)
el trono de la injusta tiranía:
convoca de sus complices sobervios
el consejo y las fuerzas,
rebeldes estandartes enarbola,
descogiendo sacrilegas vanderas,
de furias hace numeroso alarde:
y repetidas levas,
nuevas tropas alista
de horrendos monstruos y disformes fieras,
Scilas, Pytones, Hidras y Quimeras;
los tenebrosos campos del abismo

de

(1) Tob. 1. 6. Sal. 109. 6. (2) Isai. 13. 13. 14.

de batallones infernales puebla,
cubre de municiones,
inunda de instrumentos,
de rabiosas pasiones
y mortales tormentos;
lanzas de injuria vibra,
rayos de enojo lanza,
esgrime espadas de ira,
y volcanes de colera respira:
de horribles cajas y funestas trompas
el horisono estruendo
alteró las corrientes de Cocyto,
Aqueronte y Lethéo,
estremeció la Stigie,
y del obscuro centro
en confusos gemidos,
en pavorosos ecos,
resonaron las cóncabas cavernas, (1)
ruinas amenazando el mundo eternas.

13 Hechas las formidables prevenciones,
reconoció con militar perícia
nuevas dificultades en la empresa,
respecto de estar todo defendido
de presidios de gracia y de justicia,
y mas artificioso que violento
a la negociacion fió el intento;
en cauteloso alhago desmintiendo
del enojo el estruendo,
introdujo el politico artificio
que la virtud hace servir al vicio,

y

(1) Jerem. 8. 16.

y en alas de las plumas infernales
de unos siglos en otros ha pasado,
causando en todos infinitos males.
El infelice Principe engañado
de la mal advertida confianza
de su mayor privanza, (1)
se dejó persuadir del apetito,
( indigno consejero
por tan apasionado y lisonjero )
y admitió del rebelde la alianza;
cuyo mortal delito,
cancelando la imagen delineada
de la Gracia Divina,
subrogó ( infeliz trueque! )
la del fiero Tirano
en su lugar, impresa de manera,
que en el Genero humano persevera:
y el haber de borrarla le ha costado
a Dios haberse de Hombre disfrazado,
y siendo Autor eterno de la vida,
por redimirnos a tan dura suerte,
lidiar con las injurias de la muerte.

## II.

1 DEl cetro de justicia
y corona de gracia despojada,
quedo naturaleza
en el humano sér deteriorada;
manifestando la comun flaqueza,



(1) Genes. 3. 6.

y el orden que compone
como el zoofite de animal y planta
el hombre, de principios mas distintos
y distantes extremos;
el material que el cuerpo constituye,
y el Espiritu puro, (1)
respiracion Divina,
substancia intelectiva,
indivisible forma,
que toda el todo y cada parte informa.
En crecer, sustentarse,
producir, disolverse,
conviene con las plantas,
y con los animales
en sentir, en moverse,
en distinguir obgetos diferentes,
( de que las facultades exteriores
dan a las interiores
noticias suficientes )
y quando los percibe
como bienes o males, conocerlos
para solicitarlos o temerlos.
2 De la fragil materia se retira
y reduce a sí mesma,
la razon ordenando las potencias,
afectos y sentidos,
a solo obedecerla instituidos;
que como es el primero bien del hombre,
y el mas inescusable,
a todo debe ser comunicable.

La

(1) Genes. 2. 7. Ecles. 12. 7.

La memoria deposito de ciencias,
archivo de experiencias,
concierta los pasados
con los casos presentes,
para saber juzgar de los futuros,
y dispone el acierto a la prudencia,
que imita la Divina Providencia.
La voluntad, princesa soberana
de dominio tan libre,
que el eficáz auxilio de la Gracia
que siempre tiene efecto,
la persuade, pero no la manda:
si engañada tal vez no se desvía
de apetecer lo bueno,
felizmente nos guia
al eterno contento,
iluminada del entendimiento:
este Sol del Espiritu luciente,
que conoce, examina,
y puede dar razon de los sugetos
de que nuestros sentidos son capaces
de recibir especies,
de los fantasmas (que se le preparan
por oculta virtud operativa,
del sentido comun, reminiscencia,
y de la estimativa,
y en la imaginacion se le presentan)
abstrayendo la especie como agente,
y apurada de toda la materia,
de ella informa el pasible,
que uniendola consigo,
es la causa la impresa

del acto de entender, y el de la expresa;
el egemplar vital que representa
a el alma los obgetos,
por cuyo medio alcanza y comprehende
de la Divinidad varios efectos,
que como son en número infinitos,
levantan los afectos
y natural instincto,
en la forma que pueden,
al infinito Sér, de que proceden: (1)
pero a sí no se entiende,
porque de los sentidos las noticias
siempre son de las cosas materiales,
aun para conducir a las Divinas;
y en las operaciones
de las proprias imagenes se vale,
que le representó la fantasía,
y siendo puro Espiritu, no puede
si no se anda a buscar en las acciones
( que le sirven de Estrellas )
averiguarse con verdad en ellas;
como los ojos, que con verlo todo
ellos no saben verse,
sino por medio de las reflexiones
de los cuerpos lucientes, cuyo efecto
es volver las especies al obgecto.

3 Obró por influencia de la Gracia
en el hombre el Señor misterios santos,
y el cruel enemigo
despues por el contagio del pecado
in-

(1) Sap. 13, 1.

infinitas desordenes y guerras,
de sus pasiones mismas,
que arrebatadamente conspiraron;
y tomando las armas con violencia,
a la razon negaron la obediencia.
El apetito sensitivo mueve
estos efectos varios,
de la diversidad de calidades
y principios contrarios;
en la parte irascible,
que al espiritu toca,
y en la concupiscible,
que al cuerpo pertenece,
si la imaginacion, de quien se fia,
juntando las especies
de los obgetos que ha reconocido
este o aquel sentido,
le representa imagenes de bienes,
o males verdaderos o aparentes;
tempestad rigurosa
de procelosos vientos,
que la parte inferior alteran siempre,
haciendo peligrosas invasiones
con injustas violencias,
en la etherea que viven las potencias.
4 De esferas, elementos,
de plantas, animales, peces, aves,
por rebelde tenido
y rigurosamente perseguido,
en infeliz destierro
de Dios amenazado
en debido castigo de su yerro,

obedeciendo a quien habia mandado,
cultivando la tierra (1)
vivió con desconsuelo,
destituido del favor del Cielo:
propagóse su especie,
y fue cada individuo
diferente Republica y Estado,
en que se variaban los gobiernos:
si tal vez conseguia
la razon el dominio
de las potencias grandes de su reyno,
de los afectos de inferior nobleza,
y del pueblo comun de los sentidos,
teniendolos sujetos, no oprimidos,
en provecho comun instituía
supremo principado,
con amor paternal administrado:
y quando las pasiones resistian
con esfuerzo violento,
y a ciega persuasion del apetito,
formaban un partido
con sentidos y obgetos:
era todo tumulto,
civil discordia, peligrosa guerra
de que pocos se libran,
en que la resistencia
es suficiente gloria,
y no quedar rendido gran victoria;
que como no son libres movimientos,
aunque mas desreglados,
dis-

(1) Genes. 3. 23.

discordes y contrarios,
no nos hacen culpados
hasta ser voluntarios:
intentan atrevidos,
y si no vencen, danse por vencidos.
Si creciendo el insulto
los afectos ganaban
la voluntad por el entendimiento,
y sobornar a la razon tentaban,
que por engaño o fuerza se rendia,
miserable Anarquía.
Quando un afecto sòlo
los otros conculcaba,
y despoticamente gobernaba,
valiendose de vicios y virtudes,
sin hacer diferencia
de gusto, vanidad o conveniencia,
en no siendo de efecto
al intento que a todos preferia
violenta y rigurosa tiranía.
5 En esta variedad de rebeliones,
amor que como siempre dominaba
en todas las pasiones,
y con llama mas pura
que el voráz elemento,
en propria esencia convertir procura
todo lo que le sirve de alimento;
de la comun desorden retiraba
a recatado sitio los amantes,
que nudo singular aprisionaba;
y para resistir las inclemencias
de los cielos ayrados,

de cóncavos peñascos se valian
( aun de sonóros ecos no habitados )
que de frondosas ramas entoldaban
para pasar las calurosas siestas ,
o de troncos tal vez fortalecian ,
y de cañas y cespedes labraban
chozas en que vivian ,
y sus mantenimientos conservaban;
que con mayor industria ,
solícito cuidado
en tiempo limitado
las hizo habitaciones bien dispuestas ,
abrigo de mugeres y ganado,
que , segun Hesiodo , son las cosas
mas necesariamente provechosas :
animales domesticos , que ayudan
a vencer el trabajo
de sustentar la vida ,
y a cumplir el decreto soberano (1)
de la conservacion del sér humano.
Enlazando dos almas en un pecho
y unos mismos cuidados ,
por proprias conveniencias,
universal deseo , (2)
y natural instincto ,
de cuya union proceden
quantas el sér humano propagaron ;
de una familia sola
las demás resultaron ,
y debe al económico concierto

prin-

(1) Gen. 1. 28. y 2. 18. (2) Prov. 5. 8. Ecles. 9. 9.

principios asentados,
el gobierno de todos los estados.
6 En discurso de tiempo,
de diferentes hijos
se poblaron las casas y los dueños
emprendieron diversos egercicios,
repartiendo conforme las edades,
el sujetar el buey al duro yugo,
y romper las rebeldes heredades,
del caballo lozano
reducir las briosas libertades,
apercibir atento
y obedecer el leve movimiento
del suelto pie, de la remisa mano,
el cultivar los arboles y viñas,
y recoger los sazonados frutos,
conducir los rebaños a los pastos,
defenderlos del riesgo de las fieras;
cobrar estos comunes beneficios
con lógro repetido,
en sabroso alimento
y decente vestido,
a que con prontitud se disponia
resignada obediencia,
que es la mas importante suficiencia.
7 Hizo Naturaleza
distincion de señores y criados,
conforme las personas y talentos,
prefiriendo la forma a la materia,
el espiritu al cuerpo,
en que siempre procede
qualquiera perfeccion de la del alma:

a

a los entendimientos
de partes excelentes
en miembros delicados
a gloriosas fatigas dedicados,
señaló los desvelos del gobierno;
la sujecion a las robustas fuerzas,
animos negligentes,
ingenios descuidados,
a lo seguro y facil inclinados:
de que se aprovechaban
quantos de menos sucesion gozaban,
empleando en labores diferentes
los que ni eran sus hijos ni parientes.
8 De la torpe codicia
y ambicion destemplada,
que todo lo estragaban,
excesos emprendian,
la libertad comun desestimaban,
y sangrientos delitos cometian,
nació la introduccion de los esclavos, (1)
de muchos estrañada,
mas de todos los siglos confirmada: (2)
trocadas a civiles
las muertes naturales,
para lograr mas tiempo las victorias,
unas mismas familias admitian,
no solo los vecinos,
por las particulares dependencias,
como de antes solian,
mas los que por estraños
en

(1) Exod. 12. 44. y 21. 2. (2) Luc. 25. 44. 2. Ped. 2. 19.

en entenderlos se gastaban años.
Con que se componian
de partes desiguales,
y diferentes grados,
los esclavos forzosos,
criados voluntarios,
hijos, muger, marido,
en varios ministerios ocupados,
esta nueva Republica formaban
de las de mas origen;
y el natural derecho
al padre de familias concedia
la potestad suprema,
el soberano imperio,
la superior justicia,
que para bien de todos
administraba de diversos modos.
9 Con la muger su dulce compañia, (1)
y de su todo parte,
el mayor de los bienes y los males, (2)
que gozan y padecen los mortales,
en distinta manera,
como inferior y como compañera,
respecto de los dos y la familia, (3)
de que le es permitido
el uso y el doméstico gobierno;
obligacion forzosa
procurarla tener siempre gustosa, (4)
librandola de riesgos

(co-

(1) Genes. 2. 23. (2) Prov. 19. 14. y 21. 19. Ecl. 26. 17. 29
(3) Prac. 31. 15. (4) Efes. 5. 25. 28.

(como San Pedro quiere) (1)
serle fiel, enseñarle que lo sea,
que con decóro mande y obedezca,
y en todo su templanza resplandezca.
Ella vive obligada
a ser mucho mas casta y continente,
(sin que le robe prenda tan preciosa,
como siempre procura la sobervia)
a mostrarse modesta, (2)
apacible, piadosa,
atenta, cuidadosa, (3)
(como el Apostol manda)
en disponer lo que a su cargo tiene
con el recato y zelo que conviene,
de suerte, que en el orden y el acierto
se reconozca su interior concierto:
venére los preceptos del marido,
a que toda se debe,
con agrado exterior y afecto interno,
por causa principal de que procede, (4)
sin quien con libertad obrar no puede. (5)

10 Con los hijos, en que es tan absoluto
el natural dominio, (6)
de que los superiores se derivan,
cuyas precisas leyes
han de observar los Reyes,
como padre sevéro, juez piadoso,
apacible Maestro,
conservandolos siempre

en

(1) 1 Ped. 3. 6. 7. (2) 1 Tim. 2. 9. 10. y 3. 11. (3) y 5. 14. (4) Gen. 2. 21. (5) y 3. 16. (6) Deut. 21. 18. Prov. 19. 18.

en amor y respeto, (1)
reprimir los desordenes y vicios, (2)
substituir en su lugar virtudes, (3)
enseñandoles quanto
al caudal y a el estado
se juzgue competente,
y a vivir recta y moderadamente.
Ellos han de mirarlos
como cosa sagrada, (4)
que misteriosamente significa
( segun Filón pondera )
empezar el precepto
en la primera Tabla;
serles tan obedientes
como Isaac nos enseña, (5)
Epaminondas, Marcio Coriolano.
Sufrirlos como Manlio,
servirlos, sustentarlos,
sacrificar la libertad por ellos,
imitando a Cimon en socorrellos
en los aprietos graves,
de que nos dan egemplo hasta las aves.

11 Con los criados libres mercenarios,
cuyo poder imita
el mayor que el supremo Magistrado
en el pueblo egercita,
pagandoles al tiempo señalado
los debidos salarios
a sus ocupaciones suficientes;

ni

(1) Colos. 3. 21. (2) Prov. 13. 1. 24. (3) Eclo. 26. 13. y 42. 11. (4) Prov. 23. 22. 24. Eclo. 7. 27. (5) Gen. 22. 9. Prov. 10. 1. y 17. 25. 1 Tim. 5. 4.

ni tenerlos ociosos, ni empleados
en cosas indecentes:
a los hijos igualen
en la buena enseñanza,
castigo, tratamiento,
y en procurarles el mayor aumento.
Ellos sirvan humildes a su dueño,
con tal fidelidad y confianza,
disposicion y buena economía,
que desempeñen toda la esperanza,
y hagan mayor empeño
en sus obligaciones cada dia;
pues es tan estimado
el verdadero amigo y fiel criado.
12 En los esclavos era
el despotico Imperio recibido
de Griegos y Romanos,
sin dudosa contienda,
sobre la vida, libertad, hacienda:
mas entre los Christianos
la piedad le modera,
que atenta considera,
que el infelíz rendido
es humano, no fiera;
y que sin preceder culpa ninguna
hace tales violencias la fortuna.
Déseles lo bastante
a socorrer la natural flaqueza,
sin que los descomponga la largueza, (1)
ni la necesidad los acobarde;

cui-

(1) Ecles. 10. 7.

cuidando de curarlos quando enfermen
con el mismo regalo que los libres,
instruccion suficiente del empleo
a que se les aplique,
midiendo con las fuerzas el trabajo;
y no pierdan de vista la esperanza
de conseguir la libertad amada,
porque no les reduzca
la desesperacion (arma terrible)
a procurarla temerariamente,
como muchos han hecho,
ofreciendo sus vidas con despecho
a los riesgos mayores;
por acabar con las de sus señores.
Ellos tengan los animos exemptos (1)
de todas las violencias
que padecen los cuerpos,
sin que las ordinarias indecencias
manchen los pensamientos;
en estrechas prisiones
gozan los generosos corazones
seguras libertades,
en la moderacion de sus acciones,
sin mezcla de maldades;
imiten las lealtades
de los que merecieron
muriendo por sus dueños,
en antiguas historias
conservar immortales las memorias,
que dan de la desdicha los horrores

a

(1) Efes. 6. 5. Colos. 3. 22. Tit. 2. 9. 1 Ped. 2. 18.

a la virtud mas vivos esplendores.
13 Procreando los hijos dilataban
la familia de suerte
que diferentes casas contenia,
el nombre de Colonia la aplicaban
de la leche con que se sustentaban;
y toda la regía
el padre, ya de algunos bisabuelo,
en modo diferente,
y concierto no menos acertado,
dejando a cada uno de su gente
y hacienda el económico cuidado,
y conservando en todos con desvelo
el respeto y amor que requeria
el orden de su nueva Monarquía,
en que la distincion de los caudales
el calor entibió del parentesco,
a tentar empezó desigualdades;
y olvidados los hombres de sí mesmos, (1)
como feroces fieras,
la sencilléz violaron de los tiempos,
del interés siguiendo las vanderas;
y con igual violencia
en la temeridad o resistencia,
inundaron la tierra
de todos los insultos de la guerra.
14 Las siguientes edades,
satisfaciendo el natural deseo
que la unidad procura,
y las particulares conveniencias
de

(1) Gen. 6. 11. Prov. 18. 19.

de evitar las violencias
que en ellas dominaban,
y en el comercio público cesaban;
multiplicadas ya muchas familias
formaron poblaciones,
que la necesidad es como el frio,
que congrega sugetos y accidentes,
aun de naturalezas diferentes:
de estas comunidades
a que se reducian
desordenadamente,
resultaron Ciudades (1)
en sitio competente,
por general acuerdo fabricadas,
de calles y de plazas divididas,
de Templos y Palacios adornadas,
de murallas y torres defendidas,
à leyes obedientes
que ellas se prescribian,
(que la Justicia de la union es orden,
y la Ley decision de la Justicia)
las virtudes formaban,
y las necesidades socorrian,
aplicando las fuerzas de la especie
a la comodidad del individuo;
ya que no fuese desconforme masa
el cuerpo que consiste
en una justa proporcion de miembros,
a la quietud y buena fé obligaban
a sus conservaciones convenientes,


(1) Genes. 4. 17.

a que sacrificaban
los proprios intereses;
y para sus gobiernos elegian
a los que conocian
que mejor las familias gobernaban,
y las proprias pasiones (1)
mas advertidamente moderaban;
que a quien la libertad de las potencias,
de los nobles afectos
los ardientes efectos,
y dañosas licencias
de un vulgo de sentidos alterados
con furiosa impaciencia
del rebelde apetito gobernados,
pone de la razon en obediencia
con templada destreza,
por Rey le coronó naturaleza.

## III.

1 DEspues de haber tocado
en el orden supremo,
de los de mas universal principio,
en el concierto humano
que la razon ( imitacion Divina )
dispone los afectos y potencias;
en la constitucion de las familias,
que guiadas por ella
a todas las republicas le dieron,
que conformes aspiran

en

(1) Prov. 11, 11.

en su mejor esencia quanto pueden,
a la misma unidad de que proceden.
Prosigamos el modo que tubieron
y que Platón desea
en imitar la Soberana idéa;
pues de graves Autores es doctrina,
que como el Tabernáculo del Templo
la creacion fue de la Ley egemplo.
2 Esta vida civil o compañia
y hermandad sociable,
de la necesidad solicitada,
y de los hombres mas apetecida
que de todos los otros animales,
pues ellos solos tienen
noticia de los bienes y los males;
utilmente ordenada,
con atencion dispuesta,
como lucido egercito en batalla,
es una union compuesta
de desiguales y diversas partes
(que la desigualdad es en el orden
condicion necesaria)
que el comun beneficio,
el público sosiego,
conservacion y aumento del estado
se propone por fin determinado.
Con nombre de republica se explica,
en recta y en no recta se divide
aquella necesaria y provechosa
que al bien comun y la virtud dirige,
esta desordenada y peligrosa
de proprios intereses ambiciosa:

el método forzoso de gobierno,
que corregir procura las violencias
a que la multitud se desordena,
y contener en la razon el pueblo,
en genero se llama policía
de la voz Politeuma o Magistrado;
hacese distincion de especies varias,
o simples o compuestas,
que reciben y mudan nuevas formas,
destruyendo las unas
por admitir las otras:
son las mas usuales
de muchos, de mejores, de uno solo,
el orden constituyen
de la obediencia y el templado imperio;
que se miran, conforman,
producen y conservan,
siendo apoyo forzoso
de quanto permanece en util modo,
como la confusion ruina de todo.

3 Llaman el popular Democracía,
en que perseveró gran tiempo Athenas,
(extinta ya la linea de sus Reyes)
no sin contiendas de tumultos llenas,
de que dejó Tucidides memoria;
y la moderna Historia
de las que padeció Florencia y Sena,
supuesto que Filósofos la admiten,
Otanes a los otros le prefiere,
le modifiquen de Solon las leyes,
y las nuevas republicas la imiten,
obsta el inconveniente

de

de convertirse en vil Ochlocracía
tan insensiblemente;
siempre son peligrosos
humores commovidos, no resueltos,
hace efectos dañosos
el calor que corrompe y no digiere,
los partos monstruosos
proceden de abundancia de materia,
que falta de virtud generativa
es incapáz de forma mas perfecta,
causa la variedad de las sentencias
en el mayor concurso mas violencias.
4 Es Aristocracía
el de los principales,
(en que se reconocen las virtudes
por las insignias de los Magistrados)
a que dispuso su Senado Esparta,
que los decretos imitó de Creta,
y los suyos Cartágo:
Arraguza se precia
de conservarse en él como Venecia.
Mas quando del bien público se aparta,
a los particulares se sujeta,
y respetando solo los caudales,
a despreciar se atreve
el honor que a los meritos se debe,
con violenta porfia,
se reduce a venal Thimocracía.
5 Si uno solo domína rectamente,
se llama Monarquía,
el sol resplandeciente,
que Platón presumia

tener en egercicio noche y dia,
distribuyendo luces o influencias,
sin atender a proprias conveniencias, (1)
de los gobiernos Fenix,
que la unidad pretende,
y de pluralidades se defiende:
como naturaleza,
sin hacer diligencias mas costosas,
produce calidades tan benignas,
y las del Basilisco ponzoñosas,
singulares tambien y peregrinas,
y el mejor alimento
se corrompe mas presto,
suele degenerar en tiranía
el despótico Imperio;
y la pasion, que el Principe reduce
a sujecion mas dura
que la que él introduce,
inducirle procura
a que cometa disolutamente
por diversos caminos
bárbaras injusticias,
y atropelle los fueros
humanos y Divinos,
que todo está sujeto
a quien nada respeta;
sirviendo lo sagrado y lo profano
al interés o gusto del tirano.
6 Estas temeridades
y violentos rigores,
con

(1) Juec. 9. 9.

con repetidos males
despiertan en los subditos temores
de bárbaras crueldades,
en religion, honor, vidas, haciendas, (1)
que son los fundamentos principales
y mas seguras prendas
de todos los politicos comercios,
cuya conservacion se solicita
a los mayores riesgos;
y por cuya defensa
se mueven sediciones,
que confunden el público sosiego;
hasta que se conforman
los nobles con el pueblo
y el tirano destruyen,
y de comun acuerdo,
reduciendole a pocos,
(como el de Siracusa
desterrado Dionisio)
las cabezas se encargan del gobierno:
o participan todos
(qual los de Calcedonia roto Toxo,
y muerto Periandro los de Ambracia)
del comun beneficio,
y libertad que todos consiguieron,
como participaron de los daños,
sin dejarse vencer de otros engaños.
7 Quando queda entre pocos,
y (como suele suceder) suceden
otros que desestiman



(1) 1 Rey. 8. 11. 3 Rey. 12. 14.

de la templanza y la razon el orden,
pervirtiendo las leyes naturales,
y habiendo disipado sus caudales,
despojan los comunes y el erario,
(como los de Apolonia la de Ponto)
ellos mismos procuran
(imitando los bárbaros egemplos
de Cleotimo en Grecia,
en Sicilia de Iparmo)
del interés rendidos
al engañoso cebo,
volver a introducir tirano nuevo:
o para resistirlos
se reduce la plebe
a nombrar Capitan, de cuyo amparo
dependa su defensa,
si al valor no acompaña
en tan dudoso empeño
favorable la suerte,
tiene violenta muerte,
qual Hannón en Carthágo,
Pausanias en Esparta,
y en Roma los dos Gracos,
si los vence, de todo se hace dueño;
asi se levantaron
con Megara Theofanes,
con la insigne Corintho Temofanes.

8 Si el pueblo se dispone
(reprimiendo el Senado)
a tomar el gobierno por su cuenta,
como desvanecido,
en Siracusa se salió con ello,

des-

despues de haber vencido
(por el yerro de Nicias) al de Athenas;
suelese destemplar tan facilmente,
que es su dominacion la mas violenta,
teniendola los nobles por afrenta
conspiran contra ella,
como lo certifican
Durazo deponiendo los Filarcos,
Rodas, Cumas y Tebas,
Athenas maltratada, felíz Argos,
una vencida y otra victoriosa,
que qualquiera fortuna
debe ser sospechosa
a los que no respetan a ninguna.
Ni la paz está libre
de las solicitudes con que insidian
la libertad que gozan las Ciudades,
Periandro domó la de Corintho,
Pisistrato de Athenas,
Falaris de Agrigento,
con encubiertas artes,
y la sagacidad de Trasibulo
rindió la de Mileto,
con solo persuadir en un aprieto,
que hiciese singular el Consulado,
que para que el intento surta efecto,
han de ser los pretextos
quanto mas ambiciosos mas modestos.

9 De todas las borrascas,
que diversas republicas corrieron,
por varios accidentes,
hizo Roma experiencia

en tiempos diferentes,
fundóla la violencia
de tirano, que a todos fue molesto,
de que ella misma se deshizo presto:
la eleccion de Pompilio,
a la virtud y no al poder atenta,
justificó el derecho;
la del primer Tarquino
tuvo mas de violenta,
el segundo tirano fue sobervio,
por cuyas crueldades
y el infelíz desastre de Lucrecia,
le arrojaron del Reyno,
y puesto que tentó restituirse
con guerra tantas veces repetida,
sin poderle cobrar, perdió la vida.
Desterrados los Reyes,
Cónsules eligieron,
que de comun acuerdo gobernaron,
y a la plebe otorgaron
las ultimas sentencias
por sosegar civiles diferencias,
con ocasion de declarar las leyes,
el supremo poder atribuyeron
a solos diez varones,
que de Athenas a Roma las trageron,
y por sus extorsiones
y el torpe desafuero de Apio Claudio
tambien los depusieron;
y el Consulado fue restituido,
y despues su dominio limitado
de aquel tan absoluto Magistrado

de

de Tribunos del pueblo,
cuyas obstinaciones
fueron causa de tantas disensiones;
origen de las guerras
de Sila y Mario, de Pompeyo y Cesar,
y las que el Triumvirato construyeron,
y el nombre de republica oprimieron:
la templanza que usó despues Augusto
legitimó su imperio;
volvióle a hacer despotico Tiberio,
y tiránico el monstruo riguroso,
que de sus crueldades se jactaba,
y en ellas ingenioso,
sin que nadie a decirlo le obligáse,
osó manifestar que deseaba,
que por una garganta respiráse
todo el genero humano,
por poder extinguirle de su mano.
10 En la piedad Christiana
tiene menos lugar este recelo, (1)
y precede sin riesgo el principado,
que, como se ha mostrado,
su principal origen es del Cielo;
por natural instinto conocido
en aves y animales;
de Dios instituido
para mediar entre él y los mortales, (2)
mas antiguo y usado
y de mayores votos aprobado:
solo juzgan que está la diferencia
en

(1) 1 Ped. 2. 9. (2) Exod. 7. 2. Deu. 5. 5.

en si conviene mas ser elegido,
o sucesivamente continuado:
la eleccion tiene rasgo y apariencia
de libertad; algunos han creido
que le estaba el acierto vinculado:
y juzgan por error haber fiado
del caso y peligrosa contingencia
accion que toca tanto a la prudencia.
En los Reyes de Edón se practicaba,
de Israel en los Jueces, (1)
tocala la Escritura varias veces,
Filón hace tratado en que la alaba,
condena la que admite el estrangero, (2)
y el hacerla por suertes:
en Italia y España
con rigor se observaba:
en tiempo de los Godos,
y en los Reynos del Norte casi todos.
Convencen facilmente
egemplos y razones
aquel tan recelado inconveniente
de partir la republica en facciones,
en que el mas ambicioso y atrevido,
activo y eloqüente
es al mejor mas veces preferido,
y el injusto poder abrir porfia
puerta a la sedicion y tiranía,
despojando el estado
por hacer caudalosas las familias,
que pocos administran con clemencia

el

(1) Juec. 8. 22. y 11. 11. (2) Deut. 17. 15.

el poder adquirido con violencia:
los Asirios, Egipcios,
y despues los Hebreos,
los Medos, Persas, Griegos y Troyanos,
los Etruscos, Latinos y Romanos
la sucesion seguian
quando no la estorvaban los tiranos:
y las mismas naciones que elegian
pocas veces los hijos excluian.
De las hereditarias experiencias,
los reales egemplos
secretos y misterios escondidos,
constituyen el arte del gobierno;
y como está su gloria vinculada
a la prosperidad de los sucesos
y la felicidad de los vasallos,
con fortunas iguales
son comunes los bienes y los males;
el señor natural es mas amado,
respetado y temido,
y al pueblo (reducido
a la comodidad de obedecerle)
mas facil admitirle que escogerle.
11 Quien quiso complicar los tres estados
en un gobierno solo,
aunque al Lacedemonio le compáre
en los Eforos, Reyes y Senado,
con sus mismas razones desengaña,
quando nos aconseja desearle,
sin dar aun apariencia de lograrle:
la unidad que no admite
ni division de partes,

ni

ni union de calidades,
es de la perfeccion término cierto,
y quanto fueren menos divisibles,
serán mas excelentes los compuestos,
y la felicidad y conveniencia
del dominio de un Principe templado,
origen de la paz y del sosiego,
no dejan admitir otro cuidado.
Como en la conjuncion de los Planetas
es de mayor efecto la influencia,
quanto mas se conforme con sus Reynos
adquirirá mas eficaces fuerzas
para vencer civiles embarazos,
ya que no es practicable diligencia
conficionar en uno tres gobiernos;
conservense los brazos
de Nobles, Eclesiasticos y Pueblo,
con segura obediencia,
exactamente en sus antiguos fueros:
sirvase mucho de ellos
con advertido modo,
y servirán con aficion en todo;
que no es la libertad tan deseada
quando la sujecion no desagrada,
y eterna sumision y fé merece
quien manda para bien del que obedece.
12 Si se nos permitiera
ver las primeras causas del destino,
en ellas se supiera
la justa direccion de que proceden
estas vicisitudes de los siglos, (1)
en

(1) Ecles. 1. 9.

en que nacen y mueren los Imperios,
como a ningun mortal se leconceden,
si no da las noticias
el que da los dominios,
no puede haber talento suficiente
a formar policía,
en que no se padezcan muchos riesgos.
Las acciones humanas se distinguen
por la diversidad de los obgetos,
cordura es evitar inconvenientes,
y suerte remediarlos;
antes que procurar los grandes bienes
se deben escusar los graves daños
en lances peligrosos:
no es siempre lo mejor mas acertado,
por no ser las mas veces practicable,
ni todo lo que justo necesario;
la razon de la causa
no escusa los defectos
que suelen resultar de los efectos.

## IV.

1 SOn los principios de las facultades
duros y desabridos,
el del imperio mas dificultoso
y menos aprendido
por nunca egercitado,
se representa facil y sabroso,
y en el nuevo gobierno
blanda la condicion de los vasallos;
pero nuestra inconstancia no consiente

que

que permanezca mucho en un estado,
el tiempo nos destempla facilmente
a no satisfacernos del presente,
a tener por mejor el que ha pasado,
y a poner la esperanza
en el que no ha llegado;
llevandonos la vana confianza
de una en otra mudanza,
con ansia repetida,
hasta el ultimo trance de la vida.

2 Es de esta propension causa eficiente
una comun flaqueza,
ni en afectos ni efectos consistente,
siendo tan conveniente
el principio acertado,
cuyo curso una vez encaminado
prosigue felizmente
quien mas templado a reformar empieza
el dominio adquirido con justicia,
le suele continuar con aspereza,
o porque la virtud era fingida,
como la de Tiberio
en tanto que Germanico vivia,
y la de Domiciano
en los primeros años de su Imperio,
o por no estar tambien establecida,
que sepa hacer constante resistencia
a los vicios que siguen la licencia;
y porque puede ser tan desdichada
que se malogre todo su egercicio,
que sabe la republica alterada
convertir en ofensa el beneficio,

y

y de su proporcion en la obediencia
depende mucho la Real clemencia.
3 El esfuerzo conquista,
la destreza conserva los Imperios;
son aquellas acciones mas lustrosas,
estas mas provechosas;
corresponder el genio
del Principe al estado de las cosas
es suerte, y aplicarle, entendimiento;
la Real preeminencia
consiste en el valor y la prudencia;
son sus prerrogativas exteriores
y sus males internos,
aunque la esclavitud autorizada
y rico el cautiverio,
en la mayor fortuna
la libertad es menos:
ninguna confianza la asegura
mas, que no depender de arbítrio ageno,
ni admita empero maxima que intente
separar su interés del de su Reyno
con viso ni vislumbre de tirano,
presumiendo que todo está en su mano
y puede lo que quiere,
pues es mas conveniente (1)
querer lo que pudiere
justificadamente;
que las humanas y Divinas leyes
nombre dan de Pastores a los Reyes, (2)


(1) Eclo. 10. 25. (2) 2 Rey. 5. 2. 1 Par. 17. 6. [illegible] 8. [illegible] 71. Ezec. 37. 24.

con que queda advertido
que no es suyo el ganado,
sino de su destreza defendido,
y de su vigilancia conservado,
que con sumo desvelo le es forzoso
establecer el público reposo,
en gobierno acertado,
que sea descanso del comun cuidado,
de su seguridad constante muro,
y de su Imperio vínculo seguro.
4 Esta ciencia de ciencias,
arte que incluye en sí todas las artes,
gobernar con templanza,
seguridad, acierto, conveniencias,
sin mucho Dios ni conseguir se puede, (1)
ni reducir a practicables reglas,
que es animal el hombre
de color vario y multitud de pliegos,
que aunque deje tratarse,
no deja facilmente conocerse,
y desde aquella rebelion primera (2)
en que perdió la original justicia
y estragó la comun naturaleza,
dificultosamente
se sabe defender de las pasiones
en favor del acierto
y las reboluciones
contínuas de los tiempos;
que en la instabilidad de los sucesos
traen Reynos y Gobiernos alterados,
los

(1) Rey. 3. 9, 12. (2) Gen. 3, 6.

los dejan de sus máximas frustrados;
resignen pues atentos
los Principes Christianos (1)
su voluntad en las Divinas manos.
5 Es la virtud un habito reglado
por la razon, la calidad suprema
que dispone las almas
a gloriosos efectos
en orden a sí mismas
y a los demás sugetos;
mas sin fé verdadera
no lo son las virtudes,
que como el fin del superior obgeto
les falta la substancia,
y las que lucen mas en apariencia,
ni tienen entidad ni subsistencia:
es el celeste fuego
luz, espiritu, vida
y verdadera forma,
principio universal constitutivo
de los cuerpos politicos y humanos,
que antes de recibirla
eran toscas imagenes de barro,
soberano favor, por cuyo medio
los demás se merecen,
y los justos Imperios se establecen:
defiendanla los Principes constantes
con invencible zelo
hasta el ultimo trance,
sin permitir en ella



(1) Prov. 21. 30.

varios ritos , diversas opiniones ,
de que se irrita el Cielo ,
y tal vez indignado
las convierte en la ruina del estado.
6 A la fé siguen la piedad , el culto,
( a que por el derecho de las gentes
estan todos los hombres obligados ,
y con mayor afecto los que reynan )
primer origen del comercio humano ,
cuyo exacto cuidado
en ninguna Republica ha faltado ;
y las mas veces de él ha dependido
quanta felicidad han conseguido : (1)
Platón da por seguro fundamento
de toda policía
imprimir en el pueblo
de la Divinidad el sentimiento
y servicio perfecto ,
pues buscar otro medio
para nada que importe ,
es navegar sin atender al Norte.
Por esta causa unieron
diferentes Naciones
el Reyno y Sacerdocio ,
Dioses hace los Idolos el ruego , (2)
con obligar a Dios se alcanza todo ;
ser religioso el Principe lo debe
no solo a sí , sino al comun egemplo ,
parte muy necesaria
de qualquiera gobierno,

pues

(1) Lev. 26. 4. Deut. 6. 3. (2) Deut. 4. 28.

pues es mas obediente
el pueblo mas devoto:
obre advertidamente,
no pase afectuoso
a ser ni parecer supersticioso,
como contaminados de los vicios
no le serán a la primera Causa
gratos los verdaderos sacrificios: (1)
nunca las religiones
que de supersticiosas devociones
o de temeridad estan manchadas,
profesarán virtudes ordenadas.

7 De la piedad es la conciencia efecto,
y con ella se esfuerza o se desmaya
esta viva centella
de la razon conocimiento recto,
centinela del alma,
que dirigir procura sus acciones,
y aprobando las buenas
no perdona las malas,
quien tiene en su favor tan gran testigo
desestime qualquiera otro enemigo:
debe ser mas temida que la fama
en buena o mala parte siempre grande,
y por causas muy justas preferida (2)
del generoso Principe a la vida.

8 Nacieron con nosotros
nuestras inclinaciones,
y tanto algunas veces se adelantan,

 que

(1) Prov. 15. 8. y 21. 27. Eclo. 34. 23. Isai. 1. 13. (2) Prov. 22. 1. Eclo. 7. 2.

que como en llegar tarde
no alcanza la razon a corregirlas;
el ardiente deseo
de gloria, que los animos inflama,
no pase a ser exceso
que le obligue a obrar bien por adquirirla:
muy bastante teatro
de la mayor virtud es la conciencia;
merecer ser contado entre los buenos
estime mas que entre los mas ilustres,
pues cuesta menos serlo que fingirlo,
y la mayor fortuna dificulta
tener pasion o calidad oculta;
huya la vanidad de la apariencia
sin jugo de virtud ni consistencia:
ni todas las acciones resplandezcan (1)
porque la presumpcion no las estrague,
ni su luz toda con temor apague; (2)
que destemplado a recatarse atreve
lo que al egemplo público se debe.
9 Es la justicia norte del gobierno, (3)
la basis de los tronos de los Reyes,
del estado seguro fundamento,
alma de las acciones, a quien deben
el regular y proprio movimiento,
acierto necesario
inseparable de los intereses
de los particulares,
en todos tan forzoso,

que

(1) Math. 6. 2. (2) Math. 5. 15. Rom. 12. 17. 2 Cor. 8. 21.
(3) Deut. 16. 20. Prov. 16. 12. y 29. 14. Sap. 1. 1.

que no pueden faltando conservarse,
sol que da vida a las demás virtudes,
sin cuya luz ninguna resplandece,
guarda del suyo y del comun derecho,
que asegura los subditos y dueño,
que resiste la guerra (1)
y la paz establece;
vínculo que une el cielo con la tierra,
que alienta al bueno, atemoriza al malo,
el sacrificio a Dios mas agradable,
tan esencial en Principe Christiano,
que sola su omision le hace tirano.
10 Divina imitacion es la clemencia,
blando imán del amor de los sugetos,
que dilata el imperio,
y el Principe defiende (2)
en alcazar mas firme
que ceñido de muros de diamante;
virtud tan propria suya
que a las demás en lucimiento excede,
a cuyo favor puede
porque no llegue a parecer injuria
de la justicia declinar en algo,
como Dios aconseja, (3)
uniendolas de suerte
que se ayuden en vez de contrastarse;
y quando la invocaren los culpados,
los justos la veneren,
y no todos la esperen,
pues si desordenada persevera


(1) Porv. 21. 3. (2) Prov. 21. 21. (3) Prov. 20. 28.

en rigor se convierte,
solicíta desprecio
a quien no la modera,
y ni acierta ni dura
si respeto o temor no la asegura:
adviertan que castiga
sin mas indignacion que con los males,
ni de venganza ni de enojo ciego,
sino en favor del público sosiego;
y que perdona generosamente,
sin pasar a remiso de clemente.

11 Aquel conocimiento de las cosas
que se han de reusar o procurarse,
nivél de las acciones
de los Principes grandes, la prudencia,
en el acierto tan acreditada,
que ni engaña, ni nunca es engañada;
y llamarse podria
(como el Sabio tocó) sabiduria: (1)
que aunque se solicite
por caminos humanos,
solo Dios sabe darla,
tenga lugar en esto como en todo,
pues no puede sin ella
haber en ellas ni eleccion ni medio,
en que consiste la virtud y el arte
de vencer las desdichas tanta parte.

12 La eterna providencia,
que eso es nuestra fortuna y nuestros hados,
a precio de trabajos da los bienes,

co-

(1) Prov. 1. 2. y 14. 33.

como quiere Epicharmo,
y fue comun sentencia,
que favorece siempre los osados;
no es defendiendo la razon la ira (1)
furor impetuoso
en magnánimo pecho,
sino un aliento que en el alma inspira
afecto generoso,
que la despierta a glorias immortales,
a la verdad la tiene mas unida,
y la hace mas resuelta y atrevida:
pues todas las virtudes son viudas,
si seguro valor no las ampara,
muestre grandeza de ánimo, constante
en resistir desdichas y trabajos
y acometer dificiles empresas,
mas que de la equidad nunca se aparten,
que no es de los muy fuertes la victoria,
y si el mas generoso atrevimiento
no milita en favor de la justicia,
conducido de próvida advertencia,
mas tendrá de fiereza
que de la verdadera fortaleza.

13 De la conformidad de las virtudes
y el orden con que deben practicarse,
es efecto acertado
( quanto dificultoso conveniente
a obrar debidamente )
un gobierno interior, determinado
a proporcion tan recta y tan medida,
que

(1) Sal. 4. 5. y 37. 8. Efes. 4. 26.

que nos sirve de guia,
y su dulce harmonía
al espiritu da salud y vida,
que le compone con qualquier estado;
pues quitando al deseo
lo que suele pedirse
con importunidad a la fortuna,
no recela ninguna,
siendole las adversas o dichosas
igualmente gloriosas;
el exceso que de ella se desvia
supone la templada mediania:
nada le desordene
el ánimo sevéro,
ni la tranquila calma,
que en virtud de la gracia goce la alma.
Procuran los obgetos
conquistar los sentidos,
y la imaginacion deslumbran ellos
con vanas opiniones:
que producen violentas impresiones;
mas en quanto el engaño
no llega a hacer asiento
en el entendimiento,
ni es peligroso el daño,
ni la razon alteran los afectos;
para que no perturben su sosiego
atropellelos luego,
antes que les dé fuerza la tardanza:
y si tal vez por la comun flaqueza
no pudiere vencerlos,
reprimalos constante,

no

no deje que se asomen al semblante;
que se entrará por ellos
la atencion del Palacio,
de la Corte y el Reyno,
si no se lo resiste
modesta la templanza,
en el mayor mas digna de alabanza;
al decóro real es indecente
aun en leves acciones
declararse rendido a las pasiones:
y a menos costa la razon refrena
su voluntad que la opinion agena.

## V.

1 MAndan en las provincias
por eleccion o sangre los Monarcas,
el interés en ellos,
por propension de la naturaleza,
que no pudiendo estar sin amar algo
ama la conveniencia:
hanle calificado
con el renombre de razon de estado;
y es su conocimiento
tan superior a las demás materias
del politico trato,
como lo son los Principes al pueblo,
pues conforme le entienden y practican
establece o destruye los dominios,
que pueden engañarse,
o engañarlos a ellos sus ministros,
pero de esta razon, si verdadera

la

la luz ni se perturba ni se altera.
Dirigela al aumento
el ánimo violento,
que ni cabe en sí mismo ni en su Estado,
y a la conservacion el moderado. (1)
2 Ambicion y codicia, monstruos fieros,
quantos metales próvida guardaba
en sus senos la tierra
de ella desentrañaron,
y en su lugar los hombres enterraron;
que del inutil esplendor de algunos
ciegamente pagados,
de los otros armados,
contra su misma especie se volvieron,
y sus mayores enemigos fueron;
¡inhumana fiereza!
que llamarse no debe
ni magnanimidad, ni fortaleza,
pues la virtud dirige cada una
con constancia decente,
en la felíz o trágica fortuna,
y ella solo desea
que la de todos desastrada sea.
3 No aventure la vida de los suyos
por qualquier accidente, (2)
ni rompa facilmente
las paces asentadas,
a leve persuasion de los deseos
de vana presumcion precipitados,
fundando los derechos en las armas,
que

(1) Math. 16. 26. (2) Sal. 55. 24.

que todo lo adjudican al mas fuerte,
mirando los efectos, no la causa;
y el suceso hace honesto lo inhumano,
teniendo los vencidos por culpados,
que la guerra mas justa
es ruina de Republicas y Estados:
a qualquiera moverla se permite,
el darle fin a solos los dichosos,
( y como Scipion dijo )
todo debe tentarse
antes que de las armas las violencias,
la razon es el árbitro primero
de nuestras diferencias,
el que la despreciare
artifice será de su desdicha;
recatenle las prosperas empresas
siempre que no la lleve de su parte,
que a los principios mas afortunados
suelen seguirse fines desastrados:
y en nada corresponden los sucessos,
a nuestra estimacion tan desiguales,
como en los trances del incierto Marte,
que variamente las fortunas muda;
y el nombre significa
estrago y destruccion, segun Crisipo,
a las felicidades repentinas
andan las graves ruinas mas vecinas;
todos pretenden parte en la victoria,
atribuyen al Principe los daños,
y en la guerra no puede
dejar de padecerlos y causarlos:
es una aplicacion bien ordenada

de

de vigorosos medios ,
que al poder asegura
salir con lo que emprende,
si causa superior no lo defiende :
dichoso el que con ánimo templado ,
y falta de ambicion , mas no de fuerzas ,
asi se dispusiese ,
que ni la desease ni temiese.
4 El que defiende mucho no hace poco,
dé a creer que pretende
conquistar para ser tan formidable
que todos se recelen de ofenderle
a riesgo de venganza acelerada ,
que sin temor no se conserva nada.
Las armas apadrinan la justicia ,
hacenla venerable ,
disponen que obre libre y rectamente ,
sin que se descomponga y amedrente ,
( que la moderacion de los deseos
rara vez acompaña
las superiores fuerzas )
los subditos conservan obedientes
libres de agenos daños ,
y amigos los estraños ;
es la paz mas segura
de leves accidentes perturbada
quando de ellas se ve desamparada : (1)
quien lo defiende armado
gozará con quietud lo que tuviere :
esten bien guarnecidas las fronteras ,
el

(1) Luc. 11. 21.

el centro en sus labores ocupado,
sin cultura no da frutos la tierra,
y no hay sin bastimentos paz ni guerra.
5 Temístocles decia:
quien es dueño del mar, mas facilmente
lo será de las costas,
provincias dilatadas
no pueden de otra suerte conservarse,
Reynos distintos solo asi se guardan,
las plazas mas distantes se aseguran
en el pronto socorro de una armada,
con copia de bageles
de todo hay abundancia,
y compensa la costa la ganancia.
Siendo para la guerra tan forzosos,
serán de efecto igual contra la hambre,
tanto mas provechosos
quanto menos los deje estar ociosos.
6 Tengan los Generales
experiencia y esfuerzo acreditado,
y generoso ser de la nobleza,
que aquella facultad haya cursado,
puesto que no es el alto nacimiento
principio necessario
de la virtud, ni siempre
astro de superiores influencias,
mas veces comunican
el valor las mayores ascendencias;
por gratitud de la naturaleza,
y segun la doctrina de Boëcio,
por una emulacion en que los ponen
de imitar las acciones

que

que la fama celebra por mayores
en sus predecesores,
cuyos gloriosos hechos
por los mas familiares repetidos,
y en los primeros años escuchados
con despiertos oídos,
con afectos atentos,
producen generosos pensamientos:
ambiciosos de honor, no de intereses,
aspirando a la gloria de la empresa,
den al soldado el util de la presa,
con que insensiblemente
al enemigo quitarán la gente:
en todo predomine la entereza,
no entre el favor a proveer los puestos
que precio son de la vertida sangre,
ni el nombre militar generalmente
confunda las opuestas profesiones,
pasando a Marinero
el caballo ligero,
pues en tan conocida diferencia
queda inutil de todos la experiencia.

## V I.

1 LA poca prevencion llama la guerra,
y no hay fuerzas bastantes
a defender provincia en que no hay fuerzas,
desmantelarlas todas
con falsa providencia
hizo dueños los Arabes de España;
tengalas en fronteras

y

y sitios convenientes,
para largos asedios prevenidas
y ventajosamente guarnecidas:
sean perfectas y pocas,
porque no la embaracen
el poner en campaña
un suficiente cuerpo, que es el muro
con que estará su estado mas seguro.
2 Hasta el cordon vestido de ladrillo
de tierra solo el parapeto aprueba,
a quantos en su fábrica molestan
pagan con lo que duran lo que cuestan:
la linea de defensa
al tiro de mosquete no aventage,
ni excedan de noventa,
ni tengan menos de sesenta grados
los ángulos franqueados;
capaces los traveses,
y las golas no estrechas,
entre sí guarden proporciones tales,
que por perfeccionar algunas cosas
no queden las demás defectuosas.
Falsabragas unidas
al cuerpo de las plazas
las defienden mejor de galerias,
y los fosos con agua de interpresas,
si los secos, qual deben, se disputan
en puestos enterrados,
suelen hacer los sitios porfiados;
su latitud puede medir el grueso
de que los terraplenes necesitan,
no ha de ser demasiada

por no apartar las obras exteriores,
como son rebellines, contraescarpa,
medias-lunas, tenazas,
tanto de la defensa del mosquete,
que es la mas importante;
no caben en el fondo estos temores,
con que los mas profundos son mejores.
3 De quanto en una fuerza se dispone
por el que prevencion mayor profesa,
es lo mas importante
librarla de traycion y de interpresa,
ser su Gobernador tan vigilante
que nada le asegure,
pues los leves descuidos
son delitos mortales,
porque las ocasiones
que ni vuelven ni paran en la guerra,
no dejan enmendar lo que se yerra:
repartir igualmente los trabajos,
no permitir desorden,
guardando en todo puntual justicia;
observar de vecinos y soldados
atento las acciones,
hará dificultosas las traiciones.
Las interpresas siempre son dudosas,
mas como ahorran tanta costa y tiempo,
no dejan de intentarse
si en la plaza o su guardia
se descubre defecto
de que se pueda prometer efecto;
graves Autores sienten
siguiendo a Xenofonte,
que

que los tan animosos
que no temen ofensas,
estan a padecerlas arriesgados;
y para estas defensas
prefieren los que son tan recatados
que llegan a tocar en temerosos.
Librense las murallas de escalada,
de petardo las puertas
con puentes levadizos y estacada,
tomen las armas todos al abrirlas,
queden fuera patrullas,
entren las guardias siempre puntuales,
y nunca sepan antes a qué puestos;
refuercense los tiempos de cosecha,
y si hubiere mercado;
tengan en buen lugar las centinelas,
sea facil el camino de las rondas:
salga la gente pronta a qualquier arma,
y juntese en la plaza,
de alli el Gobernador la distribuya
a las partes que juzgue conveniente;
pero si fuere poca
y la fuerza no está muy en defensa,
los socorros mas prestos
son ir de las vanderas a los puestos;
y todo este cuidado
si no le asiste Dios será frustrado. (1)

4 Contra sitio Real las prevenciones
inescusables, fuerte plaza, gente
en calidad y número bastante,



(1) Sal. 127. 1.

bélicos instrumentos,
viveres, municiones y dinero,
Medicos, Cirujanos, medicinas,
(que el cuidado de heridos y de enfermos
es a la salud pública forzoso
por lo que ayuda a despreciar el riesgo)
y teniendolo todo,
en la distribucion exacto modo;
hacer de cada cosa un inventario
a cargo de personas diferentes,
que formen un consejo
que obedezca las ordenes que diere
el que el Gobernador tendrá de guerra,
y cuide que se gaste
como y quando importáre,
y se vuelva a cobrar lo que sobrare:
repartir el descanso,
el riesgo y el cuidado,
proporcionadamente,
hacer diversos Cabos
de todos los vecinos Oficiales
que han de obrar en defensa de la plaza,
por cuya diligencia
ni padezcan desorden ni violencia.

5 Procure entretener al enemigo
quanto fuere posible con trincheras,
que fortifiquen fosos, palizadas,
y tengan retiradas,
con que le costará el acometerlas
(y mas si está minada alguna parte)
lo mismo que atacar el baluarte.
Es una gran salida

pa-

para darse a temer muy importante,
las demás a impedir lo que trabaje
con poca y buena gente,
a menudo y en hora competente;
y que no exceda el orden que llevare,
aunque el adelantarse
sea facil, que no lo es el retirarse.
6 Tarde quanto pudiere
en reducirse al foso,
defiendale si es seco
con casamatas, cofres, caponeras,
que quien sabe mejor mover la tierra
hace mas cauta y mas sangrienta guerra;
y he visto destruir en pocas horas
desde aquestos traveses
trabajos que costaron despues meses:
su sepulcro ha de ser o su defensa,
como dijo Brasidas,
corte los baluartes
conforme el enemigo haga las minas,
en la punta, en el medio, por la gola,
resista los asaltos;
y quando haya perdido tanta gente
que no pueda acudir a todas partes,
antes que dejar una aventurada,
fortifique segura retirada:
y dé cuenta de todo puntualmente,
sin abreviar el tiempo
que puede defenderse,
por dar priesa al socorro,
pues por precipitar los Generales
a venir antes de juntar sus tropas,

se perderá tambien una batalla
como en la Ceresola,
que es peor que perder la plaza sola.

## VII.

1 EL cárácter supremo
que comunica Dios a los mortales
para que representen su grandeza,
en calidad de Principes y Reyes,
con debida decencia,
es aquella licencia
que les conceden las sagradas Leyes, (1)
para satisfacerse
de qualquiera violencia
que intenten sus iguales;
no lo egerciten con ligera causa,
la razon la examíne y la prudencia
en la region de el alma,
libre de peregrinas impresiones,
de violentas pasiones
verifiquese todo,
consultese de espacio,
determinen el modo
los Generales mas acreditados,
la justificacion graves letrados:
empeñar al Señor en las conquistas,
que Dios de los Egercitos se llama, (2)
componer de su parte la justicia

es

(1) Num. 31. 2. 1 Rey. 11. 5. 6. (2) Jer. 11. 20. 2 Paral. 13. 18. 2 Mac. 15. 21. Rom. 8. 31.

es el medio mejor de asegurarlas;
no siempre se acrecienta
el poder aumentando las provincias:
ponderese la costa y el provecho
(como Ebulo decia)
él suele ser dudoso y ella cierta,
de que nos desengañan
empresas infinitas
de supremos Monarcas
con infelíz egemplo repetidas; (1)
Ciro contra los Getas,
Dario contra los Scitas,
Xerxes contra los Griegos,
ya de ambicion, ya de sobervia ciegos.
2 Por defenderse a sí y a sus amigos, (2)
cobrar lo que le hubieren usurpado,
vengar alguna injuria señalada
(como David la de los Amonitas (3)
y conseguir la paz, será la guerra,
siempre que de este fin no se apartáre,
licita, conveniente, necesaria;
utilmente es vencido (4)
quien pierde lo que goza con pecado,
en domar su codicia
la fortaleza pasa a ser justicia:
dominará la mano de los fuertes, (5)
pagará la remisa los tributos
es Divina sentencia,
y el valor militar heroica ciencia:
 los

(1) Ecl. 11. 7. (2) Sal. 82. 4. Prov. 24. 11. (3) 2 Rey. 10. 7. y 11. 1. (4) Job 29. 12. 17. 1 Ju. 3. 16. (5) Prov. 12. 24.

los desautorizados sufrimientos
pierden reputacion con los vasallos,
la de los enemigos solicitan,
y el respeto les dan que al dueño quitan;
puede ser generoso
un Principe sin fuerzas,
el que las tiene sin aprovecharlas
en empeño forzoso,
no se puede librar de temeroso;
ni de dar por perdido
quien en tal opinion fuere tenido;
y suele merecerla de ordinario
el que se precia siempre de prudente,
no habiendo sido nunca temerario.
*3* No egecute la guerra lentamente,
que es el camino de perpetuarla,
por su avaricia se perdió Perseo,
como fuego se arroje con violencia
que detenido abrasa,
pues el valor irrita
cébele en el despojo,
no vuelva contra si su proprio enojo:
la espada que desnuda justa causa
la estimacion ofende
quando solo amenaza,
que nadie le atribuye
a templanza, destreza,
compasion o piedad, sino a flaqueza.
El que sabe ofender solo es temido,
que no piensan que puede el que no sabe,
al que es mas atrevido
hay menos que se atrevan:
gas-

gastase mucho sin ningun efecto,
pierden el tiempo y opinion las armas,
los contrarios el miedo,
y haciendose soldados
de envidias fomentados,
de enojos asistidos,
dejando de temer serán temidos.
Licurgo prohibia
a los Lacedemonios
el ganar de unos mismos enemigos
victorias diferentes,
por no hacerlos constantes y valientes.
4 La diversion en tiempo y prevenciones (1)
son gran disposicion al buen efecto,
gente, consejos, armas, municiones,
inteligencias, viveres, dinero,
quien de esto no estuviere apercibido,
antes de pelear será vencido;
y no se junte arrebatadamente,
que servirá de poco,
y faltará lo mismo que se tiene,
si la disposicion premeditada
no lo aplica adonde es mas conveniente;
pues no debe juzgarse
por proprio lo que no puede gozarse.
5 A egercitos de número excesivo,
qual fueron los de Xerxes y Dario,
hambre y desorden son riesgos fatales,
los cortos romperanse facilmente;
como Alejandro y Cesar los tuvieron
de

(1) 3 Rey. 15. 19.

de veterana valerosa gente
bien pagada y dispuesta,
la proporcion es mas segura y presta.
Ha de ser la recluta muy frequente,
pues no hay otro camino
para que se conserve y acreciente,
habiendo tantos para destruirse,
pero mientras no está bien sustentado,
es coger agua en vaso agugerado:
en los mas asistidos,
indignos Capitanes
suelen hacer soldados fugitivos,
no se perdone riguroso egemplo,
sin que los asegure
de distante provincia,
ni de remota patria
la vana confianza,
pues el brazo del Rey a todo alcanza.
Los Romanos ponian
el sustento, las tiendas, el vestido,
por cuenta de las pagas,
que negar lo forzoso dá licencia
a que procure excesos la violencia;
ni basta sustentarlos mientras sirven,
si como ellos hacian
y dispuso Pisístrato en Athenas,
no se les dá esperanza
de que quando la edad o las heridas
les desobliguen de seguir la guerra,
no volverán mendígos a su tierra:
a tan util empleo
debieran aplicarse
las

las pensiones y rentas,
no tan bien empleadas
en juventudes mas desordenadas;
el que arriesgó la vida
de los sacros Altares
la Religion y Patria a la defensa,
no es indigno de alguna recompensa.
6 En todas las acciones militares
medir las fuerzas el mayor acierto, (1)
las de los enemigos tanteadas
tenga, y las suyas siempre egercitadas;
y proporcione la caballería
mas o menos armada
al intento, países y forrages,
en campañas abiertas
valen mucho las lanzas,
como lo ha declarado
en varias ocasiones la experiencia,
haberlas desusado
ha sido flogedad, no conveniencia,
y a la resolucion mas arriesgada
desprecia la pistola por la espada.
Puede ordinariamente
tener tres veces mas infantería,
que los antiguos aun a diez llegaban,
en nuestro tiempo apenas
el número se iguala,
que aniquila del robo la codicia
esta parte mejor de la milicia.
7 Quien maltrata a los subditos recela
ver

(1) 2 Rey. 17. 2. Luc. 14. 31.

ver muchos con las armas en las manos, (1)
y procura soldados estrangeros,
los Principes piadosos y prudentes
hallan en ellos mas inconvenientes,
fé por precio adquirida
siempre queda a mas precio aventurada;
no excedan nunca la tercera parte,
y si fuere posible
sigan la Religion que el Rey profesa,
( no quiso Joviniano
imperar en egercito de infieles)
gobiernense por Cabos naturales,
que con eso serán mas moderados,
en las adversidades mas sufridos,
constantes y obedientes,
y en las victorias menos insolentes.

## VIII.

1 SOn muy dificultosas
de fingir las virtudes militares,
y hacen ventaja a todas
en que todo depende de su amparo,
fundalas quien mejor les examína
en la buena eleccion y disciplina: (2)
pues la falta de gente y el desprecio
que de la profesion marcial hacemos,
no nos deja escoger como Vegecio,
el consejo de Mario seguirémos,
y lo forzoso solo tocarémos;

las

(1) 3 Rey. 16. 16. (2) Deut. 20. 8. Juec. 7. 3.

las tierras mas amenas
producen menos hombres
capaces de pasar muchos trabajos,
las montuosas asperas y frias
los dan infatigables y alentados;
qualquiera inconveniente es insufrible
al muy acostumbrado a los regalos,
y teme menos el perder la vida,
quien la trae a mas riesgos ofrecida.
2 Aunque a naturaleza
le deban los diamantes
mas segura firmeza
y luces mas brillantes,
queda inutil en parte,
en quanto no lo perfecciona el arte;
descubre la eleccion el que es sugeto
digno de que le labre
militar disciplina,
apoyo universal de los estados,
mas facil de instruir al que le ignora
del todo por no haberla egercitado,
que de volver á ella
a los que la han sabido y despreciado.
Este arte de adquirir las Monarquías,
oficina de triunfos,
sevéra institucion de los soldados
en la virtud y fuerzas,
se puede reducir a quatro partes,
el egercicio y orden,
el castigo y egemplo;
las dos, cuerpo y valor hacen robustos,
la virtud la tercera,

y

y la quarta es en todo la primera.
3 Como del elegirse las legiones,
de egercitarse egercito se llaman,
las tropas reducidas
a las disposiciones de la guerra,
en que quiso Rutilio
que el arte se casáse con la fuerza;
si tan continuamente lo acostumbran
los que quieren fingirla en una fiesta,
no olviden prevencion mas importante
los que la hacen de veras,
(por exceder en esto los de Esparta
excedieron en todo a toda Grecia)
pues suele depender de su cuidado
la salud de un Imperio dilatado,
no solo en el manejo
de los caballos y armas,
y habituarse a ellas
sin estrañarlas mas que los vestidos,
formar y deshacer los batallones,
perfeccionar los fuertes,
saberlos expugnar y defenderlos,
a cuyo intento fuera conveniente
haber en cada tercio
Ingeniero con sueldo competente,
cuyo trabajo fuese mas premiado,
pues es tan practicado;
y siglos há que Corbulon juzgaba
que es lo que mas victorias alcanzaba.
4 El orden es la forma intelectiva,
alma de las materias militares,
que les dá sér y vida,

a quien le toca dividir en partes
el todo, porque pueda facilmente
desunirse o juntarse,
si fuere conveniente,
con Cabos diferentes,
que sean obedecidos y obedientes:
reducir los soldados a legiones,
regimientos ò tercios,
que distintas vanderas reconozcan,
y de los Oficiales superiores,
como Maestres de Campo
y Sargentos Mayores,
Capitanes, Alferezes, Sargentos,
las comunes insignias,
y con diversas armas perfeccionen
el formidable cuerpo que componen:
el tercio se divide en compañias,
ellas tambien se forman
de esquadras separadas,
estas de diferentes camaradas,
que al marchar las hileras constituyen,
y señalarles Cabos conviniera,
pues de ellas es forzoso
empezar a formar tan gran Coloso:
a trozos se reducen las hileras,
los trozos a esquadron proporcionado
al sitio y al intento,
nunca desamparando
las unas de otras fuerzas,
asignando lugar a las Naciones
en que compitan con igual denuedo,
y a la caballeria

en que obre con mayor desembarazo,
siempre favorecida
de espesas mangas de mosquetería
y alguna artillería,
valiendose de la ligera o gruesa,
conforme a los paises y la empresa:
distribuir las marchas,
oponiendole a tiempo al enemigo
las fuerzas competentes,
y en los alojamientos
con igualdad los puestos,
asegurarlos bien y disponerlos
de suerte que parezcan
Ciudades ordenadas,
por militares leyes gobernadas.
5 El castigo destierre
la torpe embriaguéz y la lujuria,
que destruyen las fuerzas corporales
y el ánimo desmayan,
los ornatos superfluos,
que no yeren ni abrigan, y embarazan;
al que la gloria de vencer desea,
el mayor lucimiento buenas armas,
los excesivos trenes
que ni caben en villas ni campañas,
(Curio, famoso General Romano,
no tuvo por indigno hacer testigos
a los Embajadores enemigos
de que su aparador y mesa era
un plato de madera)
los desafueros, fuerzas y rapiñas,
juramentos, blasfemias y jactancias;
quien

quien respetáre a Dios a nadie tema
(como dice Sofocles)
que el Cielo en su defensa se declara, (1)
y aquel es mas constante en los peligros,
que menos antes de ellos blasonaba:
valgan en el consejo los discursos,
que al tiempo del obrar son escusados,
a que han de estar mas prontos los soldados,
cuya práctica ciencia
consiste en la constancia y obediencia.
Las ordénes sean claras,
y nunca se permita replicarlas
al que ha de obedecerlas no juzgarlas:
de Pisón el egemplo es inhumano,
mas atencion merece
lo que en Athenas hizo Publio Craso,
en nada importa tanto
el puntual rigor, pues la templanza
ocasiona desprecio
(como significó Manlio Torquato)
y quanto es mas la fuerza,
si de mal corregida se desmanda,
oprimirá mejor a quien la manda;
el miedo solo es medio suficiente
a enfrenar tanta gente,
pocas egecuciones
lo introducen en muchos,
y en todos el respeto,
como dijo Clearcho,
el sevéro castigo



(1) Deut. 7. 13.

se debe temer mas que el enemigo.
6 Tiene el egemplo tal lugar en todo,
que raras veces dejan
de seguir muchos a los Capitanes;
alientelos el premio,
como los ha el rigor escarmentado,
servirá mejor gente,
que sobre estos dos polos
se mueve todo el proceder humano,
y en la guerra la accion mas generosa
pocas veces se libra de ambiciosa;
por eso se inventaron
los triunfos, las coronas, las estatuas,
y diferentes honras,
que están de igual provecho acompañadas,
aunque las hizo ya tan cortesanas
del siglo la malicia,
que apenas las conoce la milicia:
mas Roma dilató su Monarquía,
no permitiendo a nadie Magistrado,
que no hubiese diez años militado.
7 Egercito sin paga
siempre mal obediente,
en vez de defenderlas
destruye las provincias,
a todos pone miedo
sino a los enemigos,
vende a civiles precios
las plazas importantes,
con desordenes, robos, extorsiones
ocasiona dañosas rebeliones:
en un motin se pierde

mas

mas que en una batalla,
es facil prevenirle y evitarle
con la cuerda prudencia
y valeroso brio
que Etheonico en Chio,
o procurando dividir la gente
en mayor cantidad mas insolente.
Desde que la ambicion de Elio Seyano,
solicitada de esperanzas vanas,
acabó con Tiberio
que alojáse las cohortes pretorianas
en quartel separado,
despreciaron el Pueblo y el Senado,
vendiendo a viles precios el Imperio;
como los Mamelucos
hicieron en Egipto
y Genizaros Turcos lo repiten;
egemplos bien recientes y bien ciertos,
dos veces Mostafa desposeido,
Osman y Abrain muertos:
en habiendo el desorden empezado
es mas dificultoso remediarle,
la fuerza de dañoso inconveniente,
pagarle aunque se pueda no decente;
y despues de deshecho,
en fé de la palabra que se ha dado,
romperla y castigarle,
como tal vez se ha hecho,
peligrosa violencia
a la reputacion y la conciencia.
Observen los pagados (1)



(1) Luc. 3. 14.

la disciplina rigurosamente,
imiten la templanza
de los que no tocaron
los frutos sazonados
del jardin en que estaban alhojados:
pasen por el estado
que ocupen o socorran
con conveniencia de los naturales,
y con eso hallarán el que conquisten
dispuesto a recibirlos sin defensa,
como Quinto Flaminio;
los que hacen menos daños
son mejor admitidos aunque estraños.

## IX.

1 DIspútase si deben exponerse
los Principes prudentes
de la guerra a los varios accidentes;
aunque algunos en ella peligraron,
mas son los que en el ócio se infamaron:
Antigono contaba su persona,
que en la armada asistia,
por el número grande de bajeles
en que la del contrario le excedia.
Eduardo primero
a su hijo mandó que su cadaver
en el campo llevâse
siempre que contra Escocia guerreâse;
y con todo eso la razon confiesa
quan dañoso sería
abandonar arrebatadamente

pa-

para qualquiera empresa
las riendas de una grave Monarquía;
basta para ellas su Lugar-Teniente,
habiendo en la eleccion asegurado
lo que es a tan gran puesto conveniente;
haya en varias regiones militado,
haciendo conocidas experiencias
de la fortuna prospera y adversa,
de una favorecido,
de otra nunca en el ánimo vencido:
el que no experimenta mal suceso
ni llega a sospecharle,
ni sabe prevenirle,
ni acierta a remediarle:
no juzgó que tenia
que recelar Pompeyo,
y olvidó quanto disponer debia,
sintiendolo despues con tal exceso,
que despreciando egercitos y armadas
con que pudiera renovar la guerra,
fue de esfuerzo y razon desamparado,
cómplice de su hado.
Tenga verdad, severidad, constancia,
vigor en el ingenio y la persona,
capáz de tolerar todo trabajo,
cuidado, vigilancia,
(pues aunque del espiritu proceden
a sensibles objectos se limitan
y en la materia corporal acaban)
valor en los peligros y negocios,
acertado consejo
en las resoluciones,

y prontitud en las egecuciones;
que gobernar a locos
pide talento, de que gozan pocos.
2 Propongase la idéa
de los mayores hombres de aquel arte,
y emulando su gloria,
en todas ocasiones
imite sus acciones.
La fama de Miltiades
el sueño de Themístocles robaba,
la de Alejandro a Cesar congojaba;
en el ya necesario lucimiento
de la mesa y ornato
ni acostumbrar ni permitir excesos
es acierto barato;
Pausanias nos enseña, que es muy facil
pasar de las virtudes a los vicios,
y se cometen por cumplir con ellos
muy mayores insultos de ordinario,
que por la falta de lo necesario.
Brevedad apacible
le deban las audiencias y despachos,
sin dar lugar a las negociaciones,
ni a la codicia de los Secretarios;
en estos tribunales
han de ser las acciones
los mas favorecidos memoriales.
Lo licito ha de usar templadamente
si recela tocar en lo indecente.
Por la ambicion comun de la milicia,
el que toda la gloria solo quiere
tal vez la desperdicia,

y el que parte con otros mas adquiere.
En la prosperidad de los sucesos,
considere los fines que tuvieron
Scipion famoso Capitan Romano,
Hanibal Africano,
y Filopemen Griego:
si cobráre opinion de afortunado
(que tambien la fortuna
la virtud favorece)
será de los soldados tan seguido
y misteriosamente venerado,
que no piensen que puede ser vencido;
aun estando Alcibiades ausente
llegaron a pensar los Athenienses
que de su voluntad solo pendia
el daño que su gente padecia.
3 Pueda obrar libremente
sin esperar mas orden
de la que permitiere el accidente,
y consultando el tiempo y ocurrencia
dictáre la prudencia,
porque las dilaciones
no malogren, qual suelen, ocasiones,
y sea bien asistido,
sin que la envidia de los cortesanos
con varios artificios y pretextos
lo saque las victorias de las manos,
y trayga, quando menos lo recele,
(de calumnias indignas descompuesto)
ofendido inocente condenado
a lisonjear el triunfo del culpado.
Los yerros que no tocan

a la fidelidad o la entereza,
antes que castigarse
deben compadecerse,
porque no se acobarden los que mandan
con la desconfianza:
despues de haber perdido
la batalla de Canas,
fue Varron recibido
con semblante apacible del Senado,
y mas favorecido que culpado.
Los Angeles que asisten a los hombres,
como su mayor bien siempre desean,
gozan la gloria accidental del justo,
y del que se condena
no pueden recibir ninguna pena.
4 Si es de la empresa grande la importancia,
o le acomete Principe enemigo,
salga el nuestro tambien a la campaña,
sin dar a sus progresos mas espacio,
y si no se resuelve a defenderla,
no se juzgue seguro en su palacio:
¿quién habrá que proezas no adelante,
de militares glorias ambicioso,
movido de su egemplo generoso?
Aun el ver las heridas
suele servir de premio,
y de incentivo de exponerse a ellas:
conozcan los soldados
su valor y constancia,
siendoles compañero
en trabajos y aprietos;
(que es lo que los obliga

a mayores finezas )
los tendrá mas seguros
para quanto le importe ,
que desde las delicias de la Corte:
Cesar, mas que otro , las apetecia,
y haberlas despreciado
le valió la Romana Monarquía ;
perdióse Hanibal de ellas egañado
en Capua, y Alejandro en Babylonia
tambien estuvo en peligroso estado ,
que siempre descaece
si egercitada la virtud no crece.
Menos hubiera Otton aventurado
entrando en la batalla con su gente ,
si despues de perdida era forzoso
sacrificarse al público reposo:
aplicar el remedio conveniente
en ocasion podrá mas oportuna
a qualquiera suceso peligroso,
y gozará la gloria
de los felices menos receloso ;
sin que le desazone la victoria
temer que lo que intente,
como el Persa Datames ,
el General desvanecido de ella ,
le ponga a mayor riesgo que perdella:
no nos instruyen los sucesos poco
de Seutis y Amodoco ,
y el uno y otro Ciro ,
con abuelo y hermano ;
por el caso infeliz de Belisario ,
fue Narsetes de cauto temerario :

y

y la fama hace grande diferencia
del Monarca que debe
la opinion de guerrero
a los proprios afanes,
al que la mendigó a sus Capitanes.

5 De toda la nobleza acompañado,
sin faltar nadie a sus obligaciones
irá de los estraños mas temido,
y de los proprios menos temeroso,
que a las desordenadas ambiciones
es generoso empeño
militar a la vista de su dueño;
y suelen las ausencias
producir peligrosas contingencias.
Por evitar contiendas
señale las vanguardias
a las mejores armas y caballos,
que han de ser preferidos
a los de inutil pompa guarnecidos:
Isadas es por su valor premiado
de los Lacedemonios,
y por salir desnudo castigado:
despreciar en los riesgos la defensa
por la comodidad, sino flaqueza,
es desaprovechada bizarria,
digna de condenarse,
pues no van a matar sino á matarse;
y la temeridad no es fortaleza, (1)
ni los desesperados
pueden nunca dejar de ser culpados.

Re-

(1) Prov. 24. 5.

Reformar de su gente
superfluidades vanas
fue la primera empresa
de Scipion en la guerra de Numancia;
y que Mario y Metelo
en Africa tentaron,
y Selin en entrando en el Imperio,
que acrecentó infinito
conquistando la Syria y el Egypto:
imitando tan utiles egemplos,
será siempre de menos resistida
y de mayor efecto su salida.

## X.

1 DÉ al egercito Cabos superiores,
(sin la pluralidad embarazosa
no menos que costosa)
de partes suficientes,
en que no haya ningunas indecentes,
que las leves flaquezas (1)
son peligroso achaque en las cabezas;
el inmediato no ha de ser mas de uno,
por conservar el instituto antiguo,
Maestre de Campo General parece
que debiera llarmase,
de quien todos los ordenes reciban,
sin que se alteren las formalidades,
ni se dé permision a novedades:
sus dos Tenientes son de Coroneles

en

(1) Ecles. 10. 1.

en diferentes partes,
a quien todos los otros obedecen,
porque puedan mandar qualquiera cuerpo
que haya de dividirse,
y debenseles dar quatro Ayudantes
de Sargentos Mayores,
y asistirles, si fuere necesario,
alguno de los muchos reformados
que el Guion acompañan de ordinario,
y por ser empleados
en qualquiera ocurrencia
servirán con agrado y diligencia;
será del General Quartel-Maestre,
y de los Oficiales que tuviere,
de mucha utilidad la suficiencia
en escoger y repartir quarteles,
y traer sus terrenos deseñados
para que el General los reconozca,
y no le proponer los del Invierno,
quando de ellos se trate,
compasion o interés de algun rescate:
no es menor el cuidado de las guias,
porque dependen de él muchos sucesos;
déseles Capitan muy diligente,
que las busque seguras, noticiosas,
de los caminos faciles y buenos,
de los inciertos y dificultosos,
o que puede ocupar el enemigo,
porque vencidos los inconvenientes
se excusen peligrosos accidentes.

2 En la caballería
ha de haber General, en que de Marte
se

se reconozcan el esfuerzo y arte,
Teniente, Comisarios Generales,
y los demás comunes Oficiales,
que si no son muy buenos
obrando como suele de repente,
será qualquier desastre contingente.
Es necesaria buena artillería
y muy bien atalada,
un entero cañon, con municiones
para tirar cien veces,
requiere cien caballos,
y respectivamente
los medios, quartos y menores piezas,
bastará un General que la gobierne,
Tenientes, Ayudantes, Gentil-hombres,
y todos los ministros inferiores;
insignes Ingenieros (a quien toca
saber quanto depende
de números, medidas, proporciones)
Artifices de fuegos, Minadores,
practicos Petarderos,
algunas compañias
de solos Gastadores,
otras de Marineros
y fábrica de puentes,
con los demás pertrechos competentes,
pues parece oficina en cierto modo,
donde quieren hallarlo todos todo.

*3* Vicario General es el Prelado
que tiene por Diocesis la Armada,
y por parroquias todas las capillas,
que no hay tantas en muchos Obispados;
es-

estale remitida
la totál direccion de lo sagrado,
y todo lo que toca a la conciencia,
en la buena eleccion de Capellanes,
disponer que celebren con decencia
los Divinos Oficios,
desterrar los escandalos y vicios,
y procurar que a la virtud se apliquen
muchos, para que todos se edifiquen;
pudiera administrar los Hospitales,
como se ha practicado,
disponiendo que acudan, como deben,
Barberos, Cirujanos y Doctores;
pues no se debe cometer cuidado
a piedad que no esté muy conocida
en que va del egercito la vida.

4 El Superintendente
Asesor, en las cosas de justicia
es como Presidente
de un consejo de muchos Auditores,
de las demás cabezas Asesores,
que lo civil y criminal resuelven,
en las partes que no se determina
lo criminal por sola la Gemina.
Es el Provoste general un puesto
de gran estimacion, donde se observa
el orden de la buena disciplina,
quando se profesaba
el de los Coroneles igualaba:
tenga su compañia
sin estandarte mas de cien soldados,
con dos buenos Tenientes,

pa-

para acudir a partes diferentes;
el Duque de Alba repetir solia
que el ser obedecido le debia.
5 En los que tienen el dinero a cargo
es el desinterés muy deseado,
el caudal al linage preferido,
procurar medios la forzosa ciencia,
y la legalidad gran suficiencia.
El Contador Fiscal bien necesario,
si por sus Oficiales empezáre
a remediar excesos
de que resultan daños tan expresos.
El Veedor General Censor del campo,
ha de ser de soldado que presuma
que no embota la espada con la pluma;
y deba a la experiencia
de repetidos años
la noticia de todos sus engaños:
solicitan un aspero castigo
los que suponen plazas,
y no menor los que se lo permiten,
siendo su ocupacion averiguarlo;
en Francia tienen penas capitales,
y en todas partes son bien merecidas,
por no haber aplicado
cuidado diferente
su Rey, en la campaña de Pavía,
a remediar tan gran inconveniente,
de sus mejores subditos culpado,
se perdió poco recatadamente,
los demás robos paran en la hacienda,
éste con impiedad mas atrevida
aco-

acomete al Estado, honor y vida.
6 La buena economía,
basis de las virtudes militares,
conserva los egercitos y en ellos
las tropas veteranas,
que son su mayor fuerza,
y merece la gloria
de conseguir sin sangre la victoria:
la facil conduccion de bastimentos,
es de ella mucha parte,
debense asegurar los Vivanderos
con mayor providencia
de todas extorsiones,
sin que padezcan ni hagan insolencia,
y obligar se podria
a tener uno cada compañia.
El General de viveres es puesto
digno de la nobleza,
pues Ciro lo juzgó tan conveniente,
ocupele persona
de zelo y experiencia,
que va mucho en su buena diligencia;
Cambises olvidado
de doctrina que tanto le importaba,
contra los Etiopes indignado,
se puso en tal aprieto,
que con horror de la naturaleza
y asombro de los hados,
por forzoso decreto
la suerte dispensaba cada dia
al egercito humano bastimento
de sus mismos soldados;

en

En que era mas dichoso el alimento
que los alimentados;
aun sin estos excesos,
por una vil ganancia
suelen los partidarios
deshacer mayor número de gente,
que los mas rigurosos enemigos;
los Griegos destruyeron facilmente
en Siria la Latina,
dandole cal mezclada en el harina.
7 Evitanse no pocas disensiones
y pesadas contiendas,
graduando los puestos
de los Tenientes por la precedencia
que el General tuviere,
sin dar lugar a nueva competencia;
preferir los demás regularmente,
y en los que son iguales,
puede ser conveniencia
dejar que sigan sus antiguedades,
y vencer de una vez dificultades.
El saberse servir de los sugetos
aprovechando todos sus caudales,
en el cauto consejo
y egecucion resuelta,
influyendoles mas valor y zelo,
son seguros caminos
de conseguir dificiles empresas;
la prolija consulta
que descubre los riesgos de mas lejos,
pretende Cesar que las dificulta;
oír a muchos, discurrir con menos

las que son convenientes,
y fiar de muy pocos
la que tuviere ya determinada,
es máxima acertada;
y divertir discursos
vertiendo voz de alguna diferente
con un lento rumor aquellos dias,
para cebar en ella las espías;
poniendo en el secreto
(que con razon Metelo celebraba)
tanto cuidado que parezca exceso,
que sin él no hay en nada buen suceso:
pague las suyas ventajosamente,
con eso tendrá muchas,
ninguno las conozca,
ni sepan unas de otras,
y en la conformidad o disonancia
que haya en las relaciones
advertirá mejor sus intenciones;
descubriendolas dobles
debe valerse de ellas
mostrando muy segura confianza,
y encargandoles cosas
de que pueda inferir el enemigo
intento diferente del que tiene,
aplicar a otra parte la defensa
y dar lugar a mas segura ofensa;
es materia no menos peligrosa
al que la observa poco recatado
que al que la emprende mas aventurado.

8 No malogre la fuerza lo que puede
por el consejo solo conseguirse,

a la negociacion sirvan las armas,
y ellas se valgan de ella;
los que siembran discordias
suelen coger desastres,
mas teniendo la guerra declarada
es licito tentar que al enemigo
no le quede fiel subdito ni amigo:
esté la inteligencia
a cargo de persona acreditada
y de activo cuidado,
en que no se perdone diligencia
militar ni de estado,
por ningun interés ni otro respeto,
que juzgue convenir al buen efecto:
las plazas que se compran,
aunque a gran precio, siempre son baratas,
por la excesiva costa de los sitios,
y de mas importancia
dejarle de otras en desconfianza.
Interesar algunos en su ruina
con señalarles del despojo parte,
o practicando el arte
que egercitó Fitraustes
para volver la Grecia
contra Lacedemonia,
es modo no dificil de intentarla
desmintiendo apariencias de ambicioso;
que repartiendo en muchos
los estados de el que es mas poderoso,
aunque los ceda todos
ostentando Real magnificencia
goza la mas segura conveniencia.

## XI.

1 ES dañosa a los Principes menores
la vecindad de los Monarcas grandes,
y forzoso impedirles los aumentos
que pueden a su daño encaminarse;
dejarlo por recelo de ofenderlos
es yerro inescusable,
y mas seguro estorvo
de ambiciosos intentos
pocas armas que muchos cumplimientos:
el temor ni es virtud ni a veces vicio,
supuesto que igualmente
les puede dar principio;
es defecto en el flaco
que le tiene sin causa muchas veces,
virtud en el constante
que pocas y con justa razon teme.
Entre todas accion muy generosa
la de favorecer sus aliados
en las necesidades,
preciarse de asistirles,
y darles mas socorros que pedirles;
para intentar a su eleccion impresa
busque oportunidades,
en ésta ha de vencer dificultades;
quando son confinantes se acrecienta
el interés de resistir unidos
a quien los acomete separados
qualquiera dilacion es indecente,
y muy mas acertado

an-

antes que la victoria y la conquista
estimacion y estado
al enemigo aumente,
salir acompañado
a divertir la guerra,
que no esperarla a solas en su tierra.
2 Pues hasta la virtud es peligrosa,
y usada sin templanza,
suele ser al estado tan dañosa
a veces como el vicio
que encubre la advertencia
y oculta el artificio;
en el ánimo tenga la existencia,
y solo donde importa el egercicio:
por socorrer a Ciro,
mas arriesgadamente
que cauta ni advertida
los Capitanes y soldados Griegos,
al querer retirarse
maltratadas sus armas,
despreciados sus ruegos,
muchos pierden la vida,
y los que la defienden
la deben del famoso Xenofonte
al valor y destreza,
a los consejos bien egecutados,
y vuelven a su patria destrozados.
3 Los medios que se ordenan
a conseguir un fin, del mismo deben
tomar la regla con que se encaminen,
si entre los dos hubiere
provincias interpuestas

que embaracen el paso,
es lance de dudosa contingencia,
y mas autoridad que conveniencia;
intentarle por fuerza peligroso
y al designio no bien proporcionado,
pues aun la moderada resistencia
ni de socorro dejará esperanza,
ni suficiente fuerza a la venganza,
si de temor lo ofrecen,
que no estan obligados
a exponer los señores sus estados
a la agena codicia,
ni la amistad disculpa la injusticia,
pues en Job no se admite paso estraño, (1)
y no tentó Moysés el de Iduméa, (2)
duramente negado,
por no habersela Dios adjudicado:
aun no puede aceptarle,
si no le entregan plazas que aseguren
en qualquiera ocasion la retirada,
que debe llevar siempre prevenida,
y el perderse por otro
sin servirle de nada,
no será caridad bien ordenada.
Disponer la materia
evitando el empeño
de los ultimos riesgos,
de suerte que el amigo
logre la utilidad de su asistencia
en defenderse mas constantemente,

y

(1) Cap. 15. 19. (2) Num. 20, 14. 21.

y tema el enemigo
algun grave accidente ,
viendole tan atento
a procurar su ofensa ,
sin dejar que se pierda
ocasion oportuna ,
es prudencia , mas llamase fortuna.
4 Si tuviere el contrario
estados en que pueda egecutarla
( por tierra o con armada )
la diversion hará seguro efecto ,
no es tan de recelar la resistencia ,
y mayor la apariencia
de lograr el intento
con mas utilidad y lucimiento :
si no las embajadas
al uno de protestas ,
al otro de asistencias de dineros ,
y algunos valerosos Capitanes ,
( como Lacedemonia
socorre a Siracusa con Gilippo ,
a Calcis con Brasidas ,
a los Cartagineses con Xantipo )
y a todos procurando interesarlos
en estorvar por armas o consejos ,
que se le haga violencia
es lo mas que permite la prudencia.
5 Infelíz el estado
que de fuerzas agenas
pendiere su defensa ,
porque ya no se imitan los egemplos
que dió Timoleon antiguamente

en Sicilia y en Grecia,
desestimando el Reyno
que el pueblo le ofrecia
en premio de extinguir la tiranía:
los auxilios estraños,
tanto mas peligrosos
quanto los que los dan mas poderosos;
en diversion o guerras ofensivas
echarlos en paises enemigos
es lo mas conveniente;
pero no se consigue facilmente:
de qualquiera otro modo
causan menos provecho
que daño los pequeños,
y los grandes de todo se hacen dueños;
el Apologo nota del caballo,
que viniendo a rogarle
que le favoreciese contra el ciervo,
el hombre se valió de aquel pretexto,
y despues de enfrenarle
le fue dueño molesto:
Felipo, a quien eligen
por árbitro los Traces,
en su favor sentencia
y les ocupa el Reyno con violencia;
el Senado Romano
advertido del riesgo,
quiso mas oponerse
al victorioso Pyrro
con las reliquias del sangriento estrago,
que admitir el socorro de Carthágo:
con infelíz suceso

el

el rigor de los Turcos
los Principes de Grecia desengaña,
de los Almoravides los de España,
pues como el Sabio dice: (1)
el que de otros se fia
inadvertidamente,
queda a sus sinrazones obediente.

## XII.

1 LA guerra defensiva,
a los muy poderosos indecente,
a los demás forzosa,
a nadie conveniente,
a las provincias siempre rigurosa,
al egercito menos peligrosa,
que al calor de sus plazas,
sin temor que le falten
avisos, bastimentos, municiones,
acecha favorables ocasiones;
no se debe fiar de la fortuna
nada que recatarse le pudiere,
en vez de los consejos de Minucio
siguiendo los de Fabio,
aunque griten los pueblos despechados
del contínuo trabajo,
mejor es conservarlos maltratados,
que por incautamente defendidos
perder los bastecidos;
que bien a tiempo llega la victoria
siem-

(1) Ecles. 12. 10. 13.

siempre que se asegura,
y mas debe estimarse ser temido
del enemigo cuerdo,
que el popular aplauso;
la constante prudencia
de opiniones vulgares
al ciego atrevimiento
ha de exponerse por lograr su intento.
2 Si las fuerzas no son muy desiguales,
y la provincia tiene monte o rio
de dificil pasage,
procure defenderlos
con valor y cuidado,
no confiando de ellos demasiado;
los Apeninos, Alpes, Pyrinéos,
el Pado, el Ebro, Rhin, Danubio y Albis
en las antiguas y modernas guerras,
no fueron nunca a embarazar bastantes
a poderoso egercito la entrada,
es la mayor defensa gente armada.
Si emprenden la conquista
con fuerzas a las suyas superiores,
frustrada la primera resistencia,
atienda a recogerse
con militar pericia
a puesto mas seguro y conveniente;
que Máximo tenia
por muy digno de gloria
conservar sin descredito la gente:
es lance peligroso
el de una retirada
a vista de enemigo poderoso

que

que intente pelear resueltamente,
y que requiere tanta fortaleza
como el acometer, y mas destreza;
bastará para ser desordenada
qualquier leve accidente
de los que estan en manos de la suerte,
y el desorden en fuga la convierte:
domína la ocasion en todas partes,
pero mas en la guerra:
quien la beneficiáre cautamente
ocupando con tiempo algunos sitios,
adelantando siempre su bagage,
fortaleciendo puestos,
mejorando esquadrones,
eligiendo partidos
a la resolucion proporcionados,
de los leves descuidos del contrario
gozará tan atento,
que con felicidad logre su intento.
Precepto necesario
no dejar nunca de fortificarse,
aunque su campo sea
algo mas numeroso,
pues las veces que viene a ser forzoso,
los que lo han escusado por pereza
muestran al enemigo su flaqueza.

3 Procure reducir a pocas plazas
las municiones, viveres y gente,
y abrigarse con ellas,
en quanto le socorren
sus aliados, la fortuna o tiempo;
si estuviere de algunas receloso,
de-

de la defensa le valdrá pretexto
a vencer sus cautelas
y enfrenarlas con fuertes ciudadelas;
destruya las demás y la campaña,
para que no le quede al enemigo
ni sustento ni abrigo;
trayendole de lejos
es forzoso ser menos y mas caro,
y que en gruesos comboyes se fatigue,
y dé ocasion para romperle alguno
que le pueda obligar a retirarse,
o de tenerse ocioso
al que conquista siempre peligroso.
Nunca deje vencerse
de inutil compasion de las ciudades,
o del vano temor de sus querellas,
ni engañosas piedades
le hagan contra sí mismo riguroso
por ser facil con ellas;
faltar a tan debida fortaleza
no es comiseracion sino flaqueza;
y siempre procuramos
dar a nuestros defectos
nombres que no merecen
de virtudes que en algo les parecen:
la utilidad comun dificilmente
se conforma en acciones militares
con las particulares.
Vercingentorix, Cabo que eligieron
contra Cesar las Galias rebeladas,
destruyendo las villas,
le puso en tal aprieto,

que dudaba la suerte
conceder la victoria
de éste al valor, constancia y experiencia,
o de aquel a la cauta providencia;
y en su favor se hubiera declarado,
si de falsa clemencia conmovido,
a Avarico no hubiera perdonado,
pueblo tan bastecido,
que del Romano egercito ocupado
en él se pudo conservar unido:
una esperanza sola
el ánimo asegura en la constancia,
que a la eleccion acaso vacilára;
y en los ultimos riesgos
siempre fueron dañosos
los consejos templados y dudosos.
4 Observe cuidadoso
(como Hanibal hacia)
el proceder del General contrario,
natural y costumbres de su gente,
que en las naciones son estos discursos
mucho mas regulares
que en los particulares,
prevenga los intentos,
tengalos recogidos,
faltos de bastimentos,
y luego los verá desavenidos,
discordes en el modo,
sin hacer nada acometerlo todo;
el sitio de Lovayna bien recientes
egemplos da de estos inconvenientes.
Donde la piel no alcance
del

del animal mas fuerte,
añada el arte la del mas astuto,
como dijo Lisandro,
sin que se escuse lance
de mejorar la suerte
que se pueda intentar con algun fruto;
en romper los quarteles separados,
estorvar los forrajes,
con varias emboscadas
y continuas partidas,
que entre los enemigos
anden siempre mezcladas,
ò a muy breve distancia,
alentadas del premio y la ganancia.
No olvide los consejos
que Cambises da a Ciro,
Brasidas, Capitan tan valeroso,
por licito aprobaba y generoso
hacer qualquiera militar engaño
de que resulte al enemigo daño:
de la misma doctrina
Themístocles se vale en Salamina
a ruego de Aristides,
que a victoria añadió tan señalada
del Persa la indecente retirada.

5 Si diferentes Principes en liga
su ruina concertaron,
intente desunirlos,
que no le saldrá vana la esperanza,
atentos a la propria conveniencia,
como los jugadores
este partido acaban,

y entran en otro contra el que ayudaban;
fingiendo con alguno inteligencia
a los demás pondrá en desconfianza,
y disponga con cauta providencia
que los en su defensa interesados
les hagan diversion en sus estados;
que es el socorro menos peligroso
y de mayor efecto
para sacarle de qualquier aprieto.
6 No se deje obligar a la batalla
sino quando le fuere ventajosa,
mas sin dar a entender que la recela,
por no entibiar el ánimo a los suyos,
ni dar a los contrarios
ocasion para que obren mas seguros:
si la perdiere elija fuerte plaza
distante, en que volver a rehacerse,
dé causa accidental del mal suceso,
como lo acostumbraba Mitridates;
publique que deshizo al enemigo
las tropas mas lucidas que tenia,
ponga en campaña algunas
minorando la fama de su daño,
solicite socorros forasteros,
encargue levas a los Oficiales,
dé armas y dineros
y aliento a los soldados;
premie los valerosos,
y no castigue entonces los culpados,
que qualquiera accidente
será ocasion de amotinar la gente:
por animar de nuevo la que junta
(co-

( como Hanibal quando pasó los Alpes
convenció de la suya los temores,
a espectaculos fieros
de aquellos valerosos prisioneros
que les hizo servir de gladiatores )
egercitela en leves ocasiones
habiendo tanteado su ventaja,
para que pierda al enemigo el miedo,
que la seguridad del victorioso
muchas veces ha sido
el mas cierto socorro del vencido.
Roto el Gran Capitan en Siminara,
muestra tanta constancia, tal prudencia,
que por él la fortuna se declara,
pone toda Calábria en su obediencia,
y reduce a salir en pocos meses
de Atela y aun de Italia los Franceses.
7 Por no ser despreciado
obre lo poco siempre muy activo;
quien no aprovecha leves ocasiones
habrá de obedecer las del contrario;
no perdone ninguna
la maña, vigilancia,
esfuerzo y tolerancia,
que consiguen dificiles empresas,
y lucen tanto en ellas
y se examinan mas en los desastres,
( confortad os y obrad con diligencia,
dice Dios, (1) ofreciendo socorrernos )
aun imposibles han de acometerse,
con-

(1) Deut. 31. 6. 23.

conservando el denuedo
al enemigo siempre formidable,
quando todo se pierde;
egecutando intentos
que no deban loarse
sino por lo felíz de los sucesos,
fuera de la esperanza,
los extremos esfuerzos
hacen la accion gloriosa,
y tal vez suelen redimir el riesgo;
el valor de Alejandro,
admirando el de Poro,
le restituye su Real decóro:
aunque diversas veces
las armas Imperiales oprimieron
a Carataco, insigne Rey de Escocia,
y de la infiel madrastra
torpemente entregado,
estuvo preso en Roma
con sus hijos y hermanos,
ni el generoso esfuerzo,
ni el ánimo invencible
disminuir pudieron,
que a reynar otra vez le redugeron.

8 La constante virtud templa la envidia,
y el vencedor magnánimo convierte
en compasion la ira,
mitiguela el vencido,
y obedezca a la suerte;
olas encrespa el mar embravecido,
el proceloso Noto
tempestades expira,

que próvido Piloto
sus riquezas con ellos no reparte,
contento de salvar alguna parte?
Fue la guerra forzosa
por la seguridad o la decencia,
ya no tiene lugar la resistencia,
quien inhumanamente determina
emplear mas sus armas en su ruina.
9 Si la paz es indigna o mal segura,
como Régulo dijo,
para abrir puerta a mas dañosa guerra (1)
nada debe temer sino la afrenta,
que de su vida cuidará su fama;
siga el heroico egemplo de Pelayo,
que la causa miró mas que las fuerzas,
o de Galdo famoso Rey Escoto,
que varias veces roto
y mortalmente herido,
como implacable fiera
anduvo por los montes escondido,
sin querer admitir ningun partido;
hasta que enamorada la fortuna
del esfuerzo constante,
le puso tan a tiempo los cabellos
de la ocasion en las robustas manos,
que venció los egercitos Romanos,
restituyendo a libertad entera
el Reyno de que apenas
almena poseía,
a pesar de su vasta Monarquía.
con

(1) Jer. 6. 14. 1 Mac. 2. 10.

con mayor opinion de valeroso
Odoacer vencido en tres batallas,
y en tres años de sitio fatigado
a Italia pierde, que la habia ganado.
Si del mas victorioso
es tan breve el espacio de la vida,
no debe reusar el desdichado
antes que padecer cosa indecente
arriesgarse a morir gloriosamente.

## XIII.

1 INvadir las provincias enemigas
requiere fuerzas muy aventajadas,
o que esten en civiles disensiones,
y en su favor el uno de los vandos;
la desunion es arma rigurosa,
a la naturaleza
o la fortuna siempre muy segura
contra qualquiera cosa
que ésta o aquella destruir procura,
sin cuyo favor Cesar
ni emprendiera las Galias,
ni Cortés se arriesgára tan apriesa
a la conquista de la Nueva-España.
Pocas veces se oprimen las Naciones
por enemigo estraño
si ellas mismas no ayudan a su daño.
2 Las exactas noticias
de los países son muy importantes,
no solo por los libros y las cartas,
sino por quien le dé relacion cierta

de caminos, arroyos,
bosques, puentes, barreras
y sitios en que pueda el enemigo
disponer emboscadas,
grandes, contra algun trozo que se aparte,
medianas, a romperle
un comboy de forrages, y menores
contra los batidores.
Como lo practicó Quinto Sertorio,
pues hace Xenofonte
la misma diferencia
del que de esto se olvida
al que lo examinó con advertencia
en qualquiera conquista,
que del ciego al que tiene buena vista.
3 Cuide prolijamente
de las disposiciones de las marchas,
y de ninguna suerte
permita publicar las plazas de armas;
en campañas abiertas
se debe ir en batalla,
o con los esquadrones bien formados;
en países estrechos
es muy de recelar el embarazo;
si tuviere vecino el enemigo
tan fuerte que le pueda dar cuidado,
llevele separado:
por esta providencia
no fue Cesar vencido
de Nervios y Atrevates,
arrebatadamente
sin pensar emprendido;

pro-

procure abrir caminos
por donde pueda conducir la gente,
poniendo en el que a todos aventage
artillería y bagage:
sirvase siempre de ella
quando haya de formar o pasar puente
de rio caudaloso,
o puesto peligroso
adonde pueda ser acometido,
que es muy dificultoso,
y en cuyo buen suceso
no tiene tanta parte
la fuerza como el arte,
de que se valió Cesar
al pasar el Elaber,
y de que siempre se han aprovechado
los que tales empresas han tentado.

4 Procure entrar temprano en los quarteles,
y en quanto se disponen
esté siempre doblado,
donde hubiere agua y leña,
terreno enjuto y descubierto el ayre,
poniendo en la limpieza gran cuidado, (1)
estará mas seguro de infecciones
que en el mejor village:
a la prosperidad deba recato,
fortifiquese luego
aunque no haya enemigo en la campaña,
dará menos lugar a las espías,
ahorrará gran parte de las guardias,

 si

(1) Deut, 23. 12, 13.

si sale gente para alguna empresa
será con mas secreto,
y sin que su bagage se aventure,
conservará la buena disciplina
que es lo mas conveniente,
y evitará qualquiera otro accidente;
ninguno está tan cerca de oprimido
como el que nada teme,
es el ultimo esfuerzo mas violento,
en lo mas verisimil
peligroso el engaño,
en la seguridad mas cierto el daño;
que por desestimar favorecido
de la prosperidad de los sucesos
Conon en Helesponto
las inferiores fuerzas de Lisandro
y los cautos consejos de Alcibiades,
de doscientos bageles que tenia
pudo con ocho retirarse apenas,
y perdió alli su libertad Athenas.
Los de Cesar sitiados en Salona
sin poder defenderse
ni esperar concertarse,
con Octavio, Caudillo de Pompeyo,
determinan hacer una salida
en que acabar con gloria,
y consiguen en ella la victoria.
Si tal vez le es forzoso dividirse
y alhojar en aldeas,
comuniquense todas
por tan amplos caminos,
que puedan facilmente socorrerse

con

con la caballeria,
que a media noche esté siempre montada,
sin cesar nunca de batir la estrada
en pequeñas partidas,
y fortifique bien sus avenidas.
5 Puede mucho la fama
en las nuevas empresas,
y suele la fortuna de las armas
alimentarse de ella;
de una sombra se asombra,
un sopló le acrecienta,
y siempre mengua quando no se aumenta:
a sola la persona de Alejandro,
de Cesar, de Trajano y Carlos Quinto
se rindieron provincias,
debe el conquistador solicitarla
con algun buen suceso,
( que el principio felíz da ley al caso )
procurando con arte
traer al enemigo a un gran rencuentro;
si esto fuere dificil
por ser país cortado,
aspero, pantanoso,
o tener plazas fuertes,
sea su primer cuidado
( pues es el mas forzoso )
facilitar el paso
para traer los viveres de modo
que por su falta no lo pierda todo;
procure aprovechar los que se suelen
hallar en la campaña,
como se llevan hornos,

puede llevar molinos,
porque los tan pequeños,
que los suele traer cada soldado,
tal vez han un egercito salvado.
6 El consentir mugeres
a Españoles, Franceses, Italianos,
por lo que las asisten:
es de costa, desorden y embarazo;
y a las demás Naciones de provecho,
porque se valen de ellas
(como Platón refiere de los Traces)
haciendolas servir de Gastadores
en qualquiera trabajo
de fortificaciones;
y en estas conducciones
del sustento y bagage
les son el mas barato carruage:
es tan antiguo andar Venus y Marte
aprisionados en tenaces yerros,
que de la prescripcion pueden valerse,
ya que no hay prevencion que los aparte
sea legitima Venus,
pues en los corazones mas osados
introducen temores los pecados.
7 Si comenzó la empresa
de algunos naturales ayudado,
mostrandoseles siempre favorable,
procure que se empeñen en la ofensa
hasta el ultimo exceso;
y si lo reusaren
ande en todo con ellos recatado,
que algunos al perdon encaminaron

la ruina de los mismos que llamaron.
En qualquier caso sea
el tratamiento muy aventajado
de quantos se pasaren a su vando,
y de las villas que se le entregaren;
abra la estimacion y conveniencia,
paso seguro a la desobediencia,
y conozcan que ha sido
la mudanza mejora de partido;
las que obstinadamente resistieren
padeciendo los daños de la guerra,
animen los soldados con el saco
a emprender las demás con mas aliento;
prueben la diferencia
que hay de la hostilidad a la obediencia.

## XIV.

1 NO es facil subsistir sin la conquista
de plazas importantes,
es dificil sitiarlas,
y la mas advertida diligencia
procurarlas hallar desguarnecidas
divirtiendo el intento cautamente,
con pretexto aparente:
llegar a vista de otras,
y aun detenerse en ellas,
hasta que hayan entrado los socorros
que los Gobernadores
apresuradamente solicitan;
enviar de noche la caballeria
y desembarazada infanteria,

a

a tomarles los puestos de repente, (1)
antes que puedan retirar su gente;
seguir con prontitud acelerada,
formar tantos quarteles
como ha de hacer ataques,
ponerlos lo mas cerca que pudiere,
pero seguros de la artillería;
harto es en el peligro y el trabajo
la malicia del dia
para el pobre soldado,
sin que el descanso sea
tambien sobresaltado,
dividir el egercito en dos trozos
( que ha de ser para todo suficiente )
oponiendole el uno al enemigo
por evitar el daño
de que acometa diversion que importe,
o el paso de los viveres le corte;
fortificados todos los quarteles (2)
uno por uno o en el mismo tiempo,
conformandose al número de gente;
de circunvalacion tire la linea
que ha de comunicarlos,
y si la guarnicion fuere muy fuerte,
otra contra la plaza,
que se reduzca a círculo mas breve,
estilo de que usaron los antiguos,
que repitió Castrucho Castracani
de Pistoya en el sitio,
en Amberes las armas Españolas,

y

(1) Prov. 21. 22. (2) Deut. 20. 20.

y en Breda renovando
el asedio de Alexia;
a quien grave el trabajo pareciere,
los riesgos que le escusa considere.

2 Empiece los aproges con sus fuertes,
vayalos continuando con reductos,
para que en la trinchera nunca queden
sino las centinelas,
y seran las salidas
muy mas constantemente resistidas.
Haga las baterías
de foso bien capáz aseguradas,
y de cuerpos de guardia franqueadas;
si hay obras exteriores
que no esten en defensa
tientelas por asalto,
(es ganar tiempo siempre conveniente,
y no suele perderse mucha gente)
si lo estan, encamine
sus ramales a ellas,
por no parecer pródigo de sangre,
y ser fuerza ganarlas,
que el dejarlas afuera,
aunque lo he visto hacer a gran soldado,
el suceso lo da por condenado;
cuestan mucho si son bien defendidas,
deben ser cautamente combatidas.

3 Dueño ya del espalto,
y la estrada encubierta,
y mejorada allá la artillería,
ha de hacer muchos puestos
a cuyo favor pueda

po-

poniendo en ellos su mosquetería,
fabricar y pasar la galería:
el foso seco es de mayor defensa,
debe advertidamente contrastarse,
el agua pocas veces tan corriente
que embarace la dama,
si fuere de costoso inconveniente;
en quanto se dispone
pase los minadores en un puente
ligero a la otra parte,
y empiecen a picar el baluarte,
sirviendose de hornillos
por ir ganando puesto,
o de minas mayores
para dar el asalto,
que ha de ser quando esté capáz el paso,
y todo bien dispuesto,
por diferentes partes,
con valor emprendido,
y continuadamente socorrido,
sin permitir el saco
hasta que tenga en su poder la fuerza;
y aun entonces sería
mejor juntarle, como los Romanos,
y repartirle, qual David mandaba, (1)
que el divino precepto egecutaba.
Y repiten los Fueros Castellanos:
no deben los asaltos dilatarse
al vano ofrecimiento de rendirse,
de que suelen servirse

pa-

(1) Num. 31. 27. 1 Rey. 30. 24. 25.

para fortificarse;
ni por otra apariencia,
como la que creyó Sevéro en Atra,
seis horas, que en Ostende
ganaron con engaños,
valieron la defensa de tres años.
4 El asedio por hambre
(a todos peligroso)
consume lentamente
el caudal, el egercito y el tiempo,
es prevenirlo bien muy conveniente,
el efecto dudoso,
y a poderle vencer nada aprovecha,
que todo el arte militar desmiente;
y en las villas maritimas si queda
desoçupado el puerto,
el mal suceso cierto
quando fuere forzoso,
pongase de manera que no deje
hacer al enemigo la cosecha,
que yerro tantas veces conocido
fuera desdicha verle repetido.
No pueden las materias reducirse
a mas menudas reglas,
ni las hay tan seguras
que no las mude siempre la experiencia,
mida a las calidades de las plazas
en fortificaciones, gente, puesto,
lo que debe añadir o quitar de esto.
5 El Espiritu Santo nos advierte, (1)
que

(1) Prov. 20. 18.

que la salud consiste en el consejo,
y el sabio será fuerte
si con sagacidad hace la guerra;
Filipo celebraba las victorias
que se deben a el arte,
mas que los triunfos del sangriento Marte.
Debanle propension las interpresas,
que de sus peligrosas contingencias (1)
suelen seguirse graves conveniencias:
Arato y Agatocles
son de ellas alabados;
pocos hay tan constantes,
que no los turben casos no pensados;
imite en el diseño los Pintores,
alta imaginacion y presta mano;
mire con atencion quien las propone,
que suelen ser cautelas
de los Gobernadores,
valiendose de practicos traydores;
el suceso de Bergas
solicíta escarmientos,
el de Amiens y el Eskenk atrevimientos;
importa para todo
el reconocimiento;
la conduccion secreta de las tropas,
sin perdonar cuidado,
por evitar el ruido
abreviar el camino,
que de noche se pierde el mas sabido,
y siempre se hace menos,

ven-

(1) Prov. 24. 6.

vencer los embarazos
que a cada paso suelen ofrecerse,
y llevar triplicados instrumentos
de petardos, escalas,
o de qualquiera suerte;
Oficiales que estorven el desorden,
que en los inconvenientes
sepan tomar partidos,
y acometan resueltos y atrevidos;
la que en Napoles hizo
el gran Rey Don Alfonso,
fue valerosamente egecutada
de un Capitan Gallego,
que sin embarazarle haber perdido
de los doscientos hombres que llevaba
mas de ciento y sesenta,
la consiguió con menos de quarenta;
y de intento tambien extraordinario
felíz imitacion de Belisario.

## X V.

1 LA accion mas importante y mas gloriosa
es el dar y vencer una batalla,
de cuyo buen suceso
depende la salud de los estados;
en las antiguas guerras
que no las reusaban,
mas presto las conquistas acababan:
quinientas se refiere
que dieron los Romanos
desde el ultimo Rey al primer Cesar;

mas de tres mil nosotros
para lanzar los Arabes de España ;
los Tártaros , los Persas y los Turcos
aun deciden con ellas sus contiendas ,
en los tiempos presentes
entre todos han sido bien frequentes ,
no sé si por consejos acertados ,
o por no haber egercitos pagados :
los de numero , esfuerzo y disciplina ,
que antes las solicitan que recelan ,
llevan mucha ventaja
a los demás para qualquier empresa ;
y en ellas el que opone
al enemigo los inconvenientes ,
y trae a su favor los accidentes :
la lluvia , Sol y polvo ,
y arena de los vientos conducida ,
de que Sertorio se valió en España ,
y Alejandro del humo ,
tal vez han militado y aun vencido ,
por el que grangearlos ha sabido.

2 No pelear a voluntad agena
ni aventurar el todo del suceso
con parte de las fuerzas ;
proporcionar el sitio
a calidad y cantidad de tropas ,
como Parmenion con buen efecto
aconsejó en Cilicia ,
si las tiene mejores de caballos ,
procurar que capáz y llano sea ;
si menos , el estrecho
y desigual , será de mas provecho.

Si

si pretenden ceñirle;
cubrir de bosque o rio,
como en Farsalia Cesar un costado,
poniendo al otro su caballeria,
con alguna escogida infanteria,
disponer al intento la batalla
que conforme los casos
se han de mudar las reglas,
segun hizo Gilipo contra Nicias,
Ciro quando temió ser circundado
del numeroso egercito de Creso,
el orden que hasta alli guardado habia
alteró brevemente,
haciendole de mucho mayor frente.
Si se juzga bastante
a cercar el contrario,
tambien es dilatarla necesario;
asi oprimió Hanibal en la de Canas
(con tan sangriento estrago)
las legiones Romanas,
guarneciendo sus alas
de los guerreros mas egercitados,
que las acometieron los costados.
3 Aunque acreditan la Falange Griega,
invencion de Filipo,
las contínuas victorias de Alejandro,
y las que añadió Pirro;
la Romana ordenanza,
sin duda mereció mas alabanza;
en la ocasion no pueden sin gran riesgo
los cuerpos tan crecidos separarse,
y aunque el romperlos es dificultoso;

si sucede no vuelven a juntarse,
hasta llegar a pelear de cerca
mandan los Generales,
y despues el denuedo,
la fortuna y el caso;
y si el temor a dominar empieza,
rompe con mas violencia
las riendas del respeto y obediencia:
la moderna pericia
los forma ya de suerte
que puedan embestir diversas veces,
substituyendo el uno por el otro,
y dandole lugar a rehacerse,
como lo practicaba Paulo Emilio,
que es prevencion del arte
en que tiene el suceso menos parte;
y en qualquier accidente
le forman grande, unidos facilmente;
muevense mas apriesa,
no los rompen terrenos desiguales,
y mandanlos mejor los Oficiales:
mayores deben ser los de reserva,
como la fuerza que lo ampara todo,
donde los rotos han de rehacerse:
no deben pelear sino muy tarde,
en ellos Hanibal en la de Zama
puso la mejor gente,
con que Scipion decia,
que quando haber vencido ya juzgaba,
otra nueva batalla comenzaba;
y por el mismo modo,
si bien con dilacion desacertada,

hi-

hizo Pedro Navarro
el trance de Rabena tan costoso,
que quedó debelado el victorioso.
4 Ordenada en tres cuerpos la batalla,
cada uno con Cabo diferente,
sin los que mandan la caballeria,
y situada bien la artilleria,
puede nombrar de todos a la vista
Oficiales con gente
para matar al que se retiráre,
de que sirven al Turco los Chauces;
aun el dejar prenderse
tiene Platón por capital delito:
es el miedo contagio
con que suelen los pocos
inficionar a muchos,
tal vez a los mejores,
violo Israel en sus Exploradores. (1)
Suele ser conveniente
alentar los soldados,
no con elogios graves y ordenados,
como se acostumbraba antiguamente,
mas con discurso breve y eloqüente;
y un alegre semblante
en que se esté riendo la victoria,
que influya en todos ambicion de gloria
y resuelto desprecio de la muerte,
lo demás quede a cargo de la suerte:
que deja lisonjearse
del constante valor y atrevimiento,
I 2 guia-

(1) Num. 14. 3.

guiado por consejos atinados,
o se ofrece de valde,
y rara vez a despreciar se atreve
al que no falta en nada a lo que debe.
5 El acometimiento
es aparente indicio de ventaja
en el ánimo y fuerzas,
y sacude el temor el movimiento;
no ha de ser tan violento
que en el desorden abra al enemigo
puerta para el castigo;
y dandole de sí facil victoria
su valor multiplique,
y victima tan grande le dedique.
Procurar con las tropas mas seguras
atropellando una ala
cargar por el costado,
ir mejorando siempre batallones
a distancia que nunca se embaracen;
y tener en algunos
personas de valor, que con rodelas
y espadas acometan al mezclarse,
no sé que haya razon para no usarse;
pues Griegos y Romanos
y nuestros Españoles con paveses
nos dicen las historias
que ganaron tan inclitas victorias:
no se perdone esfuerzo o diligencia
sin consultar a veces la prudencia,
que en los riesgos mayores
los consejos mas arduos son mejores.
6 Hasta que la victoria se asegure
el

el desorden evite
de abalanzarse al cebo de la presa,
que como temió Ciro
es la mas justa causa de perderla;
ni deje deshacer los esquadrones
para que sigan todos el alcance,
pues él siempre tenia
en orden su mejor infantería;
y en España era fuero
egecutado rigurosamente;
Eumenes no consiente
que de Antigono tomen el bagage,
los suyos recelando la torpeza
que suele resultar de la riqueza:
Socrates en Platón aun no permite
que despojen los muertos,
de quan dañosas son otras licencias
padecemos costosas experiencias.
Pirro no egecutando al enemigo,
dijo, que le enseñaba
con la seguridad la cobardía,
y a que huyese otra vez de mejor gana,
( quien goza las victorias con templanza
las consigue mas ciertas,
y riguroso contra sí las vuelve
el que las ensangrienta,
porque la adversidad es ingeniosa,
y suele la totál desconfianza (1)
convertir el temor en osadía,
la desesperacion en esperanza,



(1) 2 Rey. 2. 26.

que siempre se ha tenido
por ultimo recurso del vencido )
mas por no querer él entrar de noche
en la famosa Esparta
no entró jamás en ella ,
y oprimido del aspero accidente ,
se perdió en Argos desdichadamente.
Quien antes de llegar al fin se pára
malogra lo corrido ,
de que Hanibal tan acusado ha sido ,
victoria sin vencer la llama Cesar ,
y la sigue en Egypto ,
en el Ponto , en el Africa , en España ,
hasta no dejar tropas en campaña;
lógrese cautamente ,
pero con prontitud acelerada ,
que mas se ha de estimar que por sí misma
por los progressos que resultan de ella ,
y quien en esto yerra
no quiere hacer conquista sino guerra.
7 ¿Qué tiene que temer el victorioso?
todo lo que no teme ,
que de leves centellas (1)
incendios se dilatan , cuyo exceso
las mas excelsas máquinas atierra ,
y qualquiera accidente
altera facilmente
el prospero suceso ,
o porque las virtudes descaecen ,
o porque contra ellas
la

(1) Ecles. 11, 34.

la envidia y la fortuna se embravecen,
tratar humanamente
todos los prisioneros,
a los de calidad con mas clemencia,
y guardar el decoro a las mugeres
que Ciro y Alejandro,
de Hanibal y Scipion bien imitados;
premiar los que murieron peleando,
y ofrecieron la vida
por la inmortalidad de la memoria,
amparando sus hijos,
como en Athenas ordenó Ippodamo,
honrando sus sepulcros,
qual los Iberos de Asia
con insignes trofeos,
de que son egemplar los Macabéos.
Repartir entre todos
despojos y alabanzas,
hacer a los que mas se señalaron
aventajadas honras,
pertenece igualmente
al Principe piadoso y al prudente:
es dar a Dios la gloria, (1)
triunfo y seguridad de la victoria.

## XVI.

1 COmo son mas sensibles
en los cuerpos humanos los rigores
de calor o de frio,



(1) Sal. 60. 14. y 108. 14.

que destemplan las partes interiores,
que los de la inconstancia de los tiempos,
y por la misma causa
hacen los movimientos
que proceden de intrinsecos vapores
mayores irrupciones en la tierra,
destrozos mas violentos
que las agitaciones de los vientos;
asi la civil guerra
mucho mas peligrosas conmociones,
estragos mas sangrientos,
daños mas declarados,
en la constitucion de los estados,
que todas las externas,
cuyo mayor esfuerzo,
aumentandoles fuerza,
los une a la defensa y las esfuerza.
La civil los divide,
principio natural de la flaqueza;
procuren extinguirla
el valor y destreza
en el primer origen con presteza,
por un monstruo compuesto de maldades
aborrecible en todas las edades.

2 Son forzosos remedios
compasion o violencia,
destruyendo las causas que la excitan
o las que la sustentan;
el primero del Principe procede,
quando no le dilata,
hasta que los delitos
llegan a la totál desconfianza,

y

y en el exceso ponen la esperanza;
el segundo depende de los medios,
prontitud y consejos acertados,
a que se suelen sujetar los hados.
3 Los vasallos rebeldes
que al perdon no se hubieren reducido,
(pues la piedad Divina (1)
ni reservó la infancia)
si la ocasion y fuerzas lo permiten,
a los demás dispongan escarmiento,
como Filon nos da por documento,
abstrayendo la bárbara doctrina
que profesan Imperios dilatados,
Cesar, de quien la fama de clemente
fue tan costosamente
de su temeridad apetecida,
que por no la perder perdió la vida;
a los Venetos castigó de Francia,
declarandolos todos por esclavos
aun despues de rendidos,
y haciendo degollar los Magistrados,
por atemorizar los conjurados;
y a los de Usoloduno,
imitando a Scipion con los de Lucia,
mandó cortar las manos:
tan grandes y tan utiles egemplos
no puede introducirlos la milicia
sin alguna apariencia de injusticia.
4 En los tumultos que han acrecentado
castigos rigurosos

(que

(1) Num. 31. 17. Deut. 3. 6. y 20. 16.

( que los hace juzgar por peligrosos )
en estos tiempos tuvo mayor parte
el haber ayudado
a reducir los pueblos
a despreciar la Magestad humana ,
el desobedecer a la Divina ,
que manchando de errores las conciencias ,
de devocion con el pretexto vano ,
introduce tan asperas violencias.
Nuestra sagrada Religion enseña
a venerar los Principes y Reyes , (1)
las nuevas opiniones
la contradicen rigurosamente ,
como se ha conocido
en todas las Naciones ,
que habiendolas seguido ,
el legitimo yugo sacudido ,
se valieron de leves ocasiones
para moverles sediciosa guerra ,
egemplo sin egemplo Ingalaterra ;
defiendan la Catolica doctrina ,
pues los defiende a ellos ,
y soliciten con piadoso zelo
el merecer la proteccion del Cielo.

5 Hay en algunos siglos
por la dominacion del elemento
( que se los atribuye )
y las disposiciones de los Cielos ,
peligrosos contagios
de la salud o del entendimiento ,

que

(1) Exo. 22. 28. Bar. 1. 11. Rom. 13. 16. 1 Tim. 2. 2. 1 Ped. 2. 13.

que con mortal estrago
acometen las almas y los cuerpos;
esta constelacion, o mayor causa,
que inflama comunmente
los ingenios humanos
en ardor impaciente (1)
de inquirir los misterios soberanos,
divide las Republicas y Estados
en varias y discordes opiniones,
a las honras y vidas
tan obstinadamente preferidas;
que es inutil vencerlas, (2)
si no se abre camino a convencerlas:
la Fé se persuade, no se manda,
las almas no se rinden a las armas;
antes suele la fuerza
irritar el despecho
y dar a venerar la contumacia;
los seminarios son de mas provecho,
y mayor eficacia
el egemplo, doctrina y conferencia
piadosa y acertada diligencia:
ninguna fé perdone en tal empresa
con religioso, mas prudente zelo
al tiempo y ocasion proporcionado,
que a lo imposible nadie está obligado.
6 En las nuevas conquistas
dése el primer lugar a la clemencia,
no quitando del trono la justicia
que debe resistir a la violencia

y

(1) 2 Tim. 4. 3. (2) Tit. 3. 10.

y militar codicia,
que toma con mas gusto que recibe:
por hacer general el beneficio,
alivie de tributos las provincias,
la utilidad de todos deseada
hará la sujecion menos pesada.
No debe despojarse la nobleza
de los puestos a que antes aspiraba
con violenta mudanza,
acrecentarle sí la confianza
de adquirir los mayores,
que se alienta la fé con la esperanza; (1)
y aunque la desengañe la experiencia,
facil credito alcanza
qualquiera imaginada conveniencia.
Mas con esta templanza
no deje de ocupar todas las fuerzas,
y hacerlas en las villas populosas,
desmantelando con algun pretexto
muchas que hay peligrosas
por menos importantes,
que la paz desarmada no es segura.
y pocas bien dispuestas son bastantes:
los Romanos fundaban sus Colonias,
medio tan acertado,
que es de estrañar el ser tan desusado;
pase por algun tiempo allá su Corte,
que sosiega la plebe la ganancia,
y a novedades y conspiraciones
la presencia de Principes amados (2)
es

(1) 1 Cor. 9. 10. (2) Prov. 20. 8.

es sol que desvanece los nublados.
7 Quando fuere forzoso retirarse,
lleve consigo los tumultuosos
en decentes empleos,
que deben continuarse,
y no dejar volver los poderosos
que quieren o que pueden rebelarse,
que ofensas por hacer no han de olvidarse.
Ponga Gobernador que con decencia
ostente la Real magnificencia,
valeroso, apacible, moderado;
justiciero, politico, templado,
y quanto menos eligiere de esto,
la sedicion debe temer mas presto.
Bien nos ha Portugal certificado
de que ni las provincias heredadas
dispensan del legitimo cuidado,
que confianzas poco recatadas
nunca dejan de ser disposiciones (1)
a las menos temidas rebeliones.

## XVII.

1 LA guerra mas dichosa
ha de tener la paz por fin y meta,
y en la quietud su termino la ira,
si el Principe no aspira,
como el otro tirano,
a debelar todo el linage humano,
y a que cubran los campos las cenizas
de

(1) Ecles. 13. 10.

de opulentas ciudades,
de reales palacios,
de suntuosos Templos;
y con mortal estrago
de los mismos cultores,
a quien agradecieron los sudores,
cadaveres del fuego mal disueltos
en humo, en sangre y en horror envueltos.

2 La paz que se reduce
a un orden sosegado
y sosiego ordenado,
y con Dios y los progimos compone
nuestros afectos y consigo mismos,
es efecto de todas las virtudes (1)
y trono, porque en ella resplandecen,
estorvo de los vicios
que dominan la tierra
en las atrocidades de la guerra; (2)
despues de haberse retirado al Cielo,
donde se goza verdaderamente,
la volvió Christo al suelo, (3)
en que solos los buenos la poseen,
porque ni la conoce ni consigue
quien el egemplo de su Autor no sigue: (4)
hase de preferir al mayor triunfo,
y apetecerse por la mejor cosa (5)
de que tienen noticia los mortales,
cese para gozarla
el mas eficaz medio de alcanzarla:

ale-

(1) Sal. 34. 15. (2) y 85. 12. y 97. 6. Jer. 29. 7. (3) Luc. 10. 5. Jua. 14. 17. Rom. 12. 18. Hebr. 12. 14. (4) Math. 6. 33. (5) Filip. 4. 7.

alegrase con ella el universo,
recibela contento
hasta lo que no tiene sentimiento;
es entera salud de los Estados,
alma del cuerpo de la Monarquía,
y debe procurarla
el que le es conservarla
por conservarse en ella mas forzoso,
y el que de la victoria está glorioso,
siendoles igualmente
al uno necesaria,
al otro conveniente,
no desprecian el cielo mas sereno
los que le vieron fulminar ayrado,
el que supo vencer sepa vencerse,
pues mostró su valor al enemigo,
muestrele la clemencia,
que es mas gloriosa y mas segura empresa,
en que no tienen parte
las sinrazones del violento Marte.
Por no hacerlo Carthágo
en Sagunto, o despues de la de Canas,
le dió Scipion tan rigurosas leyes,
quien atrevidamente la desprecia
por ambicion de gloria,
suele perderlo todo;
del marmol que los Persas prevenian
para escribir la célebre victoria
con que pensaban sojuzgar la Grecia,
hizo desengañando su esperanza
Athenas una estatua a la venganza,
que la fortuna militar alterna

con

con las felicidades los desastres,
y quando resplandece mas lustrosa
es su fragilidad mas sospechosa.

3 Debe con atencion examinarse
en la seguridad y conveniencias,
y siempre ha de firmarse
con la manopla puesta,
pues depende de tales contingencias,
que el tiempo que gastáre en descalzarla
puede desconcertarla:
estrechado Asdrubal de los Romanos,
los divierte con maña,
multiplicando ofrecimientos vanos
de salir con su egercito de España;
sacale del aprieto recelado,
y no da mas oídos al tratado:
hacela Radamisto,
a intento de matar a Mitridates;
no menos peligrosa
a Castrioto la ofreció Amurates,
que los riesgos aun son mas conocidos
entre los vencedores y vencidos.
Posthumo Espurio enviado a los Sanites,
a Numancia Mancino,
las guerras renovadas
con las mismas legiones
por ella conservadas;
y el estilo que corre,
muestran con evidencia
de quan leves pretextos se socorre
la religion de la ambicion forzada,
para romperla tan recien jurada,

y

y que si con violencia se recibe,
o muere presto o peligrosa vive.
4 El ser al victorioso tan hermosa
no le haga inadvertido
acetarla sin dote,
ni despojarse de las plazas fuertes;
pues lo que hoy se desprecia,
mañana se echa menos,
y es indigno partido
dar todas las ventajas al vencido;
la justificacion que el rompimiento
tiene la detencion de las provincias,
mas veces se ha comprado
con la restitucion de lo adquirido,
dejando al ofendido
con mas indignacion el mismo Estado,
que la segura paz la cierta guerra:
quanto la ocupacion le hizo temido,
le hará desestimado
no saber conservar lo que ha ganado;
inferior una vez descomedido
es bien que se reduzca castigado
quien no condena en costas al culpado:
quanto son mas baratos los intentos
se multiplican mas atrevimientos:
sin que se reconozca la mudanza
de formar un sagáz conocimiento
de la verdad o engaño,
de la capacidad de los sugetos,
de la fidelidad de los ministros,
de la desigualdad de los sucesos,
de la correspondencia de los casos,

y de la aplicacion de los egemplos,
de la disposicion de las provincias,
designios, fuerzas, máximas, gobiernos,
sepa valerse de las ocasiones,
y de las ocurrencias de los tiempos,
no desprecie el pasado,
prevenga el venidero
cauta y activamente,
y conformese mas con el presente,
sin que le usurpen riesgos recelados
ninguna utilidad que le ofreciere,
que los discursos mas acrisolados
aciertan menos veces,
porque las circunstancias
accidentales no los acompañan,
y mas cosas tememos que nos dañan.
7 Libro de los servicios señalados,
como le tuvo Asuero, (1)
y en Roma se guardaba en el Senado,
de las rentas y fuerzas de los Reynos,
como hicieron Augusto y Vespasiano
escritos de su mano,
son los mas convenientes
quodlibetos de Principes prudentes.
Inquiera otras materias
con desperdicio de horas limitadas,
y cuidados atentos
a las obras y no a los argumentos;
ser afecto a las letras,
honrar sus profesores,
es

(1) Ester 2. 23. y 6. 1.

es dar a lógro honores,
(segun el Sabio) (1) conocido acierto,
para ser inmortal despues de muerto:
y querer saber mas de lo bastante
a muchos es de grave inconveniente,
indignamente yerra
el Monarca que aplica sus desvelos
a las revoluciones de los cielos,
debiendo corregir las de la tierra;
y en ociosos estudios ocupado
descuida del gobierno del Estado.

## XIX.

1 EL orden nos obliga
a que tratemos mas distintamente
de dirigir la pronta inteligencia
y maduro juicio,
facultades que forman
aquella luz de la alma la prudencia,
virtud tan excelente,
que de todas es guia,
crisol de los talentos,
firmeza de la humana compañia,
a los Reyes no menos necesaria,
segun Platón decia,
que el espiritu al cuerpo;
como Epicuro siente,
de la felicidad causa eficiente;
campo bien dilatado,



(1) Sab. 6. 22. Ecles. 6. 33. 36.

en que apenas se ve camino hollado,
ni doctrina que intente
reducir a infalible conseqüencia
misteriosos efectos,
de que no son capaces los preceptos;
porque se estiende a todo quanto alcanza
el uso, la noticia y experiencia,
que ni en numero cabe,
ni es practicable reducirlo a reglas;
que han de ser limitadas
para no ser inciertas,
pues ni la infinidad hace evidencia,
ni de la variedad resulta ciencia.

2 Tiene el entendimiento
humano dos acciones,
una especulativa, solo atenta
a averiguar lo vero,
otra llamada práctica, que intenta,
despues que ya en las obras lo conoce,
acertar a ordenarlo y disponerlo,
que es lo bueno, de todos deseado,
y por dificilmente definido,
de pocos entendido;
en este habito práctico perfecto
la mas comun sentencia
incluye la politica prudencia.

3 Es eleccion de cosas
que pueden suceder diversamente,
inciertas y dudosas,
y no debe ella ser mas consistente,
menos si, pues está tan obligada
a examinar en las materias, formas,
subs-

substancias, accidentes,
de tanta variedad de singulares
futuros contingentes,
causas, tiempo, personas y lugares;
aplicandose a todo
en diferente modo,
con destreza y con arte,
y no siendo la misma en cada parte;
pues no hay alteracion de circunstancia,
que no la obligue indispensablemente
a ser de la que ha sido diferente.
4 Es la flaqueza del discurso humano
conducida de luces tan inciertas,
en sombras tenebrosas,
que le son de los casos y ocurrencias,
las enteras noticias muy costosas,
porque tienen contrarias apariencias,
ignorancia discreta
discrecion ignorada,
de cierto solo sé que no sé nada; (1)
oculta los origenes y fines
que dependen del Cielo,
su Motor soberano
con tan obscuro velo,
que de lo que juzgamos evidente
solo se nos permite la sospecha,
que mas veces nos daña que aprovecha;
todo lo distribuye a su alvedrio, (2)
huella las Magestades,
trastorna los Imperios,
K 3 aba-

(1) Ecles. 7. 23. (2) Sal. 135. 6. y 136. 10.

abate las mayores Monarquías,
tal vez a las supremas dignidades
levanta los peores con desprecio,
porque no hagamos de ellas tanto aprecio.
3 ¿Quién podrá, pues, en golfo tan incierto,
en mar tan alterado,
de tan contrarios vientos agitado,
con cielo tan cubierto,
tomar seguro puerto,
ni descubrir con arte o experiencia (1)
mas norte que la eterna Providencia,
cuyo temor es basis del gobierno? (2)
Aun sin luz de la Fé Ciro protesta,
que si Principe y subditos le tienen
será dominio eterno,
no haciendo nadie cosa descompuesta:
procure, pues, a Dios agradecido,
y para ser mejor obedecido,
con eficaces modos
establecerle en todos,
que es en la multitud de mas efecto
que ningun otro temporal respecto.
6 De los medios humanos (3)
tengo por el primero rudimento,
aplicar el cuidado
a un exacto comun conocimiento
de los agenos y del proprio estado;
pues hay en las provincias y regiones, (4)
como en los individuos

va-

(1) Job 28. 12. Sal. 111. 10. (2) Ecles. 12. 13. (3) Ecles. 1. 10. (4) Tit. 1. 12.

varias inclinaciones,
costumbres, condiciones,
de que suelen los Principes atentos
inferir los intentos;
y bien examinadas las pasiones,
valerse tan mañosamente de ellas,
que saben reducirlas
para lograr los fines que desean,
sin darles cuenta de ellos,
a hacer particulares pretensiones,
de lo que resistieran
si se lo propusieran;
arte que facilita
por medios naturales,
sin permitirles luz de inteligencia,
con solo aprovechar sus propensiones
grandes operaciones,
que obra con eficacia
en favor del efecto
encubriendo la causa;
imitacion de la Divina Ciencia,
que todo lo consigue sin violencia.

7 Mas Thales y Demócrito tuvieron
por imposible conocer las cosas,
por la poca constancia de sus seres,
en quanto procuramos declararlos,
ya no son lo que fueron
quando se percibieron:
en algunas Naciones
se reconoce igual inconveniente,
la inconstancia de sus resoluciones
desalumbra el juicio mas prudente;

la noticia mayor de los intentos
que antes de egecutar estan mudados
forma discursos mas descaminados.
Otras permaneciendo en su constancia
no nos engañan menos,
obrando por domesticas violencias
contra sus conveniencias;
y todas las premisas,
que en orden a la causa son bastantes
para hacer los conceptos acertados,
en orden al efecto del suceso
de la verdad se apartan con exceso.

8 Puesto que se repitan ocurrencias
de casos desiguales,
no perturban el orden de las ciencias,
fundadas en principios naturales,
que no mudan esencias;
la varia situacion de las provincias
que gozan de diversas influencias,
por los temperamentos,
dá luz de las costumbres y talentos,
como Firmico quiere,
para reconocer en esta parte
lo que nos puede socorrer el arte:
dividamos el orbe
en los dos emisferios,
y los trescientos y sesenta grados
de su circunferencia
en quatro iguales partes de noventa,
partiendo cada una en tres de a treinta;
sin mas particulares reduciones
de meridianos, ni de paralelos,

por

por no volvernos a medir los cielos.
9 En los climas ardientes
predominados de Saturno y Venus,
tienen los naturales de ordinario
menos ánimo y fuerzas, mas ingenio;
son especulativos,
astutos, engañosos,
obstinados, lascivos,
melancolicos, cautos, sospechosos,
solos, contemplativos,
devotos, abstinentes, religiosos,
hasta pasar a ser supersticiosos.
En los septentrionales
de la Luna y de Marte sojuzgados,
son robustos, voraces y sanguinos,
flematicos, crueles, inconstantes,
de toda religion despreciadores,
ni zelosos ni amantes,
inquietos, peregrinos,
artifices mañosos,
de inquirir novedades ambiciosos,
agiles cazadores,
osados marineros,
y feroces indomitos guerreros.
En los mas moderados,
a Mercurio y a Júpiter sujetos,
son modestos, templados,
activos, valerosos,
apacibles, discretos,
piadosos, eloqüentes,
justicieros, politicos, prudentes:
(el Sol, que como Principe domína
en

en todos los Planetas,
universal virtud les comunica,
sin hacerles violencia)
y quanto participan o declinan
del uno y otro estremo,
aplicandoles mas de sus costumbres
es el engaño menos;
aunque tambien se yerra
por haber en la tierra
y demás elementos
proprias disposiciones,
en que siendo la misma la del Cielo
produce operaciones
totalmente diversas;
en la breve distancia
de Athenas al Pireo
eran los naturales diferentes;
en los descubrimientos
del mundo, que ignoraron los antiguos,
se hacen mas conocidas experiencias,
por cuyas contingencias
apenas puede haber reglas seguras,
para mas que probables conjeturas.

10 Es del Reyno caduca la firmeza,
expuesta a los contrastes de fortuna,
qual los excelsos montes a los vientos,
con impetus violentos
procura sujetarlos
a la dura inconstancia de sus leyes,
como lo estan los Reyes,
y mayor ambicion de derribarlos
de la mayor grandeza,

en

en habiendo empezado a conmoverlos ,
aunque quiera , no puede detenerlos ;
por oculto decreto
no les es permitido
bajar como han subido ,
ni en tan gran edificio
hay medio de la cumbre al precipicio :
además de estos daños ,
el Rey vive sujeto
al aborrecimiento
del poder soberano ,
tan natural en el ingenio humano ,
que suele acrecentarse facilmente
con qualquiera accidente ;
las mismas leyes con que se procura
asegurar le son las mas dañosas ,
como Platón refiere de los Persas :
muchas veces sucede
por querer poder mas de lo que puede ,
y tener el exceso y la licencia
por Real preeminencia :
teme el pueblo alterado ,
y medroso aborrece
mas lo que puede hacer que lo que hace,
de que nuevo temor en el Rey nace ;
el uno de otro alimentado crece ,
éste los proprios hijos no perdona ,
y contra el sucesor mas se embravece ;
tiene por sospechosos los servicios ,
aquel no reconoce beneficios ;
que todo lo destempla el mal afecto
que los subditos tienen ,

en igual daño suyo que del Reyno;
porque siempre aborrecen al que temen,
y desean oprimir al que aborrecen:
los males verdaderos o aparentes
en la parte inferior de nuestras almas
hacen esta impresion tan rigurosa,
sin consultar la superior a veces;
nace del miedo y la desconfianza,
y solo la sosiega la venganza.

11 El poder se acredita indignamente
en agenas injurias;
son los vicios seguidos
del aborrecimiento,
que conjura la fuerza
a ruina del Imperio;
es la propria inocencia
del Principe la guarda mas segura, (1)
pues sin Dios no hallará defensa en nada,
y con él lo podrá despreciar todo,
sin recelar peligro ni embarazo
en el deslizadero ni en el lazo: (2)
el que teme aborrece,
el que aborrece intenta,
y el que de muchos es acometido
pocas veces se libra de oprimido:
no hay valor, vigilancia, ni riqueza
con que poderse defender de todos;
los mas cuerdos recatos hacen vanos
contra una cervíz sola muchas manos.

Hu-

(1) Job 20. 5. Prov. 21. 30. Sal. 55. 23. (2) Sal. 17. 5. y 62. 7. y 91. 3.

12 Huya, pues, de dar causa
a tan temido riesgo,
sino quiere que huyan
de él el Reyno y la vida,
huya no solamente de los vicios
sino de su apariencia,
que en la humana flaqueza
la opinion puede tanto,
que suele a la verdad ser preferida;
y resulta tal vez no solo de ellos,
sino de las virtudes
que en algo les parecen,
aunque el fin las distingue,
no tienen el semblante diferente,
quando no se administran cautamente:
¿qué cosa mas forzosa que el castigo,
que las reformaciones,
y los justos tributos?
Mas como vierten sangre,
reprimen los vasallos,
y acumulan riquezas,
dales indignos nombres la malicia
de crueldad, de rigor y de avaricia,
haciendolas odiosas
al pueblo, y a los Reyes peligrosas.

## XX.

1 NUestra naturaleza depravada,
por antigua costumbre,
ni se sabe rendir a servidumbre,
ni contener en libertad templada;

al

al precepto admitido,
de que es para mandar mas suficiente
el que al Imperio fue mas obediente,
como desconocido
en el Reyno heredado,
se debe dar sentido diferente;
es el mas competente
el que fue de Trajano practicado,
mandar como quisiera ser mandado;
aplicando el gobierno conveniente
al natural y leyes del Estado,
al humor y costumbres de la gente,
que suele tolerarse facilmente;
y la moderacion le hace durable,
como perecedero o intratable
el suyo la violencia,
mas obstinadamente resistida,
quanto la nacion es mas advertida,
y distingue mejor la diferencia
que hay de la esclavitud a la obediencia.
2 El vulgo (monstruo fiero,
por desiguales impetus regido,
a emprender novedades inclinado,
y a creer lo peor mas aplicado)
o teme o es temido,
manda con arrogancia,
o sirve con vileza;
menospreciando a quien le lisongéa,
a quien le oprime admira,
arrojandose de uno en otro estremo,
ni en el bien ni en el mal tiene constancia,
admite los consejos temerarios,

y

y los sanos desprecia,
precipita el sosiego,
ama la paz y guerra,
la confusion y el orden,
sin mejor esperanza
que la de la mudanza,
como golfo del viento conmovido,
quando tiene caudillo que le altere
no hay riesgo que no intente,
y sin él se sosiega facilmente:
para que se conserve en obediencia
libre de sediciosos movimientos,
es cuerda diligencia
templar las opresiones mas molestas,
darle con abundancia bastimentos,
y divertirle en fiestas;
por esto gozó Augusto
con quietud el Imperio,
y le pudo decir agudamente
Pilades, aquel gran Representante,
que debe la Republica a su arte
del sosiego comun la mayor parte.

3 Ganará gran aplauso
con la magnificencia
( dice Dios del aváro (1)
que nunca será rico,
y amando y poseyendo las riquezas
no gozará sus frutos )
que son los beneficios
guarda muy apacible del Imperio,

cu-

(1) Ecles. 5. 9.

cuya dulce violencia
no halla en las voluntades resistencia;
si son atentamente dispensados,
y no como vertidos
por las debiles manos que no tienen
destreza ni vigor para guardarlos,
y despechadas contra sus caudales,
se deben llamar mas que liberales:
de los mal empleados,
aun al que los recibe,
el modo desagrada,
que ninguna virtud es destemplada;
y muchos miran con mayor cuidado
a lo que puede dar, que a lo que ha dado:
los que le acompañaron en la guerra,
siguiendole en los riesgos y trabajos,
administraron bien otros empleos, (1)
o pudieren hacer nuevos servicios,
han de ser dignamente preferidos;
estos por el egemplo,
aquellos por la justa recompensa
gocen premios mayores,
que al merito se deben los honores:
aun con él no destemple
el peso y la medida,
hagan la prontitud y los favores
la merced mas lucida,
pues la ciega largueza que disipa
los tesoros Reales,
es ocasion de inevitables males;

fal-

(1) Ecles. 12. 4. 5.

faltando a lo forzoso
lo que se desperdicia
sin tasa ni atencion en lo superfluo,
la profusion se volverá codicia
de arrebatar lo ageno
con bárbara injusticia:
Calígula y Nerón fueron exceso
de prodigalidad y de rapiña,
y no puede lo mucho que se ha dado
satisfacer lo poco que se quita,
como su mismo egemplo lo acredita;
es liberalidad mas acertada
dar menos, no tomando a nadie nada.
4 De la virtud deriva
aquel loable afecto
que tienen los vasallos,
favorable a los Reyes y los Reynos;
obra la voluntad con eficacia,
con amor el respecto,
de que resulta todo buen efecto;
el Sabio les encarga
favorecer al pueblo, (1)
de Moysés la blandura domó fieras, (2)
el Evangelio dice, (3)
los apacibles mandarán la tierra,
mas vence la dulzura que la guerra:
benignidad en obras y palabras,
las acciones modestas,
faciles las audiencias y respuestas,



(1) Prov. 29. 14. (2) Num. 12. 3. Sal. 37. 11. Ecles. 35. 4.
(3) Math. 5. 5.

piadosa y advertida la clemencia,
ni la justicia ofenda,
ni los vicios defienda;
con los mas poderosos
el favor siempre dentro del respeto,
porque viendose cerca,
el presumirse iguales los despeña
a lances que parecen menosprecio,
con los demás la Magestad risueña,
atractivo el decóro,
familiar el agrado
es medio conveniente y acertado,
de que debe valerse la decencia;
esta benevolencia,
que hace al Principe amado,
la rectitud que le hace venerado,
tengan de él su primero movimiento,
y en el ánimo de ellos el asiento;
la aficion acreciente
aquella, y ésta la opinion aumente,
sin que ocasione espanto la entereza,
ni el alhago bajeza:
procure cautamente
que virtudes de especie diferente
hagan, a persuasion de la prudencia,
entre sí favorable conveniencia.

5 El Principe mas justo y virtuoso
es fuerza que se valga de la fuerza,
por oponerse a la que le amenaza,
y ser máxima antigua,
que hay cosas que sin ella no descansan;
soldados y dineros

al-

alcanzan el Imperio, le sustentan,
y con nuevas conquistas le acrecientan;
las guardias son forzosas
a la seguridad y la decencia,
de la propria persona;
para la del Estado
Fortalezas, Presidios y Colonias,
en número el caudal proporcionado;
que la gente de guerra satisfecha
y sujeta a dominio moderado,
asegura igualmente la sospecha
de las aceleradas invasiones
que el enemigo intenta,
y asechanzas, insidias y trayciones
que la maldad inventa;
guerra mas peligrosa y mas violenta.
6 La fuerza de enemigos descubiertos
pertenece a las reglas militares,
de que se ha discurrido largamente;
la de conjuraciones y asechanzas
que los ocultos traman,
debe sér mas temida,
por no tan facilmente prevenida,
pues apenas se sabe hasta que ofenda;
a cuya causa mueren
mas Reyes a las manos de los suyos
que de los enemigos
de que todos los siglos son testigos:
quien desprecia su vida
es dueño de la agena;
contra tan peligroso inconveniente
¿cómo habrá suficiente

prevencion o cuidado
en quien no tenga de su parte el hado?
7 Ha de ser vigilante la pesquisa,
que penetre no solo los intentos
sino los sentimientos,
pocas veces de casos tan atroces
dejan de ser indicio las palabras:
publiquese perdon a los culpados
que descubrieren la maldad, mercedes
a quien los declaráre;
del castigo y el premio
no hay secreto guardado,
oygase todo, pero no se crea
sin cuidadoso examen,
ni pasen los rigores
el temor de las leyes
al de los delatores,
pues no vive segura la inocencia,
si padecen los riesgos de culpados
quantos son acusados;
las artes que los hacen infelices
tema que los harán desesperados,
y sin gran evidencia
nadie se persuade
haya temeridad tan arrojada,
que al Principe se atreva entre sus guardas;
y apenas es creida
la maldad en no siendo cometida.
8 La verificacion sigan egemplos
que den comun espanto,
la piedad no es virtud en este caso,
que aventurando el Principe su vida
des-

desprecia las de todos,
de poco recatado,
pródigo del sosiego del Estado:
si en la conjuracion entraren muchos
de los mas principales,
y se descubre en tiempo peligroso,
en que tiene el castigo inconveniente
de perturbar el público reposo,
o de mayores males,
no se haga poco a poco,
que se aborrece mas y asombra menos,
quanto mas repetida
la justicia será menos temida;
debe ser por entonces dilatada,
y la conspiracion disimulada
con sevéra entereza,
porque no se colija la flaqueza;
mejor es ignorarla que sufrirla;
la sangre de los unos derramada
suele irritar los otros,
y hacer una cadena de maldades
(de que se libró Augusto
perdonando a Cornelio
a persuasion de Livia)
que no puede romperla la violencia,
si no acierta a limarla la clemencia.

9 La traycion es un mal bien encubierto,
y artificiosamente recatado,
quando menos se teme cometido,
que hace dueño de todo al enemigo;
tan vil que la aborrece
el mismo cuyo intento favorece,

como Antigono muestra,
suelenla egecutar los codiciosos,
los varios y rendidos
a las comodidades,
que no juzgan que deben fé ninguna
sino a los que la guarda la fortuna:
cubrenla con magnificas palabras,
y con adulaciones,
mostrandose leales
en las cosas menores,
por engañar mejor en las mayores;
señal de que tal vez puede inferirse,
si el proceder se nota con cuidado,
por ser mas afectado
el que suele fingirse;
llegando a descubrirse
egecutese luego la venganza,
que hay riesgo en la tardanza;
no debe recelarse la violencia,
basta que en la substancia haya justicia,
pues es tan peligrosa la clemencia,
que milita en favor de la malicia;
y en el perdon está disimulado
el ultimo peligro del Estado.

## XXI.

1 LLamamos menosprecio
aquella opinion baja
que tienen de los Reyes y sus fuerzas,
naturales y estraños,
perjudicial al Reyno,

a quien la autoridad sirve de vida,
de ella solo resulta
el poder dominar un hombre a tantos,
como manda los miembros
el espiritu humano,
con despotico imperio, que consiste
en el consentimiento,
y de la estimacion tiene su origen;
por ella los valientes y robustos
suelen obedecer a un viejo flaco;
en faltando se rompe este concierto,
nacen mortales riesgos y embarazos,
que los Reyes y Reyno hacen pedazos.
2 Desear oprimir a los tiranos
de los odios procede,
pero el temor que eligen por sagrado,
el acometimiento desvanece,
si el menosprecio no le favorece, (1)
que les es enemigo mas violento
que el aborrecimiento:
por esto suele ser bien recibido
el precepto que tantos ha engañado;
teman aunque aborrezcan,
porque de él refrenado
(si el desprecio no añade atrevimiento)
tiene de castigar la tiranía
el pueblo mayor gana que osadía.
¿Pero de qué peligro estan mas lejos
los Reyes que de ser menospreciados,
si ellos primero no se menosprecian,



(1) Job 12. 21. Sal. 107. 40.

de Real aparato guarnecidos,
de magestad suprema defendidos,
de guardas circundados,
y de fuertes alcazares guardados?
3 Suelen darle principio
defectos en el rostro, en la persona,
en la edad y salud, vigor y brio,
en el entendimiento y eloqüencia;
y el vencedor de Dario se quejaba
que se le ocasionaba
el hallarse sin hijos;
la larga enemistad de la fortuna
con adversos sucesos repetidos,
(como Cesar juzgaba)
yerros en que él apenas tiene parte,
y que conviene desmentir con arte;
haciendo verdadera la sentencia
de Agesilao, en ser mas disculpados
los achaques del Rey que de los Reynos,
y los que la persona le deslucen,
que los que en el gobierno se introducen.
4 Aumentanle infinito
la deshonestidad y la lujuria,
que Nerón y Eliogábalo afectaron,
que corrompen el ánimo y esfuerzo,
y la razon oprimen,
sujetandolo todo al apetito,
y mas quanto mayor es el delito. (1)
La torpe embriaguéz y destemplado
exceso en la comida

(de

(1) Gen. 19. 9. Prov. 23. 31. 32. Efes. 5. 5. 18. Filip. 3. 19.

(de que Vitelio fue tan infamado
y pudo malograr en Alejandro
estimacion y vida)
que sepultan en ocio y en olvido
el zeloso cuidado
que se debe al gobierno del Estado;
dichoso llama Dios el que dominan
los Principes templados, (1)
Licurgo permitió que se venciesen
del vino los esclavos,
para que con horror aborreciesen
el entregarse a él los ciudadanos:
priva de él a los Reyes el mas Sabio, (2)
y por Ley tan antigua como Roma,
el marido podia
matar a la muger que le bebía,
como lo practicó Metelo Egnacio;
Pittaco señaló mayor castigo
a qualquiera desorden que procede
de tales destemplanzas:
Si no tiene el activo y vigilante
seguridad bastante,
¿con qué facilidad será oprimido
el que lo mas del tiempo está dormido?
5 Desatencion en proveer los puestos,
darlos a gente baja,
distribuir los premios
sin consideracion ni providencia,
ni hacer de los sugetos diferencia;
des-

(1) Prov. 9. 5. Ecles. 10. 17. 2 Mac. 15. 40. 1 Tim. 5. 23.
(2) Prov. 31. 4.

descubrir liviandad en las acciones,
y en las resoluciones
inconstante mudanza,
tener de sí tan poca confianza,
que solo le parezca que se acierta
lo que de otros se fia;
y quien del orbe manda
el dilatado espacio
servir en su palacio,
procurarse hacer Rey, es tiranía
de la ambicion humana disculpada;
deshacerse de Rey, es no ser nada,
y trocar en injusto rendimiento
con tan ciega porfia
el soberano Imperio,
como tal vez Tiberio
obediente a Seyano,
y Sevéro a Plauziano,
ocasion de afrentoso vituperio;
y no puede ser menos,
pues se despoja él mismo
la magestad, de todos venerada,
y queda incapáz de ella
trasladandola en quien feróz la huella: (1)
Heraclito decia,
ser mas dificultoso
de vencer el amor que no la ira:
¿cómo defenderá el entendimiento
de esclavitud indigna y abatida
el que la voluntad tiene rendida?

Es-

(1) Prov. 25. 5.

Esta segunda facultad del alma,
que aficion y calor debe llamarse,
reduce a su obediencia
la primera, que es luz e inteligencia;
habiendo de seguirla,
y moverse por solos sus discursos,
la sabe disponer a su deseo,
si quiere amar lo feo,
lo afeyta de manera
que le parece hermoso,
y apariencia le da tan verdadera,
que es creerla forzoso,
quando quiere seguir lo mentiroso;
y las riendas del carro soberano
(como significaron los Poetas)
se prostituyen a la torpe mano,
a la noticia escasa
de quien en vez de calentar abrasa
y de alumbrar enciende,
y quanto menos sabe mas emprende.
6 Incurren en igual inconveniente
los Reyes que procuran
inadvertidamente
conquistar los aplausos populares
con alhago indiscreto
y remisa blandura,
que destruye el respeto,
y deja los delitos sin castigo;
la apacibilidad no es suficiente,
la libertad no puede
sin la severidad de la justicia
reprimir la malicia,

es

es sujecion pesada
la que a nadie concede
hacer sin riesgo nada;
pero menos me agrada,
por su indecente y relajado modo,
la que se lo permite a todos todo.

## XXII.

1 AUtoridad es la virtud opuesta
totalmente al desprecio;
opinion venerable
que del Rey y su Reyno
está impresa igualmente
en los proprios y estraños,
componese de admiracion y miedo,
y suele conseguirse facilmente
en algunas Naciones,
que tienen a sus Reyes
un natural respeto,
en otras es muy mas dificultoso;
en qualquiera conviene
que procure alcanzarse por tres medios,
la fuerza, buena forma de gobierno,
y partes del que manda,
a que estan vinculados
los aumentos de todos los Estados.

2 No hay Magestad segura
si el poder, que es la fuerza, no la guarda:
difinamosle ahora,
sin reparar en opiniones varias,
abundancia de cosas necesarias,

que

que pueden reducirse a la fortuna,
las armas, los consejos,
riquezas y amistades,
todas proporcionadas
a defender lo proprio
y conquistar lo ageno,
siempre que el que las tiene
los acierte a emplear como conviene.
3 ¿Quién osará negar que la grandeza
no suele ser mas veces
beneficio y favor de la fortuna
que de virtud alguna?
¿y que en los poderosos
hay muchos menos sabios que dichosos?
cuyas felicidades
toman como con redes las ciudades;
porque favorecidos
de esta deidad oculta,
de discursos torcidos,
el prospero suceso les resulta.
Como a los desdichados
desastres de consejos acertados,
ella solo es bastante a darlo todo,
quanto mas participan
de su benevolencia los mortales,
es el honor que adquieren
de mayor importancia;
¿mas quién se fiará de su inconstancia?
Debe ser cautamente recelada,
pues tantas veces viene
sin ser solicitada,
y por ningunos ruegos se detiene,
ha-

haciendo del que mas ha levantado
con su desazonada despedida
mas cierta la caida;
que es su felicidad sola y desnuda,
de peligrosa y fragil
breve tiempo gozada,
si en alguna razon no está fundada.
4 Son gran causa las armas
de la conservacion de los Imperios,
que la milicia bien disciplinada
de la virtud contiene mucha parte,
pierde la flojedad y negligencia
lo que ganó el valor y la prudencia:
el defender lo proprio
a los particulares
el conquistar lo ageno
pertenece a los Reyes,
sentencia rigorosa,
pero que en ocasiones es forzosa,
que todo lo amparáse la justicia
fuera mas acertado,
mas no puede ser mas que deseado:
en esta selva del comercio humano
nunca faltarán lobos,
que con atroces robos
opriman las agenas libertades,
¿cómo entre los inquietos poderosos
se podrá conservar el sosegado?
En llegando a las manos
la modestia, templanza,
y demás atributos especiosos,
en los vencidos son titulos vanos,

que

que ayudan a triunfar los victoriosos.
Imperio dilatado
( como Hanibal decia )
no puede durar mucho en un estado;
si no tiene enemigos exteriores,
los hallará interiores:
el egemplo nos da Lacedemonia
victoriosa de Athenas,
que es en lo que fundó Nasica el voto
de que no destruyesen a Carthágo,
quien deja de escusar los proprios daños
porque no los padezcan los estraños.
5 Los consejos son almas de las armas,
de ellos han de tomar el movimiento,
ellos han de regirlas y templarlas,
para que tengan favorable empleo,
hacer de ellas empeños
arrebatadamente,
suele ser de menor inconveniente
a los contrarios que a los proprios dueños:
los que quando van solos
llevan consigo todo su consejo
( como de Luis onceno se decia )
arriesgan los aciertos,
sujetanlos a varias opiniones,
y no tienen disculpa de los yerros;
los que consultan advertidamente, (1)
y egecutan a tiempo,
mereciendo la gloria
de los buenos sucesos,

de

(1) Est. 1. 13.

de los mas desastrados
no les resultará culpa ninguna,
que siempre se atribuye a la fortuna.
Quien intenta ofender mas atrevido,
tema ser ofendido;
¡qué de veces halló despeñadero
el que la cumbre coronó primero!
Mas facil es vencer algunas cosas,
que despues de vencidas conservarlas;
y alcanzar la fortuna,
que poder detenerla;
y mejor se sustenta
el poder por consejos acertados,
que por los temerarios y arrojados.
6 Las riquezas nos son tan necesarias,
que faltára sin ellas
todo lo que es forzoso;
son principales nervios de las guerras,
reparos de las paces;
ni el aborrecimiento
sin ellas puede egecutar intento,
ni conseguir efecto
el amor mas perfecto;
no hay plaza que resista largo tiempo
del interés la dura batería,
ni (segun Salomón) ninguna cosa
que no venza la fuerza del dinero: (1)
es antiguo decreto,
que se muestra en rencuentros y batallas
la fortuna mas grata

a

(1) Ecles. 10. 19.

a las lanzas de plata;
las invencibles armas
que dieron a Diomedes la victoria
de Venus y de Marte,
teñidas en la sangre de los Dioses,
contra el Real decóro
trueca con las de Glauco que son de oro.
7 Las amistades, ligas
y confederaciones,
son esencial apoyo del Estado,
no pueden admitirse con infieles
sin una peligrosa contingencia
de ofender la conciencia;
y deben procurarse
por honestos caminos
las de los poderosos y vecinos,
que prometan mas cierta conveniencia,
aunque suelen cumplirla pocas veces:
huyendo la imprudencia,
que fuera declararse
por los que están a riesgo de perderse,
irritando los hados
con andar a buscar los desdichados,
en caso que no tenga parte alguna
en la conservacion de la fortuna;
que entonces la costumbre hace decente,
para no despechar al poderoso,
procurarlos sacar de aquel aprieto
con algunos socorros de secreto:
pero si se descubre, como suele,
es enojarlos ambos a mas costa;
y pretenderse conservar neutrales

entre dos caudalosos enemigos,
lance muy peligroso,
que los que le han seguido
las mas veces han sido
presa del victorioso;
amparar la razon es lo forzoso,
y quando son dudosas
echar suertes con Cesar,
y procurar que recompense el riesgo
la parte del despojo,
y sea de la victoria
la utilidad no menos que la gloria.

8 Habiendo discurrido lo bastante
en razon de las fuerzas,
llegamos a la forma del gobierno,
que requiere tres cosas,
ser sevéra, constante, recatada,
para mas acertada
en la esencia y el modo,
y establecer autoridad en todo.
Sevéra por costumbre,
pues suele la ordinaria mansedumbre
producir menosprecio,
y en tiempos estragados es forzoso
o dar o tener miedo,
y escoger el partido
de ser el Rey temido,
por mas autorizado y provechoso,
que estar de los vasallos temeroso;
si tiene la justicia,
de mal egercitada,
tan sin filos la espada,

¿quién

¿quién podrá resistir a la malicia?
El pueblo, de desordenes amigo,
no se abstiene del vicio
por la deformidad, sin el castigo,
ni espere que le venza
si le faltáre el miedo, la vergüenza.
Cotis, el Rey de Tracia, corregido
de la severidad de su gobierno,
responde al que decia
(con indecentes modos)
que furiosa locura parecia:
Por este mi furor sois cuerdos todos.
No pueden ser ligeros los remedios
en las enfermedades peligrosas,
aplíquelos atento
a que pocos castigos
den comun escarmiento:
si el exceso creciere,
atagele sevéro,
que los enfermos desreglados hacen
los medicos crueles;
quien antepone el dedo cancerado
a la salud del cuerpo del Estado.

9 Constante, que no admita novedades,
ni desestime el orden
y costumbres antiguas,
sino con los rigores
que Demosthenes dice
que usaron los Locrenses;
juzgo con Alcibiades,
que los que gobernaren
sin alterar las leyes recibidas,

aun no siendo muy buenas,
seran Gobernadores acertados,
y vivirán seguros y estimados;
pues Pindaro refiere,
que reyna sobre todo la costumbre:
ni tiene la ley fuerza
si se muda a menudo,
ni el Rey es venerado
si hoy manda lo que ayer ha reformado:
los antiguos, que fueron mas vecinos
al principio y origen de las cosas,
tuvieron de ellas mas conocimiento
y luz de la verdad que han confundido
el tiempo y el olvido.
Direis: ¿pues nunca se ha de mudar nada?
Responderé, que nunca,
si alguna utilidad muy señalada,
o algun muy peligroso inconveniente
no dispone el acierto,
pues (como Tulio juzga)
no se ha de llamar ley la perniciosa,
y la inutil mudanza es peligrosa:
aunque sé que el rigor de los pasados
con gran dificultad será observado;
debe ser moderado
tan insensiblemente,
que gocen los presentes la templanza;
sin haber percibido la mudanza;
como naturaleza
compone los estremos
del Invierno y Verano,
con el Otoño y con la Primavera,
y

y trocandolo todo no lo altera.
10 Recatada, que no se desperdicie,
ni se transfiera en otro,
desnervando el vigor del principado,
con darle gran lugar en los negocios;
no porque desestimo los consejos,
sino porque conviene elegir modo
con que se lo atribuyan al Rey todo.
Sea su mayor trabajo
el lograr el trabajo de los otros:
tienen en los reloxes
las ruedas tan oculto el movimiento,
y tan disimulado el artificio,
que no se reconoce su egercicio
en mas, que en el acierto de la mano;
dese con esto egemplo
al afecto mas justo,
al mayor ministerio,
parte en la ocupacion no en el imperio;
que descaecerá de Monarquía,
si admite compañia;
quando no le reduzca al trueque indigno
que a Childerico le obligó Pipino.
Es su mayor defensa
no dejar que otro mande,
ni permitir que crezca demasiado;
pero si ya le hubiere levantado,
como siempre sucede,
pues él, porque bastarse asi no puede, (1)
de valído se vale;



(1) Deut. 1. 12.

elija mas, que uno tampoco basta.
Al que reconociere destemplado, (1)
no le derribe luego,
use de la destreza con que supo
Agesilao tan advertidamente
reprimir a Lisandro,
por no dar apariencia de inconstante,
ni a entender que le teme;
baje mortificado, (2)
y servirá de mas que castigado.

11 Las partes se distinguen
en acciones, palabras y virtudes,
pueden las naturales enmendarse,
y corregir en parte
con el favor del egercicio y arte;
no haga en público nunca
accion ninguna en que no está muy diestro,
que qualquiera defecto
menoscaba el respecto,
y tenga gravedad en el semblante,
que dé veneracion, pero no espante.

12 Las palabras, que el ánimo retratan
y explican el afecto,
le hagan mas circunspecto; (3)
el tono de la voz no destemplado,
el replicar despierto,
el estilo ni humilde ni afectado,
el dictamen oculto y encubierto,
el semblante apacible y declarado;
en los ofrecimientos

no

(1) Prov. 16. 18. (2) Prov. 30. 32. (3) Eclo. 9. 24.

no deben discrepar de los intentos
para influir estimacion y agrado;
pues las mas descuidadas
que pronuncian los Reyes
se interpretan por leyes;
han de ser muy medidas y tasadas:
mas no se le prohibe
( porque la Magestad por tan sevéra
no parezca insufrible )
pues los amigos son tan necesarios
como el fuego y el agua,
que con sus familiares cortesanos
(como Ciro solia)
se divierta del peso del gobierno,
ni que con el valído
por meritos y partes elegido
(de que feliz egemplo
el siglo nos señala)
pues la virtud a todos los iguala,
tenga mas agradable conferencia,
sin faltar el decóro y la decencia;
las soberanas luces comunique
como sol a la luna y las estrellas,
sin permitirles atreverse a ellas.

13 Las virtudes son todas importantes:
unas de otras proceden,
la justicia, prudencia,
templanza, fortaleza, (1)
las quatro calidades
que componen el alma,

 ele-

(1) Sal. 99. 4.

elementos forzosos
de politicos cuerpos,
y como extractos suyos
de mayor eminencia
en el Rey, la piedad y providencia: (1)
no temen los vasallos
que sus fueros les rompa
quien guarda los del Cielo,
ni le despreciarán si les parece
que Dios le favorece; (2)
significó lo que a Moysés queria,
repitiendo prodigios admirables (3)
por hacer sus preceptos venerables:
estilo que fingieron
quantos a los Gentiles leyes dieron,
Zoroastes publíca
las de los Bactrianos
en nombre de Oromasis,
y con el de Mercurio
Trimegisto las suyas en Egypto,
y de Vesta Zamolxis a los Traces,
Minos en el de Júpiter a Creta,
Charondas de Saturno a los de Chalcis,
Licurgo en el de Apolo a los de Esparta,
Solon a los de Athenas de Minerva,
en el de Egeria Numa a los Romanos,
y a nuestros Españoles
Sertorio de Diana,
y en el del Sol en el Perú los Incas,
y no les sale la esperanza vana;

pues

(1) Sap. 6. 23. (2) 3 Rey. 3. 28. (3) Exo. 19. 9.

pues la comun estimacion tenia
por soberana fé su policía.
la providencia evita los desastres,
a prosperos sucesos los reduce,
y en el pueblo introduce
la admiracion suave y facilmente,
para la autoridad tan conveniente;
que de lo misterioso del concepto
a ser adoracion pasó el respeto.

## XXIII.

1 EL arte y la virtud que se prefiere
a todas las demás para el Imperio,
se reduce a dos puntos,
ver y entender las cosas por sí mismo,
o saber conformarse,
a pedir y tomar buenos consejos;
sin el uno no pueden conservarse
los adquiridos ni heredados Reynos,
quando concurren juntos
constituyen un Principe perfecto;
y no deja de ser dificultoso
determinar qual es mas provechoso.
El sabio que se rige de ordinario
por sola su eleccion, aunque no yerre,
adquirirá opinion de temerario;
todo lo ignora quien de nada duda,
el talento mayor no es suficiente
para el menor gobierno
sin agena asistencia;
el consejo es origen del acierto,

cri-

crisól de la prudencia,
apoyo del valor y del cuidado,
universal presidio del Estado.
2 La antigüedad llamó advertidamente
los consejeros ojos,
son del cuerpo politico y humano
adalides forzosos,
que han de haber visto mucho,
verlo de lejos y de cerca todo,
y recibir especies diferentes,
y por los nervios opticos
comunicarlas al comun sentido,
representando fieles los obgetos,
sin ocultar virtudes ni defetos;
el Reyno que no admite compañia
anda a ciegas sin ellos,
la prudencia Real está librada
en saber escogellos,
y a cuidadoso examen obligada;
consejeros de Rey deben ser Reyes,
elegir bien es digna accion del sabio,
para que la eleccion no salga errada,
ni el favor los proponga,
ni el gusto los apruebe,
ni el disfavor repruebe,
la voz del pueblo es juez mas competente,
el aplauso comun mas oportuno,
no hay aparentes modos
con que uno sepa deslumbrar a todos,
ni todos quieran engañar a uno;
ni la virtud o vicio
pueden permanecer sin egercicio.

So-

3 Solicitense buenos y entendidos;
¿quién presume que acierte el ignorante
accion tan importante?
¿y qué habrá que no intente la violencia
de la maldad y ciencia? (1)
el que tiene mayor conocimiento,
quando le desordena
y en arma peligrosa le convierte;
egecutan mas libres sus acciones
las violencias de todas las pasiones:
la generosa no mezclada sangre,
los altos pensamientos,
dificultosamente
hacen cosa indecente;
edad que mortifique los afectos,
y que con la noticia y experiencia
aumente la prudencia: (2)
la juventud, en todo deleznable,
puesto que de sutil entendimiento
hace a veces inutil lo que sabe,
porque tiene de sí mayor concepto;
el tiempo enseña a precio de trabajos,
son las adversidades sus preceptos:
Mitridates juzgaba
que quando la fortuna le mostraba
el semblante mas fiero,
era mas advertido consejero.

4 Sea la razon la luz que los alumbre
y la verdad su guia;

si-

(1) Ecclo. 19. 21. (2) Lev. 19. 32. Num. 11. 16. Job 12. 12. Prov. 20. 29.

siganla rectamente,
sin que los descamine ni deslumbre
la conveniencia mas resplandeciente,
pasion mas ciega, ni ambicion mas alta;
que lo mal adquirido presto falta;
diganla sin temor, mas con respecto, (1)
quando juzgaren que ha de ser de efecto;
no en discursos dudosos,
a intento de ajustarlos
a la intencion del Principe, o suceso
de la resolucion que se tomáre;
pues se debe el acierto
procurar con cuidado,
no que salga su voto el acertado.
5 No se saben mezclar la confianza
y la sabiduria,
ésta da los consejos recatados,
aquella arrebatados:
suelen los fervorosos
influir alegria,
y ser a los principios aprobados,
pero al egecutar dificultosos,
y en el fin desdichados:
quien lo que debe recelar entiende,
y lo que puede suceder previene,
emprende con mas cierta confianza;
quien no duda al principio, despues teme,
con brevedad alcanza
al mas acelerado arrojamiento
tardo arrepentimiento:

los

(1) Prov. 16. 13.

los consejos tomados en la arena,
que algunos acreditan por mejores,
son para gladiatores;
de las resoluciones meditadas,
nacen egecuciones acertadas.
6 Atiendan a ser faciles y prestos
al servicio del Principe y Estados,
secretos, moderados,
activos y modestos, (1)
dociles y apacibles,
no contumaces, fieros y terribles;
de obstinada dureza,
con afectado nombre de entereza.
El voto de Caton en el Senado,
persuadiendo que fuese castigado,
si no justificaba sus acciones
Cesar que gobernaba seis legiones,
como si la republica estuviera
en la felíz integridad primera,
que nadie a la justicia resistia,
a emprenderle obligó la tiranía.
En siglos de costumbres depravadas
han de ser las virtudes moderadas;
ni propongan partidos indecentes,
ni aprueben accion mala, (2)
para que no resulte el daño en ellos:
da Pison, de Tiberio persuadido,
a Germanico muerte,
y en el aprieto del desamparado
es el premio morir desesperado.

El

(1) Ecl. 10. 20. (2) Prov. 21. 30. Sap. 1. 9.

El infelíz ministro, que a Mahoma
le sirvió de fingir la voz divina,
en la gruta secreta
(a cuya vista reparó la gente)
para manifestarle por Profeta,
con su maldad solicitó su ruina;
pues él mandó con artificio estraño,
por no dejar testigo del engaño,
hacer sobre ella un monte prestamente,
con pretexto aparente
de la eterna memoria de su zelo,
y del favor que recibió del Cielo.
7 Dispongan los aciertos
adonde no alcanzare la llaneza, (1)
tal vez con artificio y con destreza,
qual los del Sol, de la verdad los rayos
si rectamente yeren,
atormentan las vistas delicadas,
de las aguilas siempre coronadas.
Van a un proprio lugar muchos caminos,
como lineas al centro,
si estan los ordinarios peligrosos,
son los demás forzosos;
por diferentes rumbos
se hace un mismo viage:
tiene una enfermedad varios remedios,
obran al mismo fin diversos medios:
obedecer el tiempo,
tentar todas las vias
licitas y posibles

a

(1) Prov. 22. 11.

a la prosecucion de la esperanza,
es fundar en firmeza la mudanza.
8 No por adelantar sus opiniones
hagan parcialidades y facciones,
mas no dejen triunfar a la fortuna,
defiendan el bien público constantes,
apadrine el valor a la justicia, (1)
sin que le descomponga facilmente
del poder la corriente,
en casos importantes
justas contradiciones
fundadas en razon y no en razones,
el que las repugnaba
las conoce despues y las alaba,
y quando no, ¿qué accion mas generosa
que hacer de los aumentos sacrificio
a las obligaciones de su oficio?
9 En los que concurrieren prendas tales,
las hay muy convenientes
a presidir en otros tribunales;
tengan los Secretarios
bondad y acreditada suficiencia,
menos edad, pues es mas el trabajo;
mas no menos prudencia,
legalidad, cuidado, diligencia,
rectitud y templanza,
que requiere la suma confianza.
No olvido el tribunal de la conciencia,
pues es tan importante,
del Confesor delinearé bosquejo;
y

(1) Deut. 16. 19.

y para copiar de él Predicadores,
basta añadir rhetoricos colores:
ni calidad prefiero ni servicios,
que no es puesto de premio,
ni dejarán de ser inconvenientes
demasiados amigos y parientes:
consistente virtud, valor y ciencia,
que amedrente el pecado,
y haga guerra a los vicios,
que sepa la verdad y declararla
con no menor severidad que agrado,
en avisos modestos,
sin ambicion de aplausos ni de puestos.
10 Si en el número excede,
tiene cosas de vulgo
el mas cuerdo Senado,
y anda el secreto en él aventurado,
cuya deidad honraban los Romanos
en altar tan oculto,
que aun no dejaban penetrar su culto:
no se pesan los votos,
cuentanse con dañoso inconveniente,
de cuyo fatal yerro,
vencidas las razones de Artemisa,
perdio Xerxes su armada
peleando sin tiempo en Salamina;
que no son los ingenios cantidades
que por multiplicarse por si mismas
la suma se acreciente,
el desorden los turba facilmente:
tomanse tarde las resoluciones,
gastase en disputarlas,

el

el espacio debido
a las egecuciones,
y dejanse pasar las ocasiones.
11 Apresurar el tiempo,
atendiendo a los fines
es precepto del Sabio; (1)
y de la utilidad de los consejos
parte muy esencial, aprovecharlos
en el mas competente
a la disposicion de las acciones,
a la oportunidad de los sucesos
que se alteran o mudan facilmente,
y penden de momentos;
siendo en éste imposible
lo que en aquel fue facil,
con que las dilaciones
malogren los intentos;
es en la Poliarquia
o gobierno de muchos mas freqüente
este tan peligroso inconveniente:
pongan en evitarle
los Principes cuidado,
pues con alma del cuerpo del Estado
den activos y atentos
a todos regulares movimientos;
oygan los advertidos,
y no tan resignados,
como el tronco de Claudio,
de las olas de votos diferentes
a diversos intentos arrojado:



(1) Ecles. 8. 6.

Antonino el Filósofo decia:
mas quiero conformarme
al parecer de todos,
que rendirlos al mio;
mas con todo eso, debe
el Principe mostrarse
con generoso brio
árbitro del consejo,
examinar designios y motivos,
y quitar o añadir lo que convenga;
para que se conozca
que la docilidad no es servidumbre,
que obra por eleccion, no por costumbre.
12 Donde las voluntades son seguras
y libres de pasiones,
no se castigue voto no acertado,
(como Dario decia
del pasado rigor arrepentido)
ni se premie el que tenga buen suceso,
por no impedir a la verdad el curso,
y porque muchas veces nuestros hados
aprueban los consejos mas errados:
Euripides nos dice, que disponen
lo que menos se espera,
y lo muy concertado descomponen;
todo quanto aqui tiene movimiento
está constante en la Divina Esencia,
vive la eternidad en su presencia
sin distincion de tiempos,
y como el primer mobil
no suspendiendo el curso que los Cielos
hacen ácia el Oriente,
los

los vuelve al Occidente,
sin que los alvedrios
reconozcan violencia,
obra libre la eterna Providencia,
y lo que estaba en ella decretado,
es por nuestro consejo egecutado.
13 En algunas provincias
los Monarcas asisten al de Estado,
entran de los demás los Presidentes,
refieren lo que en ellos se ha tratado,
corren muy uniformes las materias;
queda del todo de ellas informado;
no se difieren las resoluciones,
disponese la forma del despacho,
es el orden mas facil y mas justo,
ahorrase gran tiempo y embarazo,
y el estar vinculado a los papeles,
ocupacion pesada y desabrida
(como juzgó Seleuco)
que marchita la edad, ánimo y gusto,
disminuye la vida,
y hace la esclavitud apetecida;
pues por librarse de ellos,
muchos han presumido
que les es permitido
fiar de otro cuidado,
lo que de solo el suyo há Dios fiado;
y viven reducidos
al simbolo del Rey de los Thebanos,
abiertos los oídos
y cerrados los ojos y las manos,
siendo perjudiciales instrumentos,

puesto que de intencion templada y pia,
de la mas execrable tiranía.

14 Aunque se deben adquirir noticias
de diversas personas,
es muy dificultoso
que en las materias públicas acierte
el que no tiene en el gobierno parte:
no se rinda a vulgares opiniones,
ni forme de ellas reflexion constante,
hasta tenerlas bien examinadas,
ni se deje llevar de las razones
de los mas familiares,
rara vez al bien público importantes,
y siempre al interés encaminadas
de los particulares,
con tan bien desmentidos artificios,
que dan luz de virtudes a los vicios;
por seguir Antioco
lo que le proponian
sus mas favorecidos cortesanos,
contra el cauto consejo
que Hanibal habia dado,
se vió de los egercitos Romanos
vencido y despojado;
mas Principes destruye la lisonja (1)
de los falsos amigos,
que la violencia de los enemigos,
de que fue Cesar lastimoso egemplo;
destemplan los afectos interiores
que la virtud oprimen

sus

(1) Prov. 29. 5. Ose. 7. 3.

sus astutos engaños
y los despeñan a mayores daños;
son heridas mortales
que se dan sin peligro cara a cara,
pues quien las teme mas no las repara:
¿servirale de escusa
el ser muy alabado
si de grave pecado
la conciencia le acusa?
Esta sombra infelíz de la grandeza,
que el esplendor de la verdad confunde,
cortesano delito,
siempre bien admitido,
por lo que cada uno
a sí se lisongea,
las mas veces premiado,
de todos advertido,
de pocos escusado,
aun de quien le aborrece tolerado,
se suele disfrazar con tal destreza,
que parece aspereza,
como la que al principio de su Imperio
egercitó Mesala con Tiberio,
dando a la adulacion mas indecente (1)
semblante diferente;
procure conocella
el Rey, aunque le cueste
examinar de espacio
las señas que Plutarco le da de ella,
que si no la destierra de Palacio,



(1) Prov. 20. 19.

con la severidad y la entereza,
deja su autoridad y sus Estados (1)
a inevitables riesgos condenados.

## XXIV.

1 NO han de andar en las casas los gobiernos,
ni darse de por vida,
( como lo dispusieron en sus leyes
Antonino y Sevéro )
reducirlos a tiempo limitado
es de la libertad y Principado
prevencion advertida;
de mandar la costumbre envejecida
hace dificultosa la obediencia,
y engendra pensamientos levantados,
que suelen producir inconvenientes;
Hanibal obligó los de Carthágo
a que los Magistrados preeminentes
no pasasen de un año,
el detenerlos mucho
en los mayores puestos
causó la tiranía
de Cipselo en Corintho,
Pisistrato en Athenas,
Dionisio en Siracusa,
y de Fidon en Argos,
las mudanzas proceden del exceso
( como Socrates dijo )
en el poder o tiempo,

y

(1) Prov. 29. 12.

y suele procurarse lo que daña:
Theopompo que introdujo
los Eforos de Esparta,
pensó que a su familia
el Reyno aseguraba,
y salió tan incierto
que fue despues por ellos Agis muerto:
plazas, que antiguamente
en España se dieron en tenencia,
al favor de sucesos no esperados,
son quietos y pacificos Estados:
mas tampoco se muden facilmente
sin causa suficiente,
porque no se malogre la experiencia,
y con la variedad, si es ordinaria,
se acrecienten errores;
que perdieron a Caria
muchos Gobernadores,
siendo siempre los ultimos peores.
2 Pongan en elegirlos gran cuidado,
pues se suele decir, que es mas dañoso
ser malos los ministros que los Reyes:
Nerón, monstruo mas fiero de la tierra,
gobernó bien las cosas de la guerra,
en quanto fue su exercito mandado
de Corbulon, aqüel tan gran soldado;
y se mostró en la paz no menos diestro,
mientras le aconsejaba su maestro:
siempre tienen los males
en los principios faciles remedios,
leves yerros en ellos
son en los fines grandes,

y es mejor evitarlos,
que obligarse despues a castigarlos.
3 Han de ser nobles bien acreditados
en gobernarse a sí y a sus Estados,
eficáz argumento,
como lo declararon los de Paro,
árbitros del desorden de Mileto,
pues tienen los señores
mayor obligacion de ser mejores;
mas vale que autoricen
y engrandezcan los puestos,
cuidando de que no los tiranicen,
y no que los abata
la falta de respecto,
que en los demás es tan comun defecto,
y el Rey quede notado
de que la gente baja le ha ganado:
no parezca que intento
excluir las virtudes señaladas,
que si estan en el ánimo formadas
con segura firmeza,
ellas le comunican su nobleza.
4 Las formas naturales,
pocas veces felices,
en desproporcionados
sugetos, o por grandes o pequeños,
en los cargos tambien los moderados
suelen ser muy forzosos,
para mediar entre los poderosos
y lo comun del pueblo;
no tienen tanto apoyo en que fiarse
y temen el castigo;

hay

hay mas en que escoger y cuestan menos,
faltanles de alcanzar mayores cargos,
y no se atreverán a descuidarse
hasta llegar a ellos:
la region superior produce rayos,
cuyo rigor con impaciente brio
la tierra atemoriza,
la mediana, rocío
con que se fertiliza.
Los que desestimaron la pobreza,
de la virtud hicieron menos caso
que de la vanidad de la riqueza,
despreciando a Publicola por Crasso;
y sin duda conviene
que preferido sea (1)
el que no la desea:
Nicias y Epaminondas lo acreditan,
de suerte que no son a los mas ricos
debidos siempre los supremos puestos,
que piden experiencia y egercicio;
y todos son mejores en sus artes,
ni lo que es muy estraño
hacen mayor efecto
(como fue de Tucidides precepto)
en la conservacion de las provincias
los mejores ingenios;
porque se inclinan mas a novedades
que a seguir la costumbre y los egemplos
con desestimacion de las materias,
que les hace caer en grandes yerros
du-

(1) Ecles. 9. 15.

duros y pertinaces,
y por emprender mas de lo que pueden,
aun de lo menos quedan incapaces;
los que no las alcanzan
mal sabrán disponerles el acierto;
desvelese el cuidado
en buscar los mejores y mas rectos,
de la opinion guiado,
que suele de los meritos ser sombra;
y dilatarse mas en los que tienen
mas obliqua la luz de los favores;
conquisten los afectos,
no los tan elevados
como proporcionados
al intento y empleo;
pues en todo se debe a la templanza
mayor seguridad y confianza.

5 Lo mas universal que conocemos
es la diversidad, y con ser tanta
la multiplicidad de criaturas,
en número los Angeles exceden,
y es opinion seguida,
que al número se igualen las especies;
algunos pretendieron
hallarlas diferentes en las almas;
si las consideramos en abstracto
de corporal materia separadas,
no parece probable la sentencia:
en concreto miradas,
que dá la variedad numeral cierta,
y en quanto estan al cuerpo vinculadas,
se puede demostrar con evidencia,

que

que el modo de entender las diferencia.
¿Quién tendrá , pues, capacidad bastante
para satisfacer en su gobierno
tantas diversidades de opiniones ,
entre los mismos sabios tan opuestas ?
Menosprecia la ropa de Dionisio
Platón , juzgando que es indigno trage
aun para las mugeres ;
aceptala Aristipo ,
diciendo, que no puede ser bastante
a destemplar el ánimo constante :
es una la justicia ;
y los que la debaten diferentes ;
contrastan con verdad y con malicia
un premio solo muchos pretendientes ,
los que le consiguieron , no agradecen
lo que tienen por cierto que merecen ;
y los que no , se dan por agraviados ,
y enemigos jurados.
No despierten los Principes calumnias ,
ni anden a buscar yerros
de los Gobernadores ,
que el desacreditarlos
hará dificultosos los aciertos :
no quiso dejar Sila sin castigo
el delator de Rufo , su enemigo ;
quando en la fé no faltan ,
obedecen las ordenes en tiempo ,
y no hacen injusticias declaradas
por indignos coechos ,
mucho se ha de mirar a no infamarlos
con leves ocasiones ,

dan-

dando oídos a vanas detracciones.

6 Los que en un mar tan fertil de bagíos,
en que nacen escollos de repente,
a inevitables riesgos
procurais conseguir otros mayores,
aunque parezca favorable el viento,
no le fieis con ambicion las velas;
reconoced los ceños de la envidia,
que espiran uracanes de cautelas;
el cielo arman de horrores,
el favor que el sol daba os obscurecen,
gime el leño, las ondas se embravecen,
en la costa, que es toda horribles peñas,
de infinitos naufragios se ven señas.

7 Asistid, pues, solicitos y atentos,
activos y templados,
modestos y contentos
al servicio del dueño, (1)
que los que en esto son mas señalados
adquieren mas seguros los aumentos:
haga en su voluntad mas cierto empeño
la utilidad que el gusto,
para que sea mayor la consistencia;
acompañela pronta la obediencia,
despreciando temores,
que es el encogimiento
embarazoso en las egecuciones;
signifiquenos todas las acciones,
a lograr mas dispuestos
servicios que favores,

y

(1) Prov. 25. 15. Ecles. 10. 20.

y a conquistar mas meritos que puestos,
pues siempre los aplausos permanecen
menos en los que menos los merecen.
Los mas eficazmente acreditados,
deben guardarse mas de que parezca
que se tienen por tales,
midan su estimacion a su fortuna,
y no a la de los Reyes;
egecutenlo todo sin jactancia,
pues es qualquiera accion mas estimada
del que no le parece que hace nada,
y dispone lo muy dificultoso,
no pasando los límites de ocioso:
prudente fortaleza,
valerosa destreza,
los que usan cuerdamente de este modo,
vencen no poca parte de la envidia,
riesgo tan recelado,
que algunos han juzgado
que por librarse de él era forzoso
templar de la virtud los esplendores,
mezclando su egercicio
con aparente sombra de algun vicio,
a que parece que atendió Mecenas,
y otros que se apartaron
del instituto antiguo,
y en la superfluidad de las delicias
la virtud en el ánimo guardaron,
sin mellar en los ocios
el valor que requieren los negocios.

8 Ni la ambicion de gloria les engañe,
ni pongan a su cuenta

la

la que de sus acciones resultáre,
ofrezcanla a los Reyes;
de hacerse dueños de ella esten tan lejos,
que apenas se permitan los reflejos:
de los malos sucesos
quieren que se hagan cargo los ministros,
sin darles en los buenos parte alguna,
arrogandolos siempre a su fortuna:
Agrippa aconsejaba,
que se hallasen con esfuerzo y arte
quantos inconvenientes
huviese en las dificiles empresas,
reservando a los Principes la gloria
de alcanzar la victoria,
como Cratero usó con Alejandro,
precepto en todos tiempos alabado,
y de Joab mucho antes practicado. (1)

## XXV.

1 SOn los Embajadores
del politico cuerpo
sentidos exteriores,
vínculo de la union de las provincias
y de las amistades
de poderosos Reyes;
conciliadores de las voluntades
en público provecho
y comun beneficio.
El nombre se deduce en nuestra lengua
de

(1) 2 Rey. 12. 28.

de una voz de la Griega,
que significa embiado,
y es en todas al Angel aplicado;
y de su dignidad el egercicio
de las humanas leyes,
del antiguo derecho
de las primeras gentes,
tan uniformemente venerado,
que adquiere preeminencia de sagrado.
2 Procuren elegirse
de la misma provincia,
à lo menos vasallos,
dijo el Rey de Numidia,
que parece locura
creer fidelidad en los estraños,
quando apenas permite
el tiempo que la guarden los hermanos.
Respondióle a Metelo
gravemente el Senado,
que no se hallaba Roma
tan falta de sugetos
que debiesen buscarse fuera de ella.
Repetida en España esta querella,
las Cortes de Toledo
piden a Carlos Quinto
que no sean estrangeros,
y él se conforma tanto,
que se dispuso asi por ley del Reyno;
pues nunca suele ser, sin grave daño,
fiar mas que del proprio del estraño:
pero si la virtud es conocida,
no ha de ser excluida,

que

que no fue reprobada
la confianza que hizo
Faraón de Josefo, (1)
Tolomeo de Aristipo,
cuyo egemplar ha sido
de diferentes Principes seguido.

3 De autoridad, que no desacrediten
la Magestad Real que representan,
ni embaracen lo mismo que proponen,
porque la calidad de los negocios
suele medirse por los que los guian:
los Romanos negaron
a los Cartagineses
las paces que pedian,
teniendo por razones suficientes
ser los Embajadores indecentes.

4 De agradable presencia:
rieronse en Egypto
de Agesilao, tan valeroso y sabio,
por no tener buen arte; y en Athenas
de Leon, el Legado de Bizancio:
tanto como la esencia
vale en algunas cosas la apariencia.

5 De industria acreditada en los negocios,
que por no la tener los que de Esparta
fueron a Athenas a tratar la liga
que habian encaminado,
propusieron al pueblo,
a instancia cautelosa de Alcibiades,
razones diferentes

de

(1) Gen. 41. 40.

de las que le habian dado
poco antes al Senado;
que todos lo tuvieron por afrenta,
y ocasionaron guerra mas sangrienta.
6 Que tengan las noticias suficientes
de los Reynos y Estados,
y mas de aquellos a que son embiados;
capitulando el Turco
un tratado de paz con Venecianos,
que en Latin se escribiese
mandó, porque el Legado le entendiese,
que se lisonjeó tan poco de ello,
que no quiso firmar sino el Turqueso,
por la cierta noticia que tenia
que su ley permitia
que no les obligáse [illegible]
nada que en otra lengua se tratáse.
7 Enseña el Rey mas sabio, (1)
que es la fidelidad del mensagero,
para templar del Principe el cuidado,
el agradable frio
de la nieve en lo ardiente del Estío;
por no haberla guardado
del interés vencidos,
los que fueron de parte de Theodosio
al Concilio de Efeso,
le tuvieron un tiempo como preso;
y a riesgo indignamente escandaloso
la opinion de Monarca tan piadoso.
8 Ha de ser su constancia y entereza



(1) Prov. 13. 17. y 25. 13.

como la de Fabricio,
que con quieto semblante
dijo volviendo a Pirro:
Ni fue para moverme
el mayor interés ayer bastante,
ni hoy la ferocidad del Elefante.
Que no ignoren las cosas de la guerra,
ni se impliquen en ella con violencia,
qual la de Quinto Fabio contra Breno;
tienen en los negocios los Soldados
mas vivas las acciones,
y menos cabilosos sentimientos,
y no es de recelar que les suceda
lo que al Embajador de los Romanos,
que yendo a requerir a Farasmanes
que suspendiese luego la que hacia
a su confederado Mitridates,
se dejó divertir con esperanzas,
prometiendose siempre buen suceso,
hasta que estaba despojado y preso;
los que a Cesar embiaron los Elbecios
para pedirle el paso,
tuvieron la respuesta del Senado
quando le tuvo ya fortificado;
por no incurrir en esto
hizo Popilio el círculo en la tierra
a los pies de Antioco,
y la osada propuesta
de que sin salir de él le dé respuesta.
9 Que puedan y que sepan ser lucidos;
aun los representantes,
que remedan los Reyes,

lo

lo han de ser en el séquito y el trage,
que causa menosprecio,
de Magestad ageno,
de que fue tan notado Luis onceno.
10 De algun conocimiento de las lenguas;
mas hablen en la propria del Monarca
( como Catón hacia )
en públicas audiencias,
escusando vulgares indecencias:
por la poca noticia de la Griega
( si habemos de dar credito a Rufino )
los Padres del Concilio de Arimino,
con ser doctos Prelados,
fueron de los hereges deslumbrados.
Que sean mas eloqüentes que loquaces, (1)
quien mejor persuade mas alcanza;
la eloqüencia dispone blandamente
los mayores negocios,
y se hace dueño del que los resuelve
por amor o por miedo;
conduce a quien la sigue con decencia,
y al que resiste arrastra
con imperio tirano:
la medicina del entendimiento
la llamaba Teofrasto,
cuya dulce violencia
desarma las serpientes del veneno,
si no es de ella adornada,
ni la razon ni la verdad agrada:
confiesa que le debe mas ciudades
 Pir-

(1) Job 16. 3. Prov. 10. 19.

Pirro a la de Cineas,
que al valor de sus armas;
y Catón aconseja,
que no dé audiencia pública el Senado
a los Legados que le embiaba Athenas,
porque no habrá constancia
que pueda resistir a su elegancia.
11 Sea de Real decoro acompañada,
modesta en las acciones,
grave en las locuciones,
activa y eficáz en los conceptos:
quien pretende encender conviene que arda;
mueva con las sentencias los afectos,
sin ostentar rhetoricos colores,
y atienda mas al fruto que a las flores:
cultivela solícito cuidado,
que no es prerrogativa de los puestos,
sino de los estudios,
no presumiendo de ella vanamente, (1)
como el que se jactaba
de orador excelente,
por haberse casado
con la muger de Tulio;
socorre a poca costa la memoria
de advertidos egemplos y razones
el volumen a que andan reducidas
las mas acreditadas oraciones
que estan en las historias esparcidas,
cuyo breve sumario
en mas largo discurso referido
de

(1) Prov. 26. 12.

de un Autor que trató de Embajadores,
opinion le ganó de muy leído:
no se dilate nunca demasiado
( pues deben moderarse con prudencia
los ardientes impulsos
de la imaginacion quando se enciende)
que apenas puede ser sin indecencia. (1)
En Esparta responden a los Samios,
que el haber olvidado
ya las proposiciones precedentes,
les hace no entender las subsequentes;
la brevedad es menos peligrosa,
y mas autorizada,
pocas veces reduce lo que enfada:
los discursos prolijos y afectados
son menos persuasivos que pesados.

12 Aunque quiere Epiteto
que se calle, o se digan cosas graves,
Licurgo lo dispensa,
y es terrible precepto
el de tener flechado siempre el arco;
porque la austeridad no está bien quista
en las Cortes, y causa mas recelo,
a veces se conquista
mayor benevolencia
con un dicho jocoso,
que con la gravedad de una sentencia;
desempeña de un lance peligroso,
templa y dispone el ánimo sevéro
para imprimir en él mas facilmente

 lo

(1) Ecles. 3. 7. Eclo. 20. 7. y 32. 6.

lo que es á reducirle conveniente;
disfraza la lisonja,
desacerba la queja,
familiariza el trato,
y vence las defensas del recato.
Usese en ocasion y pocas veces,
sin daño de tercero,
ni desautoridad de la persona,
que no es comun destreza
el sazonar al gusto la entereza:
los Legados de Esparta
se quejan en Athenas del edicto
que se habia publicado
contra los Megarenses;
respondenles a instancia de Pericles,
que pues las tablas en que le han escrito
estaban ya colgadas,
no permiten las leyes
quitarlas ni romperlas:
replicanles, que bastará volverlas:
de los Embajadores de Perugia,
despachados al Papa Urbano Quinto,
el uno discurrió tan largamente,
que tuvo todo el Cónclave impaciente;
y al despedirse el otro,
dijo con buen donayre:
Si vuestra Santidad no nos despacha
tan favorablemente como espero,
le ha de volver a hablar mi compañero.

13 Deseles instruccion distinta y clara,
previniendo las varias ocurrencias
que suelen ofrecerse,

y

y autoridad que alteren o limiten
lo que la diferencia de los tiempos
hiciere conveniente;
pues anteverlo todo no es posible,
ni esperar orden siempre,
ni se encargára tanto
la eleccion acertada,
sino habian de poder innovar nada.
Persuade mejor quien cree las cosas
que quien procura hacer que se las crean;
pero son muy sofisticos primores
los de engañar a sus Embajadores;
con diligencias tan artificiosas
quanto procuran atajar rodean,
mucho mas acertado es escogellos
de partes que se puedan fiar de ellos;
y darles instruccion aun mas secreta
a boca o por escrito,
porque de la eficacia
en que suele empeñarlos el engaño
no resulte algun daño:
asistaseles bien, y no se falte
a nada que se ofrezca,
porque la fé del dueño no padezca;
pues en naciendo la desconfianza,
muere del buen efecto la esperanza.
14 Hallan en antes las dificultades
que se les ofrecieren,
para observar despues mas puntuales
las ordenes que lleven;
no las innoven nunca
sin avisar primero,

mientras no lo estorváre
la brevedad del tiempo;
quanto fuere mayor la confianza,
se debe administrar con mas templanza.
15 Procuren conformar las conveniencias
de su dueño y el Rey, a quien asisten,
por medios acertados,
pues son las mas seguras diligencias
para que se conserven los tratados;
que pedir mucho, no ofreciendo nada,
siempre fue pretension descaminada.
Nunca los desengañen los sucesos,
que (como Fabio Máximo decia)
son maestros de necios,
ni haya lance o partido
que no esté tanteado y advertido:
sean sus proposiciones
atentas y modestas,
advertidas y prontas las respuestas;
mas valen en sazon pocas razones,
que despues dilatadas oraciones:
Alejandro recibe con desprecio
a los Embajadores que le llevan
título de vecino de Corintho,
o de Megara, como algunos piensan,
y ellos le satisfacen con decirle:
que aunque lo han muchos Reyes procurado,
a Hercules y a él solo se ha dado.
Preguntale Calígula a Vitelio:
¿si le ha visto en los brazos de la Luna?
él, por no concurrir con su locura
ni irritar su fiereza,

res-

responde: que no es dado a los humanos
penetrar los misterios soberanos.

16 Conserven de su Principe el decoro
en quantas ocasiones se ofrecieren,
arriesgandolo todo
con valeroso y atinado modo,
sin reservar la vida,
en favor de la patria bien perdida.
Los dos Embajadores Alemanes,
Verito y Malorigi, reparando
en que estaban sentados
para ver unas fiestas
entre los Senadores
los de Partia y Armenia,
preguntaron la causa,
y como les dijesen,
que aquel honor se daba
a las Naciones que se aventajaban
en valor y amistad con los Romanos,
subieronse a sentar tambien con ellos,
diciendo: por los Dioses inmortales
que nadie con verdad afirmar puede,
que en valor o constancia nos excede.
Unos Embajadores de Cirene,
debatiendo con otros de Carthágo,
proponen con osados corazones,
por dar a su ciudad mayor distrito,
que sirvan sus sepulcros de mojones;
y los Cartagineses
se ofrecen a lo mismo tan activos,
que logran el intento
sepultandose vivos,

cu-

cuyo constante y generoso egemplo,
aumentó de su patria
no menos que los límites la gloria,
que vivirá inmortal en la memoria.

## XXVI.

1 ES la justicia centro (1)
en que descansan todas las virtudes,
rectitud de los actos y del orden,
principio de las artes que corrigen
los comunes defectos
de la naturaleza y la costumbre,
de la Divinidad suprema lumbre:
declarala Hesiodo
por hija de los Dioses;
asegura Platón, que quien la guarda
emparienta con ellos;
a la equidad templada
en la moderacion de los gobiernos,
los enlaza con vinculos eternos:
como los elementos
en quanto guardan proporcion mas recta
en componer inanimados mixtos,
los hacen mas perfectos y constantes,
quanto va del granizo a los diamantes,
soliciten los Reyes cuidadosos (2)
que domine en sus Reynos,
no solo la substancia,
sino los accidentes

de

(1) Gen. 18. 19. (2) 3 Rey. 10. 9. 1 Par. 18. 14. 2 Par. 9. 8.

de la materia y forma,
que es seguro remedio
para que la obediencia se conserve,
y se escusen delitos, (1)
de cuyo bien resultan infinitos.
A los que llaman el gran Rey al Persa,
Agesilao responde con disgusto:
¿en qué es mayor que yo, si no es mas justo?
2 Es virtud sociable,
en orden a sí mismo;
y referida a otros,
con voluntad constante
de dar a cada uno
todo lo que le toca;
aunque por diferentes opiniones
dividirse pudiera,
totalmente procede,
de la que a Dios, al progimo, a nosotros
nos estamos debiendo:
( segun dice Micheas, (2)
como el Doctor Angelico le explica)
y no son menester mas atenciones
para cumplir con ella,
que ser hijos de Dios muy obedientes,
de los progimos padres
y de nosotros jueces;
la civil y adquirida
puede andar de la propria dividida:
es la comutativa
entre particulares
por

(1) Prov. 16. 12. (2) Mic. 7. 9.

por reglas de arithmetica tratada,
trocando uno por otro;
y la distributiva
por las de geometría,
midiendo los sugetos y caudales
del supremo poder administrada;
sirvenle de forzosos argumentos,
privilegios y leyes, que distinguen
las virtudes y vicios,
y regulan los premios y castigos;
los politicos polos
el caudal del Estado
que se ha de conservar con mas cuidado:
en número y medida
Dios lo dispuso todo,
como declara la Sabiduria, (1)
y muestra en el Levitico, que gusta
de que se tenga la statera justa. (2)

3 Las mercedes y honras,
efectos generosos
con que la Magestad se constituye
superior a las leyes,
aunque los poderosos
juzgan por indecente
confesarse deudores,
y menosprecian rigurosamente
los servicios mayores;
y obligar demasiado
es riesgo de los cautos recelado:
pero Isocrates siente,

que

(1) Sab. 11. 21. (2) Lev. 19. 36. Prov. 11. 1.

que conviene estimar al que les pide
el premio competente
en mas que al que les trae un gran presente,
pues éste nunca puede hacerlos ricos
( aunque les sepa sazonar los gustos )
y aquel los hará justos;
antes han de olvidar grandes mercedes
los Principes propicios,
que pequeños servicios. (1)
4 Debese procurar que la nobleza,
pues es virtud de estirpe,
y de mejores nacen los mejores,
goce muchos honores,
sabiendo disponer que los merezca;
que sobre tan heroico fundamento
como el valor de sus predecesores,
es el proprio de sumo lucimiento:
mas el que de mayor progenie nace,
si solo se preciare
de aquello en que no tuvo parte alguna,
y con su flojedad lo disfamáre,
conozca que el valor hace fortuna,
y el que no la merece la deshace;
como los delinqüentes
se suelen acoger a las estatuas
de los Emperadores,
andan los sucesores
de vidas indecentes,
de ordinario abrazados
a las de sus pasados;
y

(1) Prov. 29. 14.

y de reconocerlos por parientes
los mármoles se dan por afrentados.
¿De qué le sirve al ciego
que su abuelo tuviese buena vista ?
¿podráse declarar el balbuciente
con la loquacidad de su ascendiente ?
El templo que a la Honra
en Roma dedicaron,
fábrica de Marcelo,
por el de la virtud tuvo la entrada,
pues ella la produce y alimenta,
ella sola es razon que determine
con rectitud sevéra
el honor y nobleza verdadera.
Hay muchos enemigos
donde hay pocos que aspiren
a los premios honrosos;
haganse con egemplos generosos
virtuosos los nobles, (1)
nobles los virtuosos,
para perpetuidad de la Corona;
sin rendir el favor a la porfia
y obstinada osadia,
que ambiciosa blasona
meritos que no tiene,
y los mayores puestos se previene;
escollo peligroso del acierto
sirte fatal de la razon de Estado,
en que grandes pilotos han tocado.

5 Las leyes son autoridad suprema,

de

(1) Ecles. 5. 7.

de la razon extractos,
que permiten y mandan,
defienden y prohiben,
castigo y prevencion de los delitos, (1)
que contradicen mas los mas usados,
Clicofron las llamaba convenciones
iguales que conforman desiguales,
y con correspondencias mutuales
(a la virtud dirigen sus acciones)
de la dominacion suprema imagen
que han de temer los pueblos,
y hacer reverenciar los Magistrados,
adonde ellas imperan
la primitiva ley del universo
comunica su gracia (2)
con mayor eficacia,
y quando pierden su vigor es cierto
que cesa todo público concierto;
son infalibles rumbos
de la navegacion mas peligrosa,
para sosiego de los venideros,
con próvida advertencia
de la docta experiencia
de los antecesores
en ella egercitados
tan cuidadosamente demarcadas:
la multitud inutil aventura
de todos la observancia,
indicio de Republicas enfermas
(como Platón señala)
que ni son necesarias en la buena,

ni

(1) Sap. 14. 7. (2) Deut. 16. 20.

ni utiles en la mala;
a los subditos lazo,
al Principe embarazo:
Dios no da mas de diez, (1) la Iglesia cinco,
que pocas son bastantes
donde no se habla mucho,
como en Lacedemonia se decia,
en los siglos mejores
menos legisladores;
intenta de los tiempos la malicia
confundir con las leyes la justicia:
y las mas importantes,
sino telas de arañas,
son oraculos ya de la Sybila,
que trasiegan los vientos
de diferentes glosas y comentos.

6 Reducidas al número forzoso
que requiere la forma del gobierno,
escojanse los que han de administrarlas
y ser el alma de ellas,
como Jeptró le aconsejó a su yerno; (2)
los Magistrados son personas mixtas,
que median entre Principes y pueblos,
para que la justicia se conserve,
usando con prudencia
un obediente imperio
una libre obediencia, (3)
amparo del humilde virtuoso,
terror del insolente poderoso;

Age-

(1) Exod. 20. 18. Deut. 5. 22. (2) Exod. 18. 21. y 23. a. 3.
(3) Deut. 1. 17. Prov. 29. 7. Ecles. 7. 6. y 11. 1.

Agesilao juzgaba
que si hubiera justicia competente
no fuera menester la fortaleza;
pongan gran atencion en elegirlos, (1)
pues han de fiar de ellos
de su conservacion los instrumentos,
y fundar de los Reynos los cimientos:
y no solo se entienda
en los puestos mayores,
sino en los inferiores,
que es grande en esta parte qualquier yerro;
aun adonde los nombran las Ciudades
no deben olvidarse (2)
de procurar hacerlos mas aceptos,
y los mejor afectos,
porque quando se juntan
en sus Cortes o Dietas,
se ven estos descuidos castigados,
en grave detrimento de los Reyes
y las humanas y divinas leyes.
7 Hecha, pues, la eleccion como conviene,
permitaseles que obren libremente,
sin que el Principe intente
innovar con violencia
mas de lo que concede la clemencia;
que modera la pena
procurando remedio, no castigo,
sin perdon que apadrine la malicia;
ni se haga desertor de la justicia;
(Catón aseguraba,



(1) Deut. 16. 19. Prov. 17. 15. y 24. 24. Isa. 5. 23. (2) Exo. 22. 28.

que mas culpa tenia
el que graves delitos perdonaba
que quien los cometia )
sino salieren tales,
que suelen engañar las esperanzas,
y el conocer los hombres
es facultad dificil,
que muchos en los puestos se destemplan,
como en Saul y Salomon se juzga: (1)
dé a los demás egemplo
riguroso el castigo,
satisfaccion al pueblo;
la silla del Pretorio de Cambises,
y la que hizo en Sicilia el Rey Rugero,
de pieles de los malos guarnecidas,
si fueren renovadas,
serán de ellos temidas,
y de todos los buenos respetadas.

8 No desembayne por ligera causa (2)
la justicia la espada;
aunque todo se sepa,
no todo se averigue,
teman mas que padezcan,
ni se castigue a todos ni a ninguno,
que tocan en crueldad ambos extremos:
sea de la sangre aváro,
venga tarde al suplicio
del subdito mas bajo;
no juzgan que está lejos
de condenar con gusto

quien

(1) 1 Rey. 16. 14. 3 Rey. 11. 1. 2. (2) Jac. 1. 20.

quien de presto condena;
medicos son los Principes supremos,
que con las muertes se desacreditan;
las partes corrompidas
muy mas dificultoso,
pero mas conveniente,
es procurar curarlas,
que arriesgarse a cortarlas,
el ultimo remedio no se intente
sino en lance forzoso,
favoreciendo el público reposo.
9 Con rigor observada
en los mas poderosos
la ley de los antiguos tan temida,
que da la Magestad por ofendida,
suele ser peligrosa,
y persuadir que es culpa atribuida
a quien no reconoce otra ninguna
sino la de su prospera fortuna;
en tiempo de los Principes mejores
son las causas del Fisco las peores:
si fuere alguna vez interesado
en el castigo, muestre sentimiento,
y que le hace forzado
de la necesidad del escarmiento,
perdonando su ofensa;
que las venganzas no se proporcionan
a la mayor grandeza,
y en el rigor envuelven la flaqueza,
no por preciarse de él, aunque mas justo,
de poco recatado,
mueva el pueblo a piedad del condenado,

y a juzgar que las leyes han servido
al enojo del Principe ofendido;
obren en tales casos ellas solas,
sin otra dependencia;
declaren la Real magnificencia
del Monarca los premios:
délos él de manera
que no los reconozcan al ministro,
y que quien los reciba
cobre ambicion de hacer nuevos servicios,
ostenten el poder los beneficios:
Júpiter a su arbitrio distribuye
los rayos de influencia favorable,
pero los que castigan impiedades,
por consejo de todas las Deidades.

10 Muchos hay que de Astrea
toman la espada, pocos la balanza,
del nombre y apariencia
de justicia se vale la violencia;
el número que en esto se egercita
a su remedio quita
del todo la esperanza,
y al campo en mucha parte la labranza;
los foros son ya golfos de piratas
a diversos insultos permitidos,
o selvas de bandidos;
donde de los ministros inferiores
salen con igual riesgo despojados
Los victoriosos y los condenados
y a la misma pobreza reducidos
los posesores y desposeidos:
el Rey que redimiere

el

el Reyno de estos daños,
merecerá mas gloria
por sola su pacifica victoria,
que si le libertára
con guerra muy sangrienta
de la opresion mas bárbara y violenta.
Estas letras queria
el sevéro Catón que destruyese
del todo la Republica Romana,
con las demás venales;
y que la medicina conociese (1)
por el mas peligroso de los males
(la ley de los Egypcios disponia,
que el Medico pagáse
quantos remedios recetado habia
a los que no sanáse)
estas juzgaron los antiguos Godos
que el valor corrompian,
y a un volumen sus leyes reducian;
estilo que conservan
las Naciones del Norte,
donde el mas largo pleyto dura un año;
y la mayor ciudad, aun siendo Corte,
no puede tener mas de un Escribano:
y aunque no fuera ley, era forzoso,
porque lo mas del tiempo vive ocioso:
que las que favorecen la templanza,
y a la virtud conducen,
con afecto y decoro
las honró Theodorico en Casiodoro;



(1) Eclo. 38. 15.

de estas juzgaba el Oriental Tirano
que aniquilan el ánimo Christiano:
estas que, si creemos a Valerio,
en injuria comun de la nobleza,
por vengar un agravio
las introdujo el libertino Flavio,
solo por evitarlas
gentes que habitan asperas Regiones,
dan Soldados a todas las Naciones,
y tienen en labrarlas tal destreza,
que vence el arte la naturaleza;
y por medio del trato
gozan el fruto de otras mas barato:
los que servir pudieran
de defensa y aumento a los Estados,
y empleados en utiles labores
ser ricos Labradores
y buenos Marineros o Soldados,
lo desprecian por ser malos letrados;
gastan en los estudios sus haciendas,
y son a la Republica dañosos,
solicitando pleytos y contiendas:
pues Dios nos certifica
que los yerros proceden de los yerros, (1)
quanto mas se difieren,
son menos practicables los remedios,
que de la dilacion siempre resulta
nuevo accidente que los dificulta.

La

(1) Sal. 42. 8.

## XXVII.

1 LA Magestad se apoya y se sustenta
con oro y con acero,
el Reyno se conserva con las armas,
ellas con el dinero;
las Republicas tienen
su dote en los tributos situado,
los Reyes sus caudales,
serian todos iguales,
y se disolvería
sin ellos la politica harmonía:
Nerón quiso al principio remitirlos,
y con voto acertado
lo resistió el Senado;
dandole a conocer que derramaba
la sangre que el Imperio alimentaba.
Aunque tan necesarios, quando graves (1)
suelen ser peligrosos,
ocasionando inevitables males,
tumultos y alborotos sediciosos; (2)
los mas utiles son los mas suaves,
para gastos forzosos,
en comun beneficio concedidos,
y por costumbre antigua recibidos;
los excesivos siempre son fatales:
los Reyes que se valen de los medios
que la ambicion propone o la malicia,
para satisfacer a su codicia,



(1) Ecles. 10. 9. (2) Prov. 28. 20.

en lugar de pastores
son lobos robadores, (1)
osos hambrientos y leones fieros, (2)
como el Señor los llama;
suena siempre el terror en sus oídos,
son por respeto suyo
las virtudes dificiles o menos;
y haciendo del erario
almagacen sangriento de rapiñas,
usan de rigorosas asperezas,
y acumulan mas odios que riquezas.

2 El poder no da titulo a dominio,
sino solo favor a la justicia,
y nunca la asegura
si de la libertad no deja indicio
y hace de los sugetos enemigos:
ahorcaron a Acheo
por un pie los de Lidia,
y Roboam perdió lo mas del Reyno; (3)
el referirlos todos nos costára
un volumen de trágicos egemplos:
aun teniendo la guerra con infieles,
dijo el Rey Don Enrique,
que recelaba mas las maldiciones
del pueblo que las armas enemigas;
en cuya confianza
dispusieron las Cortes de Toledo,
con generoso acuerdo, que pagáse
el Reyno lo que el Rey le señaláse:

el

(1) Eze. 22. 27. (2) Prov. 28. 15. 16. Sofon. 3. 3. (3) Rey. 12. 19. Ecles. 10. 8. y 11. 5.

el tesoro mayor de los Monarcas,
de que no puede nadie defraudallos,
es el caudal y amor de los vasallos.
3 En ocasion forzosa
Principes poderosos y absolutos
hicieron almoneda de sus joyas,
por librarse de echar tributos nuevos:
no se les pidan nunca
sino en necesidad inescusable,
midiendolos a ella,
de que conviene hacer capáz el pueblo,
y de que en favor público se gastan:
su bien han de querer, que no sus bienes,
como San Pablo manda. (1)
Temístocles dió nombre de Deidades
a la razon que persuadir se deja,
y a la fuerza que obliga no aconseja:
pero es tan conocida diferencia
la de la persuasion a la violencia,
como de amor a miedo;
aquel lo mas dificil facilita,
éste el ánimo irrita,
y quanto por su medio se procura,
como mal adquirido poco dura: (2)
no se debe usar de él sino muy tarde,
y será necesario raras veces,
pues quien puede mandar, y persuade
con templanza y decencia,
violenta la mas dura resistencia.
4 Repartanse igualmenre
res-

(1) 2 Cor. 12. 14. (2) Ecles. 5. 9. Prov. 27. 24.

respecto del estado de la hacienda
y la necesidad del que la goza,
sin que pierda sus fueros la nobleza,
ni el derecho eclesiastico se ofenda;
(puesto que haya razones
para impedirle tantas posesiones) (1)
no se impongan en cosas indecentes,
porque de esta bajeza
no dejan de nacer inconvenientes,
como Tito decia,
aunque de él Vespasiano se reia,
porque los empleaba
en lo que a la Republica tocaba.
Sobre las mercancias,
quando son demasiados,
enflaquecen el trato,
dificultan lo que era mas barato;
en lo que solo sirve
al exceso y desorden
habrá mas conocido beneficio,
pues es virtud encarecer el vicio:
en la moderacion se temple todo,
hasta en el nombre se huyan novedades,
que son al pueblo siempre sospechosas,
y al comercio politico dañosas.

5 Continuar el tributo
despues de haber cesado
la causa para qué se concedia,
en Imperio a las leyes ajustado,
especie viene a ser de tiranía

(co-

(1) Deut. 10. 9. y 18. 1. 2. Ecles. 45. 26.

(como San Eduardo lo sentia,
de Dios iluminado)
en el mas absoluto
perjudicial violencia,
que la razon ofende,
y no mejorará la conveniencia;
quando la multitud no se embravezca,
ni el duro yugo la cerviz sacuda,
ni aspire a novedades,
ni diga con fiereza,
que tiene en su favor las dos Deidades
de imposibilidad y de pobreza;
ni con la fuerza intente
reprimir la injusticia que mas siente,
quedará escarmentada,
para no conceder otra vez nada,
y la pública fé tan desvalida,
que en ninguna ocasion será admitida.
6 Cobrense con blandura,
porque la suavidad en la cobranza
de nueva concesion dará esperanza;
por terminos y partes,
como la voz tributo lo declara;
sin crueldad ni avaricia de ministros,
que con cien manos hieren y arrebatan,
y el bien de la Republica protestan,
quando mas la molestan,
daño de remediar dificultoso,
y que la multitud hace forzoso,
pocos suelen hallarse sin delito,
que será siendo número infinito;
reprimalos el Principe sevéro,
po-

poniendo en el examen diligencia,
que por esta violencia
el Asia se juntó con Mitridates;
al que halláre culpado
ni le valga el favor, ni la lisonja,
para que no le exprima como esponja;
sacandole la sangre que ha chupado;
será el egemplo a todos advertencia,
quedará castigada la malicia,
y hallará utilidad en la justicia.
7 Inadvertidamente me prometo
que este ni otro remedio sea bastante,
mudaranse los nombres y sugetos,
pero no los efectos;
aunque los aniquile
con mano poderosa,
renacerán por arte misteriosa;
si la ley los encierra
como fieras que dan al mundo guerra,
entre redes y telas,
sus mañosas cautelas
penetrarán el centro de la tierra,
tanto los desalumbra, asi los ciega
el esplendor del oro,
cuya implacable llama
en tan torpe codicia los inflama,
que les son a los pueblos sus excesos,
y rotos disolutos
mas dañosos que todos los tributos.
Haganse cargo de ellos los partidos,
y librenlos en parte señalada,
sin que les cueste nada,

estilo de que usaron los Romanos ,
y no eran del decoro
ni de la autoridad menos zelosos ,
que los Reyes que son mas ambiciosos ;
ni faltarán al ruiseñor canciones ,
ni a esta proposicion contradiciones ,
por querer los ministros superiores
tener en que se ceben los menores.

## XXVIII.

1 AQuel idolo antiguo ,
Hidra de cien cabezas
de diversos metales ,
que la ambicion humana
aras le consagró , dedicó culto ,
y por misterio oculto
de la piedad Christiana
el religioso egemplo
aun no le sabe desterrar del templo ;
con nombre de moneda se atribuye
la pública substancia ,
y en virtud viene a ser todas las cosas
en la naturaleza no mas de una ; (1)
eficáz alimento del comercio ,
que introdujo el derecho de las gentes ,
para que se conserve y facilite ,
y a ninguna materia se limite :
donde primero la batieron de oro
presupone Herodoto que fue Lidia ;

ya

(1) Ecles. 10. 19.

ya se usaba de plata
en tiempo de Abrahan en Palestina ; (1)
y no la tuvo Roma
hasta despues de haber vencido a Pirro;
los Principes no pueden defraudalla
en la ley ni en el peso,
de su justo valor quantitativo ,
sin grave perjuicio de los Reynos,
significólo con expresa bula
el octavo Inocencio;
algunos se obligaron
a dar satisfaccion del detrimento
al pueblo , con expreso juramento.
Pondera la Escritura, (2)
que los seiscientos siclos
en que pagó David al Jebuséo,
eran de peso justo,
que si no pareciera el Rey injusto:
quantos han tropezado
inadvertidamente,
o por ciega imprudencia
( como el aborrecido Caracala )
en este peligroso inconveniente,
con varias sediciones ,
en igual ruina suya y del Estado ,
costosos desengaños nos han dado.
¿ Qué indignacion del Cielo ,
o fatál influencia
de planeta violento
estorva que se logre el escarmiento ?

Por

(1) Gen. 23. 16. (2) 1 Par. 21. 26.

2 Por el breve interés que les proponen
la lisonja y malicia,
(con ardiente codicia
que crece alimentada del efecto)
o tal vez la ignorancia con buen zelo,
mas no menos dañoso que indiscreto;
procurando librarse de un aprieto
a infinitos se exponen,
las politicas ruedas descomponen,
alteran del gobierno el movimiento,
la fé pública ofenden,
destemplan el sosiego,
confunden y deslucen las haciendas,
porque si la moneda,
que es medida de todo, se pervierte,
nadie puede hacer cuenta
cierta de lo que tiene;
aniquilan el trato
perturbando las compras y las ventas,
y a sí mismos se privan de sus rentas.

3 La bajeza que en ella se conoce
encarece las cosas al instante,
subiendolos a exceso extraordinario,
y no hay caudal bastante
para comprar lo que es mas necesario;
porque la voz comun la desestima
en odio de los Reyes,
con notable desprecio,
y a todo lo demás da mayor precio;
emplear en la tasa nuevas leyes
es de poca importancia,
que el interés de todas se desliza

o

o se desaparecen
los bastimentos y las mercancías,
y se acaba el comercio totalmente;
o por camino estraño,
compensando el engaño con engaño,
las deterioran tanto en la substancia,
que es mayor la ganancia;
y para ellos se queda
en su intrinseco precio la moneda.
4 Las mas de las provincias,
aun en la muy menuda, mezclan plata,
quitando del valor solo la hechura,
que es prevencion segura,
para que nadie se la contrahaga;
para que se manege limpiamente,
y conduzca sin tanto inconveniente:
todo se proporcione de manera
que donde nace muera;
de hacerla muy subida
resultan nuevos daños,
es ambiciosamente apetecida,
y pasa a enriquecer Reynos estraños,
como se experimenta en la de España,
que solo por ser buena
la ley del Ostracismo la condena
a vagar todo el orbe de la tierra,
y de la propria patria la destierra.
5 No admitir las monedas forasteras,
siendo de ley y peso competente,
puesto que por el uso continuado
no sé si debe ser muy alabado;
ni que haya en su favor tantas razones,
que

que puedan convencer bastantemente
las costumbres de todas las Naciones:
no se distribuirán las mercancias
a precio de dinero
donde no se recibe el estrangero,
y ellas le sacarán con bugerías;
daño que apenas remediarse puede,
pues no respeta leyes la codicia;
y es tan artificiosa su malicia,
que en teniendola fuera la deshace,
para que nunca vuelva donde nace:
pues los inconvenientes son forzosos,
elijanse los menos peligrosos.

## XXIX.

1 DE la administracion de las riquezas
del Principe, depende
la salud del Estado,
y no debe poner menos cuidado
en el acierto de distribuirlas,
en cosas que merezcan alabanza,
o conservarlas advertidamente,
que en el decente modo de adquirirlas;
pues no las acrecienta
tanto lo demasiado que se toma,
como lo poco que se desperdicia:
en el Imperio mas felíz de Roma,
quando Augusto mandaba
en paz la mayor parte de la tierra,
escusando algun gasto extraordinario,
enriquecia el Erario

para las ocasiones de la guerra:
que la moderacion y providencia
no desamparan nunca la prudencia.

2 Si en las felicidades
es tan merecedora
de estimacion la buena economía,
con gran temeridad procederia
el que la despreciase
en las adversidades;
midan los gastos las necesidades,
el aprieto los tase,
y no la vanidad desalumbrada,
el antojo y el gusto,
que lo que puede el Rey templado y justo
poseer con modestia
y gozar con decencia,
la derraman con ciega inadvertencia
en inutiles fiestas,
y cosas menos licitas y honestas.

3 Siempre que escuse lo que no es forzoso
podrá juntar tesoro suficiente, (1)
para valerse de él en los aprietos
que suelen ofrecerse;
pues nada es tan barato
como lo que se compra por dinero;
el bien administrado
ha de ser el estomago del Reyno,
adonde se congregue la substancia,
y se disponga al uso de los miembros,
sin que obliguen ligeras ocasiones

a

(1) Ecles. 2. 8. Isa. 39. 2.

a cargar en los pueblos de ordinario
graves imposiciones;
fue de ochenta millones
el del ultimo Dario,
el de Tiberio de sesenta y siete,
y de un corto dominio
en tan continuas guerras ocupado
( sin hacer extorsiones )
el de David era de ciento y veinte; (1)
en que se reconoce claramente
por consejo acertado,
( mas, como Platón quiere,
pocas veces es facil
lo que muy conveniente)
a los que lo han culpado,
por el riesgo que corre
de excitar la codicia,
cuyo mortal afecto,
como fuego violento,
crece al paso que tiene el alimento;
la pasion o malicia
con vano fundamento
a indecentes sospechas los desmandan,
en favor de su intento;
pues como Dios nos dice, (2)
edifican los justos,
destruyen los aváros,
y las riquezas mandan
a los indignamente codiciosos,
y sirven a los Reyes generosos.

 ¿Quién

(1) 1 Par. 22. 14. y 29. 4. (2) Prov. 29. 4.

4 ¿Quién desestimará la parsimonia
en la pública causa,
si la experiencia le ha certificado
que el Rey no gasta nada mal gastado?
Huya de la blandura
que Solon y Temístocles usaron
en favor de los suyos,
pues Pericles decia,
que la amistad llegaba hasta las aras,
y Focion a solo lo decente;
pero no los desprecie facilmente:
Alejandro sevéro
a nadie enriquecia
haciendo donativos de dinero,
con rigor castigaba
los Jueces codiciosos;
de la Corte y del mundo desterraba
a los aduladores ambiciosos,
como Turino, que el favor vendia;
con los puestos premiaba
adelantando al que mejor servia;
los tesoros comunes empleaba
en tener los egercitos pagados,
bastecidos y bien disciplinados;
con que los enemigos enfrenaba
y la paz del Imperio aseguraba.
5 Escusese el exceso
y número infinito de criados,
con nombres estrangeros,
aborrecidos por extraordinarios,
los mas no necesarios,
muchos embarazosos,

y

y no poco dañosos;
los crecidos salarios,
las mercedes y rentas
perpétuas o por vidas,
del Real patrimonio concedidas:
de los Reyes de Austrasia se refiere,
que el dominio Real enagenaron
con lo mucho que dieron,
y tan destruidas de él quedaron,
que el Cetro y la Corona depusieron:
si en el poder la Magestad consiste,
púrpura inutil la pobreza viste.
La multitud evite de ministros
que tratan de la hacienda,
aunque todos son buenos,
la reducen a menos;
es como los licores,
que trasegados en diversos vasos,
aunque en ninguno se derrame nada,
queda la cantidad deteriorada:
son las rentas y egercitos menores
y mas los contadores,
sin que basten los públicos caudales
a pagar oficiales,
ni haya de medios numerosa suma,
a que no sirva de alas tanta pluma:
de veinte y cinco mil hizo memoria
persona que tenia
larta noticia de la Monarquía,
al que menos, le daba
diez escudos de sueldo,
y a muchos a trescientos,

cuyo gasto igualaba
(si su cuenta no yerra)
los militares de la mar y tierra.

6 Ni es justo destemplarse en la comida,
en fragrancias costosas,
en joyas exquisitas,
en el lascivo ornato
de la propria persona,
el palacio y su gente,
al decoro Real no conveniente;
que es la razon en que fundó Hesiodo,
el tener la mitad por mas que el todo.
Preguntaronle a Caro:
¿qué adorno y aparato prevendrian
para el recibimiento
de los Embajadores que venian
de Persia, a proponer medios de paces
con estraño esplendor y lucimiento?
Y él respondió solo al provecho atento:
Armense los soldados,
y pongase el egercito en batalla,
darales que temer su fortaleza,
y a los nuestros codicia su riqueza:
que siempre juzga Principe advertido
lo mas glorioso por lo mas lucido.

## XXX.

1 REducidos los gastos de la casa
a forma competente,
atienda el Rey indispensablemente
a reformar desordenes del Reyno;

en la diformidad de las costumbres
que no son prohibidas del derecho,
y que por desregladas
serán de grave daño toleradas;
el Reyno es una noble servidumbre
y suprema molestia,
egercitelas, pues, con gran cuidado,
en instruir el pueblo
en la moderacion y la modestia,
que conviene al aumento del Estado;
con ellas los pequeños se engrandecen,
y en faltando los grandes descaecen.
¿De qué sirve oponer al enemigo
en peligrosa guerra
de valor y constancia
generosos estremos,
si por la destemplada exorbitancia
en la paz mas segura nos perdemos,
a los vicios rendidos,
que vengan la opresion de los vencidos?
Acometan los Principes gloriosos
tal empresa animosos,
mas efecto su egemplo me asegura,
que de Catón la rígida censura;
pues antes faltará naturaleza
a el orden infalible de sus leyes,
que el pueblo a las costumbres de los Reyes.
2 Haya moderacion en la inconstancia
y desorden del trage,
que lo confunde todo;
en las mugeres pide mas decencia
en la forma y el modo,

requisitos y nombres,
y mas desembarazo el de los hombres,
que les pone prisiones
y limita el vigor de las acciones;
en la superfluidad de los vestidos,
pues en tan peligrosas ocasiones
son estremos dañosos,
que (entre tantos soldados)
esten los armeroles tan ociosos,
como los bordadores ocupados;
procure introducirse con destreza
la distincion del pueblo y la nobleza,
de que otros Reynos usan,
y aunque ya del abuso derogada,
en España fue ley bien observada;
pues los Reyes Catolicos conceden
(por celebrar con todo lucimiento
del Principe Don Juan el casamiento)
que por una vez pueda
hacer sayo de seda,
el que respecto de esta diferencia
solo para jubon tuvo licencia:
el exceso comun ha barajado
el sayal y el brocado,
y sabe hacer en apariencia iguales
al Principe los bajos oficiales.

3 Satisfagale al pueblo
la utilidad decente,
como a los nobles del honor la gloria,
que es ocasion de irremediables daños.
El no estar separados
con públicas señales

los límites de todos los Estados,
y conceder licencias a la plebe,
con que la desvanece la esperanza,
y a despreciar se atreve
el trato la labranza
y sus particulares egercicios,
y dandose a costosas vanidades,
y a procurar ilicitos favores,
de la nobleza aspira a los honores:
no deben permitirseles los coches,
como algunas Naciones acostumbran;
usenlos las señoras,
ministros impedidos y prelados,
o los demás que gocen estos fueros,
mulas los religiosos y letrados,
venza la flojedad y la pereza,
y ande en caballos toda la nobleza,
pues de ellos se llamaron caballeros,
cuyo egercicio está tan desvalido,
que las mejores castas se han perdido;
la juventud tan mal egercitada,
que torpe y desmañada,
con ignominia estraña,
suele salir en coches a campaña.

4 Reformese el exceso de criados,
daño tan evidente,
que tiene los lugares despoblados,
los presidios y egercitos sin gente,
incultas las mejores heredades,
sin quien los egercite los oficios,
y pobladas de ociosos las ciudades;
que solo sirven de aumentar los vicios,
sien-

siendo de ellos indignos instrumentos,
y de disminuir los bastimentos,
5 Ni asistan en la Corte los señores,
ni la nobleza mas acreditada,
sin causa muy urgente;
vivan en sus lugares,
gasten en ellos lo que de ellos sacan,
procuren gobernarlos
tan acertadamente,
que obliguen a los Reyes a emplearlos
en gobiernos mayores;
y vengan a cumplir en ocasiones
con sus obligaciones;
que es mucho mas decente
que estar en ella tan continuamente,
sin negocio que importe,
estimacion, ni oficio,
y entregados al vicio,
destruirse de modo
que lo aventuren todo;
y quando pueden ser de algun servicio,
se hallen tan empeñados,
que se hayan de ir huyendo a sus Estados.
6 Limiten por las leyes sumptuarias
la desmedida costa
de varios edificios,
que temerariamente
de la jonica y dorica destreza
los ordenes convence,
los designios apura,
de la Griega y Romana arquitectura;
adorno de modernas esculturas,
que

que desprecian el arte de Corintho;
de ricas colgaduras,
deliciosos jardines,
artificiosas fuentes,
estatuas y pinturas indecentes;
la vana ostentacion de los convites
y mesas de Agrigento y Siracusa,
oro y plata que rueda en las bagillas,
con suma destemplanza,
que poca fue bastante
a privar a Rufino del Senado;
exorbitantes juegos,
y los demás excesos
en que se desperdician los caudales;
que son ciertas señales,
o premisas forzosas
de estar las Monarquías,
no solo destempladas y achacosas,
sino evidentemente peligrosas.
7 El habito en la vida desreglada
es una disonancia de costumbres,
que ellas se contradicen a si mismas,
los afectos excita,
y puesto que la hacienda esté acabada,
el ansia de gastar no se limita,
que por satisfacer el apetito
ni perdona desorden ni delito:
no hay verdad en concierto ni tratado
de los particulares,
la fé pública falta,
el respeto a la ley, al Magistrado,
y a los mismos altares;

ori-

origen lastimoso de ruinas,
y desdichas fatales,
sementera de nuevos Catilinas,
que de ciego furor arrebatados,
del despecho inducidos,
de la necesidad solicitados,
de la ambicion vencidos,
y de la envidia de otros,
a quien es la fortuna favorable,
de que se suelen dar por ofendidos,
aun mas que de la suya miserable;
osan los pensamientos levantados
emprender novedades,
arrojarse a tentar temeridades:
Crisipo en su Republica no quiere
que sustenten el ave
de Juno por la pompa de su rueda,
ni por su voz suave
la siempre querellosa Filomena,
y toda ociosa vanidad condena.

8 Qualquiera que su hacienda disipaba
en Roma inutilmente,
quedaba despojado
de dignidad equestre y el Senado.
Tienese por remedio
saber menudamente
de todos el caudal y ocupaciones,
reglas que dan por buenas
Amasis en Egypto,
y Solon en Athenas;
y para que no crezcan los empeños
el limitar los dotes,

o quitarlos del todo,
como quiso Licurgo,
y Aristoteles juzga conveniente;
y conceder las ricas a los pobres,
de que da Emilio generoso egemplo:
serán mas estimadas
las que de mas virtudes son dotadas,
con mayor igualdad los casamientos,
habrá mas, y no tantas Religiosas
forzadas o forzosas,
de que se escandalicen los Conventos,
a que dirige Mayoriano leyes,
que deben imitar piadosos Reyes:
por no hacerlos prisiones de por vida,
procuren reducir los monacales
a numero y a renta competente,
para que pueden ser lucidamente
capitulo de nobles Canonesas,
como los hay en Flandes y Alemania;
en que sin hacer costa a las familias,
las damas principales
esperan a casar con sus iguales:
la virtud sola ( proprio bien del hombre )
debe ser por sí misma apetecida;
de Solon es precepto,
la razon lo hará facil:
la ley no señalaba
mas de cinqüenta siclos, (1).
los maridos dotaban las mugeres (2)

en

(1) Deut. 22. 29. (2) Gen. 29. 18. y 31. 15. 16. y 34. 12. Exod. 22. 16. 17. 1 Rey. 18. 25.

en tiempos mas antiguos;
los Armenios y Persas no les daban
sino algunas alhajas,
costumbre que hoy imitan
en toda Africa y Asia,
y en el Norte las mas de las Naciones;
y porque nadie pueda
negar a su familia sus aumentos,
no se permite que hagan testamentos,
y el deudo mas cercano los hereda, (1)
que no disminuyendo su riqueza,
conservan dominante la nobleza:
el que indecentemente la mezclare,
pierda las preeminencias
que por ella gozaba,
estilo de que ha siglos que se valen
diferentes Provincias y el Imperio,
para que cuiden mas de su pureza;
y porque no conviene que prefiera
la manchada a la limpia y verdadera.

9 Muy cerca está de dominar el rico,
porque siempre proceden
( como Solon decia )
las mudanzas de Estados
de los aumentos mal proporcionados:
no se junten en una muchas casas,
que es contra la igualdad que pretendieron
las politicas artes,
la falta y el exceso en la riqueza
son dañosos estremos,

que

(1) Num. 27. 11.

que Platón condenaba
por peligrosa peste del gobierno;
en los mas poderosos
es la justicia de mayor efecto,
y los grandes Estados
en diferentes dueños
pueden hacer al Rey grandes servicios,
y aunque tenga buen zelo,
serán en una, causa de recelo:
supuesto que tan fieles
dan del inconveniente señas claras,
los Haros y Manueles,
los Castros y los Laras;
que demasiado séquito y grandeza
en los particulares, siempre ha sido
de los Reyes y Reyno aborrecido.
10 En mucho tiene la desorden parte,
es reducirlo a número dificil;
¿hay cosa que el abuso
con despotico imperio no domine?
¿que no pida remedio tan forzoso
como dificultoso?
Porque la multitud rendida al vicio,
se procura hacer fuerte
en el uso que le hace permitido;
el Principe constante y advertido
al bien público mire,
y de tan generoso pensamiento
ni riesgo ni embarazo le retire,
que la Divina Gracia (1)

es

(1) 2 Cor. 12. 9

es una forma universal perfecta,
que para todo da fuerzas a la alma;
la piedad del intento
el efecto asegura,
si es su vida nivél de su censura. [po
11 Ni ha de emprenderse todo al mismo tiem-
ni con los mismos medios,
varias enfermedades
piden varios remedios;
vencese la costumbre
dificultosamente,
nadie es bueno ni malo de repente;
ayuden al egemplo
el castigo y el premio,
los Dioses que Demócrito decia
que todas las Republicas sustentan;
en que siempre se ven mas profesadas
las artes mas premiadas;
la virtud lo ha de ser si verdadera,
apariencias de bien engañan mucho,
examine de espacio
la que hiciere teatro del palacio;
¿quién será tan perfecto ni tan diestro
que sepa resistir a riesgos tales,
pues una vez que pisa sus umbrales,
niega San Pedro tres a su Maestro? (1)
si no es santa la vida sino la arte,
en algunas acciones instantaneas
no es facil que se finja
habito de que está desnuda el alma,
que

(1) Math. 26. 74.

que pueden imitarse
las hojas, mas no el fruto; (1)
si hay en ella artificio
nombre de maldad cobra,
pues por su medio obra,
que basta para el mal qualquier defecto,
y el bien no lo será sino perfecto.
Pues la luz ni se mancha ni se oprime
de la constante y cierta,
no juzgue quien la sigue
que no tiene mas premio que ella misma;
o como despechado
el Hercules del Trágico decia,
que es el titulo vano
sin substancia ninguna,
de que triunfa mas veces la fortuna:
pues nadie le tendrá por riguroso
si le vé con los buenos generoso,
que ganan sus favores
con la piedad y zelo,
que solo procuraban los del Cielo;
y la virtud mas recatada admite
como depositaria los honores
que premian sus servicios,
porque no se malogren en los vicios.
12 Puesto que no hay prudencia suficiente
para enmendar sin odio las costumbres,
del Monarca proceden las mas veces,
como dijo Filipo,
las causas de las graves detracciones;


(1) Math. 7. 16. 20. Luc. 6. 44.

desprecie las ligeras
que ni tienen verdad ni fundamento,
temerlas demasiado
enflaquece el vigor del Principado;
mas va en que todos obren como deben, (1)
que en las murmuraciones
de pocos maldicientes,
mueren presto si son desestimadas,
con el castigo viven celebradas:
Augusto las oía
con menosprecio estraño,
y a los que se indignaban, respondia:
Basta que no nos pueden hacer daño.
Es pension ordinaria,
con que los Reyes nacen,
el oír decir mal del bien que hacen: (2)
pero las alabanzas de los buenos,
que solo deben ser apetecidas
(Colosos de mas dura y mas baratos
que el que al Magno Alejandro proponia
hacer Estesicrates del Monte Atos)
vencen lucidamente
el contraste del tiempo y de la envidia
los gloriosos estruendos de la fama,
las inmortales voces de la historia,
llevan de siglo en siglo la memoria,
a enriquecer las ultimas edades;
celebran su valor eternidades.

Re-

(1) Ecles. 7. 18. (2) Ecles. 10. 20.

## XXXI.

1 REparadas las cosas que destruyen,
se deben procurar las que acrecientan,
conservan y edifican los Estados,
sin permitir que el ocio las arruine,
de que solos los vicios se alimentan,
y que el rebelde yerro no perdona:
siguiendo atentamente los consejos
que Simonides daba
a Hieron, que en Sicilia dominaba;
la cultura del campo y los ganados,
como madre de todas,
es la mas importante de las artes,
la mas noble y antigua,
universal origen de las otras
y del comun sustento,
reparo que asignó naturaleza
a la humana flaqueza;
el necesario empleo,
y licito recreo,
ocupacion honesta, util trabajo,
que premia las fatigas con largueza;
usura para todos inocente,
y el lógro mas seguro y mas decente.
2 En el siglo mejor la egercitaban
los Principes del pueblo (1)
(como Filon enseña)



(1) Gen. 9. 20. y 13. 7. y 26. 12. y 37. 12. Exod. 3. 1. 1 Rey. 16. 11. Ecles. 5. 8. Prov. 27. 23. 26.

a quien el sacro texto mas alaba,
que tambien nos intíma
que nadie la desprecie,
porque de Dios es obra, (1)
en que mandó emplear el primer hombre,
quando favorecia
la original justicia en que vivia;
los Poëtas las horas y las gracias
a sus tres egercicios aplicaban:
los Monarcas de Persia
al militar esfuerzo la igualaban,
y por las mismas leyes
los castigos y premio repartian,
como Numa Pompilio:
los campos visitaban
para ver si quedaban bien labrados,
y los dueños habian
los arboles en ellos aumentado,
a que por ley estaban obligados,
y si tenian buen pasto los ganados;
Atalo la estimó mas que su Reyno.
Enseñóle a Lisandro
un jardin Ciro en Sardis,
que de su propria mano
con gran curiosidad habia plantado;
y como no cesáse de admirarle,
jura que estando sano
no se ha desayunado
sin costarle sudor el cultivarle;
y él le aclama por Principe glorioso,
igual-

(1) Eclo. 7. 15. Gen. 2. 15.

igualmente felíz y virtuoso.
3 Los Egipcios traian
una reja de arado
esculpida en el cetro;
adoraban por Dioses
(y a su egemplo los Griegos)
los que con mayor arte la instruyeron,
que fueron Isis, Apis,
Ceres y Tritolemo;
Socrates la celebra en Xenofonte,
trataron de ella con igual ingenio
Charete, Pario, Apolodoro, Lennio:
el Senado Romano
que se traduzcan manda por decreto
los libros de Magon el Africano,
Hesiodo, Teocrito, Virgilio
la toman por asunto de poëmas:
Catón en enseñarla se desvela,
con Paladio, Varron y Columela;
tal credito entre todos alcanzaba:
¡qué mucho, si era generosa escuela
de que Roma sacaba
en las mas peligrosas ocasiones
los famosos Dentatos,
Fabricios, Cincinatos!
que con las proprias varas y cayados
que habian apacentado los ganados
reducian las legiones
a diferentes formas de esquadrones;
y con la misma industria que labraban
los campos y heredades,
los militares campos debelaban,

las rebeldes ciudades,
y mas pesados yugos que a sus bueyes
echaban a Republicas y Reyes;
y acabada la guerra,
el triumpho celebrado,
depuesto el Magistrado,
volvian de nuevo a cultivar la tierra;
cuya fertilidad reconocia
la victoriosa mano, el pie triunfante,
el sudor de la frente coronada,
en cosecha colmada
de flores y de frutos abundante;
niega ya con desdén extraordinario
aun lo mas necesario,
parece que corrida se ha indignado
de conocer su culto despreciado.

4 Favorezcale el Rey quanto pudiere,
que es el mayor apoyo de su Reyno,
dificilmente duran
los que han de mendigar los bastimentos,
ni los que se descuidan
de templar la codicia que destruye (1)
por la propria ganancia,
la comun abundancia:
los Romanos vedaban
el plantar nuevas viñas en España,
porque sus moradores
no despreciasen las demás labores:
mas Provincias sabemos que hay perdidas
por no bien cultivadas,

que

(1) Prov. 11. 26.

que por mal defendidas,
pues tiene la heredad del negligente
las cercas derribadas, (1)
las malezas crecidas;
el que cultiva bien, repite el Sabio, (2)
vivirá con hartura,
el que no, no tendrá cosa segura.
Renuevense las leyes olvidadas,
tenidas otro tiempo por sagradas,
que todas le aconsejan;
la que a plantar los arboles obliga
en Portugal ha poco que se usaba,
y en el siglo pasado
la que labrar con mulas prohibia;
del buey es la labor mas estimada (3)
de antiguos y modernos,
menos la costa, y el provecho cierto,
pues lo mismo que vivo vale muerto:
los Reynos que la usaren
tendrán los bastimentos menos caros,
ricos los labradores,
fructiferos los campos,
muchos que se dispongan a labrallos,
y para hacer la guerra mas caballos.

5 De todos los oficios,
dice el Rey Don Alonso,
que se deben honrar los Artesanos,
y la experiencia enseña
quan felizmente se enriquece el Reyno

 en

(1) Prov. 24. 30. 21. y 26. 13. 14. (2) Prov. 10. 4. y 12. 11. y 28. 19. Eclo. 20. 30. (3) Prov. 14. 4.

en que mas se trabaja,
y lo que en todo a todos aventaja;
reduzcanse los premios
que propuso Hipodamo,
a los que mejoraren estas artes,
como se hace en el Cayro y otras partes.
Beneficiando el pelo
de conejo y de cabra,
que arrojamos nosotros,
sin reparar en ello,
le dan nuestros vecinos
calidad de castor y de camello;
nace solo en España
el material del mas precioso vidrio,
neglıgente descuido le desprecia,
y pasa a ser tesoro de Venecia:
es la mejor la lana,
buscanla Francia, Inglaterra, Holanda,
y solo por tegella
nos llevan mucho mas que dan por ella;
que de la flojedad y la pereza
señala Dios por fruto la pobreza. (1)
Estimen, pues, los Principes las artes
mecanicas de suerte
que de todo haya fábrica en sus tierras,
sin buscar nada fuera;
Creso dijo, que son los manantiales
de la mayor riqueza,
infalible reparo
para que pare en ellas el dinero;

que

(1) Prov. 13. 4.

que por estos canales
se vierte facilmente,
si no se reconoce muy a tiempo
quanta es la diferencia
en qualquiera comercio,
del que compra al que vende;
si contienden iguales
industrias y caudales,
suelen sin competencias
salir los mas mañosos
en limitado tiempo caudalosos,
y pobres los mas ricos negligentes;
hasta que la experiencia los enseña
a ser mas diligentes,
a preceptos costosos,
y vuelven a ser ricos de industriosos.
6 En todas las labores que pudieren
emplearse mugeres
no se ocupen los hombres, que son menos;
Licurgo las queria
obligar a egercicios trabajosos,
porque cobran mas fuerzas,
y producen los hijos vigorosos;
algunos las admiten al gobierno,
en que alcanzaron muchas
inmortal alabanza,
nuestra gran Isabel mayor que todas;
Platón no las excluye
del militar esfuerzo, cuya gloria
a tantas hizo dignas de memoria;
y Plutarco le sigue,
Semiramis y Debora, Thomiris,

Ar-

Artemisa, Cenobia,
Jael, Hisicratea,
Judith y Themoclea,
viven en la profana y sacra historia;
otros las permitieron
de las negociaciones el cuidado,
estilo que es en Francia practicado,
y que se observa cuidadosamente
entre algunas Naciones
con no pequeño efecto,
como nos lo acredita la experiencia
del tratado del Duque de Clarencia,
y la que el Persa embiaba
a Mahomet tercero,
y confirma el egemplo
de Abigail, que remedió advertida (1)
de su marido el yerro;
y lo que Joab hizo (2)
con la muger de Thecua,
persuadiendo a David que levantáse
de Absalon el destierro;
las Matronas antiguas se preciaban
de labrar lino y lana, (3)
como capitularon las Sabinas;
celebrase en Penelope y Lucrecia,
aseguralo el manto de Alejandro
tegido por su hermana,
y la ropa de Augusto por su hija;
las comunes la tierra cultivaban
en quanto sus maridos peleaban;

mi-

(1) 1 Rey. 25. 32. (2) 2 Rey. 14. 2. (3) Prov. 31. 13. 19.

militaban con ellos
igualmente alentadas,
con varonil destreza las Britanas
y las Zimbras o Danas,
como las Amazonas,
las de Argos y Chio,
y muchas Españolas
defendieron sus patrias;
mas quanto menos fama consiguieren
por cosas escusadas
(qual Tucidides quiere)
serán mas estimadas;
sentencia que Aristoteles confirma.
Los Chinos las disponen desde niñas
a no poder salir fuera de casa, (1)
como quiso Menandro,
el Espiritu Santo las instruye (2)
en el gobierno de ella,
y forzosa crianza de los hijos:
en algunas regiones de la India
las que en esto han faltado
sin tener permision del Magistrado,
se dan por afrentadas;
en que deben estar bien ocupadas,
que son de la Republica gran parte,
y (como Agamemnon dice en Homero)
no hay hombre que en fiereza las iguale
quando se determinan a un exceso:
el ocio y el regalo las destemplan,
y si no deshonestas

las

(1) Prov. 7. 11. 12. (2) Prov. 31. 10. 28. 1 Tim. 5. 10. Tito 2. 4. 5.

las hacen ambiciosas,
y al concierto politico dañosas.
7 Suele hacer el trabajo
abundantes los Reynos
de bastimentos y de mercancias,
y ricos de dinero
el util modo de distribuirlas,
el interés, tan eficáz motivo
de todas las discordias,
venciendo la mayor antipatía,
con nuevo antiperistasis conforma
por sus contrataciones
las opuestas Naciones;
los astros que les son mas verticales,
concediendo a las unas
lo que a las otras niegan,
en comun beneficio las trasiegan
de donde nace adonde muere el dia,
de Zofala a Condora;
y con humanidad y cortesía
se comunican y se corresponden
quando compran y venden,
aunque ni se conocen ni se entienden.
El mar es propria patria del comercio,
por la navegacion se participan
los frutos de los climas tan remotos,
Republicas que mas se valen de ella
fertilizan ciudades
en esteril arena,
aventajanse mucho
en las comodidades,
y union de las provincias separadas,

y

y a nuevos emisferios
dilatan sus Imperios;
Roma tuvo colegio
en que se profesaba,
en Holanda le imitan
diversas compañias
(con caudaloso empleo)
del Norte y de las Indias,
en que roban los mares y la tierra
el trato armado, mercantil la guerra.

8 Para todo es el medio mas forzoso,
util y conveniente
la cantidad de gente,
de que Dios mismo dice, (1)
que el esplendor del Principe procede;
sin ella los Estados
son incultos desiertos
los nombres de Monarcas soberanos
solo titulos vanos;
debese procurar acrecentarla,
favoreciendo mucho el matrimonio,
ley que al hombre propuso
el Señor mas supremo (2)
en la felicidad que poseía,
antes de haber caido en el pecado;
origen de la humana compañia,
vínculo sacrosanto, (3)
del de Christo y su Esposa
misterioso retrato;
que acreditó despues con su presencia,

y

(1) Prov. 14. 28. (2) Gen. 1. 28. y 9. 1. (3) Efes. 5. 32.

y confirmó con el primer milagro, (1)
mida con advertencia,
cuidado mas atento,
el favor que se ofrece al celibato, (2)
y carga que se impone al casamiento;
no sea mas estimado
el que contra su especie embravecido
mas vidas ha quitado,
porque el genero humano ha destruido,
que el que le ha propagado,
y a la Iglesia mas fieles dedicado. (3)
Licurgo puso penas afrentosas
al que no se casaba,
Dircilidas testigo,
reservó de la guardia
de la ciudad al que tenia tres hijos,
y al que quatro de todos los tributos;
además de este premio
de los Romanos era preferido
para los Magistrados,
quando los procuraba,
y excluido si no los deseaba;
libre de ir a la guerra
en las mas peligrosas contingencias;
y gozaba de tales conveniencias,
que si por privilegio se adquirian,
la misma Emperatriz las estimaba,
como lo mostró Libia;
y despues de ser Consul
celebró mucho conseguirlas Plinio;

to-

(1) Jua. 2. 1. 11. (2) Deut. 24. 5. (3) Sal. 127. 3.

tomabaseles grave juramento
de que la sucesion procurarian,
y si no con rigor los castigaban,
ocasion del divorcio de Carbilio;
Strabon nos refiere, que en Marsella
entrar en el Senado
no se le permitia
al que hijos no tenia,
defecto en los antiguos muy notado. (1)
En los Reynos del Norte,
con acuerdo acertado,
prefiere a sus iguales
el que há mas que es casado;
no es a publicos cargos admitido
el que nunca lo ha sido,
imitando las ordenes antiguas
de Solon en Athenas
y Licurgo en Esparta,
que propuso Metelo,
y que tuvo por justo
mandar egecutar Cesar Augusto:
no pueden los solteros
casarse en otra tierra,
ni salir de la propria
sin expresa licencia de los Reyes;
ley que ha multiplicado las Naciones,
y se dilata a Chinos y Japones.

9 Para que se conserve mejor orden,
y sea la multitud de mas efecto,

no

(1) Gen. 30. 23. Deut. 7. 14. Job 24. 21. 1 Rey. 1. 6. 16. Luc. 1. 25.

no alivie los trabajos
en las embriagueces y otros vicios,
sino en los corporales egercicios:
en los Paises bajos
de todos los oficios
se forman compañias,
que manejan las armas
en señalados dias,
de algun premio alentados,
y estan en ellas tan egercitados,
que son para las guardias ordinarias,
y para la defensa de las villas
en un comun aprieto,
en lances no pensados,
de no menos efecto
que las de los soldados:
haya en todas las plazas armerias
a cargo de los Cabos militares,
que gente desarmada
no puede servir mas que de embarazo,
prevencion acertada,
quando se hace con tiempo, no costosa,
y para paz y guerra provechosa,
si la tiene el recato y artificio
mas en disposicion que en egercicio.

## XXXIV.

1 CReyeron los Estoicos
que la felicidad no consistia
en mas, que egecutar precisamente
de la razon las leyes;

Epi-

Epicuro parece que sentia,
que quando el apetito inobediente
se reduce forzado,
no se puede librar de molestado;
y a la felicidad solo admitia
el que con gusto la razon seguia:
y el Principe será felíz y justo
que de la obligacion hiciere gusto:
pues todo le ha de merecer desvelo,
y en graves o ligeras ocasiones
debe mostrar con atinados modos
que nació para todos,
y que dirige al público consuelo
la utilidad de todas sus acciones:
el continuo trabajo
necesita de alivio,
que le sirva de salsa,
como dijo Plutarco;
no puede durar mucho
lo que jamás descansa;
si está siempre tirante
la cuerda rompe el arco,
pero nunca del todo ha de quitarse,
aunque de los cuidados del gobierno
el ánimo tal vez desembarace,
aflogela, mas no la desenlace.

2 Comunicar los sabios será serlo, (1)
en las conversaciones
de personas capaces y discretas,
que (no tocando nunca en descompuestas)



(1) Prov. 13. 20.

tengan de alegres mas que de pesadas; (1)
deben estar libradas
en Principes de edades ya perfectas
las treguas que han de dar a los negocios,
para no ser inutiles sus ocios.
De Sócrates afirman
que todas sus acciones enseñaban,
y Catón y Aristides
con el egemplo siempre gobernaban
Pitágoras nos dice
enigmaticamente,
porque a leves motivos
aun destemplarse la vejez no pueda,
que del confin ninguno retroceda.
3 Los mozos deben aplicarse a fiestas
(que entretengan el pueblo)
viriles y modestas,
alegres y briosas, (2)
no desautorizadas, ni costosas;
oír graves tragedias,
en que les representen
que yacen las supremas Monarquias
a manos del desorden
que el poder acarrea,
que los mayores Reynos y Ciudades
viven breves edades,
y la justicia solo permanece;
pues le dice a Demetrio
Estilpon Megarense,
que no ha perdido nada
en

(1) Eclo. 38. 19. (2) Prov. 15. 13. y 17. 22.

en el violento saco de su tierra,
que la virtud no es presa de la guerra,
que la Real grandeza
padece mas contrastes y baybenes
de la fortuna adversa,
y quando menos su peligro advierte,
es despojo del triunfo de la muerte.
4 La tierra comun centro
en que rejuvenece,
se restaura y alienta
todo quanto respira quanto crece;
de verdes esperanzas alimenta
los partos deliciosos
en que fecunda novedad ostenta,
los valles espaciosos
de montes fortalece,
y de frondosos pavellones puebla:
adornalos de flores,
perfumalos de olores,
de cristal los escarcha,
de plata los guarnece,
de diversos colores
los esmalta y matiza,
y de sabrosos frutos fertiliza:
y en su apacible amenidad tendidos
tiene lazos a todos los sentidos.
5 Las libres soledades
el elemento son de la inocencia,
los cuidados mas graves
se alivian o divierten en los campos,
en que se logran claras las verdades;
si procura vencellos

salga el Principe a ellos,
y goce de los ayres naturales,
que la salud conservan,
del Cielo descubierto,
que da mayor el dia
y la noche mas bella,
no perdonando al Orizonte estrella;
verá extinguir la celestial antorcha
en las ondas del ultimo Oceano,
y que en cenizas de oro
su luz guarda el Ocaso,
y de cristal en urna trasparente
la restituye Fenix al Oriente;
purpúreo esplendor crece,
y en flamantes plumages amanece: (1)
en estas maravillas
el poder soberano se trasluce, (2)
y por ellas conduce
y de una en otra lleva
nuestro corto talento,
y su flaqueza natural eleva
al sobrenatural conocimiento
de la causa primera,
que en tan varios efectos reverbera.

6 Habilite las fuerzas y destreza
que enflaquece el reposo;
del ginete de España
o bárbaro brioso
castigue la fiereza,
pruebe la ligereza;

fa-

(1) Sal. 19. 6. 7. (2) Sab. 13. 1. 5.

fatigue la campaña,
penetre la aspereza
en generosa caza
de libres aves, de feroces fieras,
es inocente guerra,
que con gusto agilita,
entreteniendo enseña,
y dispone solícito cuidado
a la milicia y la razon de Estado:
el haber muerto en ella
Emperadores Griegos y Alemanes,
Reyes de España, Francia,
y de Jerusalen y Dinamarca,
Principes de Saboya y de Baviera,
con Solimán el sucesor de Orcanes,
y Aladin, hijo del terror del mundo
Amurates segundo,
no la desacredita,
antes muestra que el ánimo egercita:
mas han muerto vencidos de los vicios,
en los lascivos brazos del regalo
del torpe e infelíz Sardanapalo.

7 Las fierás formidables,
que oprimen las menores,
y hacen en los ganados
rigurosos destrozos
con peligro comun de los pastores;
¿no parecen tiranos
contra el pueblo indignados
de Monarcas supremos castigados?
¿No es guerrear con ellas
procurarlas sacar de la maleza

en que naturaleza
sus estancias les ha fortificado
con estruendo afectado?
¿y siguiendo sus huellas,
traerlas los solícitos ventores,
donde los cazadores
los esquadrones forman de sabuesos
de tropas auxiliares
de Dogos Irlandeses,
de Lebreles Britanos y Escoceses
que arman de cotas de luciente malla,
y les presentan la campal batalla?
8 ¿Acometer al robador milano
(pirata que infestaba
uno y otro elemento)
en los golfos del viento,
esquadra vengadora
de fustas animadas,
de fragatas aladas,
y volver vencedora
de donde se negaba
a las mas perspicaces atenciones,
a rendirse otra vez a las prisiones?
La garza que ambiciosa
las nubes atropella,
y las esferas huella,
del sol desvanecida mariposa;
remontada a mas Cielo,
no menos breve que atrevidamente
constelacion se miente,
de observarla cansado
el atento cetrero,
tien-

tiende el arco del brazo
y dispara certero
libre del capirote, suelto el lazo,
la mortal flecha del Nebli templado;
mas que Aquilon que le engendró ligero,
exhalacion del Hekla
que (desplegando incendios)
por pielagos de horror al Norte llega,
rayo de Islandia, asombro de Noruega;
que con osado rostro y fuerte garra,
de los Astros desgarra
la ya prision vencida,
que a su temor sacrificó la vida;
y fulminada al suelo,
del temerario buelo
da el estrago sangriento
al escandalo igual el escarmiento,
que la naturaleza
a su Autor obedece
en las antipatías
tan misteriosamente,
que bien examinadas,
aun en ellas parece
que la suma justicia resplandece.

## XXXIII.

1 QUal en el cuerpo humano provechoso
que el aliento y descanso
espiritus renueve y acreciente,
para que substituyan
los que continuamente

debilita el desvelo y el trabajo,
en el de la Republica forzoso
ir formando sugetos
(como naturaleza
propaga las especies)
que suplan los que acaban
la edad, y el grave peso
de los negocios de cuidados llenos,
sin que los echen los Estados menos,
ni se mude el gobierno:
como no diferencian individuos
las varias sucesiones de substancias,
ni caudalosos rios
con diferentes aguas
dejan de ser los mismos,
ni el lugar ocupado,
aunque de superficie haya mudado.
2 Lograráse el intento,
si el Principe procura
que la disposicion prevenga el tiempo,
pues Minos y Licurgo
en Creta y en Esparta dispusieron
militar policía,
empezando por este fundamento;
y como Platón quiere,
mas legitimos hijos de la patria
se deben juzgar todos,
que de sus proprios padres;
en los primeros años
la humedad excesiva del cerebro
recibe las imagenes apriesa,
y las conserva menos,

obran

obran con mas violencia
los obgetos presentes,
y no tan eficaces los pasados,
quando despliega la razon sus luces,
y sale como sol del oceano
a despertar en nuestra edad el dia
de aquel temperamento destemplado
que la desconocia;
enjuga apenas los divinos rayos,
quando tropieza en nubes de opiniones,
que vuelven otra vez a confundirla;
y suelen hacer tales impresiones,
que la tienen gran parte de la vida
de su puro esplendor destituida,
o con grave delito
empleada en servir al apetito.

3 Es la planta mas tierna,
mas docil y obediente a la cultura,
y la puericia lámina tan rasa,
que admite facilmente
las formas que le imprime
de cuerda educacion, diestra enseñanza;
cuyas fuerzas son tales,
que labran los mas duros naturales;
tiene gran parte en ellos,
(segun quiere la ley de la partida,
de razon natural favorecida)
el no criar las madres a los hijos,
a que parece que miró el Romano,
que se mostraba mas agradecido
a quien le habia criado,
que a quien le habia parido;

pues

pues no tendrá remedio
desorden tan del todo recibida,
en elegir las amas
debe ser la atencion mas advertida;
de las sangres manchadas,
de las obscuras famas,
las costumbres torcidas,
y saludes quebradas,
nocivos alimentos
deslucen los mas claros nacimientos,
que la naturaleza los condena
de agena culpa a padecer la pena.
4 Aun de Platón el ánimo sevéro
juzga, que pide la circunferencia
de la hermosa presencia,
a la bondad por centro;
las virtudes morales
que tienen por materia,
las pasiones de el alma
y la razon por forma,
comunmente requieren
para lograr efecto mas propicio,
natural, disciplina y egercicio;
el natural sin disciplina ciego,
ella sin él es flaca,
el egercicio sin los dos inutil:
quantos aventajarse procuraban
los primeros siete años empleaban
en ayudar a la naturaleza,
que se deja vencer de la costumbre
( como con el egemplo
lo demostró Licurgo )
a

a disponer los cuerpos
en elegante forma,
sin que los tiernos miembros
fuesen antes de tiempo reducidos
a tenáz opresion de los vestidos;
ni el sobrado alimento divirtiese
los vitales espiritus de modo
que el crecer impidiese,
bañando en agua fria
aun los mas delicados,
hasta hacerlos robustos y esforzados;
y los siete siguientes aplicaban
a las comunes letras,
que son tan necesarias,
y a procurar agilidad y fuerzas,
aprendiendo a valerse del caballo
y manejar las armas;
daban luego otros seis a la doctrina
de diferentes artes,
instituyendo en todos la templanza,
prudencia, fortaleza
y militar pericia,
ordenandolas siempre a la justicia,
el único remedio
de desterrar los vicios,
evitando el horror de los suplicios,
cuya severas leyes
ni perdonaban subditos ni Reyes.
5 Focilides pretende
que la primera infancia
con apacible modo
se informe del mejor conocimiento,
y

y entre tantos discursos tan prolijos,
apenas se hallará quien lo repruebe,
pues es éste principio, medio y todo;
quando en él se recibe la doctrina (1)
la edad perfecta guia
a la sabiduria;
bastará que en la plebe
los padres sean maestros de los hijos,
y les enseñen en qualquiera trato
la verdad tan sincera que parezca
natural, no aprendida,
Pindaro la describe,
vínculo de las buenas compañias,
y principio de todas las virtudes;
las Republicas bien constituidas
con rigor castigaban
los que de su instruccion se descuidaban;
de Moyses fue precepto, (2)
que Salomón repite,
y San Pablo confirma,
instituye a tu hijo
y será tu descanso;
sé sevéro con él porque no muera,
quien le perdona mas menos le quiere;
¿quántos por no los ver llorar lloraron?
de que son Quinto Fabio
y el famoso Scipion trágico egemplo:
no obligaba Solon a sustentarlos
en la vejez, no habiendo procurado
en-

(1) Prov. 22. 6. 15. (2) Deut. 4. 9. Prov. 13. 24. y 19. 18. y 23. 13. 14. y 29. 17. Efes. 6. 4. Eclo. 7. 23. y 30. 1. Ebre. 12. 6.

enseñarles oficio;
en los mismos saldrán mucho mas diestros,
multiplicando el uso los primores,
como en Lacedemonia fue costumbre,
ley en Egypto y Roma;
y no se les conceda
divertirlos a otra arte
sin que alguno en la propria les suceda,
dando a la inclinacion quanto se pueda,
que no se distrayendo a lo superfluo,
obrará con primor lo necesario:
mas utiles serán a sus ciudades
estas aprovechadas experiencias,
que los vanos estudios de las ciencias.
Haganse seminarios diferentes
de los necesitados, que trabajen,
aunque mas lo reusen,
en todas las labores que pudieren,
sin andar mendigando,
como por ley lo manda Justiniano
( de Moyses persuadido ) (1)
y de diversos Papas es decreto;
quien no quisiere trabajar no coma,
amonesta San Pablo; (2)
por este medio las demás Naciones
el comun beneficio solicitan,
y negligente ociosidad evitan,
de huerfanos y pobres sin amparo,
como Roma le tuvo
en tiempo de Trajano,

de

(1) Deut. 14. 29. y 15. 4. (2) 2 Tes. 3. 10.

de que vayan sacando marineros,
para que se refuercen las armadas
sin andar a buscar los estrangeros;
el Turco tiene en su serrallo mismo
numerosas escuelas de soldados,
con militar rigor disciplinados.
6 Haya para los nobles Academia,
donde se les enseñe sin gran costa
todos los egercicios
que conviene que sepan,
las artes liberales,
la politica y lenguas,
por quantas uno sabe,
como el proverbio dice,
por tantos hombres vale
a templar las pasiones,
a complacerse de las cosas buenas,
aborrecer las malas,
y tener las virtudes por obgetos
de todas sus acciones,
estas instituciones
a la felicidad suma son guia,
como en su tabla Cebes persuadia:
y la disposion mas conveniente
para formar sugetos,
que se pueda fiar de su cuidado
la defensa y gobierno del Estado:
los Griegos estimaron las Coronas
que en los juegos Olimpicos ganaban,
en mas que las mayores dignidades,
el palacio Real era teatro
de glorioso honor lleno,

en

en que se egercitaban
todos los Caballeros de la Banda,
institucion de Don Alonso onceno:
en el siglo siguiente
de Don Juan el segundo,
admiracion del mundo,
fue sustentando un año
del Orbigo en la Puente
aquella Real Justa,
a que vinieron todas las Naciones,
el valeroso Suero de Quiñones;
como se han vuelto ya las lanzas cañas,
parecen fabulosas las hazañas:
quantos daños proceden de estas faltas,
ni pueden referirse,
ni dejar de sentirse;
la juventud ociosa
a la ignorante flojedad se rinde,
se destempla en los vicios,
es a la propria patria escandalosa,
de indómita y terrible,
y a todas las demás aborrecible.
Las Naciones que ponen
en esta educacion mayor cuidado,
las estrañas disponen
a gastar en su Corte los caudales,
gananles los afectos,
como acontece siempre en la crianza,
introducen en ellas
sus costumbres, lenguages,
intereses y trages,
y en los ultimos fines de la tierra

for-

forman partidos para paz y guerra.

7 La peregrinacion, en que se observa
el sitio, calidad de las provincias,
estilo, natural, costumbres, leyes,
con curiosa advertencia,
es medio que acrecienta la experiencia;
solo el valerse de ella
hace cultas las bárbaras Naciones,
y las que no le son tan inclinadas,
puesto que se adelanten en ingenio,
le vence la ignorancia,
o le desacredita la jactancia:
mudandolas de sitio
se mudan los efectos de las plantas,
y sustentan la vida
en uno las que en otro la quitaban;
quien ha de gobernar varias Regiones,
o guerrear en ellas,
nada le importa mas que conocellas.
No solo se trasplante
éste o aquel sugeto,
sino con advertidas prevenciones
para que puedan ser de mas efecto,
se hagan escuelas de ellos;
en los Reynos estraños
por orden y por cuenta de los Reyes
pueden estar con los Embajadores;
en los proprios Estados,
en militares cargos ocupados
con los Gobernadores
y con los Generales y Virreyes,
adquiriendo noticias

pa-

para darles consejo,
y aspirando templados y modestos
a poder sucederles en los puestos:
asi imitó Aristides a Clistenes,
Simon a él, y Focion a Chabrias,
Catón a Fabio Maximo y a Emilio
Scipion, Pompeyo a Syla,
Polibio a Filopemen;
que la filosofia
siglos ha que se empeña
en persuadirnos que el valor se enseña.
8 Donde son las virtudes mas premiadas
hay mejores ministros,
no es esteril el siglo de talentos
para las artes de la paz y guerra,
si los Principes cuidan de buscarlos,
hacerlos y emplearlos;
repartiendo los premios,
no siempre a solos los que tienen cerca,
sino a los que en los climas mas remotos
les sirven con lealtad y suficiencia,
que se malogran quando los arrojan
a manera de piedras,
que las mayores quedan mas vecinas,
dilatanse algo mas las mas pequeñas;
pero a los muy distantes
ni las menores llegan.
El Sol que ilustra de su luz el ayre,
adonde ella no alcanza
de preciosos metales,
ardientes joyas, exquisitas perlas,
enriquece los fondos de los mares

y los ocultos senos de la tierra ,
sin que se lo embarace
ni defraude la ausencia
de su eficáz efecto la influencia.
El olvido del dueño no destruya
la fé ni la fineza del servicio,
de Epicuro precepto fue sevéro ,
que la virtud domine en paz el vicio ;
den los trabajos al valor aliento ,
en las duras prisiones del acero
adquieren los diamantes
reflejos mas brillantes :
quien halló en mis desdichas escarmiento ,
no estrañará que advierta sin jactancia ,
que le sirva de egemplo mi constancia.

## XXXIV.

1 AL producir la luz , no las tinieblas
aniquiló el Señor, (1) aunque sabía
que el mundo en ellas tropezar podia ,
antes les permitió que la siguiesen ,
para que sus horrores la ilustrasen ,
y ellos con el egemplo se templasen:
y porque los Estados conociesen
de la conformidad los beneficios ,
aun entre las virtudes y los vicios.
Dudase , si conviene
que tengan las Republicas esclavos ;
en Alemania , Francia ,

In-

(1) Gen. 1. 5.

Inglaterra, los Paises bajos,
y las Provincias mas Septentrionales,
a nadie se permiten;
y qualquiera que venga de otra parte,
con solo entrar en ellas queda libre,
porque no tienen guerra con infieles,
o por costumbre antigua, que condena
el oprimir la libertad agena.
2 Que es licito tenerlos
asegura el derecho de las armas,
que la ley del Levitico confirma; (1)
consta la utilidad de su servicio,
del riesgo cesará el inconveniente
en las particulares
con la moderacion del tratamiento,
que San Pablo propone (2)
( que habemos tocado )
y en la comunidad, no permitiendo
ser el número grande,
ni que a ningun exceso se desmande;
por descuidarse en esto
los Scitas padecieron grave daño,
los de Lacedemonia y de Thesalia,
y fueron oprimidos los de Tyro,
y la insigne Metropoli de Caria,
estuvo Roma cerca de perderse
de Spartaco en la guerra,
España la temió de los Moriscos;
de los Israelitas (3)



(1) Cap. 25. 44. Deut. 15. 12. 17. Jerem. 34. 9. (2) Efes. 6. 9. Colos. 4. 1. Filip. 16. (3) Exod. 1. 9. 10.

se recelaba Egypto,
que menos recatado
fue de los Mamelucos dominado.
3 Los que habiendo admitido
la verdadera fé se libertaren,
mezclense con la plebe (1)
(sin distincion odiosa)
como acostumbran todas las Naciones
que favorablemente se aseguran
de su fidelidad por este medio;
no pueden ser amigos
el señor y el esclavo,
y en la desigualdad tienen achaque
todas las inquietudes,
y de esta suerte ni ellas se conocen,
ni los demás los temen,
el miedo adelantado
abre al riesgo la puerta,
y el enemigo contra sí despierta.
4 Filosofos antiguos
(a quien San Agustin aprueba y sigue)
a musica reducen el gobierno,
en que diversas voces
ordenan un concento,
y lo conciertan todo
a numeros, medidas, proporciones;
pues no hay Diatesaron tan discordante
que uniendole al Diapente
no suene blandamente;
como no menos sirve



(1) Efes. 2. 19.

a su dulce harmonía
Frigia, Dorica, Lidica, mezclada
el punto puesto en regla que en espacio;
no ha de desestimar la policía,
que caminos y campos asegura,
quien atento procura
instituir mejor la del palacio:
Dracon condena a muerte los ociosos,
Ezechiel lo tiene por pecado, (1)
y en diferentes partes
se juzga por origen de los vicios:
Ananclides, por solo parecerlo,
es echado de Esparta:
las rusticas labores
y comunes oficios
( como en Lacedemonia ) los ocupen,
porque su ociosidad no multiplique
las tropas que se ven de delinqüentes
con nombre de Gitanos,
que estando condenados por las leyes,
las permiten los Reynos y los Reyes.

5 Es en los estrangeros
que concurren a causa del comercio,
o por otras razones,
dificultoso el lance,
forzosa en las mas bárbaras Regiones
la grata humanidad del hospedage: (2)
¿qué pueblo habrá tan fiero,
o qué gente tan cruda,



(1) Ezec. 16. 49. Ecl. 33. 28. 29. (2) 1 Thes. 4. 12. Heb. 13. 2. Deut. 24. 17.

que la arena desnuda
le niegue al forastero,
ni le mueva la guerra
por querer hacer patria de su tierra?
Mas Platón y Licurgo les prohiben
vivir en sus ciudades,
y no por recatarles las virtudes,
qual Tucidides juzga,
sino por escusar inconvenientes
de que les comuniquen
costumbres indecentes,
y el honor les ofendan
en hijas y mugeres,
a quien la novedad mas presto ciega;
como nos certifican las historias,
que por moralizarlas los Poëtas
en opinion de fábulas se tienen,
a la Princesa de Argos
robaron los Egypcios y Fenices,
Júpiter el antiguo Rey de Creta,
a la de quien Europa tomó nombre,
despues los Argonautas a Medéa,
los de Athenas a Fedra y Ariadna,
los Traces a Onthia y a Filomena,
y para ser despojo de los Griegos
los Troyanos a Helena,
que a repetido incendio los condena:
y quando falten estas injusticias,
se llevan del Estado las noticias;
y dejan esparcidas
doctrina y ceremonias exquisitas,
de los antiguos tan aborrecidas

(aun

( aun entre los Gentiles )
que mataron los Scitas
a Anacharsis y Scyles,
confesandolos libres
de culpables indicios,
solo porque temian;
viendolos con estrañas devociones,
que introdujesen nuevos sacrificios,
de que resultan siempre sediciones:
fueron echados una vez de Athenas;
la ley no les permite
subir a la muralla,
con una misma voz se significan
huespedes y enemigos,
de que Corfu y Bizancio son testigos.
6 Tenga el número tasa que no exceda
la quinta parte de los naturales,
y menor de Naciones confinantes,
o las que tienen ritos diferentes,
que si la novedad en las costumbres
produce disensiones,
¿qué hará la variedad de religiones?
La salud mas lozana
no se pega al enfermo,
sino la enfermedad al que está sano;
y quando no se temen los peligros
y evitan los engaños,
se procuran los daños:
ni deben permitirseles las armas,
ni casa o sitio fuerte
en la ciudad o puerto,
en que puedan juntarse y defenderse,

armando en su favor los marineros,
y esperar los socorros forasteros:
que todas las marinas
son por este respeto
( como la antigüedad lo presumia )
mas inclinadas a Democracía:
por hacer Siracusa ciudadanos
a los que la ayudaron
a expeler los tiranos,
tuvo con ellos peligrosa guerra;
por haber admitido
los de Zancle los Samios
en su ciudad, fueron echados de ella;
cuyo egemplar ha sido
en Genova y Colonia repetido:
si la experiencia no nos desengaña,
hará nuevos estragos en España.

## XXXV.

1 NO bastan los mas próvidos decretos
a resistir los daños,
si falta la observancia,
de que suele ser causa la distancia,
que influye menos vigorosamente;
por evitar tan grave inconveniente
visite el Rey alguna vez los Reynos,
sin negarse del todo
al principal en que ha de ser su asiento,
no ocasionarles gastos,
que hagan mayor la costa que el provecho;
para seguridad de la justicia

en

en la satisfaccion del oprimido,
mas individual es la noticia
que se debe a la vista que al oído,
y para conciliar las voluntades
del Principe y el pueblo
muy util la presencia,
y el amor siempre de mayor efecto
en que mas eficáz obra el obgecto.
2 Celebra la memoria
de Augusto y Adriano
visitar ellos mismos las Naciones
y Provincias sujetas al Imperio,
librandolas de varias opresiones,
que todo lo mejora
la atencion de los dueños;
y las sentencias sin oír las partes
condenan mas los jueces que los reos;
por saber imitarlos Carlos Quinto,
sosegó peligrosas sediciones:
¡qué de Estados y Reynos ha cortado
el haber el egemplo despreciado!
El Sol, Monarca universal del Orbe,
(cuya resplandeciente servidumbre,
por eterna costumbre,
visita las provincias de los signos,
del Cancro al Capricornio,
del Aries a la Libra)
no alterando su curso
a uno y otro emisferio
les reparte las noches y los dias,
sin que en esta igualdad haya faltado
al clima mas ardiente o mas helado.
Tie-

3 Tienen como el humano
los politicos cuerpos
débiles los principios,
violentos los progresos,
mal seguro el Estado,
y el fin arrebatado;
a cada edad se juzga conveniente
metodo diferente,
son de las Monarquías
repentinos los males,
y las causas ocultas
de conocer y remediar inciertas;
irritase la plebe
de qualquiera apariencia,
y quando está mas ciega
un liviano accidente la sosiega.
Quiere Craso templar el sentimiento
que en los soldados ha reconocido,
de ver que se ha llevado
el curso acelerado
del Eufrates la puente,
y dice, que era fuerza deshacella,
determinado a no volver por ella,
sino por mas arriba de su fuente;
mas dan a la razon otro sentido,
y el egercito todo por perdido:
las mayores acciones despreciadas
tuvo Druso fortuna
de quietar las legiones alteradas
al temor del eclipse de la Luna;
supersticion de Nicias,
que Dion y Pericles despreciaron,

y Cesar, con ponerse en medio de ellas,
antes de hablallas supo convencellas;
y abrazando la tierra
en que habia tropezado
(de Scipion al egemplo)
desmentir el aguero que habia dado.
Siempre que el Rey no fuere aborrecido
por alguna desorden y violencia,
será de gran efecto su presencia;
pero como defectos nunca falten,
por la comun flaqueza en cometerlos,
o malicia en juzgarlos,
en el recelo pocos se aseguran,
y rehusan valerse de este medio
hasta que ya no tiene el mal remedio;
siendo muy en favor de su recato
el proverbio sagrado: (1)
No te arrojes al pueblo alborotado.
4 Constituya la suma Providencia
por infalible causa del acierto,
sin perdonar humana diligencia;
Jacob los medios apercibe atento (2)
para traer de Egypto bastimento
al despachar sus hijos,
y con piadoso afecto
despues remite a Dios el buen efecto:
Agamenon mandó limpiar las armas
antes que suplicáse
a Júpiter le diese la victoria;
Ayaz, que de furor era el exceso,
quan-

(1) Eclo. 7. 7. (2) Gen. 43.

quando con Hector de lidiar habia,
en tanto que se armaba,
a los Griegos pedia,
que pidiesen a Marte buen suceso:
Hesiodo aconseja,
que se aplique la mano a la labranza
y al Cielo la esperanza,
que dirige el valor y la prudencia,
no la temeridad y negligencia.
5 Prevenganse y atagense las causas
sin despreciar ninguna por ligera,
pues de leves centellas
los incendios emprenden las estrellas;
el mas seguro medio
ser de Dios temeroso,
provídente y sagáz en los consejos;
en las egecuciones valeroso,
constante y verdadero en las palabras,
medido en los efectos,
de sus obligaciones cuidadoso,
humano al afligido,
sevéro al atrevido,
favorable al amigo,
terrible al enemigo,
cortés al bueno, al malo riguroso,
con eficaces y templados modos,
y conservar en equidad a todos.
Si no puedes oírme, deja el Reyno,
dijo la miserable despechada,
por echar en el rio
algunos memoriales,
que pidiendo justicia le habian dado,
fue

fue Demetrio del suyo despojado;
una omision en ella
le pareció a Pausanias
que era ocasion bastante
de matar a Filipo
en medio de su egercito triunfante;
resolucion estraña,
pues aun Tácito juzga conveniente,
venerar lo pasado,
y sufrir lo presente;
desear que sea bueno
y tolerar el malo con paciencia,
porque no se aventure en la violencia
la quietud del Estado;
y no debe medirse la obediencia,
que las sagradas leyes (1)
dedican a los Reyes,
a la propria virtud de la persona,
sino la Magestad de la Corona:
por pecado del pueblo
permite Dios que reynen los tiranos,
que con furor elige
(como lo significa por Oseas) (2)
mas quando se padecen
como castigo suyo con templanza,
en ellos solos hace la venganza.

6 Procurense tener de los designios
de los particulares
repetidas noticias,
que la ambicion del premio no perdona
los

(1) Exod. 22. 28. Sab. 6. 4. Rom. 13. 1. 1 Pet. 2. 13.
(2) Cap. 13. 11.

los ocultos motivos ;
no se recate novedad ninguna ,
ni se dilate aviso
( yerro que le costó tanto a Tigranes )
pues no difiere el mal sino el remedio ,
y es mejor que se sepa
en sazon que se pueda
aplicar con mas tiempo ;
que por eso inventó las postas Ciro ,
Pirro y Augusto se valieron de ellas.
No se permitan juntas sospechosas
de los nobles y el pueblo ,
odios y disensiones ,
ni alborotos inquietos ,
unos contra los otros ,
ni ellos entre sí mismos :
por sola la defensa
de lo azul y lo verde
( segun dice Zonaras )
hubo en Constantinopla tantas muertes ,
que se vió fatigado Justiniano :
son las discordias peligrosas siempre ,
y quien se persuade que asegura
con ellas el Imperio soberano ,
no da precepto a Rey sino a tirano.
7 Si estuvieren dos vandos declarados
tan obstinadamente
que no tenga remedio componerlos ,
salgan de la provincia las cabezas
con decentes empleos ;
en que fuera muy justo
imitar a Aristides ,

que

que propuso a Themístocles hiciesen
en su rencor por aquel tiempo pausa,
y como en sacrificio le ofreciesen
a la pública causa:
prohibanse los nombres
que de las inquietudes son origen,
con penas capitales,
por haber puesto en prevenciones tales
advertido cuidado,
se han Navarra y Vizcaya sosegado.
Si hubiere poderosos descontentos,
que no puedan ganarse,
saquense de los Reynos
para las ocasiones de la guerra,
de que da egemplo Don Fernando el Santo
en la de Andalucía,
señalandoles puesto en la milicia
a todos los inquietos de Galicia;
sino mostrando que los favorece,
les pida el Rey los hijos,
tengalos en palacio
en su mismo interés introducidos,
para que a la virtud se determinen;
templa malos afectos la crianza,
y estarán como en prendas
de la fidelidad que se desea
conservar en los padres,
como lo hizo Alejandro con los Persas;
Sertorio se valió de esta doctrina,
en que los Reyes Godos le imitaron,
y los demás que a España restauraron.
8 Si se alteran los pueblos, indignados
con

con los que los gobiernan,
y ellos fueren culpados,
el sevéro castigo es conveniente,
y el mas seguro modo de quietarlos;
aunque hayan procedido rectamente,
será fuerza mudarlos,
pues en los grandes riesgos
apenas hay remedio
libre de agena ofensa,
que en el util comun se recompensa.
Dió la Reyna Catholica en Segovia
satisfaccion que deseaba el pueblo,
tomando este partido
con Andrés de Cabrera,
y en estando el tumulto sosegado,
al mismo puesto fue restituido,
y con otros premiado:
algunos han sabido
mezclar entre la plebe alborotada
personas, que aprobando su locura,
procuren con razones aparentes
moderar los consejos arriesgados,
y esforzar los dudosos,
a los Principes menos peligrosos,
como en servicio de David hacia (1)
Chusay, contrastando con prudencia
del cauto Achitofel la providencia:
si pudieren haberse las cabezas,
en ellas el castigo anticipado
logrará en los demás el escarmiento;

co-

(1) 2 Rey. 17. 7.

como es arrebatado el movimiento,
debe ser reparado
antes que en la distancia cobre fuerza,
con favorable efecto
el antiguo precepto
que le dió Trasibulo a Periandro
(como dice en Terpsicorre Herodoto)
o Periandro a él (como parece
que Aristoteles juzga)
y Tarquino a su hijo,
en Aragon, por modo no creido,
fue del Rey Don Ramiro repetido:
con la severidad de los castigos
otros se han irritado,
tomando por pretexto los trofeos
que de su sujecion han levantado;
es muy dificultosa
la instruccion que se debe a los egemplos,
y juzga lo pasado
tan engañosamente
de lo futuro, y aun de lo presente,
por la desigualdad de la fortuna
o virtud, que concurre en los sugetos,
y de otros accidentes
imperceptiblemente diferentes,
que de unas mismas causas
suelen ser los efectos muy diversos,
y se conseguirán los mismos fines
por contrarios consejos,
con que solo se admiten
(si no los examina
singular advertencia

a la luz del estudio y experiencia )
los que mas favorecen los sucesos ,
y apadrina la suerte ,
y en los casos adversos
siempre son aprobados
los que al principio fueron despreciados ,
pasando las desdichas
a parecer defectos ,
de los que las padecen ,
y que por propria culpa las merecen.

## XXXVI.

1 ES materia no menos importante
el conservar los Principes amigos
en la correspondencia conveniente ;
Focion persuade los de Athenas
lo que importa ser fuertes
o tener amistad con quien lo sea ,
y Salustio asegura
que es la mayor defensa de los Reynos ;
el medio mas decente
( consejo del primero Rey de Hungria
egemplo de virtud y policía )
agasajar a sus Embajadores ,
( por haber maltratado los Romanos
fueron Corintho y Taranto asoladas )
y despacharles otros ,
siempre que se ofreciere
ocasion de alegrarse o condolerse
de algun suceso prospero o adverso ;
sin detenerse en ello demasiado ,

por-

porque no les suceda
como a los que de Troya
fueron a dar el pesame a Tiberio
de la muerte de Druso,
que por notarles el haber tardado
se mostró de la de Hector lastimado.
Puedense regalar algunas veces
con lucidos presentes (1)
de cosa que carezcan sus Estados,
sin mirar otro fin que el de obligarlos;
pues (segun Hesiodo)
son virgenes las gracias, que no aspiran
a tener sucesion de recompensa;
y la magnificencia siempre ha sido
vinculo que aprisiona voluntades,
aun de las soberanas Magestades.
2 No deben admitirse los rebeldes
de los confederados,
por no dar ocasion a que pretendan
que se los restituyan, (2)
pues ni se puede hacer sin injusticia,
ni en su defensa son las guerras justas;
y los que se ofendieron quando amigos,
quedan siempre mortales enemigos:
con detener a Menas
rompió Cesar Augusto
cautamente el tratado
que con Sexto Pompeyo habia formado;
por entregar el Duque de Borgoña
el Conde de San Pol a su enemigo,
V 2 vio-

(1) Prov. 21. 14. (2) Deut. 23. 15.

violando la palabra que habia dado,
es de tantos desastres castigado:
vergonzosa vergüenza
la de negar lo injusto,
que a muchos la virtud ha destemplado,
y a no pocos las vidas ha costado;
mas dese la repulsa sin agravio,
el silencio tal vez responde al sabio.
Los que por leves causas perseguidos
recurren a las aras de su amparo,
pueden ser socorridos
empleando los medios necesarios
para reconciliarlos con sus Reyes;
pues las antiguas leyes
aprueban los asilos, (1)
y el Principe piadoso es el sagrado
a que debe acogerse el desdichado.

3 Observense las paces inviolables,
y quando se ofreciere diferencia
entre los aliados
procure componerse con prudencia,
templando la codicia
y defendiendo siempre la justicia,
a cuyo favor debe destinarse
sino logra el intento,
sin que se lo embarace juramento,
ni favor o respeto contradiga,
que contra la razon ninguna obliga.
Quando fueren las partes poderosas,
pueden con atencion averiguarse

aun

(1) Num. 35. 11. Deut. 13. 15. 16. Jos. 20. 2. Prov. 24. 11.

aun las causas dudosas,
supuesto que es forzoso declararse:
quien por razon de Estado mas segura
que inclinarse a ninguna, (1)
tiene labrar su prospera fortuna
de las agenas ruinas
y del comùn estrago ser testigo,
suele quedar de todos enemigo;
que es lo que Agesilao dudó en Egypto,
y lo que Quincio dijo a los Etolos:
entre los inferiores
no es la declaracion tan necesaria,
que tratar igualmente
poderes desiguales,
es querer reducir a una medida
entre sí disconformes cantidades;
y para componerlos
le será suficiente la amenaza,
no perdonando de árbitro el derecho,
ni exponiendose a riesgo sin provecho.
4 Valerse de consejos
de Principes estraños,
sin conocidos daños,
pocas veces usado;
pues aunque mas sincera la apariencia,
siempre está el manantial contaminado
del amor de la propria conveniencia;
de tan violento efecto
que los priva de todo humano afecto:
quien los examináre cuerdamente,

V 3

(1) Luc. 11. 23.

en ellos hallará disimulados
designios ambiciosos
de los mas poderosos,
zelos de los iguales,
y de los inferiores
indecentes temores,
(inutilmente el aguila se queja
de dejarse engañar de la corneja)
los primeros intentan
servirse de las causas mas ligeras
para poder usar de sus violencias;
los segundos vencer las competencias,
por medios ni temidos ni esperados;
los ultimos los miran como fieras
de quien recelan ser despedazados;
esfuerzan el partido
del mas aborrecido
a continuos servicios,
votandole devotos sacrificios,
porque no los moleste,
como la antigüedad hizo a la peste.
5 Las vistas de los Principes supremos
suelen embarazarse
por los que deseando el rompimiento
contradicen las paces (1)
con artificio estraño;
y las mas de ellas son para el intento
de poco efecto o conocido daño;
no hallan unos en otros
lo que se prometieron,

pro-

(1) Prov. 16. 28.

procuran exccederse
en dignidad, estimacion, aplauso,
qual Luculo y Pompeyo,
los que los acompañan
suelen algunas veces irritarse
con picantes razones,
a que dan causa variedad de trages,
estilos, ceremonias, condiciones,
como puede juzgarse
de las de Ludovico ultramarino
con el de Dinamarca,
el Duque de Borgoña
con Federico de Austria,
y Don Henrique quarto y Luis onceno,
en el efecto del intento ageno:
fue de los Españoles
mucha la ostentacion y la grandeza,
y en los Franceses tanta la llaneza;
que estos la referian
a sobervia y aquellos a bajeza;
con que las dos Naciones
que conservaron muchos siglos antes
amistades constantes,
quedaron desde entonces encontradas,
y las vistas de Reyes condenadas.
6 Esta opinion Comines apadrina
( Autor que gran estimacion merece
en qualquiera politica doctrina)
mas casos hay en que excepcion padece,
y por ningun respeto
a la razon se debe hacer violencia;
aunque es amigo Homero

lo ha de ser ella mas, como decia
Platón, cuya sentencia
contra él Aristoteles volvia,
pues no faltan egemplos
de vistas que tuvieron
muy favorable efecto,
de Reyes de Castilla,
Aragon y Navarra,
y otros diversos Reynos,
algunos han creido,
que se puede dar modo suficiente
a vencer uno y otro inconveniente,
y con los que compiten
en quanto a precedencia,
presumen que lo fuera el êchar suertes
en qué parte ha de ser la conferencia,
(como Sexto Pompeyo,
Marco Antonio y Augusto)
dando el mejor lugar al forastero;
puede capitularse el lucimiento
con la facilidad que el tratamiento,
y escusar el desorden
de la discordia de los cortesanos
con hablarse los Reyes,
sin que intervengan ellos;
en Amiens se compuso de esta suerte
el mismo Luis de Francia
con el de Inglaterra,
y sosegó tan recelada guerra:
los que las dispusieren,
es razon que procuren
que de riesgos y engaños se aseguren,

y

y convendrá tambien el ser iguales,
o poco diferentes
en partes personales;
que fue la causa porque rehusaron
los Ministros Franceses
las vistas de su Rey y el de Suecia;
y por lo que el Católico queria
tratar él en persona
qualquiera peligrosa diferencia,
fiado en su destreza y experiencia.

## XXXVII.

1 EL mas seguro acierto
de Principes Christianos
ser hijos obedientes de la Iglesia (1)
(como el magno Theodosio)
observar sus decretos
indispensablemente,
interponer autoridad y fuerzas
para que en sus Estados
sean religiosamente venerados;
empleandose siempre en su defensa
mas como protectores
que como superiores,
ministros son de las sagradas leyes
y no jueces los Reyes;
pues manda Dios que todos se conformen
a la declaracion del Sacerdote, (2)
a quien llama el Profeta

An-

(1) Deut. 17. 20. Isa. 60. 12. (2) Deut. 17. 12. y 32. 10.

Angel que sus misterios interpreta: (1)
y Josaphat despues de haber talado
los bosques en que habia
irritado al Señor la idolatría, (2)
lo da por ley al pueblo;
por despreciarla el victorioso Ozias, (3)
alargando la mano a mies agena;
en pérdida del Reyno se condena.
Christo ya de su amor certificado,
sin reservar los Reyes, a San Pedro (4)
encomendó tres veces su ganado;
y en causas eclesiasticas decia
el magno Constantino,
(Emperador del Orbe siempre Augusto)
que de sus sucesores era justo
que qualquiera sentencia se estimáse,
como si el mismo Christo la juzgáse.
2 Es esta dignidad mas venerada,
quanto menos se vale
de los medios humanos;
pues del Sol de Justicia
los eternos reflejos
que en ella resplandecen,
aunque en el mismo Estado permanecen,
de terrestres vapores impedidos
tal vez los desconocen los sentidos.
En la sacra Diadema,
devota sucesion de la de Christo,
lucen ya de diamantes las espinas,

os-

(1) Malac. 2. 7. (2) 2 Par. 19. 3. 8. (3) y 26. 18. 21.
(4) Jua. 21. 15.

ostentacion del temporal dominio,
que del mar Adriatico y Tirreno
le limitan el uno y otro seno;
el espiritual no se termina
en los golfos que ciñen los estrechos
de David, Anian y Magallanes,
ángulos que contienen
uno y otro emisferio;
mas climas obedecen
hoy de Roma el Imperio
sagrado, que el profano
en los tiempos de Augusto y de Trajano.
Puesto que los Pontifices imitan
en todo su gobierno
los Angeles que atienden
a la conservacion de las Provincias,
y de Dios no se apartan;
el recato que solo al poder mira
con zeloso cuidado
el fervor de los Reyes ha templado.

3 Por ser tan ordinario desreglarse
las humanas acciones,
quando sigue de la alma el movimiento
de la imaginacion las ilusiones,
y no el discurso del entendimiento;
el esplendor, que ni es incompatible
al Ministro sagrado,
ni ya fuera sin él reverenciado,
que la decencia de las ceremonias
hace mas venerables los misterios,
y la ley no se dió sin aparato, (1)

ní

(1) Exo. 19. 18. Deut. 4. 11.

Ni dejó de cifrar en el ornato
del Sumo Sacerdote (1)
con magestad igual a la riqueza
todo el poder de la naturaleza:
en algunos el límite excedido
a marciales estruendos ha pasado,
las provincias en vandos dividido,
el pacifico Estado
de la Iglesia con cismas alterado,
y como tanto persuadir se deja
el ánimo de obgetos exteriores,
y todas las potencias racionales
obran por facultades animales,
el escandalo pudo
facilmente inducir el pueblo rudo,
de los heresiarcas excitado,
a que perdiese al orden el respeto,
sin saber distinguirle del sugeto,
ni lo que fue de institucion divina
contra quien toda oposicion es vana,
de lo que estraga la flaqueza humana;
y puesto que los Principes sabian
que la desigualdad de las costumbres
no mancha la verdad de la doctrina,
de razones politicas llevados,
que al interés mas que a la fé miraban,
incurriendo en lo mismo que culpaban,
muchos con obstinada resistencia
negaron a la Iglesia la obediencia.

4 Procuren, pues, los pocos que han quedado

a

(1) Exod. 28. Lev. 8.

a formar este cuerpo
mistico de los Fieles,
emplear religiosos el cuidado
en prevenir quantos inconvenientes
pueden ser ocasion de diferencia,
a la verdad divina siempre atentos,
en que tienen seguros los aumentos;
y por cuya asistencia
el Romano Pastor se reverencia.
Pues buscan los artifices mas diestros
para los materiales edificios,
no se deben mostrar menos zelosos
de la conservacion de los divinos;
sin reparar en sangre ni servicios
elijan para Obispos los mas dignos, (1)
que puedan declarar como maestros
de nuestra Religion los fundamentos
en ambos Testamentos;
y den en el egemplo
rayos que bañen de esplendor el Templo. (2)
Siendo la residencia tan forzosa,
como siente la escuela,
y no todos al cargo suficientes,
pues al de General es preferido,
como lo son las almas a los cuerpos,
y el Derecho Romano
no dejaba gozar al ciudadano
vecindad de ciudades diferentes,
ni Platón ni Aristoteles aprueban
que a desiguales usos

se

(1) Act. 20. 28. 1 Tim. 3. 2. Tit. 1. 5. (2) Math. 5. 15. Filip. 2. 15.

se apliquen unos mismos instrumentos,
no les divierta nuevo ministerio;
ni a ninguno le aparten de su esposa,
que las ocupaciones mas decentes
no estan del todo libres de adulterio:
pues la ley no permite
mezclar la lana y lino, (1)
ni que en una heredad misma se siembren
semillas diferentes,
ni en un arbol se ingieran varios frutos,
separen Dios y Cesar sus tributos, (2)
como el Apostol quiere, (3)
que quantas mas personas ocuparen
repartidos los puestos,
habrá menos quejosos
y mayor ocasion de hacer sugetos,
los administrarán con mas cuidado,
y el Principe será mas venerado.

5 Atienda mucho a reformar el Clero
en costumbres, estudios, egercicios,
limitando los vicios
y número que llega a ser exceso:
observese en las ordenes el orden
que los sagrados Cánones disponen,
y a ninguno le abonen
aparentes razones,
para que de las almas
se le encargue el cuidado,
si no es para instruirlas aprobado.
No se confieran tantas dignidades

por

(1). Lev. 19. 19. Deut. 22. 9. 11. (2) Math. 22. 21. (3) 2 Tim. 2. 4.

por el medio comun de los regresos,
ni tenga en su eleccion el favor parte,
que han de ser los Cabildos y Colegios
las minas que a la Iglesia la tributen
esmeraldas preciosas,
de esperanzas gloriosas,
rubies resplandecientes
en caridad ardientes;
los mas firmes diamantes,
siempre en la verdadera fé constantes.
6 Procure desterrar la simonía,
y qualquiera apariencia
de ambiciosa violencia,
despojar de la hacienda
a los que se separan de la Iglesia
en todos tiempos fue castigo usado,
de uno y otro Derecho confirmado,
pues es ofensa a Magestad divina;
pero determinar la misma ruina
a los que vienen a incluirse en ella,
se tiene por rigor que lo embaraza;
y que le ha procurado
el comun enemigo,
para que en el recelo de este daño (1)
se alimente su engaño,
manifiestase a todos los sentidos
la pérdida que temen,
y la ganancia solo la conoce
la razon, y no siempre
con tan clara evidencia,
que

(1) Act. 15. 19.

que sepa despreciar la conveniencia :
aun habiendo guardado los preceptos ,
y pidiendo consejo ,
no egecutó el de Christo
el mozo que refiere el Evangelio; (1)
que la humana flaqueza
siempre se recató de la pobreza.

7 No multipliquen nuevas Religiones
pues qual lanas o sedas de matices ,
que lucen en bordados y tapices
con vistosos primores
hay de cada color doce colores ;
columnas son del Templo , (2)
mas deben advertir los que le trazan ,
que las no necesarias embarazan )
ni en sí mismas procure que se aumenten,
siendo dificultoso sustentarse ,
pues se ven ya lugares
en que hay mas Religiosos que seglares.
Es la de un pobre labrador casado ,
que del proprio trabajo se sustenta ,
a diezmos y tributos obligado
de una esteril cosecha ,
recoleccion estrecha ;
y con las importunas extorsiones
de peticiones varias
ya no son las limosnas voluntarias :
y ( como los Sicionios protestaron )
de mas utilidad a los Estados
los que tratan labores trabajosas ,

que

(1) Math. 19. 21. (2) Prov. 9. 1.

que disputas ociosas:
reducidos a menos los Conventos,
pudieran conservarse
mucho mas reformados,
pues siempre que no falta lo bastante,
es la comunidad mas observante:
haya en sus elecciones
modesta confianza,
menos negociaciones,
y no tan ordinaria destemplanza,
que es desorden del siglo escandalosa,
que no puedan las cosas conocerse
vistas en apariencias diferentes,
la mortificacion tan ambiciosa,
la envidia y vanidad tan penitentes.
En quanto a las theologicas qüestiones,
que suelen ventilarse
con dialecticos terminos y voces;
en que es tan contingente
encenderse unos y otros demasiado,
como Peripateticos feroces;
aunque los mueva su piadoso zelo,
los Principes no pueden declararse
por lo que no ha la Iglesia declarado,
remitiendole todo aquel cuidado;
porque la fé divina es don del Cielo, (1)
que con resignacion ha de creerse,
y debe recibirse y no escogerse.
8 Christiandad tan constante y valerosa,
como devota y pia,



(1) Math. 11. 27. y 16. 17.

tendrá tan obligado al comun Padre
( cuyas santas acciones
no han de ser con los hijos desiguales )
que no debe temerla por costosa ,
ni que en la Dataria
ni en otros Tribunales
quiera hacer diferencia de naciones ,
tratando blandamente
la menos obediente ,
y gravando de cargas mas pesadas
a las mas resignadas :
evitóse en España antiguamente
no poca parte de este inconveniente ,
nombrando por Legados
sus mayores Prelados ,
el de Leon lo era
en el tiempo del quarto Don Henrique ,
si se niega tan justa conveniencia
no se debe sentir la repugnancia ,
admitiendo los Nuncios como Francia ;
y con sumo respeto
sin dar lugar a nuevas pretensiones ,
ni ceder en ninguna preeminencia ,
conservar el derecho de los Reynos ,
pues siendo infiel le guardó Christo a Cesar;(1)
y se tienen por justos los castigos
de los que los padecen sin defensa ,
y ( como el Rey Católico decia )
con no disimular , ni hacer violencia ,
será mas inviolable la obediencia.

Co-

(1) Math. 22. 21.

9 Como todas las cosas
que derivan de causas naturales
tienen débil principio,
y las reduce a perfeccion el tiempo:
son las Divinas (que de Dios proceden) (1)
en su origen cabales,
y si de él descaecen,
el defecto dimana
de administrarlas la flaqueza humana:
no se consigue dignidad tan alta
sino en edad cadente,
llena de achaques y penosos males;
los que de sus reflejos participan
por amistad o sangre
tienen por indecente
no quedar superiores
a los que siempre fueron inferiores:
y viendo la grandeza fugitiva,
el Sol entre las nubes del Ocaso,
y que con él la luz ha de acabarse,
hacen grandes esfuerzos por cebarse;
de que proceden las violentas guerras
que en Italia han movido
ya en favor de éste, ya de aquel partido:
es la defensa propria
de natural derecho,
y el Principe que fuere injustamente
de ellas acometido,
está tan obligado a defenderse
como si las moviera



(1) 1 Rey. 2. 35.

el Capitan de la nacion mas fiera.
10 En varias ocasiones,
con razones y causas diferentes
se justifica mas que la defensa,
conoceráse bien distintamente
de estas proposiciones
el cierto fundamento,
valiendonos de algunas abstracciones
en que distinguirá el entendimiento
dos cosas que estan juntas en efeto,
pero son diferentes,
sin tener de comun mas del sugeto:
separando el dominio
de Vicario de Christo
y Cabeza visible de su Iglesia,
que es del todo sagrado,
del temporal, en que jamás pudieron
darle los que dejaron los Estados
mas derecho que en ellos poseyeron;
y siendo la violencia tan odiosa
donde la caridad tan necesaria,
sin rastro de malicia
puede el Principe usar de la justicia.
11 Mas aunque se disculpe la ofensiva
de diversion en forma o de socorro,
no puede la conquista disculparse,
porque como las plantas participan
del favor del terreno
a que se trasladaron,
y gozan las provincias
el derecho del Reyno
en que se incorporaron;

lo que ha con justo titulo adquirido
la Iglesia siempre ha de quedar en ella ,
y nadie pretender desposeella ;
con que lo mas seguro y conveniente
es evitar los lances ,
y quando no pudieren escusarse ,
huir piadosamente
de la temeridad que cometieron
Felix de Nogareto
con Bonifacio octavo ,
y Borbón con Clemente ,
imitando el respeto
que tuvo el Duque de Alba a Paulo quarto;
que General de Principe Christiano
del que es Padre comun ha de estar siempre
dispuesto a recibir qualquier partido ,
quanto mas victorioso , mas rendido.
12 Si de mortal discordia fomentadas
las mayores potencias
del Católico cuerpo
(como está sucediendo) despedazan
con estrago sangriento
las gloriosas Naciones , que pudieran
de victoriosas palmas coronadas
volver contra el Oriente las espadas ;
¿a qué socorro aspirarán los fieles
si el Pastor no interpone
con piadoso cuidado
el silvo y el cayado ?
Hijos tan obedientes ,
del amor y respeto corregidos ,
templarán convencidos

las iras mas ardientes,
aunque tal vez resista
la ambicion excitada de la fuerza,
que a todo se abalanza
el ardiente apetito
que irrita eficazmente la esperanza
de la nueva conquista,
no de la instancia paternal desista;
que quando de vencer desconfiados
conocieren la ruina
a que van reduciendo sus Estados,
desearán que parezca
que cede el interés a la obediencia,
y hacen de las victorias,
que facilmente conseguir pudieran,
de la Iglesia al sosiego
devotos sacrificios a su ruego.

13 Y será la ocasion mas oportuna
para solicitar que se conformen
a una famosa liga,
como la que votaron
por Urbano segundo,
honor de Europa, admiracion del mundo;
o la que a defender los Venecianos,
a quien el Turco debelar queria,
trazó el Rey Don Fernando,
( restauracion de la Cefalonia )
y que Paulo tercero
renovó con el Cesar Carlos quinto;
con que se resistió por mar y tierra
de Solimán la formidable guerra;
y la que ultimamente

hi-

hizo el piadoso Pio,
en que fueron sus armas,
las de España y Venecia,
(casi en el mismo puesto,
pero en mayor batalla
que la que ganó Augusto)
del siempre victorioso Don Juan de Austria
en la invencible mano,
domadoras del bárbaro tirano.
14 Correspondan los Principes al zelo
del Pastór soberano,
a la piedad de sus predecesores,
y las proprias ofensas despreciadas,
a vengar las del Cielo
dispongan los egercitos y armadas;
votando todos tan gloriosa hazaña,
y no poder faltar a la promesa
hasta el fin deseado de la empresa;
que el esfuerzo mayor ofrece España,
y General que al enemigo asombre,
con el mismo valor y el mismo nombre:
que conseguida la naval victoria,
y la triunfante popa coronada
de inmortales laureles,
desplegará con nuevo ardor las velas,
y por los golfos ya de sangre rojos,
encallando en cadaveres infieles,
surgirá no esperada
en Fenicia la armada;
Tyro y Sidon a su valor rendidas
y de fuertes presidios guarnecidas;
de Asser y Neptalin por las regiones

llegará del Jordan a las riberas, (1)
tremolando catolicas vanderas;
y debelados en campal conflicto
quantos Syros y Egypcios se opusieren,
de Zabulón y de Isacar pasadas (2)
apriesa las antiguas heredades,
y de Efrain y Manasé vencidas (3)
las mayores ciudades;
de Benjamin el termino ocupado, (4)
vengando las injurias recibidas;
batirá de Sion los fuertes muros, (5)
expugnandola a costa de las vidas
de los que tan seguros
le oprimen con rigores inhumanos,
en quanto los Christianos
ceban unos en otros sus enojos,
y el Sepulcro de Christo restaurado,
en su Templo sagrado
(que adornará de bárbaros despojos)
con afecto devoto
cumplirá de los Principes el voto.
Señor, que la eficacia del deseo
reconoceis en lo interior del alma,
perdonad el estilo que la explica
desnudo de ornamento y elegancia;
que si llegáre vida,
de tantos infortunios combatida,
a ver puesta en efecto la jornada,
disculparé la pluma con la espada.

Ha-

(1) Jos. 19. 24. 32. (2) Jos. 19. 10. 17. (3) Jos. 16. 4. 8. y 17. 8. (4) y 18. 11. 28. (5) Sal. 122. 3. 7.

## XXXVIII.

1 HAbiendo demarcado ya los puertos
a que puede acogerse
el Principe en deshechos temporales,
parece conveniente
señalar los escollos
de que debe guardarse;
y mas los mas cubiertos:
algunos han juzgado
que no haberle instruido (1)
en la falsa doctrina
que la nueva politica profesa,
( como el otro maestro que enseñaba
las virtudes y vicios a los Persas )
es dejarle arriesgado
a ser de sus engaños facil presa;
pero yo solo aprobaré por bueno
y digno de seguirse
el medio que procura
a la virtud por guia, (2)
y en ella persevera
aspirando a la gloria verdadera;
y mostraré el veneno
que a triaca pudiere reducirse,
sin peligro tratarse,
y con el de los otros preservarse.
2 Supuesto que no admito,
emplear la razon en que los hombres

so-

(1) Ecles. 1. 17. (2) Sab. 6. 22. 3. Rey. 3. 28.

solo a Dios se parecen, (1)
en cosa de que pueda
tomar nadie ocasion para ofenderle;
tampoco aconsejára
sinceridad tan clara (2)
a quien en tiempo tan obscuro vive,
como si en la Republica viviera,
que Platón o Tomás Moro describe,
de todo engaño agena,
y no en siglo que tanto la condena.
Está el humano trato
compuesto de artificios y dobleces,
que los Reynos destruyen;
¿pues quién podrá culparlos,
si no aspiran a mas que conservarlos?
desamparar el público remedio,
ni la razon lo tiene por decente,
ni la naturaleza lo consiente.
Justifique la causa
mezclar a lo que es licito y honroso
tal vez lo provechoso,
pero no persuada
los Reyes a olvidarse de lo honesto,
(como quiso Carneades)
ni a seguir el precepto detestable
de que solo es glorioso lo seguro,
justo lo que establece los Imperios,
y dominio prestado
el que vive a otras leyes obligado.
No se diviertan del mejor camino,

aun-

(1) 2 Rey. 16. 23. (2) Ecles. 7. 16. 17. 18.

aunque le tuerzan con algun rodéo,
pues se navega por el mismo rumbo
con diferentes vientos;
mezclan en provechosas medicinas
peligroso veneno,
sin recelo de daño,
y la madre piadosa
de la salud del hijo cuidadosa,
con inocente engaño
facilita que tome la bebida,
a cuyo efecto ha de deber la vida.
3 Quien trata menos rigurosamente
tan dificil materia,
a límite reduce
los consejos que exceden
de la virtud las leyes,
en favor de los Reynos y los Reyes;
haciendo distincion de los ligeros,
moderados y graves,
reduce los primeros
a las desconfianzas
y disimulaciones,
a los segundos las conciliaciones,
decepciones o engaños;
y pone en los terceros
los conocidos daños
de la torpe perfidia,
y feróz injusticia,
que la sagacidad hacen malicia:
persuadiendo los unos
y sufriendo los otros,
los ultimos reprueba;

sin

sin apartarse de ellos tan del todo
que no los apadrine en algun modo.
4 Considerados por el orden mismo,
examinemos la desconfianza,
que es un cauto recelo
o prevencion atenta y cuidadosa,
a los Principes siempre provechosa;
que deben medir todas sus acciones
con la moderacion y la templanza,
sin admitir ligeras impresiones (1)
que Dios dà por indicio
de los pechos livianos;
aunque dar facil credito, parece
que tiene mas de yerro que de culpa,
y que insensiblemente se introduce
en los animos nobles:
se debe desterrar de los Reales
la persuasion de varias ilusiones,
por ocasion de inumerables males;
es, supuesto que en otros disculpado,
afrentoso en el Rey ser engañado,
porque vive sujeto
a padecer injurias,
y los subditos pecan
sin temor de castigo,
y aun esperando premio,
que la seguridad de ser creida
hace la iniquidad mas atrevida;
y el recelo discreto
deja los enemigos

con

(1) Prov. 14. 15. Ecles. 19. 4.

con sola la esperanza de la ofensa,
malogrando el efeto:
viva, pues, sobre aviso,
cubierto de este escudo,
con los que se mostraren mas amigos, (1)
y hallará que lo son solo en el nombre.
El antiguo decreto
velad, que está, decia,
en no dejarse deslumbrar de nada
la prudencia politica librada;
y es la desconfianza
el acierto mayor de los humanos;
y mas en los que son mas soberanos:
viendo volver en sí los que llevaban
a enterrar ya por muertos,
que no puede creerse,
Plinio gustosamente nos advierte,
a nadie ni en la vida ni en la muerte.

5 ¿Pues no nos hemos de fiar de alguno?
No lo propongo yo, que es tan dañoso
no creer a ninguno
como creer a todos,
y emplear el cuidado
en prevenir un riesgo imaginado;
de pocos que acredite
el repetido trato
y segura experiencia,
con advertidos modos,
¿y qué habrá que los tales no merezcan?
¿qué premio que les deba ser negado,

o

(1) Ecles. 12. 16. 17.

o que en ellos no esté bien empleado?
Suelte a pocos la rienda del recato;
mas asegure a todos la apariencia,
con frente de sospecha tan desnuda
que de ningun recelo deje duda;
nada es tan peligroso en el que manda
como dar a entender que desconfia;
no hay nadie que no quiera ser creido,
y juzgar que su fé no es sospechosa
suele hacerla forzosa;
muchos abrieron puerta
para ser engañados,
solo con parecer desconfiados.

6 La disimulacion es un efecto
de la desconfianza,
que no se practicára
si verdad se tratára,
o mas sinceramente se creyera;
pero ni se profesa ni se espera,
y anda en las Cortes muy acreditada
de Federico la comun sentencia,
( que tanto celebraba Luis onceno)
que el que mas disimula mejor reyna;
arte que no desamparó Tiberio,
y Saul aprendió a mandar en ella (1)
usandola al principio de su Imperio:
trátase muchas veces
con personas exemptas
de pasiones violentas,
que al intento perturben el discurso,

y

(1) 1 Rey. 10. 16.

y al ánimo conformen la apariencia,
en quien de los humores
predomina la flema,
como de las virtudes la paciencia;
que del fin que procuran se desvian,
y por camino a los demás incierto
se dirigen al puerto;
y qualquiera recela
entregar su verdad libre y desnuda
a quien la espera armado de cautela:
con que se hace forzoso
valerse en ocasiones,
puesto que con pesar y sentimiento,
de esta real destreza,
no solo con estraños y enemigos;
que darse por sentido de la ofensa
destruye la esperanza
de lograr la venganza,
sino con los mas subditos y amigos,
como David hacia, (1)
de que Joab y Semey dan señas:
abstrayendo egemplares
que admiten opiniones diferentes,
y pueden producir inconvenientes;
es lo mas esencial de tales artes
que nadie las conozca o las entienda,
pues llegando a saberse,
contra su mismo autor suelen volverse.

7 Aunque al comun aplauso aliento cobra,
conviene distinguir esta doctrina,

cu-

(1) 3 Rey. 2. 5. 6.

cuyo semblante engaña,
y que tomando de ella lo que baste
dejemos lo que sobra,
o, por hablar mas propriamente, daña;
no echando (como a muchos les sucede)
tan violento veneno en la triaca,
con pretension de hacerla mas subida,
que en vez de preservar, quita la vida,
habiendo conocida diferencia
en disimulaciones permitidas
y las simulaciones prohibidas;
disimular, es encubrir las cosas,
el simular, fingirlas,
y mentir en las obras
tan declaradamente,
como mentir es ir contra la mente,
de que han de ser retrato las palabras;
que la sabiduria (1)
no es arte de maldades,
ni aprueba los delitos la prudencia:
tal vez pueden usarse
estas anfibologias
en discursos y acciones,
no queriendo ser sabio con exceso,
sino con la templanza
que el Apostol encarga, (2)
por no ser engañado,
o salir de un aprieto, (3)
pues nadie está obligado

a

(1) Ecles. 19. 19. (2) Rom. 12. 3. (3) 1 Rey. 21. 13. y 27. 10. y 4. Rey. 6. 19.

a declarar al otro su secreto,
ni a traer de ordinario
descubierto su intento a su contrario;
de los supremos astros
( libres de peligrosas contingencias )
vemos la luz, mas no las influencias;
si en daño de tercero
la secreta verdad no ha de decirse,
en el proprio mejor podrá encubrirse;
no teniendo por fin agena ofensa,
ni examinando lo que el otro piensa.
8 De la conciliacion es el oficio
grangear las personas,
y de ageno dominio
pasarlas a emplear en su servicio
voluntades y obras;
arte muy practicada,
que acaba facilmente grandes cosas,
que trasiega las Cortes
a voluntad agena,
y lo que debe acreditar condena;
empeña a conseguirla
la humana providencia
con limitado efecto la eloqüencia,
y con mucho mayor los beneficios,
que a las dadivas todos reconocen
humilde vasallage;
en tal admiracion pone los vicios
ese vano esplendor de la riqueza,
que apenas hay constancia que resista
los mortales efectos de su vista.
Los Principes que saben

valerse de esta maquina secreta,
tan recatada y advertidamente
como hizo Luis onceno en paz y guerra,
contra Ricardo Rey de Inglaterra;
en todas partes hallarán personas
al interés rendidas,
que les pongan en pública almoneda
no solo los secretos y coronas
de los Reynos y Reyes,
sino las libertades y las vidas,
sin que quede al insulto reservado
del matrimonio el vínculo sagrado;
por la esperanza sola
de mejorar de suerte
a Spitamenes dió su muger muerte.
9 No debe egercitarse libremente,
no siendo justo persuadir a nadie
que falte a la legitima obediencia,
ni revele el secreto
que se le ha confiado,
y a que con juramento está obligado;
¿luego no puede el Principe valerse
de los comunes medios,
que son tan necesarios
y el uso ha destinado
a la justa defensa del Estado?
Sí puede, conciliando los ministros
para que le conserven
la paz capitulada,
no consintiendo que se le haga fuerza;
y si el Rey la procura,
le den aviso de ello,
pues

pues siendo la injusticia declarada
del consejo violento,
cesa la obligacion del juramento;
por esto descubria
a David los secretos
Jonatás de su padre, (1)
y el Profeta Eliseo (2)
a los Israelitas advertia
la intencion de los Siros,
para que los peligros evitasen,
pero no consintió que los matasen:
de suerte que es a prevenir el daño
el precepto acertado;
mas para procurarle reprobado.
10 La decepcion induce
a disponer algun comun provecho,
valiendose de engaño,
en que pocos antiguos repararon;
Platón dice, que debe
aprovechar en bien de los vasallos
el Principe las fraudes;
otros, que no es culpable la mentira
que al bien público aspira,
y fue comun sentencia,
que engañar en sazón era prudencia:
hay Principes que admiten
con gran facilidad esta doctrina,
procurando la gloria del acierto
mas por sendas secretas
que camino real y descubierto,



(1) 2 Rey. 20. 9. (2) 4 Rey. 6. 12.

y alcanzan muchas veces
por consejos obliquos,
lo que contradijeran
la fortuna y el tiempo
si los rectos siguieran;
engañan a los mismos
con que procuran engañar a otros,
creyendo con Lisandro
que la verdad a la mentira excede
en bondad, mas la esencia
y calidad en que las diferencia
quien politicamente las distingue,
muy de ordinario sigue
al util que con ellas se consigue,
y que a valerse de él les ha obligado
el ser el artificio tan usado,
pues no puede haber modos
para librarse de lo que hacen todos.

11 Mas parece que ignoran
que segun la doctrina de San Pablo, (1)
a conseguir los mas loables fines
no deben emplearse malos medios,
dense por imposibles,
como lo son a Dios, a los Monarcas;
pues él mismo publíca, (2)
que ninguna mentira
es a quien la profesa de provecho,
que los que en ella estrivan
se apacientan del viento
para seguir las aves que en él buelan,

y

(1) Rom. 3. 8. (2) Sal. 63. 12. Prov. 10. 4. 5. y 12. 19.

y son ignominiosos
al Principe los labios mentirosos: (1)
la Iglesia la reprueba,
aun para procurar de Dios la gloria,
del todo queda la esperanza vana
que se permite la ambicion humana:
el que con mas sinceridad procede (2)
viva mas confiado,
el que no, tema ser desposeido;
pues quantos engañar han pretendido,
a sí se han engañado, (3)
y sus mismos suplicios fabricado,
en simulada paz o cierta guerra,
perdiendo el Cielo, sin ganar la tierra.

12 Restan las grandes fraudes,
que habemos reducido a la perfidia
y violenta injusticia,
de pocos defendidas,
puesto que de infinitos cometidas:
la perfidia, delito mas culpable
en los que mayor credito merecen,
uno y otro contrato,
confirmados con graves juramentos, (4)
deshace facilmente,
valiendose de vanos argumentos,
y teniendo por cierto
que deben de los hombres sosegarse
con ellos los debates y porfias,
como los niños suelen acallarse



(1) Sal. 12. 22. y 17. 7. (2) Prov. 28. 1. (3) Sal. 7. 17. y 94. 23. Prov. 3. 34. y 12. 13. (4) Sal. 15. 4. y 24. 4. Prov. 26. 24. Ecles. 23. 14.

con leves bugerías;
por qualquiera resquicio se deslizan
de lo que han asentado,
siempre al cumplir dudosos,
aunque no se halle duda en el tratado,
y quando les conviene
dan por constante el que mayor la tiene,
maldad desalumbrada, (1)
que el mismo que la trata
conocerá que a Dios y al mundo enoja,
y ni el nudo desata
del juramento, ni el contrato afloja
con ningun artificio de palabras,
pues la suma Bondad, a quien invoca
y llama por testigo,
le previene el castigo
sin juzgarlas como él las entendia,
sino como el contrario las crecia.

13 La injusticia procura
acrecentar por medios indecentes
el util de los Reyes o los Reynos;
de ella se derivaron
los rápidos torrentes
de hazañosas injurias,
que el pueblo sujetaron,
y a padecer violencias le obligaron;
el destruir con engañosas artes
y fingidos pretextos
los hombres poderosos,
ilustres en valor, fortuna o sangre,
que

(1) Prov. 10. 29.

que pueden resistir a sus intentos;
teniendo por piedad desordenada
apartarlos con titulos honestos,
o moderada afrenta
de un prolijo destierro,
premio de la virtud acreditada;
y por mas acertada
la máxima sangrienta,
que la razon y humanidad estrañan,
que los muertos no dañan.
Seneca desmentia
en las superfluidades que gozaba
y adulaciones que a Neron hacia,
lo que de las virtudes escribia:
Trasea las profesaba
con sevéra osadia,
y Corbulon el límite excedia
con la fé que al tirano le guardaba;
mas por ser natural rigor en ellos
perdonar mas apriesa
el daño que les hacen
que el que pueden hacerles,
en tal desigualdad no halló la suerte
cómo diferenciarlos en la muerte;
de ella tambien procede
la ambicion destemplada
de arrebatar ciudades y provincias,
acechando oportunas ocasiones
en daño de los dueños,
que a intentos detestables
suelen ser las mudanzas favorables;
y segun Aristofanes decia,

mas segura la pesca
en las mas turbias aguas ;
en qualquiera discordia que los llame
alguna de las partes ,
las oprimen entrambas ;
a quien alega en su favor las leyes
( que tiemblan al estruendo de las armas )
responden , que en disputas semejantes
es opinion de todos aprobada
la de los que mejor juegan la espada ;
que los grandes intentos
empiezan con infamia ,
acaban con provecho ;
y aunque tenga apariencia de afrentoso ,
lo mas util es siempre mas glorioso ;
el conquistar lo ageno ,
a los particulares prohibido ,
y a los Principes grandes permitido ;
que si restituyesen lo que ocupan
por el solo derecho de las armas ,
quedáran despojados
de la parte mayor de sus Estados.
14 Estas son las escusas
en que estan instruidos ,
y algunos persuadidos ,
que aunque nadie enseñára
la maldad , ni preceptos de ella diera ,
en el mismo gobierno se encontrára ,
y en sus forzosos lances se aprendiera :
y que por observarla en los mayores ,
se puede en los menores ,
sin notable malicia ,
fal-

faltar alguna vez a la justicia,
y aun Demócrito siente,
que en los siglos pasados,
muy menos estragados
en todas las materias que el presente,
los Principes mejores
no la osaron guardar enteramente;
dicen, que al que alborota los Estados,
y en público no pueden castigarle
sin que la sedicion se multiplique,
y ponga la Republica en aprieto,
es menor mal matarle de secreto;
refiriendo el exceso
que huviere a la opinion tan recibida,
de que grandes egemplos
no estan del todo libres de injusticia,
que se restaura en el comun provecho:
si gozan los vasallos
de fueros ofensivos a los Reyes,
estaran obligados a guardallos
los que mandan al pueblo y a las leyes;
y si hay en las fronteras una plaza
que los pone en recelo,
y si otros, como temen, la ocupasen
les será de notable detrimento,
¿no podrán prevenirles el intento?
Aquellos libremente lo permiten
a quien parece bueno en tales dudas
quanto aprueba el sucesso,
siendo tan recibido
condenar los designios del vencido,
y tener por honrosos

los

los de los victoriosos;
que truecan las maldades
semblante en lo felíz de los efectos,
y adquieren las dichosas
el nombre y apariencia de gloriosas.
15 Aun los grandes caudales
siguen con tales veras
el prospero suceso,
que recelan que el Principe se pierda
en el empeño de la causa justa;
y la necesidad dicen que obliga
a no ampararla siempre,
y que puede dañar sin tener culpa
el que forzado ofende;
y ni le facilitan el ser malo,
ni saben hallar modo
de conservar el que es bueno del todo;
y Aristoteles muestra, que désea,
que semi-bueno y semi-malo sea:
pero Dios no disipa
los consejos que tienen (1)
en tan falsa prudencia fundamento,
qual las hojas el viento;
y no da su palabra por testigo
que de toda injusticia es enemigo, (2)
y que por ella mudará los Reynos;
¿no entendió esta verdad aun sin oirla
el antiguo escritor dos veces ciego,
y dijo, que las graves extorsiones,
que la obligaron a subir al Cielo,
y

(1) Prov. 21. 30. (2) Isa. 10. 1. Ecles. 10. 8.

y el ser a la razon inobedientes (1)
de los Principes son riesgos fatales?
Los egemplos recientes
del Duque Valentin y Luis Esforçia,
en sus redes cogidos, (2)
y de sus mismos artes convencidos,
desengañan la humana confianza;
pues la justa venganza
que Dios en los tiranos egecuta,
rara vez les permite muerte injusta.

## XXXIX.

1 ESCUSASE Platón de dar las leyes
que Cirene le pide,
por estar la Republica tan rica
y parecerle muy dificultoso
domar al que se tiene por dichoso;
es infalible causa
de desdeñar los Reyes
que la razon los rinda,
el que de la fortuna los favores
los suponen a todo superiores,
mas el que a ser de sus afectos dueño
admite las doctrinas que dirigen
memoria, voluntad, entendimiento,
y de los seres dan conocimiento;
y de la Magestad mas preeminente
alguna parte remitir procura,
la demás asegura;

Es

(1) Sap. 1. 12. (2) Sal. 9. 16. y 141. 10. 1 Cor. 3. 19.

es el fin de las leyes la justicia, (1)
ellas de ellos efecto,
ellos de Dios imagen:
¿quien será Policleto
de obra tan excelente
que sin deformidad la represente?
Fulminó a Salmoneo
por ambicion de remediar sus rayos, (2)
mas de quantos imitan sus virtudes
con especial cuidado,
sabemos que se da por obligado.
Por no ser ofendidos
(como Falaris dice)
es forzoso que ofendan los tiranos,
usurpan los caudales, (3)
destierran el valor y la doctrina;
favorecen los vicios,
las virtudes persiguen:
hacen de la ignorancia
flojedad y pobreza,
escala a su grandeza
de humanidad agenos;
y quanto mas consiguen
ganan mas enemigos,
y su seguridad viene a ser menos: (4)
tienen contra los suyos
guarda de los estraños,
y por huir el riesgo
que a todos solicitan

sin

(1) Prov. 20. 8. (2) Prov. 16. 18. (3) 1 Rey. 8. 11. Sal. 36. 45
(4) Job 15. 20. 24. Sal. 1. 6.

sin atencion en él se precipitan, (1)
( no puede ser felíz el que no es bueno)
y restituye sus prosperidades
Dios que los aborrece
al Rey que por templado las merece; (2)
y teme sin engaños
mas el hacer, que padecer los daños.
2 Siendo tan contrastado
el real edificio
de procelosos vientos,
menester ha tener buenos cimientos.
El mayor beneficio
y el ultimo que pueden
los Reyes procurar a los vasallos
y a la propria memoria, (3)
es dejar sucesor que los gobierne
tan acertadamente
que con su gloria la del padre aumente.
Habiendo ponderado
quanto importa el cuidado
de formar los sugetos
que deben suceder a los ministros,
no tengo por dificil
persuadir la crianza de los hijos;
disponga la del Principe de suerte
que, pues ha de regir a todos, deba
a la instruccion los advertidos modos
de parecer, y aun ser mejor que todos;
pues no juzgaba Ciro
que

(1) 3 Rey. 12. 28. (2) Prov. 28. 2. 20. y 29. 7. 1 Ped. 5. 5. Jac. 4. 6. (3) Ecles. 49. 2.

que mandar les debia
el que en virtudes no los excedia.
3 La suma Providencia
(como Homero repite)
raras veces permite
que el talento y las partes personales
del padre se renueven en el hijo,
por que no se atribuyan
a excelencia comun del sér humano,
sino a favor de su Divina mano:
mas para reparar este defecto
tiene la educacion fuerza tan alta,
que tal vez ha suplido lo que falta.
Escribele a Aristoteles Filipo
quando Alejandro nace,
que no se alegra tanto
de tener sucesor en sus Estados,
como con la esperanza
de que se ha de encargar de su crianza;
acetalo el Filósofo y conoce
en algunos resavios
de la tierna puericia,
cuyas primeras señas
del natural nos dan indicio claro,
que es timido y avaro;
y sabe contrastar con tal destreza
las dos inclinaciones,
que la naturaleza,
viendo del arte su poder vencido,
mudando de partido
al bando se pasó de la costumbre,
sin eclipsar de la razon la lumbre:

y como unidamente cooperaron,
el habito formaron
que los humanos fueros excedia
en generosidad y valentia.
4 Solicitense, pues, atentamente
de constante virtud Ayo y Maestro
(el insigne Trajano
lo felíz reconoce de su Imperio
a los graves preceptos de Plutarco)
el uno tenga autoridad que nazca
del alto nacimiento
y venerables canas,
en valor que acredite la experiencia
militar y politica prudencia.
El otro recatada la templanza,
modesta la eloqüencia,
libre de vanidad la suficiencia,
justa la confianza
de la seguridad de las doctrinas
en materias humanas y divinas.
5 Siembren de la virtud y de la gloria
en el ánimo tierno las semillas,
tan bien disimuladas,
que nadie determine
quando las ve formadas
si son instituidas o heredadas:
conozca a Dios, en su temor le crien, (1)
verdadero principio de la ciencia,
y aprenda los primeros rudimentos

en

(1) Jos. 1. 8. Prov. 1. 7. y 9. 10. Ecles. 1. 16. 32.

en las sagradas letras,
que son los mas seguros fundamentos:
en los pueriles años
a la memoria queda mas asido
el literal sentido,
que la moralidad ni alegoría;
y por este respecto
fue de Platón concepto,
que de la fabulosa poesía
reciben graves daños;
en la Ciudad de Dios no se permite:
desterraron a Archiloco de Esparta,
con el leve pretexto
de tener algun verso deshonesto;
enseñar en Virgilio idolatría,
en Ovidio los vicios, y en Lucrecio
de la Divinidad el menosprecio,
trocando la virtud por la elegancia,
menos erudicion es que ignorancia.
Libros hay provechosos y eloqüentes
antiguos y modernos
(de que no reusára hacer memoria
si no salieran tantos cada dia,
y mas de aquella docta Compañia,
en que parecen todos Capitanes)
pero quando faltasen,
¿quál será de mayor inconveniente
para el genero humano,
hacerle mal Latino o mal Christiano?
Mucho puede saber sin ser sofista,
arte para Monarcas peligrosa,
de que será Juliano gran testigo,

en

en el gobierno poco provechosa,
que con menos indicio
se tiene por maldad el artificio.
6 No haya en su quarto cosa que no sirva
de llamar el cuidado
a diversos estudios,
conversando con otros que las sepan
es facil la noticia de las lenguas
(por este modo hablaba Mitridates
veinte y dos diferentes)
y la Cosmografia,
y algunas de las artes liberales,
mezclados en los naypes y los juegos
en que manifestó su valor Ciro,
se introducen gustosa y levemente,
esfuerzanlas el uso y egercicio,
y es atencion lo que parece vicio;
en los particulares
se comparan a plata,
en los nobles al oro,
y en los Principes brillan tan lustrosas
como piedras preciosas,
y son mas necesarias;
enseñólo Vulcano
trasladando con quanto primor pudo
las esferas, de Achiles al escudo.
En los ánimos nobles
pocas cosas violentas son durables,
obre constante y facil la doctrina,
porque ni la aborrezca, ni la olvide;
ni la reprehension pase a castigo,
ni el temor de maestro al de enemigo;

como Arcadio de Arsenio,
que persuade mas remisamente,
aunque de la razon favorecido,
el que es aborrecido.
Haga curioso examen
de las mas recatadas intenciones,
venciendo los defectos que proceden
de la imaginacion por algun yerro,
o de la contagion de la materia;
y modere el ardor de las pasiones
a la luz de las dos filosofias,
que son de la virtud seguras guias.
7 Como está con el vicio situada
en una misma linea,
entre los dos estremos
de que se constituye,
importará que el ánimo instruido
distinga exactamente los confines;
y no pase engañado ni engañoso
el límite forzoso:
Aristoteles juzga
el uno de ordinario
mas culpado y odioso,
pongamos por egemplo la avaricia,
y no menos dañoso,
pero mas aprobado su contrario
la prodigalidad, que desperdicia
aun lo mas necesario,
pero con apariencia tan lucida,
que a la esencial virtud es preferida,
de todos celebrada,
de la misma razon apetecida

por la especie de bien que representa,
que en el comun aplauso se acrecienta:
con la propria destreza
consigue la malicia
el nombre de prudencia,
la indiscrecion de zelo,
la crueldad de justicia,
la presuncion de ciencia,
el temor de recato,
la altivéz de esperanza,
de humildad la bajeza,
y la temeridad de fortaleza.
8 Aquella indiferencia
en que vienen al mundo nuestras almas
al mal se determina facilmente,
vencida del alhago
con que las persuaden los sentidos,
haciendo en ellas lastimoso estrago;
si no cultiva sus inclinaciones
extirpando dañosas opiniones
tan próvido desvelo,
que dé primicias fértiles al Cielo.
Pongansele criados
advertidos y atentos,
cuerdos y moderados,
de generosa sangre y pensamientos,
en que no pueda ver cosa indecente; (1)
que en la primera edad qualquiera egemplo
excita los afectos
tan vigorosamente,



(1) Job 31. 1. Math. 5. 28.

y son tan eficaces los obgetos,
que se atribuyen fuerzas superiores,
y arrastran las potencias interiores.
9 Egercitense todas las acciones
que solicitan el comun aplauso
de la plaza y la sala,
el despejo, la gala,
que lisonjear procura
la magestad, con flores de ella dignas,
sin ser tan afectada la cultura
que broten las espinas
de vicios que acompañan la hermosura,
agiliten las fuerzas
que destempla el regalo,
el uso la destreza de las armas,
que es lo mas importante
en que conviene estar egercitado,
para valerse de ellas en la guerra
y evitar graves daños;
el victorioso Don Alfonso el sexto
no pudiendo salir él en persona
por estar indispuesto,
sin tener mas de once años,
envió con el egercito a su hijo
el Principe Don Sancho;
de doce la batalla de Cerbera
ilustró, combatiendo y gobernando
el invicto Católico Fernando;
que quien ha de vencer a la fortuna,
empieza a domar monstruos en la cuna.
10 En habiendo acabado los estudios
vayale introduciendo e los negocios,
que

que es el mas conveniente,
que mayor atencion ha de deberle,
y mas tiempo costarle,
pues que toda la vida ha de cursarle:
los Católicos Reyes
hicieron presidente de Castilla
al Principe Don Juan siendo tan mozo,
por darle mayor parte en el gobierno:
introducido asi los riesgos cesan
que se suelen temer en la mudanza
de empezar a reynar sin experiencia;
y deberale de maestro el nombre
en tal dificil ciencia,
darale sér de sabio como de hombre,
y en las disposiciones del acierto
dominará con él despues de muerto: (1)
no siembre la ambicion injustos zelos
de que la dignidad Real se ofenda,
pues ni puede tener mejor valído
que el que ha de sucederle,
ni repartir con otro su cuidado
mas legitimamente,
y mas libre de quejas y de envidias;
ni esperar ser de nadie tan amado
ni tan bien asistido
en qualquiera accidente,
ni para conseguir un gran efecto
dar al pueblo ministro mas acepto.
11 Siendo la sucesion tan necesaria
a la seguridad de los Imperios,
no debe dilatarse demasiado
 del

(1) Ecles. 30. 4.

del Principe el decente casamiento;
la juventud los hijos da robustos,
en el ánimo y fuerza,
y suceder de poca edad fue siempre
de conocido riesgo;
que las minoridades
a la nobleza dan atrevimiento
para desordenadas pretensiones,
y del injusto intento
resultan disensiones,
proceden novedades
que paran en civiles tempestades;
pero no se anticipe
del tiempo competente,
porque (como el oráculo decia)
raras veces son sanos
los frutos muy tempranos;
y con edad tan poco diferente
no parecen los hijos sino hermanos,
es el respeto menos decoroso,
el querer heredar mas peligroso.

12 Hermosura, virtud, sangre, riqueza,
dice el Rey Don Alfonso,
que se ha de procurar en la Princesa,
y muestra que conviene ser hermosa
para que comunique
su esplendor a los hijos;
asegurando que le importa mucho
al Principe lo augusto del semblante,
cuya opinion tuvieron los antiguos,
de que da señas la eleccion de Dario;
y los Lacedemonios

mul-

multaron a Archidamo
su Rey, porque eligió muger pequeña,
sin que le disculpáse
el decir que buscó del mal lo menos:
aun Dios parece que se satisfizo
del arte de Saul, de que el Profeta (1)
tanto le celebraba;
que de la magestad de la presencia
depende mucho la Real decencia.

13 La sobervia altivez de la hermosura
estraga muchas veces la modestia,
Salomón asegura (2)
que es engañosa y vana,
y la que teme a Dios solo confiesa
por digna de alabanza;
el verdadero ornato de los Reyes
consiste en la de la alma;
y deben preferirse las virtudes,
y ser en la muger mas estimadas
por menos practicadas;
de las que duermen en su seno, dice
el Profeta que deben recelarse, (3)
¿quién osará fiarse
de la que no es por buena conocida,
y hacerla dueño del honor y vida?
Del tiempo y el olvido vencedora
durará eternamente
de la Reyna Católica la fama,
la de su antecesora



(1) 1 Rey. 10. 24. (2) Prov. 31. 10. 30. Eclo. 26. 1. 2.
(3) Mich. 7. 5.

en todo diferente,
a indecentes torpezas reducida,
la dignidad Real tuvo abatida;
y vivirá manchada su memoria
los inmortales siglos que la historia.
14 El alto nacimiento
ilustra el esplendor de las Coronas,
los subditos obliga a mas respeto,
y en todo luce esclarecidamente:
mas como con el tiempo descaece
el valor de los Principes, vencido
del exceso comun de los regalos,
en la continua mezcla le enflaquece
el natural estraño,
como nos manifiesta la experiencia
de diferentes plantas,
que mudando terreno degeneran,
y no es dificultoso
que padezcan iguales detrimentos,
compuestos de unos mismos elementos:
viose en la sucesion de Clodoveo,
cuyo inhabil gobierno abrió camino
a que la despojáse de él Pipino,
y en la suya despues el mismo efecto,
con que del Reyno la privó Capeto.
Juzgase en tales casos conveniente
que se busque de sangre generosa,
aunque de estirpe menos excelente,
alguna vez Princesa valerosa,
que en naturales partes se aventaje
tanto que las restaure en el linage.
15 La riqueza, tan util a los Reyes,
les

les viene a ser forzoso procurarla
por los licitos medios,
para escusarse de los sospechosos;
y tienen por mas gloria
añadir a su Reyno otros Estados,
que al arbol de costados
diferentes coronas;
juzgando por indignas
las desaprovechadas vanidades,
aun de los caballeros de ciudades.
Mas estimó Castilla
recoger a Guipuzcoa y a Bizcaya,
a Lara y a Molina,
que emparentar con el mayor Monarca:
mas ambiciosamente
a despreciar se determina Francia
lo que tratado habia
con el Emperador Maximiliano,
a quien con repetida fraude engaña,
por unir a su Reyno la Bretaña.
16 Hagase la eleccion tan acertada,
que si no puede conseguirse todo
no se omita lo que es mas importante,
mezclando lo politico y amante.
Celebrese la entrada
de la Princesa tan lucidamente,
que la Real magnificencia ostente,
y el demás tratamiento
exceda la esperanza y el deseo,
de suerte que contiendan
el amor del marido
y del favor del suegro

el

el agradecimiento,
qual tiene mayor parte en su contento,
que las mugeres son los mas capaces
medios de fomentar guerras o paces. (1)

## XL.

1 DE la felicidad de los mortales
estuvo en diferentes opiniones
la antigüedad del todo dividida,
es la de los Estoicos bien oída,
y con la de Epicuro concertada,
no del modo que el vulgo la recibe,
sino del que con Seneca se explica,
debe ser venerada:
la que de su maestro
el Filósofo copia,
de discipulos tiene mayor copia;
mas Socrates a Glauco le decia,
que quien a Dios imite
(lo que a nuestra flaqueza se permite)
en la tranquilidad y la justicia,
en tanto que recibe
el sempiterno galardon que espera,
goza felicidad muy verdadera.

2 No se consigue premio
hasta llegar a la precisa meta,
las ultimas acciones
coronan del gobierno la carrera;
Salomón fue (de muchos reputado
por

(1) Juec. 4. 9. 1 Rey. 18. 7. 8.

por el Rey mas dichoso )
en ellas desdichado,
y Demetrio de todos despreciado:
rara vez acompaña la fortuna
con igual magestad el largo imperio;
desdeñanse los subditos mas fieles
de que los rija siempre el mismo freno;
una vana esperanza
los aventura al riesgo
de desear mudanza,
teniendo por mejor lo mas incierto;
el ánimo envejece
a veces con el cuerpo,
que los sentidos son de las potencias
forzosos instrumentos;
y al paso que le van faltando fuerzas
al Principe, le vencen los afectos,
la vejéz se aborrece por sí misma,
y mas si añaden fealdad los vicios,
hace tratar a todos con desprecio
de la dominacion el uso antiguo,
y quando da lugar a la sospecha,
castigos egercita mas sevéros;
la mayor experiencia
de las necesidades
excita la avaricia;
de la edad la forzosa negligencia,
aunque mas se procure, no dispone
tan recta la justicia,
y todo se encamina
al precipicio de fatal ruina:
velar conviene, pues, atentamente,

pa-

para que no se pierda en un instante
con repetidos daños,
la opinion conquistada en muchos años.
3 Asegure las paces y alianzas
con los Reyes y Principes vecinos,
extinguiendo del todo
las causas de qualquier desabrimiento,
alivie los tributos,
y procure abundante bastimento,
con que tendrá la plebe sosegada;
satisfaga los nobles descontentos,
pero no les permita atrevimientos;
para quando no fuese
andaba a buscar Ciro
en qué ser de provecho a sus vasallos:
emprenda obras decentes
a la Real grandeza,
no en desaprovechados edificios
( imitacion costosa
de las bárbaras fábricas de Egypto,
de cuya vanidad castigo fueron
los siglos que en olvido sepultaron
los nombres de los Reyes,
que eternizarse en ellas procuraron,
que en Herodoto pocos se salvaron )
sino en hacer que en todos sus Estados
los caminos esten bien reparados;
Apio, Emilio, Flaminio,
a la posteridad encomendaron
los nombres que a sus fábricas dejaron:
haya capaces puertos,
se naveguen los rios,

y

y que se comuniquen con canales,
en gran utilidad de las provincias
y mayor fama suya;
no recele que el tiempo la destruya,
pues se conserva en ellos
con verdadera gloria
de Corbulón y Druso la memoria.
4 Entre la eternidad de no haber sido
y de lo que ha de ser eternamente,
es el discurso de la humana vida,
que a presumir mas duracion se atreve,
un parentesis breve; (1)
y (como el Sabio dice) (2)
los que participaron la miseria
del nacimiento, tengan por segura
la de la sepultura:
aquel fragil principio desengaña
los ánimos sobervios,
de los Reyes y Principes mayores,
que del poder fiados
en que los desvanece la fortuna,
se dan a presumir sus protectores
y no sus ahijados;
mas si a la tumba pasan de la cuna
con la imaginacion, verán mas claro,
que el sobervio Coloso,
para cuyo esplendor magestuoso
fatigando se estan los elementos,
tiene de fragil polvo los cimientos.
Nace inutil el hombre, (3)

ig-

(1) Sal.39.6. (2) Sab.7.4.5.6. (3) Tob 4.20.21. Dan.2.33.34.Ecles.12.7.

ignorante se aumenta,
indómito consiste,
declina miserable, acaba triste.
Es menos recelada
la muerte con mas tiempo prevenida,
pues de la juventud triunfa alentada,
la vejéz desaliente,
que sin razon la olvida;
con acuerdo prudente
conviene disponer tan gran jornada
quien no ha de hacer ninguna
inadvertidamente,
y de la voz Divina está instruido,
que con solo este acierto (1)
asegura el reynar despues de muerto.
7 No divida en los hijos las provincias,
egemplo comunmente reprobado,
pero en todas edades repetido,
enflaqueció las fuerzas del Imperio,
separandole el Magno Constantino;
el septimo invencible Don Alfonso,
Emperador de España,
dividiendo los Reynos
de Leon y Castilla,
los defraudó de la Imperial Corona
que sus heroicós hechos conquistaron,
y la Iglesia y los Reyes confirmaron.
Quando la sucesion en hembra pára
( lance de peligroso inconveniente,
en que las dos Sicilias peligraron,
que

(1) Sal. 113. 8. Math. 25. 34. Apoc. 3. 21. y 14. 13.

que a condenar se atreve
de los Franceses la comun sentencia,
y aunque el texto sagrado le declara (1)
por ley de la Divina Providencia
a estorvarle la Salica inventaron: )
del estirpe Real elegir debe
a la comun necesidad atento,
consorte a la Princesa conveniente,
y al gobierno del Reyno suficiente;
y no desestimar la conveniencia
de añadir al mayor otros Estados,
que queden en él siempre vinculados;
de Isabél y Fernando el casamiento
glorioso egemplo a todos ser debia,
por basis de tan vasta Monarquía.
6 Si fuere el sucesor de tiernos años,
y forzoso nombrar Gobernadores,
materia peligrosa,
en que no puede haber seguras leyes
que eviten a los Reynos graves daños:
¡ay de los en que son niños los Reyes! (2)
Antes de disponer Oligarquía
o dominio de pocos,
consulte la eleccion atentamente,
sin fiar de los deudos demasiado,
que rara vez imitan a Licurgo,
o al generoso Infante Don Fernando,
en conservar para el sobrino el Reyno;
la Reyna es la persona mas decente,
de algun grave Prelado acompañada,
gran

(1) Num. 27. 8. (2) Ecles. 10, 16.

gran Señor y supremo Presidente,
a quien respeten todos,
y empiecen desde luego
a tener mucha mano en los negocios
y gran autoridad en los consejos, (1)
asegurando con Real prudençia
que quede establecida su obediencia.

7 Si es el Principe ya de edad provecta,
de gallarda persona,
y de caudal bastante,
a poder manejar con magisterio
las riendas del gobierno del Estado,
¿qué consejo mas cuerdo y acertado,
qué accion mas generosa y mas discreta
que imitar a David y a Ptoloméo, (2)
poniendole el Rey mismo la corona,
y fiar de sus hombros el Imperio?
como de los de Alcides hizo Athlante;
quedando libre del mortal desvelo,
que a el alma mueve peligrososa guerra,
despreciando los Reynos de la tierra,
por emplearse con devoto zelo
en sola la conquista del del Cielo,
de que da documento a los Monarcas
el siempre victorioso Carlos Quinto,
triunfando en un Convento retirado
de sí, como del mundo habia triunfado.

8 Si repitiere tan glorioso egemplo,
imite su constancia,
sin acordarse mas de lo que ha sido

que

(1) Exod. 17. 9. (2) 3 Rey. 1. 33.

que de la liviandad de Maximiano
de haberse retirado arrepentido,
se burló Diocleciano,
quando le declaró que apetecia
las legumbres del huerto que labraba,
de que se sustentaba,
mas que la mas suprema Monarquía:
que tal vez el afecto
de ambicion mas ardiente,
en forma diferente,
mudando locucion, mas no concepto,
el modo, no el intento moderado,
de despreciarlo todo se ha preciado;
no le permita en sus acciones parte,
delas al sumo Bien enteramente,
con eternos loores:
considere el error de los mortales
en cuidar ocupados
los mayores caudales
de conveniencias del espacio breve
que Pindaro llamó sueño de sombra,
y del todo olvidados,
con descuido indecente,
de las que han de durar eternamente.
El sacro manantial del Paraíso, (1)
para doctrina nuestra,
fuera de él dividido,
de diferentes rios
caudal y nombre adquiere,
y quanto corre mas, mas presto muere:



(1) Genes. 2. 10.

si el alma a Dios unida
sale de él, en afectos esparcida,
con curso acelerado
se abalanza a morir en el pecado.

9 Esta vida mortal, muerte vivida,
(aun al menos atento)
parecerá, si ciega inadvertencia
no quiere atribuirle consistencia,
al leve movimiento
de privacion ceñido,
que ni es lo que será, ni lo que ha sido:
de la primera hasta la mas cadente
mueren unas en otras las edades,
los años en los años,
los meses en los meses,
en las noches los dias,
ellas en sus auroras,
las horas homicidas de las horas,
en la vicisitud son inconstante,
un instante sepulcro de otro instante,
¿pues cómo no es la muerte conocida
trayendola tan dentro de la vida?
Los mayores cuidados
la juventud florida
en lisonja del cuerpo
sacrifica con victimas diversas,
de uno en otro elemento,
a su regalo mas que a su sustento;
aun con menos sosiego
a la conservacion de los Estados

di-

(1) Eclo. 10. 12.

dirigen los siguientes,
atenciones prudentes;
en puerto ya de tan segura calma,
consagrense los ultimos al alma.
10 Renueve los sepulcros
de sus antecesores (1)
magestuosamente,
disponiendo que sean
los marmoles capaces
de los que no cupieron en la tierra;
que tambien ellos mueren
en la continua guerra,
que tanto deteriora
lo que no se mejora,
y acabe en paz piadosamente atento
a dejar de virtudes monumento:
para cuyo edificio
serán basas seguras
los egemplos que dan estas pinturas.

## I.

A Sanson sepultaron estas ruinas, (2)
en que probó las renacientes fuerzas,
de tantos enemigos oprimido
murió vengado, pero no vencido;
cególe amor, no fue sino el engaño,
que amor no puede ser autor de daño:
si antes de ver a Dalila cegára,



(1) Job 5. 26. 2 Par. 35. 24. Eclo, 38. 16, 1 Mac. 13. 27.
(2) Juec. 16. 1.

recatado viviera,
la virtud conservára,
y por ella el esfuerzo dirigiera;
sin ceder al agrado, ni la ira,
que alli le rinde, aqui le desespera:
esculpirse pudiera
en el mármol que sella los despojos;
toda su ceguedad debe a sus ojos.

## II.

POR la esperanza de cobrar a Helena
( adultera dos veces ya robada )
sacrifican los Griegos a Efigenia
inculpable Princesa;
hacen despues de conseguir la empresa
lo mismo de la casta Policena,
y con tan execrables sacrificios
victimas las virtudes de los vicios.

## III.

AVerigua Saul de la batalla (1)
supersticiosamente
el infelíz suceso,
tiene la prediccion por evidente,
y ponese de parte de su hado
en no dejar de dalla,
aunque pudiera retirar la gente;
que castigo del Cielo destinado

al

(1) 1 Rey. 28. 7.

al que perseverando en el pecado
ni quiere reducirse ni emendarse,
se puede prevenir, mas no evitarse.

## IV.

DE Troya el infelíz estrago es este;
el fuego que a su ruina persevera
la traslada en centellas a la esfera,
porque furor marcial no la moleste;
si allá vuelve a formarla, no me espanto
que en todo el orbe resplandezca tanto:
no la vencieron los esfuerzos Griegos
en el prolijo sitio de diez años,
de Ulises los engaños,
los heroicos afanes
de tantos valerosos Capitanes,
sino de Paris los afectos ciegos,
del robado tesoro la codicia,
Priamo defensor de la injusticia
en acciones tan feas,
y la traycion de Athenor y de Eneas.

## V.

DE Jezabel son estos los estremos (1)
que los hambrientos brutos perdonaron
para que con asombro contemplemos
cadaver infamado
el idolo que tantos adoraron;



(1) 4 Rey. 9. 10.

el verdadero culto despreciado,
la inhumana fiereza,
de ambicion y sobervia los excesos,
en la mayor grandeza
venga con desengaños mas expresos
la rigurosa egecucion del hado,
que los malos egemplos de los Reyes
tienen fuerza de leyes,
y se debe castigo tan violento
a la necesidad del escarmiento.

## VI.

DE Etheocles disuelve y Polynice
(enemigos hermanos)
el fuego los despojos destrozados
que les sobraron a las crudas manos;
de templar su fiereza
(los vinculos mayores despreciados)
incapáz se mostró naturaleza,
tal es la condicion de los tiranos;
uno y otro cadaver aun respira
el enojo en la pira,
la llama dividida nos advierte,
que el esfuerzo violento
vence la calidad del elemento,
de la humana ambicion infelíz suerte,
que no paren las iras en la muerte.

Ha-

## VII.

HAce Jepté con fervoroso zelo (1)
el indiscreto voto,
consigue la victoria
el enemigo varias veces roto,
y quando se promete mayor gloria,
es con mas desconsuelo
(sin dejarse de dar por obligado)
de su temeridad desengañado,
a la hija inocente
(pasando a parricida de devoto)
quita la vida rigurosamente;
excediendo del termino prescripto,
aun de la religion hace delito,
que no le ofenden menos que los vicios
a Dios supersticiosos sacrificios.

## VIII.

A Priamo Casandra profetiza
el castigo del Cielo,
su verdad despreciada
en funesta ceniza
es Troya convertida,
ella en el Templo con furor violada,
el Rey en el altar egecutado,
que no hay immunidad para el pecado:
al Griego Capitan de los engaños



(1) Juec. 11. 31.

de su muger advierte
y quando persuadirle solicíta
con fines igualmente desastrados,
Clytemnestra y Egisto les dan muerte:
¿de qué aprovecha prevenir los daños
si nadie los evita,
y los que quieren castigar los hados,
por permision divina,
ellos mismos conspiran en su ruina?

## I X.

RAbba sitiada de Joab es esta, (1)
el cadaver parece aquel de Urias,
que de flechas en él ha fulminado
Marte del ciego amor solicitado,
no quiso descansar, porque quedaba
expuesto a riesgo el General ingrato,
que al violento decreto
mas que a los moderados obediente,
le sacrifica presurosamente
a la impaciencia de un liviano afecto;
pudiera la sentencia diferirse,
y dar lugar al Rey de arrepentirse:
¿si son Principes justos,
por indecentes gustos,
al constante valor tan inhumanos,
qué se debe temer de los tiranos?

El

(1) Rey. 11. 15.

X.

EL destrozado egercito de Ciro
es éste, alli Thomiris victoriosa
del cuerpo que la dura tierra mide
antes de dar el ultimo suspiro
la cabeza divide,
a quien el Asia se postró medrosa;
y con afrenta nueva
en sangre de sus Satrapas la ceba.
Pues Monarca tan cauto y esforzado
tuvo fin tan en todo desdichado,
¿quién se promete mas segura suerte,
ni se juzga felíz hasta la muerte?

X I.

ESte marcial conflito, (1)
que de mortal horror cubre la tierra,
el ayre arma de rayos,
y del orbe la máquina estremece,
poco puede durar, porque parece
que a la luz da desmayos,
y en las tinieblas dormirá la guerra,
mas al Sol Josue pone precepto
de dilatar el dia
hasta que la venganza tenga efecto,
no se ve que parado
pervirtiendo del Cielo la harmonía
a su orden tambien ha militado,
que al victorioso todos obedecen,

y

(1) Jos. 10. 12.

y para dar el premio que merecen
o castigo a los Reyes ,
altera Dios las naturales leyes.

## XII.

VIctima consagrada
al difunto marido
se sacrifica la constante Dido ,
con lealtad desdichada ,
pues en la misma llama
que acrisoló la fé, manchó la fama ,
hicieron los esfuerzos de la envidia
fatales a Carthago
en la mayor virtud mayor estrago ;
de su infeccion dañosa
las verdades mas puras
ni en concreto ni abstracto estan seguras ,
que quando la mentira es ingeniosa ,
de unos siglos en otros repetida ,
aun a lo immaterial quita la vida.

## XIII.

POR reynar en Sichen, sobre esa piedra, (1)
de sus hermanos impio sacrificio ,
a su ambicion Abimelech ofrece ;
de la dominacion en egercicio
( aun mas feróz ) parece
el incendio dañoso del Estado ,
de Joathan anunciado ,
con estrañas crueldades

ti-

(1) Juec. 9. 5.

tiraniza o destruye las ciudades,
en Thebes desplegó su furor ciego,
a los que se defienden en la torre,
que acomete con fuego,
la divina justicia los socorre,
y otra piedra arrojada
de una muger por las imbeles manos,
venga las muertes de setenta hermanos:
que a la misma materia del pecado
tiene Dios el castigo vinculado.

## XIV.

MAgestuosa aqui se representa
la pompa funeral del primer Cesar,
Baron tan excelente en paz y guerra,
que dió leyes al Cielo y a la Tierra,
de que tantas edades son testigos;
el egemplar de Principes perfectos,
si las supiera dar a sus afectos,
y no la recibir de sus amigos
excesivo dolor muestra el Senado,
que destrozar le vió sin comoverse,
una aguila del túmulo ha volado
al llegar a encenderse,
y queda ya por Dios canonizado,
de la inconstancia humana indicio cierto
odiarle vivo, y adorarle muerto.

## XV.

EL escaso esplendor de aquellas luces
de Holofernes el lecho nos declara,
en él yace tendido

del

del vino, mas que del amor vencido; (1)
no durmiera si amára
y despierto del riesgo se librára:
Judith casta y hermosa,
advertida, turbada,
resuelta, temerosa,
modesta y atrevida,
con denuedo arriesgado
vibra desnuda la luciente espada,
y despoja de vida
al que de libertad ha despojado,
que valor de los vicios oprimido,
muere de su flaqueza convencido.

XVI.

DE Achiles triunfador de las Ciudades,
la porcion inferior presumen ésta,
el tiempo que los mármoles disuelve
y a la tierra los senos desenvuelve,
vencido el proceder de las edades
para nuestra instruccion la manifiesta,
desengañando la ambicion de gloria,
quando la fama tanto le eterniza,
que no cabe en el orbe su memoria,
ver en urna tan breve su ceniza:
examinados bien tales estremos,
mas venceremos que él, si nos vencemos
a no desestimar suerte ninguna,
ni esperar ni temer otra fortuna.

A

(1) Judith 13. 4.



